

548

DIOCTIN

12548

1  
16  
14

Cherry

Pollock

rept. 10. 10. 10.

Pollock

D

D



*Consejo Real de Castilla*

# RESOLUCIONES DE CONSULTAS MEDICAS, SU AUTOR

EL DOCTOR DON FRANCISCO  
Suarez de Ribera, del Gremio, y  
Claustro de la Vniversidad  
de Salamanca.

MEDICO TITULAR, QUE HA  
sido de las Villas de Vfrage, de Torna-  
bacas, de Garganta la Olla, de Xaraiz,  
del Barco de Avila, de Medina del Cam-  
po, de la Ciudad de Segovia, y al  
presente de la Villa de  
Piedra-Hita, &c.

## D E D I C A S E

Al Excelentissimo Señor Don Luis de Mirabal,  
Governador, y Presidente del Real Consejo  
de Castilla.

## CON PRIVILEGIO

EN MADRID: En la Imprenta de Antonio  
Gonzalez de Reyes. Año de 1721.

A costa de Francisco Laso, Mercader de Libros;  
vende en su casa, frente de las Gradass de San  
Felipe.

*En la libreria de San Juan de Dios, en la Calle de San Juan, a la Puerta de San Juan.*

# RESOLUCION

DE COMISARIA

DE 1911

EL GOBIERNO

DE LA REPUBLICA

DE EL SALVADOR

HA RESUELTO

DECLARAR

QUE LA LEY

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

DE 1911

AL EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR  
DON LUIS DE MIRABAL,  
GOVERNADOR, Y PRESIDENTE  
del Consejo Real de Castilla.



SEÑOR, Aunque en las Dedicatorias  
suelen ser reparadas las Alabanzas,  
creo no serè motexado en referir  
Realidades , de quien nació para  
governar à estos Reynos; pues des-  
de su nacimiento fuè V. Exc. digno  
de tal Empleo, siendo constante, que la buena en-  
señança mejora à los buenos; Yà lo firmò en otro  
tiempo vno de la Antigüedad Filosofica : *Educatio,*  
& *institutio, commoda bona, naturas inducit, & rursus*  
*bonas naturas, si talem institutionem consequantur, me-*  
*liores adhuc, & præstantiores vadere scilicet.* Tan ver-  
dad es lo dicho, como ser raro el arbol, que no  
dè amargo fruto, si no se transplanta : Luego  
aviendo sido V. Exc. transplantado desde su Ilus-  
tre Casa al mayor Emporeo de las Letras, al punto  
se ingeriò la rama de tan buen arbol en el Mayor  
de Cuenca, rama del mas empinado arbol de las  
Sciencias; Y aviendo sido V. Exc. enseñado por  
Maestros Sabios, Moderados, Prudentes, Justos,  
Valerosos, y Practicos, mereciò, que por Agos-

to en el año de mil seiscientos y noventa y vno, le premiaffen con la Cathedra de Codigo mas antigua. Despues entrò V. Exc. en la Cathedra de Digesto Viejo, en el año de mil seiscientos y noventa y cinco, por el mes de Abril. Y vltimamente entrò en la de Visperas de Leyes la mas antigua en el año de mil seiscientos y noventa y seis, por el mes de Enero. En el año de mil seiscientos y noventa y siete, por el mes de Octubre le quitaron à V. Exc. de la publica enseñanza para el Gobierno publico, dandole la Fiscalia del Crimen de Valladolid. En el año de mil setecientos, por el mes de Julio fue nombrado V. Exc. Oydor de dicha Chancilleria. En el año de mil setecientos y quatro, por el mes de Diziembre, premiò su Magestad à V. Exc. con la plaza de Alcalde de Corte, mereciendo en el proprio año que le diessen la Conservaduria de las Reales Guardias. En el año de mil setecientos y siete, por el mes de Febrero le hizo su Magestad Consejero Real de Castilla. En el año de mil setecientos y ocho, fue nombrado V. Exc. Presidente de Alcaldes de Corte. En el año de mil setecientos y catorze le nombrò su Magestad Embaxador de Olanda, manteniendole la Plaza del Consejo Real. En el año de mil setecientos y diez y seis, bolviendo V. Exc. de su Embaxada, le nombrò su Magestad Governador, y Presidente del Real Consejo de

Cal-

Castilla. Empleos todos muy merecidos , para quien supo desfructar à tan Doctos Maestros , y adquirir tanta destreza para el vniversal govieno de estos Reynos , excediendo à Trajano ; pues este Emperador faliò tan grande Governador , por aver vnido à su buen natural la industria , y direccion de Plutarco su Maestro ; V. Exc. no solo ha sabido vnir à su buen natural la industria , y direccion de dichos Maestros ; pero tambien la larga experiencia , que adquiriò en los Empleos tan realzados , que ha manejado ; no valiendose V. Exc. de la crueldad , sì de la benignidad , y blandura , que las mas vezes puede mas en los Juezes , para el govieno de los Vassallos , que el mismo rigor desnudo , y sin mezcla de dulçura. Patente es lo dicho , pues consta de experiencia , que V. Exc. gobierna con su gran prudencia vestida del rigor , y de lo dulce de la benignidad ; vnidos con tal destreza , que los Vassallos solo conocen vn equilibrio en la justicia , sin que exceda el rigor à la benignidad , ni esta al rigor : Y si alguno dixere que V. Exc. ha obrado mal en los Empleos de Justicia , avrà sido por averle ocultado la verdad : Luego hallandose en V. Exc. el equilibrio de la justicia , no puedo hallar mejor Patrono à quien dedicar este Tomo , intitulado : *Resoluciones de Consultas Medicas* ; pues con el freno de la justicia dormirà la vigilancia de mis Zoilos , y ocultaràn los manifestos falsos , y



libelos infamatorios, que contra mi han publicado ; Y creo no sucederá à este Libro , lo que sucede à las Piramides de Egypto ; pues si oy se hallan borrados los nombres , de quien por eternizarse puso en ellas sus cenizas , fue porque no tenian quien las defendiesse : No como los Ciervos de Julio Cesar , que para su seguridad , traian por divisa vn collar con estas letras : *No me toque nadie que soy de Cesar.* No dudo, Señor, que las vltimas acciones de justicia , han de existir para eterna memoria de vn feliz gobierno ; Siendo cierto , que en el Amphitheatro de los gobiernos , no es suficiente gloria aver corrido bien la fama , si esta no prosigue con igual carrera hasta el fin , que pido à su Magestad sea ; pues deseo que V. Exc. se mantenga en lo que Tiberio apetecia continuamente , que era mantenerse en la memoria de la Republica.

B. L. M. de V. Exc.

Su mas rendido servidor

Doct. D. Francisco Suarez  
de Ribera.

# APROBACION DEL DOTOR DON

Juan Antonio de la Orden, Medico en  
esta Corte.

M. P. S.

**D**E orden de V. A. he visto, y leído, con la atencion que merece, vn libro intitulado; *Resoluciones de Consultas Medicas*: Su Autor, el Doctor Don Francisco Suarez de Ribera, del Claustro, y Gremio de la Universidad de Salamanca; y no solo he hallado en él, cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sino que es muy vtil à la publica enseñanza, motivo porque se le puede conceder la licencia que pide. Así lo siento, salvo meliori iudicio. Madrid, y Março veinte y ocho de mil setecientos y diez y nueve.

*Doctor D. Juan Antonio  
de la Orden.*

*CENSURA DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO  
Fray Carlos de la Calleja, del Orden Premostatense, Definidor  
General de toda su Religion, &c.*

**D**E Comision del Señor Doctor Don Christoval Damasio, Vicario General de esta Villa de Madrid, &c. he visto el libro intitulado: *Consultas Medicas*, que dà à luz el Doctor Don Francisco Suarez de Ribera, del Gremio, y Claustro de la Vniversidad de Salamanca, y en el no he hallado cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, ni disonante à las Christianas costumbres; antes bien mucho que ponderar en su obra, que no desdize de las antecedentes; por lo que soy de sentir le dè V. S. la licencia, para que tengan los de esta Facultad, mas facultad para los aciertos tan necesarios en este Arte. Salvo, &c. En este de San Joachin à siete de Febrero de mil setecientos y veinte y vno.

*M. Fr. Carlos de la Calleja:*

---

*LICENCIA DEL ORDINARIO.*

**N**Os el Doctor Don Christoval Damasio, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos Licencia para que se pueda imprimir el Libro intitulado: *Resoluciones de varias Consultas Medicas*. Su Autor el Doctor Don Francisco Suarez de Ribera, del Gremio, y Claustro de la Vniversidad de Salamanca, atento à que de nuestra orden se ha visto, y reconocido, y parece no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à primero de Febrero del año de mil setecientos y veinte y vno.

*Doct. D. Christoval Damasio.*

Por su mandado

*Gregorio de Soto.*

## SVMA DEL PRIVILEGIO.

**T**iene Privilegio de su Magestad el Doctor Don Francisco Suarez de Ribera, del Gremio, y Claustro de la Vniversidad de Salamanca, por tiempo de diez años, para poder imprimir vn libro intitulado: *Resoluciones de varias Consultas Medicas*, sin que otro ninguno le pueda imprimir sin su licencia, so las penas contenidas en el Privilegio de su Magestad. Fecho en el Pardo à ocho de Noviembre de mil setecientos y diez y ocho años. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Francisco Castejon.

## CESSION DEL PRIVILEGIO.

**E**n la Villa de Xaraiz, en siete dias del mes de Febrero de mil setecientos y diez y nueve, Yo el Doctor Don Francisco Suarez de Ribera, del Gremio, y Claustro de la Vniversidad de Salamanca, cedo dicho Privilegio por los diez años à Francisco Lafo, Mercader de Libros en la Villa de Madrid, &c.

## FEE DE ERRATAS.

**P**ag. 1. lin. 4. disentericij, lee disentericis. Pag. 2. lin. 39. cintura, lee tinctura. Pag. 12. lin. 27. nunches, lee noches. Pag. 12. lin. 15. vapidem, lee vapidez. Pag. 26. lin. 36. Torci, lee Tozi. Pag. 42. lin. 13. epilepsis, lee epilepsie. Pag. 51. l. 13. superacion, lee supuracion. Pag. 53. lin. 10. inflanmando, lee inflamado. Pag. 56. lin. 4. propones, lee propone. Pag. 58. lin. 34. dilata, lee dilatata. Pag. 61. lin. 17. Barelo, lee Borelo. Pag. 65. lin. 2. sospecho, lee sospecho. Pag. 67. lin. 33. sudor diphoretito, lee sudor diaphoretico. Pag. 116. lin. 34. epilapsia, lee epilepsia. Pag. 117. lin. 22. iubens, lee iubenens. Pag. 119. lin. 4. erradicat, lee erradicat. Pag. 120. lin. 23. insultas, lee insultos. Pag. 123. lin. 26. aqua, lee à qua. Pag. 133. lin. 24. misestandose, lee manifestandose. Pag. 170. lin. 23. operario, lee operarium. Pag. 199. lin. 12. siembre, lee siempre. Pag. 204. lin. 7. vomitum, lee vomitu. Pag. 207. lin. 8. prestantissimos, lee prestantissimo. Pag. 209. lin. 28. podece, lee padece. Pag. 192. lin. 2. qdarango, lee quarango. Pag. 238. lin. 8. concensioso, lee concencioso. Pag. 239. lin. 18. fusco, lee fusco. Pag. 240. lin. 23. cumo, lee como. Pag. 243. lin. 26. inflammas, lee inflaman. Pag. 252. lin. 40. cochearia, lee colearia.

Este libro intitulado: *Escurtinio de varias Consultas Medicas*, su Autore el Doctor Don Francisco Suarez de Ribera, del Gremio, y Claustro de la Vniversidad de Salamanca, y con estas erratas corresponde à su original, Madrid, y Enero 22. de 1721.

Lic. Don Benito de Ria  
y Cordido.

Corrector general por su Magestad.

## SVMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los Señores del Real Consejo de Camilla, este libro intitulado: *Resoluciones de varias Consultas Medicas*, su Autor el Doctor D. Francisco Suarez de Ribera, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de D. Baltasar de San Pedro, Escriuano de Camara, en tres de Diziembre de mil setecientos y veinte.

PRO:

# PROLOGO DOCTRINAL, para utilidad de el Lector.

**C**ATHOLICO, y estudioso Lector, te he de dividir este Prologo en dos partes: En la primera, he de referir el siguiente dictamen, ò resolucion, que di à vna consulta, que se me hizo en la Ciudad de Salamanca, sobre la esterilidad de cierta Señora, para que se verifique el proposito, que tengo hecho de no escribir Prologo, que no sea muy doctrinal, para que de este modo se de de mano à los muchos ambages, que comunmente suelen gastar los Autores al hazer sus Prologos, que no sirven de otra cosa, que de perder tiempo, y papel. En la segunda parte, referiré las virtudes de mis secretos, cuyos nombres te hize notorios en mi Febrilogia Chyrurgica, por medio de vn manifesto. Esto supuesto, digo, que atendiendo à aquella breve sentencia de Hipocrates el grande: (1) *Amat eger auxilium non ornatum.* Me ceñiré todo lo posible en la capitulacion.

(1)  
*Hipp. lib. de med.*

Cierta Señora, que se halla en los confines de la edad florente, y que consta de vn temperamento sanguineo, padece el morbo llamado *Sterilitas*, pues no ha concebido en mas de diez y seis años, que ha que está casada; y como deseo caminar con acierto en mi resolucion, para cimientto de ella asiento por cierto, que el hombre en la generacion, solo concurre con la materia seminal para fecundar los huevos, que se hallan en el ovario de la muger, como lo declaran muchos Anathomicos, y entre ellos el docto Vverheyen (2)

(2)  
*Vverheyen.* con estas palabras: *Testes ova continent, spiritum ea fecundant, tract. 2. tem recipiunt, ac fecundata ad uterum devitant.* Por el espiri-  
*cap. 28. de usu part. muliebr. internar.* tu fecundante entiende este Anatomico al semen. Asiento tambien por cimientto, que todo animal se engendra de huevo, y que es cierto se hallan dichos huevos en la muger, lo han descubierto celebres Anathomicos, exercitandose con las disecciones en el theatro anatomico; sea entre tantos, testigo de



## PROLOGO.

de esta verdad Regnero de Graaf, pues escribió tan à este intento, diciendo: (3) *Ova in omni animalium genere reperiri confidenter asserimus; quandoquidem ea non tantum in avibus, piscibus, tam oviparis, quam viviparis, sed etiam in quadrupedibus, ac homine ipso evidentissime conspiciantur.*

Referido dicho cimientto, digo, que morbo, es la esterilidad, à que estan sujetos ambos sexos, pues el no concebir, depende de vicio de el varon, ù de la hembra, lo que es muy dificultoso de conocer al entendimiento humano; pero mucho mas, si la esterilidad estuviere de parte de la muger, pues en el sexo femineo se hallan mas causas, que impiden el concebir, que en el hombre, y mucho mas dificil es de conocer: y antes de referirlas, es preciso notar, que la causa proxima se debe considerar de dos modos: formal, y material: La formal, no es otra cosa que *impedita conceptio*. La material, tambien es de dos modos; privativa, y positiva; la privativa, no es otra cosa, que defecto del semen, ò de los huevecillos, porque la hembra carece de el ovario, ò por defecto de los vasos preparantes, pues sin estos no puede aver huevos en el ovario, por quanto sirven para la generacion de dichos huevos, lo que testifica el referido Graaf, diciendo:

(4) *Vsus vasorum preparantium est ovorum generationi, fetus, & solidarum partium nutritioni, ac menstruorum expurgationi inservire.* La causa material positiva son humores preternaturales, que se contienen en el vtero, ò demasiada gordura, ò obstruccion de los tubos falopianos, ò polipo en los dichos, ò porque por medio de dicha causa positiva no estan los huevecillos dispuestos para fecundarse, ò porque dichos huevecillos *non excluduntur*, en el vtero con proporcionada accion padeciendo *modo positivo* dichos tubos falopianos, cuyo equilibrio debe estar bien proporcionado, para que dichos organicos exerciten sus funciones, que son las siguientes, que refiere Vverheyen: (5) *Tuba fallopiana verosimiliter transmittunt spiritus genitales ad testes pro ovorum fecundatione; & rursus ipsa eadem ova iisdem spiritibus impregnata à testibus ad uterum deferunt.*

Puede ser causa de la esterilidad el que los ductos de el huevecillo se hallen tan estrechos, y de tal suerte obstruidos, que no admitan en sus espacios à la aura seminal. No me detengo à proponer las causas, que por parte de el

(3)  
Graaf lib.  
de mulier.  
organ. generat. in-  
servient.  
fol. 299.

(4)  
Graaf lib.  
citato fol.  
285.

(5)  
Vverbeyt  
in tract.  
capit.  
supra ci-  
tat. pag.  
104.

# PROLOGO.

varon prohiben el concebir, porque en este matrimonio no halla vicio de parte de el dicho, segun el largo interrogatorio, que hize à su Señoria: en esta suposición debo hazer recuerdo de dos especies de esterilidad, que son incurables, de parte de ambos sexos, y si alguna vez se cura, la vna de ellas, es con dificultad; la primera especie, es la que se produce por causa remota, como la disposicion hereditaria, y esta no la ay en dicho matrimonio, pues consta de experiencia, que assi los Padres de el vno, como de el otro, fueron grandemente fecundos. La otra especie, es la que se origina de causa proxima material privativa, la que es imposible conozca el entendimiento de el Medico, por ser necesario, que el Alma lo registre por sus ventanas, que son los ojos corporeos, como quando le falta à vno vn dedo de la mano, &c. Lo que puedo assegurar es, que en su Señoria no ay defecto de valos preparantes, pues los meses regulan en orden natural.

De lo dicho se verifica, que su Señoria no es infecunda, pues los meses regulan externa, y internamente; siendo cierto, que no conciben las mugeres, à quienes faltan las menstruas evacuaciones; aunque se halla variedad de observaciones, que testifican lo contrario, como lo tendrá por cierto el docto, que huviere leído à Schenchio, Bartolino, Rhodio, y à otros de no menor nota, (6) debo dezir, que yà que no sea dicha evacuacion manifesta, à lo menos debe ser interna *ad locellos muliebres*, como lo refiere Jouberto, Aristoteles, el gran Zacuto, y otros: (7) Luego siendo manifesta la evacuacion mensual en esta Señora, no es temerario tener probabilidad, el que sea fecunda, aunque no aya concebido.

Aviendo precedido reparos tan à este intento, passo à reflexionar sobre las causas, que *modo positivo* en mi opinion prohiben, el que su Señoria conciba: Tres son las causas, que mi cuidado ha podido rastrear: La primera, es vna grande lassitud, que assi el ovario, como el vtero padecen; pero con especialidad el vtero, pues este organico tiene sus fibras tan laxas, y sus aceptabulos tan lubricos por destemplança fria, y humeda, que apenas dicho organico recibe el semen, quando al punto le arroja. La segunda causa, es la obstruccion, que padecen los tubulos de el vtero, por medio de el mercurio, el qual fenomeno no solo

(6)  
Schenchio  
fol. mibi  
157.  
Bartholi.  
Cent. 1.  
hisor.  
anato. 37.  
Rhodio  
cent. obs.  
54.  
(7)  
Aristotel.  
de hislor.  
animal.  
cap. 2.  
Zacut. to.  
2. fol. mibi  
458.

## PROLOGO.

solo obstruye ; pero es causa de que no se detenga el semen viril , lo que no debe admirar para quien sabe que el mercurio expele al fetus , y por este motivo se exhibe por remedio en el parto dificil , como lo publican varios Autores , y entre ellos Gelnero , Escrodero , Etmulero , &c. ( 8 ) Luego es justa reflexion la que se haze de que el mercurio detenido *partim* , impide el que esta Señora conciba expeliendo à dicho semen. La tercera causa , es la sangre menstrual , por ser en mucha cantidad , la qual exuberancia suele sufocar al semen viril , y desproporcionar à todos los principios de la generacion ; y por esta razon se experimenta , que algunas mugeres , que no han concebido en la adolescencia , ni en la juventud , lo han logrado en los confines de la consistencia , siendo diminuta la evacuacion menstrual , ò faltando manifeste ; *sed sic est* , que su Señoria arroja el semen viril con celeridad ; así mismo tomò vnciones , y los meses son muy abundantes por constar de vn temperamento sanguineo , y vltimamente no falta turgescencia de las vesiculas seminales , ò espirituascencia , sin la qual nunca se fecundan los huevos , como lo significa dicha evacuacion menstrual : Luego se infiere , que las tres referidas , son las causas de la esterilidad , que se me ha consultado ; y que con probabilidad se pueda en lo natural lograr , que esta Señora conciba , ( no aviendo causa proxima material pribativa ) si la curacion se governase con las quatro siguientes indicaciones.

La primera indicacion , consiste en quitar la obstruccion ; que padecen los tubos fallopianos , y tubulos ginecianos. La segunda se dirige à disponer , que el mercurio dexe la vbicacion , que tiene , y que tome otro hospedaje. La tercera se funda en proporcionar , ò reducir el vtero à su equilíbral tension. La quarta indicacion mira à que el semen viril no se sufoque por la sangre menstrual. Se dará cumplimiento à la primera indicacion , despues que su Señoria se aya purificado de la evacuacion menstrual ; y entonces passados ocho dias se minorará el mejor liquido , sangrando moderadamente de el tobillo , y luego se administrará quatro , ò seis máñanas continuas , el siguiente preparante tan al intento. R. *Aquarum melise , & cichorie , ana ℥ij. Martis diaphoretici. gr. liij. eburis pp. ℥j. Syrupi capillorum veneris , & cichorie , ana ℥b. Spirt.*

(8)  
Escrod.li.  
3. de ma-  
cro cosmo.  
capit. 15.  
de merc.

## PROLOGO.

*Spiritus veri Iuniperi* gr. viij. *me.* Despues de la administracion de dicho preparante, se debe purgar blandamente segun pareciere al Medico-asistente.

Como no son suficientes dichos remedios, para quitar la referida obstruccion, es preciso, que al proprio tiempo, que se satisface à la segunda indicacion, se atienda à deobstruir los tubos falopianos, y tubulos ginecianos: y para que se puedan conseguir tan buenas vtilidades, tomarà su Señoria, por ocho, ò diez dias continuos, por la mañana, dos horas antes de el desayuno, y por la tarde, dos horas antes de cenar, la mistura siguiente. *R. Decocti visci quercini, saxafras, radicam pin-pinele, & foliorum melise*, ℞ij. *Bezoardici ex tribus* ℞b. *Salis volatilis facini* gr. ij. *Martis diaphoretici* gr. iiij. *Foliorum auri* n. iiij. *Syrupi corallorum, & etheorie*, ana ℞ij. *Clisi vitrioli* gr. iiij. *me.* Añado el oro en esta mistura, para que el mercurio se abraçe con el, y dexe en el hospedaje, que tiene en dichos tubos, y tubulos; lo que sucederà por la grande amistad, que tiene con el oro, como consta de experiencia, y de la autoridad de celebres escriptores. Digalo Etmulero con estas palabras: (9) *Magna mercurio cum metalis intercedit amicitia, maxima cum Sole, minima cum marte.*

(9)  
Etmul. in  
coleg.  
cbim. cap.  
5. de mer-  
cur.

Para que su Señoria adquiera las disposiciones, para concebir, es necessario atender à la tercera indicacion, pues de este modo todas las fibras ginecianas recuperarán su equibral tension, y quedará desterrada con probabilidad la esterilidad: y aunque es verdad se hallan innumerables remedios en la selva de los prácticos, que puedan dár cumplimiento à esta indicacion, no obstante hago recuerdo de las siguientes pil-doras, que por singulares contra la esterilidad las doy el renombre de Prolificas, de las quales tomarà su Señoria por la mañana, dos horas antes de el desayuno, y por la noche à la hora de el sueño, cantidad de vn escrupulo, bebiendo encima media xicara de el agua cocida, que vísase à todo pasto. *R. Alexicacónis temperati* ℞b. *Margaritarum* pp. ℞ij. *Radici Zedoaria, & seminis amomi*, ana ℞j. *Scinci* pp. & *Ungula Aleis* pp. *sine igne*, ana ℞b. *Salis volatilis vipera-rum* ℞j. *Foliorum auri* n. 100. *Spiritus veri Iuniperi* gr. xxx. *Clisi vitrioli* ℞ij. *Confectionis anacardinae* ℞b. *Ex his omnibus S. A. fiat massa, & ex ea fermentur pilula parue, & de-aura.*

Para



## PROLOGO.

Para impedir, que el semen viril no se sufoque, por la sangre menstrual, que es à lo que mira la vltima indicacion, se han de observar dos cosas: La primera, que no coabite su Señoria hasta que acabe de limpiarse de la regla, y de ningun modo poco antes de venir dicha evacuacion; pues se observa, que las mugeres de temperamento sanguineo solo conciben recien limpias de la menstrual excrecion. La segunda consiste, en que despues de ausentarse dicha evacuacion, reciva su Señoria à la hora de el sueño, antes de coabitar, vn vapor prolifico, que se compone de este modo. R. *Succolada Indica* ℥ij. *Bacarum Iuniperi* ℥j. *Ordei* p. ij. *Radicis gentiana*, *Zedoaria*, *Galami aromatici*, & *galanga*, anà ℥j. *Salvia*, m. j. *Florum violarum*, *malvarum*, & *nimphae*, anà ℥ss. *Omnia coquantur S. A. cum ænagalatis*, ℔xij. *Vsque ad medietatis consumptionem; facta colatura cum expressione serua.* Estos son los remedios, que mi cortedad ha podido descubrir, para desterrar la esterilidad morbosa, que en mi Opinion padece su Señoria, y que sean medio, para que esta Señora se pueda hazer prolifica, à no aver alguna causa material privativa, que yo ignoro por lo limitado de mi entendimiento, ò à no aver alguna ligacion, ò maleficio; que aun por esso hazen recuerdo los mas, que han escripto de la esterilidad, como lo declara el doctor Mercado, diziendo: (10) *Maleficia item, & incantationes, quibus sacrilegi quidam histriones homines, feminas vè (vt referunt) magis in cantationibus ligant.*

Para concluir mi resolucion, es preciso referir las siguientes advertencias, para que por descuido mio no se experimente el menor error en la curacion. La primera advertencia enseña, que su Señoria beba à todo pasto el agua cocida con los siguientes ingredientes metidos en vna muñequilla de lienço. R. *Radicis de pinpinela*, & *smilacis asperæ*, anà ℥ij. *Radicis scorpionera* ℥ss. *Sandali citrini*, & *Floris de ellia*, anà ℥j. *todo se quebrante bien, y se mezcle.* La segunda advertencia, se dirige à que las pildoras prolificas se administren ocho dias antes de baxar la regla, y que no se buelvan à repetir, hasta passar ocho dias despues de la ausencia de dicha evacuacion, y se ha de proseguir con su exhibicion hasta que vuelva à aparecer la menstrual evacuacion. La tercera advertencia, consiste en que en todo el tiempo, que durasse

(10)  
Mercado  
lib. 3. de  
mul. afec.  
cap. 3. de  
sterilit.  
morb.



# PROLOGO.

la administracion de dichas pildoras, se eche en el puchero todos los días vna madrecilla de gallina bien fecunda. La quarta advertencia se reduce à declarar, que sea aquel *œnogalactis*, lo que no ignorará, quien huviere leído à la Clave Bateana. Esto supuesto, digo, que œnogala no es otra cosa, que igual parte de vino, y leche. La quinta advertencia manifiesta, que sea aquel *succolada Indica*: Digo no ser otra cosa, que el cacao, al qual llamaron algunos *succolata Indica*, y otros le apellidan succolada Indica, el qual fruto suele llevarse la Palma entre los remedios de la esterilidad, si se ha de dar crédito à los que han escripto sobre la succolada, y

(11) *Valedsf.* à lo siguiente, que refiere Valedsfmidio. (11) *Sic memini, lib. 4. de inquit D. D. VV. me Doctori alicui theologiae aliquando prescripsisse succoladam singulis horis matut., & vespertinis cum vi- mul. cas. no maluatico asumendam, cuius effor plures per annos sterilitis 17. de ste- entia est tandem filium.* La vltima advertencia, se funda en

*philat.* que antes de cohabitar se ponga dentro de el vtero medio escrupulo de los polvos siguientes, los que se administrarán por seis, ò ocho vezes. R. *Pulver, subtilissimi vteri leporis* ʒiʒ. *Pulver cubebarum* ʒj. *Pulver ungula Alcis, & seinci pp. ana* ʒʒ. *Omnia misceantur per levigationem.* Yá está concluida mi resolution, y solo digo al docto, que la leyere, que desde luego le reconengo con aquel celebre dicho de el docto Boetio:

(12) *Boetio l. 1. de consol. philof.* (12) *Verum id quomodo sit, tuo, sapientiamque iudicio, aesti- mandum relinquo.* De este mi estudio. Piedra-Hita, y Enero 2. de 1721.

*prof. 4.* En la segunda parte de este Prologo he de referir las virtudes de mis secretos sin manifestar las composiciones, las que no quiero ocultar, como hazen algunos, pues tengo por cierta, aquella breve sentencia del Monarca perseguido:

(13) *Paracelso in chir. magna.* (13) *Deus vult medicinam, ut solem omnibus communem esse.* Yá es notorio, que no quiero ocultar dichas composiciones, quando consta, que tengo prometido el descubrirlas en mi Medicina Infalible secreta experimentadas pero en el interin, se hallarán en la Botica de las Madres Carmelitas, desta Villa de Piedra-Hita, y manipulados por mi mano, para que en el interin tenga este recurso qualquiera Lector celoso de la salud publica, à quien advierto, que se despachan sellados, para evitar los fraudes, que algunos suelen ha- zer adulterando los remedios secretos en daño de la salud.

## PROLOGO.

Te descubro al presente las virtudes, y modo de administrarlos; pero esté advertido el Lector, que no digo el que sean mis secretos infalibles; pero debo dezir, que siendo hijos de la siguiente madre, de quien cuenta el dicho Monarca lo siguiente: (14) *Alchimia mater est Arcanorum in medicina, quibus desperati curantur morbi.* Se puede tener probabilidad, que aprovechen las mas vezes en los morbos curables, si se administrassen con todas las circunstancias, que deben acompañar à la ocasion, que aun por esso dixo el celebrado en Roma, que: (15) *Medicina experta nocet, ubi non convenit.* Tambien te manifesto la cantidad en que se puede exhibir cada secreto, aunque escribiesse Galeno la siguiente sentencia: (16) *Nibile est in medicina, quod calamo, aut lingua proferri non possit, quantitas autem medicamenti, nec calamo scribit, nec lingua proferri potest:* porque dicha sentencia se debe entender, en mi opinion, sobre los medicamentos purgantes, lo que confirma la experiencia al ver la variedad de naturalezas, que por tener la retentriz con grande debilidad obran copiosamente con vna corta cantidad de vn levissimo purgante: Luego se infiere, que el Medico docto puede numerar la cantidad, que de otro qualquier medicamento, no siendo purgante, se debe administrar, como lo declara Paracelso en el lugar citado, diziendo: *Dosim remedium legitimum soli eruditi metiri possunt.* Esto supuesto, passo à referir la serie de las virtudes de mis secretos.

(14)  
Paracelso  
in volum.  
3. Chir.  
Magna.  
(15)  
Gal.lib.2.  
methodi.

(16)  
Gal.lib.2.  
meth.

### ACIDO RUBRO AROMATICO:

**E**S presentaneo en todos los afectos soporosos, porque, además de facudir la material causa, destruye à los aqueses narcoticos. Sirve en los insultos epilepticos, que afligen à los adultos, quando dependen de crudezas, y de humores acres, que se contienen en el estomago. Sirve en el dolor de costado expureo, disolviendole en agua de cardo santo. Destierra las tercianas ardientes, disolviendole en agua de chicoria amarga, si se administra dos horas antes de la acesion; y es tan singular, que excede con muchos quilates al antifebril, tan celebrado de Crolio. Haze grandes efectos en la sufocacion vterina, la que soccorre *instar incantamenti*, siendo urgente si se exhibe en  $\mathfrak{zjss}$ . de agua de raiz de briõnia. Sirve

## PROLOGO.

grandemente en los dolores nefriticos producidos por sabulos. Asi mismo en la obstruccion de higado, y vazo. Socorre à la inapetencia pertinaz, si se administra en  $\mathfrak{z}$ ij. de agua destilada de los pampanos, ò tixerillas de parra. Es remedio proficuo para los vomitos materiales, y no materiales, siendo pertinaces; pues en los materiales, evacua primero la causa, y luego firma al estomago: en los no materiales los detiene corroborando el tono de las fibras, y glandulas estomachales. Es remedio muy vtil en el singulto, quando resiste à otros remedios, con tal que no dependa de inflamacion, y lo proprio se debe atender en los vomitos. La dosis es de  $\mathfrak{z}$ ij. hasta  $\mathfrak{z}$ j. en liquor conveniente.

### AGUA DE PERSICARIA COMPUESTA.

**S**irve en el escorbuto, y en todos los symptomas excitados por dicho morbo, pues con grande prontitud quebranta à las puntas de el accido escorbutico. Es especial para el Cancro ulcerado, y no ulcerado. Destierra las obstruccion espleneticas, pancreaticas, y mesentericas. Es buen remedio para las Escrófulas, y para todos los abscessos improprios, porque con grande eficacia descoagula à la limpha. Aprovecha en la fiebre quartana, y cotidiana, en la fiebre algidas, en las vlceras antiguas, en el reumatismo pertinaz, y en las infecciones cutaneas, como herpes, farna, &c. La dosis es de  $\mathfrak{z}$ ij. hasta  $\mathfrak{z}$ iiij.

### AGUA SUGILATA.

**E**S muy de el caso para curar las contusiones, aplicando vn lienço de dos, ò tres doblezes mojado en esta agua bien caliente, y dexandole quieto, se observa, que à las veinte y quatro horas yà no ay contusion; y debo dezir, que pocas vezes es necessario repetir el cabezal. Disuelve la sangre extravassada en la cavidad de el pecho, ò de el vtero; provoca los loquios supresos, apaga al fermento hysterico. Expele las secundinas, y al fetus muerto; haze grandes efectos en el asma material, en el empiema, en las durezas de vazo, en la quartana, y en el edema; evacuando por orina los humores serosos,

## PROLOGO.

y por esta razón sirve grandemente en la hydropesia Ascitis. Cura à la Ceatica pertinaz , mezclando à cada toma desta agua ℥j. de polvos subtilísimos de flores , y semiente de hipericon , repitiendo su administracion de veinte à treinta dias. Cura la ictericia flava , ò negra , siendo esencial , y no dependiendo de piedra de la vegiga de la hiel ; pero si procediessse de tal piedra , es probable el que la cure mezclando à cada dosis de el agua ℥j. de el Xarave de hiedra terrestre ; pero se debe continuar su administracion por cinquenta , ò sesenta dias. La dosis es de ℥ij. hasta ℥ijj.

## AGUA ABSTERSIVA.

Sirve grandemente en todas las fiebres intermitentes pertinaces , pues destruye al foco febril , si se administra dos , ò tres veces en distintos dias , vna , ò dos horas antes de la accesion ; sirve en el Clorosis , es contra las lombrizes , cura al dolor de costado expureo. Alivia los paroxismos arthriticos , los abrevia , y preserva de ellos. Haze grandes efectos en el dolor colico , como no sea combulsivo , ni dependa de inflammation. Y advierto al Lector , que suele evacuar por vomito la causa de dicha colica , lo que no debe atemorizarle , quando consta de experiencia , que el vomito ha curado muchas colicas materiales , y por este motivo le encomiendan muchos practicos , y entre ellos haze recuerdo el Docto Santa Cruz , diciendo : (17) *Vomitus etiam aliquando non nocebit , si ventriculus labefactatus non est , & fluxio à toto ad intestina clare conspicitur.* La dosis es en los muchachos de ℥ss. hasta ℥j. y en los adultos de ℥j. hasta ℥ij. Debo advertir , que esta agua , sino es en caso de urgencia , se administra por la mañana en ayunas.

(17)

Santa  
Cruz, lib.  
3. de im-  
pedim.  
cap. 17.

## ALEXICACON BENEDICTO.

EL nombre Benedicto de este secreto dà à entender , que tiene virtudes especiales , y es proficuo para vencer à las fiebres tercianas , y quartanas malignas , ò sean intermitentes , ò continuas , administrandole dos veces al dia en



## PROLOGO.

el cocimiento de raizes de chicoria amarga , y de contrahierba , aprovecha grandemente en las intermitentes, que tienen complicados vomitos, y fluxo de vientre, y es tan especial , que ademas de vencer al fermento febrilico corrobora à las glandulas estomachales , y intestinales ; y vltimamente sirve para destruir à las fiebres intermitentes pertinaces , exhibiendole dos vezes al dia , y disolviendo cada toma en ℥ij. de agua de centaurea menor. La dosis es de ʒb. hasta ℥ij. ò ʒj.

### ALEXICACON TEMPERATO.

**S**irve para socorrer la cardialgia , y vomitos, que suelen acompañar à las tercianas perniciosas, y aprovecha en las que tienen complicado fluxo de vientre ; vence à las fiebres malignas , que dependen de vn veneno, que excita grande orgaño en la sangre , y espiritus ; sirve en las mordeduras de animales ponçñosos, en los carbuncos, y vltimamente en las viruelas, y sarampion, principalmente quando sobreviene fluxo de vientre, accidente, que por funesto le temen los más practicos. La dosis es de ʒb. hasta ℥ij. en liquor conveniente.

### ALEXICACON EXPANSIVO.

**E**ste Alexicacon es remedio especial en las fiebres algidas; en la quotidiana, y en la fiebre maligna, producida por coagulation ; à la qual especie de fiebre, no solo conocieron los Modernos ; pero tambien hizo recuerdo el Docto Valles, (18) diziendo: *Essequè aliquando febrem malignam cum exan-*  
*tematis pituitosam, aliquando biliosam, aliquando atrabiliariam,*  
*& curationem ita variare, &c.* Es especifico en la perlesia, si despues de evacuado, lo que se llama causa antecedente, se administra dos vezes al dia por espacio de treinta, ò quarenta dias, disolviendo cada toma en ℥ij. de el cocimiento de cortezas de Bardana mayor, y ojas de herva theè. Vence à todos los venenos coagulantes, como al de Alacranes, y Viboras, &c. si se administra en la cantidad suficiente de agua essencial de fresno. Disuelve, y resuelve la sangre, que se halla coagulada en la cavidad de el pecho. Produce felices  
efec-

(18) Valles lib.  
 7. epidem.  
 in histor.  
 Nicogent.



## PROLOGO.

efectos en las grandes contusiones, aplicando vn paño mōjado en el agua effencial de cortezas de nuezes verdes, en la qual se ha de disolver la cantidad , que pareciēse de este Alexicacon. Y vltimamente digo , que vence al dolor de costado , causado de coagulacion , y esto sin sangria , repitiendole cada seis horas , y cada toma se disolverà en ℥iij. de Tintura de flores de hipericon , extrayda en agua de lapa mayor , y se ha de administrar caliente. Que se dà dolor de costado de coagulacion , y que para remedio de este es la sangria auxilio inadecuado. Consta de experiencia , y aun lo testifica el Docto Balonio con las siguientes palabras : ( 19 ) *Est autem dolor lateris à congelatione , an in talibus laterum doloribus iuta vena sectio? Nequaquam.* Debo advertir , que es remedio muy vtil para que se haga erupcion de las viruelas malignas , quando por razon de la coagulacion , y coartacion de las glandulas cutaneas camina naturaleza perezosa en sacudir lo que la oprime. Su dosis es de ℥j. hasta ℥ij. en liquor conveniente.

(19)  
Balonio  
in coactis  
hipp.

## ANODINO DISOLUTIVO.

**E**S especifico en el dolor de costado , y en la inflammation de el pulmon , el qual se administra despues de aver sangrado , pues entonces laxos en algun modo los canales , disuelve à los liquidos con grande prontitud , promoviendo el exputo en grande abundancia , evacuacion la mas provechosa para el dolor de costado ; y se debe administrar dos vezes al dia , disolviendo cada toma en ℥iij. de tintura de flores de amapolas , ò de agua de cardo santo. Advierto , que este Anodino cura al dolor de costado sin sangrar , aunque el enfermo arroje exputo sangriento , siendo este dolor de la extirpe , que el Principe de los Griegos menciona en la siguiente advertencia : ( 20 ) *interdum enim pleuritis placida est , ac mitis , nec necesse est sanguinem mittere , etiam si homo sanguinem expuat , sed alijs remedijs ad pleuritidem accommodatis curare morbum prodest.* Ademas de lo dicho es preciso , que el Lector camine cuydadoso , pues el dolor mite puede ser engañoso , y ocultarse vna grande inflammation ; Advierto esto,

(20)  
Galen. in  
comment.  
3. de humo-  
rib.

## PROLOGO.

porque entonces no aprovecha este anodino, sin que preceda evacuacion de sangre; pero si, Amigo Lector, te hallas fies dudoso, puedes exhibir à tan buen especifico, porque aviendo oculta grande inflammation, te servirà de norte, aumentandose el dolor, y entonces lo debes suspender hasta sangrar lo necesario. Esto supuesto, profigo con las virtudes de este anodino, y digo, que en las caydas de alto es muy vtil. Aprovecha en la sangre extravassà, pues la resuelve facilmente: provoca à los loquios supressos, administrandole en cocimiento de Sabina, ò de Arthamissa mayor. Es vnico para mitigar los dolores, que despues de el parto suelen atormentar, si se exhibe en  $\mathfrak{z}\text{ij}$ . de agua essencial de cerezas negras, ò de flores de Tilia; y vltimamente sirve grandemente para curar la purgacion blanca (con tal que no sea galica) si se continua su vso por quarenta, ò cinquenta dias, y cada toma se ha de mezclar con  $\mathfrak{z}\text{iiij}$ . de el cocimiento de rasuras de marfil, caphè, y raiz de bistorta; su dosis es de  $\mathfrak{D}\text{ij}$ . hasta  $\mathfrak{z}\text{j}$ . en liquor apropiado.

## ARCANO AUREO.

**S**irve para curar las tercianas notas, las quartanas, y quòtidianas, que dependen de obstrucciones, si se administra quinze, ò veinte dias continuos, dos horas antes de el desayuno, y se ha de exhibir cada toma con dos onzas de agua de cortezas de nuezes verdes, ò de el cocimiento de raiz de eringio, y semiente de cardo santo. Aprovecha grandemente en las obstrucciones de el vazo, de el mesenterio, y de el vtero. Es remedio, que vence à la cachexia, y à la istericia flava, disolviendo cada toma en  $\mathfrak{z}\text{iiij}$ . de agua de raiz de genciana. Es vnico remedio conrra el rachitis, que afflige à los niños, administrandole en  $\mathfrak{z}\mathfrak{ss}$ . de agua de flores de Tilia, ò de agenjos. Su dosis es en los muchachos de gr. vj. hasta  $\mathfrak{ss}$ . y en los adultos de  $\mathfrak{ss}$ . hasta  $\mathfrak{D}\text{j}$ .

## ARCANO DULCE JOBIAL.

**E**s especifico para el Cancro vlcerado, ò no vlcerado; pues dulcifica, y echa freno al accido cancroso exaltado;

## PROLOGO.

tado , para que no haga corrosion , ni deambulacion , si se continua su uso repetidas vezes , disolviendo cada toma en ℥ij. de suero destilado , ò de agua de becabunga. Es proficuo auxilio contra la hydrophovia , y contra las mordeduras de perro rabioso , exhibiendole en ℥ij. de agua de genciana , ò de raiz de Oxiantho. Cura à las vlceras virulentas , y corrosivas , siendo pertinaces , si se aplica mezclado con el vnguento de minio camphorado , mezclando à cada onza de vnguento quatro escrúpulos de este arcano , pues observará el Lector vna feliz curacion , con tal , que no aya vicio en el todo , ò algun fermento venereo , ò escorbutico , porque entonces no puede este arcano hazer su efecto , sin que primero se vença al fermento con sus especificos , lo que se infiere de la siguiente doctrina de Galeno: (21) *Verum vlcus , quod cum alio affectu coniunctum est , cuius videlicet precedere curationem oportet , eius curatio vlcseris non est , sed prior illius affectus , secunda vlcseris.* Su dosis es de ℥j. hasta ℥℥.

(21)  
Gal. lib. 4.  
meth.

## ARCANO PERFORATO.

**H**Aze grandes efectos en los afectos histericos , en los dolores de costado , en el parto dificil , y en el filtro , si cada toma se disuelve en ℥ij. de agua esencial de Toronxil , disuelve , y resuelve à la sangre coagulada , si se exhibe en el cocimiento de raiz de Rubia. Haze buenos efectos en la mania , y en la melancolia morbo , repitiendo su administracion por largo tiempo , y cada toma se ha de disolver en ℥ij. de el cocimiento de hipericon , ò de agua esencial de el Anagalis purpureo , que en la Estremadura llaman hierva Escarlata , porque sus flores son de el color de Escarlata. Sirve para curar la purgacion blanca de las mugeres , y es muy de el caso contra la epilepsia pueril , continuando su exhibicion en agua de cerezas negras , ò de rutha capraria : Es grande vulnerario , por cuyo motivo le administro en las heridas , y principalmente en las de los nervios , pues destruyendo con tanta energia al accido , prohibe los accidentes espasmodicos , que suelen subseguirse , que aun por esso , conociendo esta verdad Vvalcdsmidio , advierte lo siguiente:

## PROLOGO.

(22)  
Vvalcd/-  
mid. tom.  
2. disput.  
2.

(22) *Nam vulnera absque accidum absorventibus non curantur.* Su dosis es en los infantes de gr. viij. hasta ʒß. y en los adultos de ʒj. hasta 3ß.

### AZAFRAN MINERAL.

**E**S proficuo remedio para curar las vlceras pertinaces, ò sean galicas, ò no. Cura al herpes esthiomenoso, y à la sarna, mixto con el vnguento blanco alcamporado, de forma, que à vna onza se mezcle medio escrupulo de dicho açafran; pero en la sarna se mezclará media dragma con dos onzas de vnguento zitrino. Sirve para desterrar à la quartana pertinaz, mata las lombrizes, y extingue à los huevecillos de donde se producen, extirpa à los dolores venereos, vence à la gonorrhœa virulenta, y à la ceatica pertinaz. Haze grandes efectos en el reumatismo escorbutico, en la ictericia negra, y en las escrofulas, pues ademas de descoagular à la limpha, haze que se evacue juntamete con el accido quebrantado. Su dosis es de gr. j. hasta gr. ij. en sujetos delicados; y en los robustos de gr. ij. hasta gr. iiij. Advierto, que siempre se administre en forma de pildoras, mezclando à cada toma, para formarlas gr. vj. de extracto de açibar. Tambien advierto, que no se buelva à repetit su dosis hasta que pasen tres, ò quatro dias.

### BALSAMO DE EL QUATERNION.

**S**irve este balsamo para curar las gonorrhœas galicas, administrandole seis, ò ocho vezes en el cocimiento de la semiente de brusco, y hierva thee; es remedio contra el empiema, y tan especial, como la experiencia me ha dictado, si se continua treinta, ò quarenta dias con este balsamo mixto en cada toma con media onza de Xarave de çumo de rabanos, y se ha de exhibir dos horas antes de el desayuno, vence à los dolores nephriticos producidos de sabulos, ò de piedra, vsandole por muchos dias en el cocimiento de saxafra, ò el agua simple de persicaria, haze admirables efectos en las vlceras putridas, y gangrenosas. Resuelve con grande brevedad las grandes contusiones,

## PROLOGO.

si despues de raído el pelo se fomentase todo lo contuso con el balfamo caliente , poniendo encima vn espadrapo de cera rubra. Es grande bulnerario , pues consolida con brevedad todas las heridas , como lo declaran sus efectos prodigiosos , preservando de accidentes , y principalmente en las heridas de los nervios , pues anodina el dolor con gran primor ; impide todos los accidentes , que con brevedad suelen seguirse à las heridas de los nervios , sin ser necessario cortar totalmente al nervio , y en fin , con ningun remedio mejor , que con este balfamo se logra lo que advierte Magato , en estas palabras: (23) *In vulneribus nervorum sollicitas nos esse oportet in substrabenda fluxionis , & inflammationis materia.* Por quanto con grande brevedad anodina el dolor , y corrobora al succo nerveo fofegando la iracundia , que padece. Su dosis de 3ß. hasta 3j.

(23)  
Magato  
lib. 2.  
cap. 3.

## BEZOARDICO EX TRIBUS.

**E**Ste mi bezoardico , es el especifico , que vence à las fiebres malignas , à los carbuncos , à las erisipelas malignas , y à las viruelas malignas , si se administra de seis en seis horas , ò à lo menos dos vezes al dia en tres , ò quatro onzas de el cocimiento de raiz de escorzonera , y de contrahierva. Vence al morbo galico de primera , y segunda especie , si se continua su vfo por treinta , ò quarenta dias , dos vezes al dia , y se debe exhibir en el cocimiento de raizes de pimpinela , y palo de sassafras. Cura las perlefas , como no sea en los viejos , continuando su administracion quarenta , ò cinquenta mananas , y cada toma se ha de disolver en ʒiiij. de el cocimiento de raiz de china , de hierva theè , y flores de hipericon. Sirve para que las cloroticas adquieran el color de carmin , si se administra cada toma en ʒij. de agua effencial de cortezas de nuezes verdes , y se continua veynte , ò treinta dias. Es remedio especial para las caidas de alto , y para el dolor de costado disolviendole en el cocimiento de raiz de dialthea , y semiente de cardo santo. Provoca los meses supresos , y los loquios , haze favorables efectos en el rachitis , y en la atrophia , en el reumatismo pertinaz experimentará el Lector felices efectos si por veinte , ò treinta dias le administrase con ʒiiij. de

fu.



## PROLOGO.

fuero destilado, aplaca al fermento histerico exhibiendole en agua de flores de naranja, socorre à los mordidos de vi-  
voras, y Alacranes exhibiendole en el agua destilada de to-  
da la pinpinela, ò de los cogollos de fresno. Dulcifica, y  
destruye al fermento de las fiebres intermitentes, administrando-  
le en los dias de intermision con el agua de chicorias amargas,  
ò de ajenos. Y ultimamente, se debe administrar à los he-  
ridos, por ser vn grande bulnerario, que supera à todas las  
bebidas bulnerarias; porque el mi bezoardico se puede ex-  
hibir en qualquiera naturaleza, en qualquiera region, en  
qualquiera tiempo del año, y en qualquiera tiempo de la  
bulneracion, aunque no esté evaquado el todo: Luego  
siendo cierto lo que refiero de mi bezoardico, de ningun  
modo se sujeta à las siguientes cautelas, que escribió el  
Docto Magato, hablando sobre las bebidas bulnerarias:  
(24) *Potiones vulneraria calida non exhibeantur, nisi tran-*  
*sacto inflammacionis periculo, & caute in temporibus, & re-*  
*gionibus natura caliditis, neque ante totius expurgationem.* Su  
dosis, es en los muchachos de  $\mathfrak{B}$  hasta  $\mathfrak{J}$ . y en los adultos  
de  $\mathfrak{J}$  hasta  $\mathfrak{3j}$ .

## BEJUQUILLO ARTIFICIAL.

Puede ser que haga novedad à algun Lector, el termino  
de dicho especifico; pero ninguna al que supiere, que  
el arte suele hazer muchas cosas semejantes à las obras de na-  
turaleza, y tan semejantes, que algunas vezes causan equi-  
vocation; la semejança de este bejuquillo de ningun mo-  
do falta à producir los buenos efectos, que acostumbra ha-  
zer el bejuquillo natural administrado en ocasion; es espe-  
cial remedio para curar los vomitos materiales, pues ade-  
mas de evacuar por vomito la causa productiva, corrobora  
à las fibras, y glandulas esthomacales: que el vomito arti-  
ficial, puede ser remedio del vomito morbifico, es tan noto-  
rio como experimentado, público, y encomendado entre  
otros muchos, por Avicena, quando dixo: (26) *Et vo-*  
*mitus multoties abscondit vomitum cum est à materia, sanatur*  
*calm ex vomitu cum evomit illam materiam.* Es remedio n...  
experimentado en todas las camaras esenciales con tal, que  
no dependan de inflamacion. En la tos esthomatica, y en el  
afina

(24)  
Magato l.  
4. cap. 57.

(26)  
Avicena  
lib. 3. fen.  
13.

## PROLOGO.

afina material , que affige tanto à los muchachos , como à los adultos haze buenos efectos.

Este mi bejuquillo , es remedio , que cura à la Ictericia flava, administrandole dos , ò tres veces en dias interpolados, exhibiendo cada toma en tres onzas de cocimiento de raiz de rubia. Aprovecha en la cachexia, y hidropesia ascitica ; cura al catharro sufocativo , destierra las fiebres intermitentes , las fiebres lentas , las catharrales, y las heclicas incipientes , detiene el fluxu menstrual, y immoderado. Quando los especificos adstringentes no han aprovechado ; preserva de el aborto, cura al hemotipsis excitado por catharro , aprovecha en la Perlesia , y en la gota , y en el dolor ceatico , cura los vertigos essenciales , y producidos por el estomago, como no procedan por debilidad essencial de el cerebro , si se administra en dias interpolados en tres onzas de el cocimiento de raiz de Peonia mayor, y de filipendula. Es remedio especifico para la mania , y melancolia morbo siendo essenciales. Mata las lombrices, las evacua , y destruye al seminio de ellas para que no se reproduzcan , si con interpolacion se exhibe en dos onzas de agua essencial de hierva buena , ò en el agua thetragonica. La dosis, es en los muchachos de ℥ss. hasta ℥j. y en los adultos de ℥ss. hasta ℥ij.

## CATAPLASMA DEL ALMIDON.

**S**irve para resolver à la hernia humoral reciente , aunque sea galica; renuevasse el parche cada tercero dia , y es tan especial, que rara vez es necesario hazer quarta aplicacion. Es remedio proficuo para el dolor de costado, pulmonia, y empiema, aplicandola en los testiculos, y sea caliente, pues con grande facilidad laxa à los canales respiratorios , dulcifica , y ayuda à la expectoracion.

## CERATO SATURNINO.

**E**s especial este cerato para ablandar , y resolver à los abscesos improprios , pues con eficacia descoagula à la limpha, y restituye à las fibras el tono natural. Es especifico para curar las vlceras pertinazes , ò sean fordidas , ò putridas , pues en breves dias las cicatriza , sino es que aya corrupcion

## PROLOGO.

repcion de hueso , ò cacochimia en el todo , que entoncés no aprovecha sin que se purgue suficientemente , que aun por esso tan experimentado Galeno en este punto advierte así : ( 27 )

Galeno li.

4. meth.

cap. 5.

*Nempe partes quibus ulcus insidet sanaveris , si totum corpus vitioso succo abundans vacuaveris , nam signum quidem vitiosi succi est ipsa ulceris diuturnitas.*

### CERATO ARMONIACAL.

**E**S muy buen remedio contra el carbunco , pues separa con brevedad à la escara de las partes sanas , haze buenos efectos en las vlceras con corrosion de hueso ; y en las pertinazes ; ( aunque sean Galicas ) es muy bueno para las fracturas. Aprovecha en los insultos epilepticos aplicado en las plantas de los pies. Es remedio contra el dolor ceatlico no siendo antiguo , sirve en la passion histerica , para abatir al fermento , si se aplica en la region vmbilical ; pero debo advertir , que son necessarias evacuaciones de el todo.

### CERATO DE NIEVE.

**E**S especial contra la gangrena. Cura las vlceras pertinaces , que resultan de ambuccion , cura los sabañones vlcerados ; haze grandes efectos en los no vlcerados , pues los resuelve , dà libertad à los liquidos , y destruye à la comezon molesta. Ablanda , y resuelve à los tumores escirrosos , y ultimamente cura los carbuncos , despues de separada la escara de la circunferencia.

### CERATO ABSTERSIVO.

**E**S especial para ablandar , y ayudar à que naturaleza haga la supuracion quando los apostemas se terminan por esta via , pues ayuda à que se fermente la materia con brevedad , atrae de el centro à la circunferencia , y por esta razon evacua brevemente toda la materia , despues de abierto qualquier abscesso : y es tan especial , que si no admistrassen lechinos se experimenta vna breve , y feliz curacion. Sirve este cerato para curar todas las vlceras antiguas brevemente ;



## PROLOGO.

singulto exhibiendo cada toma en vna onza de agua effencial de agenjos. Es contra las lombrices, aprovecha grandemente en la perlesia. Excita los loquios supresos, anodina los torminos despues del parto, y quita las obstrucciones del vazo. Corrige la gangrena, si se aplica disuelto en el cocimiento de escordio, y clavos de especia. Resuelve à la herisipela edematosa, aplicando paños mojados en este electuario disuelto en agua de flores de Sauco. Y vltimamente mundifica à las vlceras carnosas, y destruye la putrefaccion, que se suele hallar en ellas, si se geringase con este especifico disuelto en agua de centaurea menor. Dosis en los muchachos de  $\mathfrak{ij}$ . hasta  $\mathfrak{zss}$ . y en los adultos de  $\mathfrak{ij}$ . hasta  $\mathfrak{zj}$ . en liquor conveniente.

### EMPLASTRO DE EL TESTUDO.

**E**S singular para el Cancro vlcerado, y no vlcerado, pues dulcifica al acido vitriolico exaltado; ablanda, y resuelve à los tumores escirrosos, resuelve las escrofulas, y las lupias. Haze buenos efectos en las vlceras corrosivas. Cura à la tiffa mezclando à vna onza de este emplastro, medio escrupulo de el azafran mineral, y vltimamente cura al herpes esthiomenoso. Advierto, que el parche se renueve cada quarto, ò quinto dia.

### EMPLASTRO HEPATICO.

**E**S especifico para socorrer la gangrena, pues con brevedad separa de la parte sana à lo mortificado. Haze grandes efectos en las vlceras putridas, fordidas, y en las gangrenosas; y vltimamente sirve para separar la escara de el carbunco.

### EMPLASTRO ANTI-PESTILENCIAL.

**A**plícase por grande especifico en los bubones pestilentes, y en las parótidas malignas, quando naturaleza perezoza no haze excrecion del material pestifero. Y es tan singular, que con brevedad atrae el veneno, supura à la apostema, y dà exito à la materia.



## PROLOGO.

### CUERPO SALINO BENEDICTO.

**S**irve para vencer las contumaces obstrucciones, ò sean hepáticas, esplenéticas, vterinas, ò menseséricas, administrando por veinte, à treinta mañanas cada toma en quatro onzas de suero destilado, vence à las fiebres intermitentes pertinaces, quando han resistido al uso de la quina, y de otros febrifugos, si se exhibe por muchos dias, dos horas antes del desayuno, disolviendo cada toma en quatro onzas de agua de fumaria. Resuelve los tumores edematosos, y las vehementes contusiones, aplicando paños mojados en la disolucion caliente. Advierto, que la disolucion se haze deste modo. *R. Agua de nueces verdes, y agua de bardana mayor, ana ℥vj. Cuerpo salino benedicto ʒvj. me.* La dosis en los muchachos es de gr. iij. hasta gr. viij. y en los adultos es de ℥ss. hasta ℥j.

### ESSENCIA DE SOLANO

*Besicario.*

**E**S remedio, que vence à la Ictericia, destruye los sabulos, quebranta la piedra de los reñones; provoca la orina supresa, y à los meses detenidos, ò diminutos; es muy bueno para la terciana, y quartana, nota pertinaz, sirve en el escorbuto, en la dureza de vazo, y en la perlesia. Cura la lenteria, que depende de vna materia mucilaginoso. Disuelve la sangre extravasa, y coagulada; resuelve al echimosi, absorve al accido, que peca en las vlceras pertinaces, y vitimamente disuelve la leche, que se halla coagulada en los estomagos de los infantes. La dosis es de gr. viij. hasta gr. xvij. en agua, ò cocimiento apropiado.

### ESPIRITU HUMANO COMPUESTO.

**E**S remedio especial para la perlesia, para la gota coral, para el letargo, caro, y apoplegia, si se administra en agua essencial de betonica, ò de salvia silvestre. Socorre à la sufocacion vterina, si se exhibe en agua de torongil, ò de cortezas de naranja. Aprovecha grandemente en la mania, y melancolia morbo, repitiendo su admini-

## PROLOGO.

ministracion en agua essencial de Anagalis, de flor purpurea, ò en la tintura de flores de hipericon extrahida con agua de torongil. La dosis es de gr. xx. hasta gotas xxx.

### LAUDANO MINERAL.

**D**iscreto Lector, no menosprecies à este laudano pues por tan experimentado le alabo para focorrer à los insultos epilecticos, para sollègar los movimientos vertiginosos. Haze grandes efectos en los afectos histericos, es remedio contra la colica histerica, y contra la colica humoral; aprovecha grandemente en el singulto. Cura las disenterias pertinaces, que han resistido al bejuquillo; y vltimamente mata las lombrices, y prohibe su regeneracion, extinguiendo al seminio de ellas. La dosis es en los infantes de gr. ij. hasta gr. iij. y en los aduktos de gr. vj. hasta ℥ß. en liquor conveniente.

### LECHE BULNERARIA.

(30) **S**irve grandemente para curar todas las heridas, pues con su virtud balsamica tan especifica se consigue lo siguiente, *Magat. l. que escriviò Cesar Magato: (30) Opera necessaria in curatio- ne vulnerum sunt aglutinatio in simplici vulnere, carnis generatio in cavo, & cutis reparatio in cutis defectu.* Aprovecha grandemente en la disenteria, si se administra en ayudas, y se dispone de este modo. *R. Cocimiento de poligono, y de balas- trias, ℥iiij. leche bulneraria ℥iij. me.* Cura à la erisipela fomentando con vna pluma mojada, ò poniendo paños mojados. Resuelve las contusiones grandes; es remedio para las vlceras putridas, consolida las vlceras cabernosas. Cura las vlceras de la boca, y de la garganta enjuagandose con ella, con tal que no sean galicas; y si lo fueren, se mezclará à tres onzas de la leche vna libra del cocimiento de antimonio crudo, y raiz de china. Digo, que esta leche es el vnico remedio, parar curar las vlceras de la boca, y no la piedra lipis, ni otros medicamentos acres, y accidos, de que vsa el comun de los Cirujanos, y assi mismo muchos Medicos tribiales, porque ignoran qual sea el verdadero productor de tales vlceras, y por este motivo suelen aumentarse, y deambular, que aun por esto tan experimentado Valentino advier-

## PROLOGO.

Advierte afsi. (31) *In curandis Aptbis cavendum ab omnibus acris, corrosivis, & falsis, qualia sunt spiritus acidi mineralium, cum vlcuscula in mane exasperent.*

(31)  
Valentino  
Prax.med.  
sect.

### MISTURA ESSENCIAL.

**A** Provecha grandemente en las fiebres, quartanas pertinaces, en tercianas rebeldes, y en emitriteos, quando en dichas fiebres quedan obstrucciones en las glandulas mesentericas, ò en alguna víscera, que suelen ser causa de recidivar, aun despues de bien evacuado el todo. Su dosis, es de ℥ij. hasta ℥iiij. en tiempo de intermíssion, y esta dosis se debe repetir de diez à doze vezes para lograr perfecta curacion.

### NECTAR CELESTE.

**E**S grande especifico, para suspender todos los fluxos de sangre, ò sean de vena, ò de arteria, aplicando vnas planchuelas de hilas; aprovecha grandemente en la herísipela exquisita, y flegmonosa, aplicando paños mojados en este nectar, dispuesto de este modo. R. *Agua de flores de sauco lbj. nectar celeste ℥j. me.* Cura las vlceras de la boca, mezclando à ℥j. de este nectar, ℥ss. de miel rosada de heridas. Haze grandes efectos en los sabañones no vlcerados, pues aquieta el prurito, y le resuelve, si el paciente metiessse los pies varias vezes en la mixtura siguiente caliente. R. *Semiente de nabos ℥j. Bayas de biedra, y bayas de yezgos, anà ℥ss. cueza todo segun arte con un raton grande en lbviij. de agua de la pila de el herrero, hasta que mengue la tercera parte, despues de colado se mezcle de nectar celeste ℥iiij. es remedio para suspender las hemorragias internas.* Si fuere por el vterro, tomarà la paciente esta mistura. R. *Cocimiento de cortezas de naranja verde ℥ij. de nectar celeste ℥j. me.* Si la reyeccion de sangre fuere por la boca se irá administrando à cucharadas, disponiendole de este modo. R. *Xarave de cortezas de naranja verde ℥iiij. de el nectar celeste ℥ij. me.* Vltimamente digo, que es tan especial este nectar, que si qualquier Cirujano le tuviesse prompto al ver cortada vna arteria iugular, seria impedido el símptoma soporifero, que con tanta brevedad

## PROLOGO.

(32)  
Magato  
lib.2. cap.  
63.

dad se subsigue, lo que es cierto, y por tan observado de los practicos advirtieron este symptoma, y entre ellos lo escribe el docto Magato, en donde dize. (32) *Carotides arterie disecta apoplexiam, & carum protinus inducunt.* Y porquè? Porque evacuandose el dulce mercurio natural por canal tan grande, y tan vezino al cerebro, es preciso, que padezca breve enervacion la substancia mas etherea.

## PANACEA DIVINA.

**E**S especial remedio para curar la gonorrhea virulenta: Vence à las ictericias pertinazes, como no dependan de piedra. Cura al dolor ceatico, y à la hectica galica. En la tipfica fuele hazer buenos efectos; cura al rachitis; y ultimamente vence à la fiebre verminosa. La dosis en los muchachos, es de gr. ij. hasta gr. iiij. y en los adultos desde gr. vj. hasta ℥ss. y se administra en forma de pildoras, ò disolviendola en agua de fumaria, ò de vecabunga. Advierto, que se administre cada toma interpolando à lo menos vn dia.

## PILDORAS BALSAMICAS.

**C**Uran las fiebres tercianas, y quartanas pertinazes, quando han resistido al uso de la quina. Sirven para vencer à los afectos histericos, y ultimamente producen muy buenos efectos en las diarreas, y disenterias pertinaces. En el clorosis, en el dolor colico, y en el singulto. La dosis, es de ℥ss. hasta ʒj.

## PILDORAS LUNATICAS.

**C**Uran, y preservan de la gota coral, tanto à los infantes, como à los adultos; vence à los movimientos vertiginosos. En los afectos histericos son muy saludables. Cura las saltaciones epilepticas, llamadas *choreas sancti viti*. Aprovechan grandemente en la melancholia morbo, y en las palpitations de coraçon. La dosis en los muchachos, es de ℥ss. hasta ʒj. y en los adultos de ʒij. hasta ʒj.

# PROLOGO.

## PILDORAS BEZOARDICAS

*Marciales.*

**A** Provechan grandemente en la supresion de meses, en la colica histerica, y en todos los morbos producidos por fermento histerico. Curan al vertigo, à la fiebre lenta, y à la quartana hectica. La dosis, es de  $\mathfrak{zj}$ . hasta  $\mathfrak{z}\mathfrak{ss}$ .

## PILDORAS CROCINAS:

**H**azen grandes efectos en las tercianas cronicas, y en todas las fiebres intermitentes, quando la quina ha quedado corrida. Sirven en la colica periodica, y en la colica histerica periodica. Vencen al singulto. Matan las lombrices, y destruyen su seminio. Su dosis, es de  $\mathfrak{zj}$ . hasta  $\mathfrak{z}\mathfrak{ss}$ .

## PILDORAS CITRINAS.

**V**encen à las fiebres intermitentes diurnas, à la fiebre lenta; y à la clorotica, y vltimamente curan todos los morbos cronicos, que dependen *alaxitate fibrarum*. A las quales corroboran, y reducen à su tono natural. Advierto, que para administrar estas pildoras no han de preceder evacuaciones, pues no se logrará el fin de la salud, segun advierte el grande Hipocrates en estas palabras. (33) *Notate igitur vasa nimium vacua, aut nimium repleta sanitati obnoxia.* Es muy cierta esta doctrina, quando consta de experiencia, que los vasos se ponen mas laxos; y por este motivo se deben menospreciar las evacuaciones, pues la curacion consiste solo en la corroboracion. La dosis, es de  $\mathfrak{z}\mathfrak{ss}$ . hasta  $\mathfrak{zj}$ .

(33)  
*Hipocrat.  
libro de  
victus ra-  
tione.*

## PILDORAS THERIACALES.

**S**on remedio de los cachecticos, y de las cloroticas, promueven los loquios supresos, y vltimamente son singular remedio para excitar, y provocar las menstruales evacuaciones diminutas, ò supresas, por la grande eficacia, que tienen en vigorar à la limpha seminal. Advierto, que antes de usarlas



## PROLOGO.

las precedan evacuaciones de el todo, segun viesse el Medico la necesidad. Advierto, que se administren ocho dias continuos antes de el novilunio, ò de el plenilunio en aquellas mugeres, en las quales nunca ha aparecido dicha evacuacion; pero en las que despues de aver aparecido, se suprimio, se han de administrar ocho dias antes de el tiempo, en que naturaleza estava acostumbra da à excitar la menstrual purgacion. Ultimamente digo, que se administren dos horas antes de el desayuno, bebiendo encima tres onzas de agua de matricaria, ò de salvia silvestre. La dosis, es de ℥ss. hasta 3j.

## PILDORAS DIVINAS.

**S**On vn grande especifico, para matar las lombrices, y à en los muchachos, y à en los adultos; matan, y evacuan las Ascarides, si se administran en forma de ayuda; y cada ayuda se dispondrà de este modo. R. *De las pldoras divinas 3j. disuelvanse en ℥vj. de el cocimiento de lo amarillo de cortezas de naranja, hecho en agua de grama.* Vencen à la fiebre verminosa, ò sea regular, ò erratica, que en los verminosos se experimentan calenturas erraticas, y desordenadas, lo publican muchos practicos, y entre ellos Leonardo Fuchio. (34) *Febres in eis sine ordine augeant,* Fuchio. *tertiam interim quartam die vel nocte sine ratione accessionem* libro 3. *habentes.* La dosis en los muchachos es de ℥ss. hasta 3j. y en cap. 19. los adultos desde 3j. hasta ʒij.

## POLVOS CARIOPHILATOS.

**A**bsorven con grande eficacia al accido peregrino de el estomago, aprovechan en el singulto producido por vn accido errante. Aprovechan en el reumatismo escorbutico, y en las escrofulas, y en los abscessos improprios, pues volatilizando à la limpha se consigue feliz resolucion. Disuelven la leche, que se halla coagulada en los estomagos de los infantes; disuelven, y resuelven la leche coagulada en las mammilas de las mugeres, aplicando paños mojados en esta mistura. R. *Cocimiento de garrovas, y de capheè ʒss. en la coladura se disuelvan de polvos cariophilatos ʒij. me.* La dosis en

## PROLOGO.

Los infantes es de ℥ss. hasta ℥j. y en los adultos de ℥ss. hasta ℥j. y se administren en liquor conveniente.

### POLVOS LARINGOTHOMICOS.

**S**on especificos para curar à la angina, cynanche, y al paracynanche, pues dando libertad à los líquidos estancados, y evacuando en grande abundancia à la linpha, por esputo, se liberta el anginoso brevemente de el lazo de la muerte, que dicha evacuacion es el vnico remedio de dicha angina, lo publica el grande Hipocrates en estas palabras: (35) *Anginosi, qui non celeriter cocta expunt, sed pauca, viscida, & crassa sputa reddunt, male, & lethaliter se habent.* El modo de administrarlos en la angina es tomando de media hora, en media hora vna cucharada de esta mistura. R. *De miel sambucino ℥iiij. De polvos laringothomicos ℥ij. me.* Advierto, que dicha miel se haze con el zumo de las bayas de Sauco bien maduras, sin dár lugar à que el Zumo se fermente. Son estos polvos remedio vnico para resolver los tumores de las tonsilas, y de la campanilla, administrandolos en forma de gargarismo de el modo siguiente. R. *Cocimiento de flores de bipericon, y de resas rubras ℔ij. de polvos laringothomicos ℥ij. de miel rosada, de beridas ℥ij. me.*

(35)  
Hippocrat.  
lib. de coac.  
cij. prano.

### POLVOS SERPENTINOS.

**S**on especiales para resolver el hidrocephalo exterior, y las escrofulas, las lupias, y demás abscessos improprios, administrandoles en forma de parche, el qual se renovará cada quatro, ò quinto dia, y su virtud excede al emplastro diaphoretico de Adriano. Esto supuesto digo, que para lo dicho se dispondrán de este modo. R. *Emplastro de diapalma ℔ss. bigado de antimonio subtilmente triturado, ℥ss. de polvos serpentinos ℥j. balsamo de azufre thebentina do ℥j. todo se mezcle segun arte.* Estos polvos son vn gran secreto para curar las corrupciones de huesso, con tal que no esten en articulaciones; y advierto, que son especiales para separar la carne quando es necessario descubrir el huesso. Socorren las gangrenas con toda brevedad; y impiden

## PROLOGO.

la deambulacion, con tal, que no sea producida por causa interna. Cura à las úlceras cancerosas, y al zaratan ulcerado, si se administran despues de bien evacuado el todo, permitiendo las fuerças, y son tan singulares, que repitiendolos cada ocho dias se hallan destruidas las raizes en termino de cinquenta, ò sesenta dias. Advierto, que el modo de gobernar al enfermo se hallará en mi theatro Chirurgico en la observacion sesenta y dos.

### ROTULAS CHRISTALINAS.

**A** Provechan grandemente en las destilaciones catharrales; en la tos combulsiva, en el dolor de costado fuerte, en el empiema, en la pituitis, en el singulto, en la fames canina, en la pica malacea, en la cardialgia, en los dolores de estomago, en la disuria, en la estranguria dolorifica, y en el rheumatismo, aunque sea escorbutico, pues con grande energia exceden à los mas remedios en evetar, y dulcificar al accido peregrino. Vencen à la colica hysterica, y ultimamente suelen curar à las tercianas vernaes, y estivales, si se administran dos horas antes de la accesion. La dosis es de ℥ij. hasta ʒss. en liquor conveniente.

### ROTULAS TARTAREAS.

**S**I estas rotulas se repiten quatro, ò seis vezes interpolando dos, ò tres dias entre toma, y toma, suelen vencer à las tercianas, y quartanas pertinaces. Curan à las fiebres lentas producidas por obstrucciones; vencen à las hemicranas, à la Perlelia, à la ceatica, y à todos los dolores articulares. Hazen grandes efectos en la cachexia, en la hidropesia Ascitis, y Anasarca, en obstrucciones de vtero, y en durezas de vazo. Son tan singulares, que no solo evacuan el material, y absorven al accido silvestre; pero tambien corroboran el tono à todas las visceras. Advierto, que se consiguen dichos efectos, si dichos morbos son essenciaes; pongo por exemplo à la hemierania, la que será vencida por estas rotulas no siendo galica, ò escorbutica, ò no dependiendo de corrupcion en el craneo. Su dosis es de ℥ij. hasta ʒj. y se disuelve en ʒij. ò ʒiij. de suero destilado, ò de agua de fumaria.

# PROLOGO.

## ROTULAS ANTI-HEMORRHAGICAS.

**E**S vn grande específico, y tan singular en suspender qualquiera hemorragia, pues siendo effencial rara vez falta en producir el efecto, preservan de el aborto. Así mismo cohiben qualquier fluxo de sangre aplicandolas pulverizadas sobre la herida. Buelvo à dezir, que son tan singulares, que con ellas he cohibido fluxo de sangre de narizes, que no cedió à la ventosa puesta en el ocipucio, tan encomendada por Galeno en estas palabras: (36) *Supra cervicem cucurbita apostita confert profluentes sanguine, è naribus.* Ni à la ventosa aplicada en la cabeza, en cierto sitio, como lo advierte dicho Principe por grande remedio en el siguiente dezir. (37) *Cucurbitulam capiti apponere in sanguinis profluvio presentissimam est remedium.* El lugar en donde se ha de aplicar la ventosa, y se ha de escarificar te digo, discreto Lector, que lo hallaras en mi thesoro medico en la observacion cinquenta. La dosis es de ʒʒ. hasta ʒij. y se disuelvan en dos, ò tres onzas de zumo de llantén, ò de poligono. Advierto, que dicha cantidad se administre de vna vez, y se repita dos vezes al dia, por seis, ò ocho dias continuos; pero en cessando el fluxo de cada vez se administre media toma.

(36)  
Galeno  
libro 5.  
metho.

(37)  
Galeno  
de med.  
fac. part.

## ROTULAS HEMOTHORICAS.

**E**Stas rotulas suspenden las reyecciones de sangre por la vóca, como sean effenciales, y con tanta singularidad, que producen el efecto, que otros remedios no pudieron, si se administran à intervalos; esto es, tomando vna cucharada de hora, en hora; y suspendida la reyeccion tomará el paciente vna cucharada por la mañana, otra, media hora antes de comer, y otra à la hora de el sueño; y se dispondrá de el modo siguiente. R. *Xarave de cortezas de naranjas verdes, y Xarave de coral, anà ʒij. de las rotulas hemothoicas subtilmente pulverizadas ʒij. me.*

# PROLOGO.

## S A L A R O M A T I C O

*Anti-Febril.*

**C**ura à las fiebres tercianas, así vernaes, como estivaes, si se administra dos, ò tres horas antes de la accesion, y se repite dos, ò tres vezes, y se dispondrà deste modo. R. *Agua de centaurea menor*, ℥j. *de sal aromatico antifebril*. ℥j. *de Xarave de chicoria amarga*, ℥ij. *de vinagre essencial de geniana*, ℥j. *me*. Advierto, que siendo las tercianas ardientes se administrará de este modo; pero no lo siendo, se quitará el vinagre. Advierto, que el modo de hazer dicho vinagre, se hallará en mi thesoro Medico. Dicha sal haze buenos efectos en las obstrucciones de vazo, y mesenterio, vence al veneno de la vibora, y alacran. Cura à las cloroticas, y destierra à la fufocacion vterina. Volatiliza à la limpha, si los estrofulosos la tomassen treinta, ò quarenta mañanas en *℥ij*. de el cocimiento de raiz de asclepiades. Expele los sabulos, las afenas, y piedras de los reñones, y destreye al espiritu lapidifico, si se continua su uso por quarenta, ò cinquenta mañanas; y se administrará de este modo. R. *Electuario lyconthripton* ℥j. *se fundase por la noche en* ℥ij. *de agua de raiz de brionia, por la mañana se chile, y se disuelva* ℥j. *de sal aromatico antifebril*. Añado el agua de brionia por ser especifica para dicho efecto; como lo declara Galeno en estas palabras: (38) *Tenuium partium brionia radix est, lapidem aterit in renibus*. La dosis, es en los muchachos de gr. vj. hasta ℥ss. y en los adultos de ℥ss. hasta ℥j.

(38)  
Gale. li. 3.  
de comp.  
med. sec.  
locor.

## TABLETAS EMOITOICAS.

**C**ura à la fiebre emothoica, y con tanta especialidad, que al passo, que ausenta à la calentura, detiene el curso à la reyeccion de sangre por la boca, lo que no hazen otros adstringentes, cuya verdad observará el Lector con la experiencias; pero tambien leyendo en mi thesoro Medico à la observacion quarenta y tres. Estas tabletas vencen à la terciana pernis



## PROLOGO.

perniciosa con vomitos , ò con fluxo de vientre. Aprovecha grandemente en el singulto , en el empiema , y en la colica hysterica. Aprovecha en la erisipela edematosa, y en los dolores articulares. La dosis es de ℥ij. hasta ℥j. en liquor apropiado. Advierto , que en la fiebre emotoyca se administren à cucharadas , de este modo. R. *Xarave de flores de bipericon* , y *Xarave de lo flavo de las cortezas de naranja* , anà ℥iij. de *tabletas emotoycas pulverizadas* , ℥j. me. En la erisipela edematosa se administran aplicando paños mojados , y se dispondrán de este modo. R. *De tabletas emotoycas* , ℥vj. *Disuélvase en* ℔iij. *de suero destilado , en el qual aya cocido* ℥j. *De Caphe quebrantado*. Vltimamente advierto , que para anodinar los dolores articulares , se disuelvan en leche de Bacas , ò de Cabras , para que se administren paños mojados.

## TABLETAS DENTAGRICAS.

**S**on singulares para quitar el dolor de muelas , siendo esencial , pues absorven , disuelven , anodinan , laxan , y evacuan à la lympha , que desde la glandula pituitosa descende à las membranas , que visten las encias. Esto es lo que diò à entender el gran Monarca de la Chymica , quando escrivio lo siguiente : ( 39 ) *Si dens integer sit , & gingiba sana ex capitis regionibus descendit.* El modo de administrar estas tabletas , consiste en poner vn pedacito en el diente , ò muela del dolor. Advierto que con especialidad sòsiega dicho dolor , con tal , que no dependa de preñado , ni de corrupcion de la muela , ni de fermento Galico ; pues aunque se alivie , buelve à repetir con brevedad. Si por corrupcion no cessarà fin que se haga la operacion chyrurgica , que encomienda el Principe de los Griegos , en estas palabras : ( 40 ) *Sed si hæc omnia non sufficerint , impossibile est curare absque remotione dentis.* Si el dolor de muelas procede de fermento Galico , no se cura como no se

(39)  
Paracels.  
lib. 12. de  
dolor denti-  
ci.

(40)  
Gal. in lib.  
method.

## PROLOGO.

se venga à dicho fermento , esto es , como no se dulce-  
fique al accido vicioso , corrosivo , que Vvalchsmidio  
pone por causa de tal especie de dolor , como lo testi-  
fica en las siguientes palabras : ( 41 ) *In Lue venerea*  
*sape fiunt dolores dentium valde vehementes , & tunc*  
*etiam , è massa sanguinis acidum vitiosum corrosivum ad*  
*radices dentium depositum acibor est ipsius doloris.*

(41)  
*Vvalchsf-  
mid.lib.I.  
caj.39.*

## TINTURA BAPHICA.

**E**S vn grande arcano para curar la Erisypela , apli-  
cando paños mojados , y de el proprio modo se  
administra en el flegmon edematoso. Vence à las inflama-  
ciones de las tonsilas , y de la campanilla , gargarizandose  
con ella. Aprovecha grandemente en las vlceras caberno-  
sas , y sordidas ; pues además de mundificarlas , dispone  
para que naturaleza las consolide con brevedad. Es reme-  
dio que vence à la ictericia flava pertinaz , siendo essencial,  
administrando ℥iij. dos vezes al dia , por espacio de diez,  
ò doze dias continuos.

## TROCISCOS GREGOS.

**C**uran al tenesmo pertinaz , administrandolos en forma  
de ayuda , y se disolverà la quantidad para cada  
ayuda en ℥iiij. del cocimiento de verbasco. Hazen bue-  
nos efectos en el fluxu hemorroydal , y en el vterino,  
si se aplican en forma de ayuda , disolviendolos en  
agua apropiada. Vence al fluxu hepatico , y à la Diar-  
rhea molesta ; assi mismo curan la disenteria pertinaz,  
que resiste à ambos bejuquillos , no siendo Galica , ni  
escorbutica , &c. Si se continua su administracion por  
espacio de ocho , ò diez dias. Advierto , que si depen-  
diessse de inflammation de ligado , entonces no sirven,  
antes si pondrán al enfermo en vn precipicio , que aun  
por esso advierte Galeno lo siguiente : ( 42 ) *Plerique*  
*me-*

(42)  
*Gal.lib.4.  
deartical.*

## PROLOGO.

*medic neglecto juvenore ulceri dantaxat intestinorum medentur, & idcirco agrotantes precipitant.* En los que orinan sangre hazen favorables efectos. Curan las úlceras de la boca, y de la garganta, enjuagandose con estos trociscos disueltos en el cocimiento de ojas de llantén. Últimamente curan las úlceras de las papilas, quanto resisten à otros remedios, si se aplican mixtos con vnguento blanco alcanphorado. Su dosis en los muchachos es de ℥ss. hasta ℥j. Y en los adultos de ℥ss. hasta ℥ij. ò 3j.

### VNGUENTO SCHYBALICO.

**C**ura las úlceras virulentas, y corrosivas, aprovecha grandemente por especifico en las úlceras Ambustas. Es singular para curar las úlceras, que resultan de los sudámenes; Y últimamente, es unico auxilio de las úlceras erisipelatosas; pero no puede hazer su efecto, si primero ne se purga al paciente, como lo aconseja el mas celebre Griego, diziendo: (43) *In quocunque ulcere erispelas supervenerit, purgatio totius corporis adhibenda est.* (43) Gal.lib.4. method. cap. 5.

### VNGUENTO GRECO.

*Camphorato.*

**E**s singular contra las corrupciones de hueso; pues las vence, con tal especialidad, que sus sales volátiles, destruyen al accido corruptente, y separan la parte viciada, sin irritar, ni excitar inflamacion. Vence à las úlceras putridas; reprime à la gangrena incipiente, y últimamente cura à la edema erisipelatosa, que resiste à otros remedios.

## PROLOGO.

### VNGUENTOS SOLATRINOS.

(44)  
Triben.in  
Comment.  
aphor.  
Hip.

**E**L vnguento solatrino primero cura las vlceras per-  
tinaces en personas robustas , y las que resisten  
à cicatrizarse. El proprio efecto produce en las vlceras  
venereas ; pero debe estàr bien evacuado el todo , y  
quebrantado el fermento Galico con especificos ; Lo  
que notò Triberio en estas palabras : ( 44 ) *Qui in cu-  
ratione morbi Galici omiffa totius corporis conditione fes-  
tinant ad vlcera , atque suarum evacuationum vicifitu-  
dines potius numerant , quam ad notant , atque hinc eve-  
nit , ut ipsa vlcera male exerceant.* El solatrino segun-  
do tiene las proprias virtudes ; pero obra con mas tem-  
plança , y por esta razon se vfa en los adultos de na-  
turealeza delicada , observando primero , antes de ad-  
ministrarle , el siguiente consejo de Galeno : ( 45 )  
*Fieri non potest ut vlcus sanetur , nisi locus , in quo  
consistit , prius sit sanatus.* El solatrino tercero haze  
los proprios efectos ; pero con especialidad se vfa en  
los niños , por ser tan benigno. El modo de adminis-  
trar estos vnguentos , es , tendiendolos en vn lienço  
doblado , para que entre los doblezes quede el vnguen-  
to , y no toque inmediatamente à la vlcera,

(45)  
Gal.lib.4.  
meth.

### VNGUENTO BALSAMICO.

**S**osiega los dolores del vazo , y assi mismo al do-  
lor sciatico. Haze buenos efectos en la colica  
flatulenta , y en la colica hysterica. Aprovecha en la  
Pulmonia , y vltimamente es antidoto del dolor de  
costado ; pues fomentando con suavidad al lado dolien-  
te , sosiega la furia , que padecen los espiritus , y re-  
pitiendo su fomento , evacua la causa por expuro , ò  
la dispone para que naturaleza la precipite por orina.  
Advierto , que no se aplique , sin que primero se ayan la-

## PROLOGO.

laxado los canales con sangria, que de este modo produce mejor efecto, aunque es verdad tiene vna especialidad, que aunque se administre sin preceder sangria, no por esto experimentará el Lector lo que el mas celebre Griego advierte en la siguiente sentencia:

(46) *Quibus enim ex aliqua corporis parte inflammatio non existit, sed sponte suborta sit ex affectu Pleuritico, nullum medicamentum parti adhibebes, quam de toto corpore materia defracta sit, id enim, si feceris, non modo nihil inminues, sed etiam augebis, que ortu inflammatio est.* (46) Gal. lib. de sect.

## VNGUENTO PAPIRICO.

ES vnico remedio para curar al dolor Sciatico esencial, ablanda, y resuelve à los Nodos, y Ganglios, y asì mismo à los abscessos improprios, fomentando dos vezes al dia, y poniendo encima vna oja de Gordolobo caliente. Es especial para resolver las durezas de vazo. Advierto, que no se administre en la Sciatica, sin que primero preceda evacuacion del todo, que sea rebulforia, y ha de ser por vomito, como lo encomienda Galeno, en estas palabras:

(47) *Auxiliantur etiam vomitus ipsis ischiadicis magis, utique, quam evacuationes inferne per ventrem.* (47) Gal. lib. 10. de comp. med. secund. loc.

## VNGUENTO CLOROTICO.

ES singular para provocar los meses, y para excitar los loquios detenidos. En el Clorosis aprovecha tambien grandemente, y produce estos efectos, fomentando dos vezes al dia la region ima del vientre, ablanda, y resuelve las obstrucciones del vazo, y mesenterio. Mata las lombrices, y las evacua por el vientre, si se aplica en la Region Umbilical; que aplicado en esta parte produzca tan buen efecto, no debe admi-



## PROLOGO.

—admirar , à quien supiere que esta region era la boca antigua , por donde se comunicaba el alimento à las partes , que aun por esso se acostumbra poner reparos à los enfermos en aquella parte.

### VNGUENTO MAGNETICO

*Rubro.*

**D**estruye las Berrugas Galicas , vence al dolor Sciatico , ò sea Galico , ò no lo sea ; resuelve los tumores Scirrosos , cura à la Disenteria antigua , siendo Galica ; y vltimamente sirve para dar las vnciones , quando no han aprovechado con el vnguento , que comunmente se vsa.

### VNGUENTO CINERICIO.

**A** Provecha grandemente para vencer al prurrito del vtero , y del Ano. Cura las vlceras de las narizes , y assi mismo la sarna de las palpebras. Vltimamente digo , que es vn grande secreto para curar à la Optalmia , aunque sea antigua , y vlcerosa. Advierto , que siendo venerea , no sirve para curarla de raiz , solo si para aliviarla. Es preciso que el Lector , antes de aplicar este vnguento en la Optalmia , que evacue al todo con purgante adecuado , como lo aconseja Galeno , diziendo : (48) *Oculorum non posse rectam institutur* curationem , nisi prius , & corpus , & caput optime mundentur. Este vnguento se administra por mañana , y noche , vntando levemente los lagrimales , y estre-  
midades de las palpebras : Y cada vez que se aya de aplicar se laben dichas partes con agua de ruda tibia , y sea con grande suavidad.

(48)  
Gal.lib.3.  
method.

## PROLOGO.

*Anticorio delaf*

### XARAVE CLARIFICATIVO.

**E**S especial para provocar la evacuación menstrual supresá , ò diminuta , si se administra ocho mañanas continuas antes del novilunio , y del plenilunio. Excita à los lochyos supresos. Cura à las mugeres Cloroticas. Aprovecha en el parto difícil. Y vltimamente expelle à las Secundinas , y al fetus muerto. Su dosis es de  $\mathfrak{zj}$ . hasta  $\mathfrak{ziss}$ . en agua , ò cocimiento apropiados.

### XARAVE MIRACHYAL.

**E**S buen remedio para la afeccion hypocondriaca , haze grandes efectos en el Escorbuto , en Quartanas pertinaces , en Tercianas Diurnas , y vltimamente quita las obstrucciones de higado , vazo , mesenterio , y vtero. La dosis es de  $\mathfrak{zj}$ . hasta  $\mathfrak{ziss}$ . disolviendole en la cantidad suficiente de agua de fumaria , ò de becabunga.

Para concluir este Prologo , tengo , Discreto Lector , dos cosas que advertirte : La primera es , que no puedes conocer la virtud central de dichos especificos , sin que te favorezca la experiencia , que es el norte , que te puede asegurar de la verdad , que te publico de sus virtudes : Yà en otro tiempo lo advirtió el mas celebre Griego , diziendo : (49) *Medicamenta certè , & acuratè sine experientia cognosci nequaquam possunt.* Pero para hallar à esta , es necesario grande reflexion con aquel *ocasio præcept* de Hippocrates. La segunda advertencia se funda en darte noticia , de que en mi Cirugia Natural Infalible hallaràs vn manifesto , en el qual te refiero el libro vnico de mis Aphorismos Novísimos , sin comentar ; porque el comento de ellos le he de

(49)  
*Gal. lib. 2.  
de comp.  
med.*

des-

## PROLOGO.

(40)  
Gal.lib.9.  
method.

descubrir en mi Medicina Elemental, y han de ser comentados por Mi propio, para quitar el que se diga, si quise dezir esto, o lo otro, como cada dia se dize de los Aphorismos de Hippocratees. Antes de darte vn Vale, Docto Lector, te suplico, que para que no te fastidien mis obras al leerlas, siempre hagas recuerdo de aquel breve dicho del referido Griego: (-50)  
*Omnia fiunt pro vita. VALE.*



# LIBRO PRIMERO:

## DE LAS RESOLUCIONES QUE hedado, sobre algunas consultas que se me hizieron, siendo Medico Titular de la Villa de Garganta la Olla.

### RESOLUCION PRIMERA.

*DE VNA CONSULTA, QUE SE ME HIZO DESDE  
la Villa de Tornavacas, sobre unos dolores articulares,  
y calentura continua, por intempestiva supresion  
de una Disenteria.*



E La consulta, que v. m. me haze sobre esse Joven, se verifica la verdad de aquella sententia, que escrivio el grande Hippocrates: (1) *Disentericij vomitus biliosus in principio malus.* Dize, que es malo sobrevenir vomito colerico en el principio vniversal de la Disenteria, assi como es muy proficuo en el progreso, lo que declara el dicho Hippocrates en el siguiente aphorismo: (2) *Longo alvi profluvio laboranti spontaneus vomitus superveniens morbum solvit.* Parece, que esta sententia no viene à nuestro intento; pues de ella se infiere, que el vomito debe ser excitado por naturaleza, y no por el arte; pero debo dezir, que si Hippocrates escrivio este aphorismo como precepto pronostico, entonces estava bien, que convenga

(1)  
*Hipp. lib.  
de coac.  
pranot.*

(2)  
*Hipp. l. 6.  
aph. aph.  
15.*

solo al vomito excitado por naturaleza, y no por el arte; pero si se considera tambien precepto curativo, entonces se debe publicar, que no solo conviene esta sentencia al vomito natural; pero tambien al artificial. Testifica esta verdad el vér, que muchos fluxos de vientre, ò sea Diarrhea, ò Disenteria, siendo pertinaces, se curan con vn vomito artificial, que aun por esso experimentado Avicena, escribiò este axioma Arabigo: *Et fluxus curatur cum vomitu, &c.*

Guiado v. m. del referido axioma, administrò el vomitivo antimonial, de cuyo efecto resultò el fin que deseava; y no dudo, que tan buen remedio es muy apropiado para vencer tales fluxos; pero debe ser en ocasion, para que no solo cesse el fluxo, si tambien, para que à vna intempestiva supresion no se subsiga otro morbo que ponga al paciente en gravè extremo, ò le quite la vida; yà lo advierte el grande Hippocrates con las siguientes palabras: (3) *Disenteria intempestive supressa abscessum in costis, aut in visceribus, aut in articulis facit.*

(3)  
Hipp. lib.  
de coac.  
pranot.

De lo dicho se infiere, que por defecto del *tempestive*, assi en el vomitorio, como en los adstringentes, padece dicho Joven la fiebre, y los dolores articulares tan intensos: *aut in articulis facit*; pues supreso dicho fluxo, las sales corrosivas hizieron metastasis à la sangre, y al suco nerveo, y destruyendoles su compage; y assi mismo, irritados los espiritus, era preciso que la sangre se moviessè con desproporcion; y que las fibras nerveas padeciessèn movimientos espasmodicos, y que à estos se subsiguiesse los dolores tan intensos. Digo como en los adstringentes; porque estos intempestivamente administrados, ponen en mayor peligro al enfermo, como v. m.abrà leído en Riberio, y en otros Practicos; y aun me acuerdo, que el Docto Jatrias confirma lo referido con las siguientes palabras: (4) *Ex Disenteria repulsa in principio talibus adstringentibus pessimi orti sunt morbi.*

(4)  
Jatrias  
li. 3. c. 14.  
de Diar.  
rh. & Di.  
sent.

Passò por la brevedad à proponer los remedios con que se debe curar este Joven, por ser lo que vnicamente apacecten los enfermos; y para que esto se haga con acierto, digo, que debemos atender à tres indicaciones: La primera indicacion se debe tomar del *simptomata* virgente, que son los dolores, que tanto afligen al paciente; consiste esta indicacion en aquietar la furia, que padecen los espiritus animales; pues de otro modo no pueden dulzorarse los dolores. Dicha furia se sofiega



# LIBRO I. RESOLUCIONES 3

siega por medio del sueño, excitado con algun Opiato; y assi mismo se recuperan las fuerças, para que estas puedan tolerar el remedio de la segunda indicacion.

Fio el desempeño en el Laudano Opiato, ò en el Laudano liquido de Sidenam, porque à qualquiera le tengo en estos casos en mayor estimacion, que quantas perlas, y diamantes tiene el mundo; y aun me acuerdo, que el Docto Paracelso fue de esta opinion, quando dize: (5) *Somnifera igitur (quomodocumque ea vocentur) à quolibet Medico summo pere considerata sunt. Somnus enim medicina est superans omnia arcana gemmarum, & lapilorum preciosorum*: Y siendo tan precioso, es preciso se administre del modo siguiente. R. Suero de leche de cabras destilado ℥iiij. coral rubro preparado ℥j. cristal preparado ℥ss. Laudano Opiato gr. ij. Xarave violado ℥j. espíritu de sal armoniaco got. vj. me. Soy de parecer, que se administre el Opiato de esta forma, para que al passo que se sosiega dicha furia, se quebranten las puntas de aquellas sales accido-acres.

(5)  
Paracelso  
comment.  
aph. Hipp.

Si con el referido remedio se consigue ausentar al virgente, ò minorarle en la mayor parte, en tal caso tiene lugar la segunda indicacion; la que consiste en evaquar por el vientre la causa principal: digo por el vientre, porque assi me lo aconseja el Principe de los Arabes con el siguiente axioma: *Quando defestus alicuius evacuationis est morbi causa, eiusdem redditus est morbi medela*. Es cierto, que se debe evaquar por el vientre, y no debe repugnar el que antes se huviesse depuesto sangre, quando consta ser mayor la vtilidad, que se seguia à dicho Joven de evaquarse los humores accido-acres, que el daño, que pudiera brotar por razon de la sangre, que mixta con dichos humores se evaquava por el vientre: *Eiusdem redditus est morbi medela*. Aconseja Avicena; pero en el caso presente no propongo el que se vuelva à excitar el fluxo disenterico, solo si, que dichos humores, como causa principal, sean evacuados por el arte; y aquesta con la intempestiva administracion de el vomitorio antimomial, hizo tanto daño à nuestro Joven.

Para que se evaque dicha causa principal, soy de opinion, que se administre el siguiente benigno, por ser tan apropiado. R. Ruibarbo ℥ij. sal de Tartaro ℥j. suero destilado ℥iiij. segun arte se extraiga la cintura, y libre de los residuos se disolverà de Xarave de chicorias con duplicado Ruibarbo ℥ij. essencia de canela got. iiij. me. Este purgante es el mas seguro, porque

## 4 DE CONSULTAS MEDICAS.

no solo evaqua la principal causa; pero tambien preserva, de que dichas sales acres buelvan à excitar el fluxo disenterico; y pues es tan apropiado, aconsejo se administre por tres vezes, interpolando vn dia, ó dos; y para mayor acierto debo advertir, que el dia que se exhibe dicho purgante, se administre à la hora del sueño media onça de Diacodion, disuelto en dos onças de tintura de rosa rubra, extraida con agua de chicorias.

Soy de opinion, que se administre el Diacodion, para aquietar la furia, que los espiritus pudieron contraer con el purgante, y para impedir, que la evaquacion por el vientre se extienda à mas de lo que intenta el arte; pues de lo contrario se debe temer el que repita el fluxo disenterico. Evaquada dicha causa, tiene lugar la tercera indicacion, la que consiste en absorver las sales accidoacres, que impurifican à la sangre, al fucoco nerveo, y demàs liquidos; y assi mismo, en corroborar el compage de dichos fluidos; pues sino se satisface à esta indicacion, nunca el enfermo queda seguro; y para el logro de esta condicion, *sine qua non*, soy de opinion, que tome el paciente seis dias continuos por mañana, y tarde la siguiente mixtura. R. *Tinctura de rosa rubra, extraida con agua de Gampepytheos destilada* ℥ij. *madre de perlas preparada* gr. xvj. *sal de Armoniaco* gr. v. *Xarabe simple de Quinaquina, y de cortezas de naranja anís* ℥ss. *tinctura de Marte aperitiva* got. iiij. me. Para dàr fin à mi resolucion quiero advertir, que si libre el enfermo de la fiebre permanecieren algunos dolores en las articulaciones, el vnico remedio serà, que por ocho dias continuos tome por la mañana dos horas antes del desayuno, quatro onças de mi tinctura magnetica, la qual extirparà las reliquias; y assi mismo, acabará de corroborar, no solo à dichos liquidos; pero tambien à los solidos, que constituyen las articulaciones. Este es mi parecer, salvo otro mas acertado. De este mi Estudio. Garganta la Olla, y Abril, diez y seis de mil setecientos y seis.

### RESOLUCION II.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA VILLA  
de Casa-TeXada se me hizo, sobre vn dolor de muelas  
pertinaz, y diuturno.

SI vn dolor vrgente fuele en vn devil quitar la vida en breves horas, no menos podrá hazerlo en vn robueto en breves dias,

# LIBRO I. RESOLUCIONES. 3

días, como le sucedió al valeroso Philotecta; pues siendo tan robusto no pudo resistir al dolor ingente de las heridas, que le dieron, y por tanto estando proximo à la muerte, exclamò con estas palabras: (1)

*Heu! quis falsis fructibus mandet,  
Me ex sublimi vertice saxi!  
Iam iam absumor, conficit animam  
Vis vulneris, ulceris astus.*

(1)  
Cic. lib. 2.  
tus. quæst

Pero hago vn reparo, y es, que como essa adolescente no ha perdido la vida, siendo menos robusta que Philotecta, padeciendo vn dolor de muelas tan intenso, no horas, no dias, si muchos meses? Solo el Principe de los Griegos es quien ha de disolver tan buen reparo, si atendemos à este sentencioso dezir: (2) *Species doloris pungitivus, tendens, torpitus, gravis, stipulans, feriens, continuus, intermissus, æqualis, inequalis.* Es verdad, que el dolor era intenso; pero no continuo, y igual: luego siendo intermitente, y desigual en la afliccion, es preciso, que los espiritus se instaurassen sossegada su furia, y que al proprio passo se recuperassen las facultades para poder resistir à la nueva afliccion de el dolor, que aunque intenso, no tanto, que pudiesse quitar la vida con la brevedad, que se experimentò en Philotecta, y cada dia se observa en Cephalalgias vehementes, en Colicas rigurosas, y à intestinales, y à vterinas, y à nefríticas, &c.

(2)  
Gal. lib. 6.  
aph. coma  
5.

Tambien me acuerdo, que dicho Principe dà vna razon en las siguientes palabras, muy apropiada para confirmar, el que dolor tan diuturno no aya quitado la vida à la enferma: (3) *Non est vehemens dolor in crasis, & glutinosus succis, modo solisint.* Lo que es muy cierto; pues en mi opinion tiene por causa efecto tan diuturno à vn accido viscoso, y no à la frialdad, ni al calor, que v. m. propone, confirmandolo, no solo con el *frigidum inimicum sensibus* de Hippocrates; pero tambien con el siguiente dicho del celebre Griego: (4) *Dolor fit à calore, & à frigidityate vehementi, & à solutione continui.*

(3)  
Gal. lib.  
12. Meth.  
Med.

No es mi animo negar al calor, y frialdad el poder de causas; pero negaré, que tengan el mayor poder para producir efecto tan diuturno, y mas quando Hippocrates me lo advierte con estas misteriosas palabras: (5) *Non salidum, non frigidum, non humidum, non siccum est quod magnam vim habet, sed acidum sed amarum, &c.* y esto es tan comun, que yà se publica con axiomas, los que no se acuerdan del calor, ni de la frialdad, co-

(4)  
Gal. lib.  
12. Meth.

(5)  
Hipp. lib.  
mo de veteri  
Medic.

mo lo testifica el siguiente: *Omnis dolor fit ab accido errante.* Y no puede destruir tan cierto dezir, el que v. m. quiera confirmar su opinion; porque el dolor aflige con intension de noche, principiando à exacerbarse luego que el Sol llega al Ocaso.

Dize v. m. en su consulta, que ha resistido dicho dolor à quantos remedios ha descubierto el arte: Ya veo, que han sido vencidas las sangrias, los purgantes, los diureticos, los histericos, los absorventes, las fuentes, los enjuagatorios; y en fin, hasta el castoreo mixto con el Filonio Romano; y vltimamente conozco, que v. m. ha instilado en los oídos la tinctura de Castoreo, como especifica, que es para aquietar el dolor de dientes, de cuyo remedio hizo recuerdo muchos siglos ha el Principe de los Griegos: (6) *Dentium dolores sedat medicamentum ex Castoreo auribus instilatum.* Pero tanta resistencia me haze sospechar, si acaso en essa adolescente se halla oculto algun fermento venereo, y las razones que me estrechan à que no solo lo sospeche; pero tambien à que tenga vna grande probabilidad, son las siguientes.

(6) *Dentium dolores sedat medicamentum ex Castoreo auribus instilatum.* Pero tanta resistencia me haze sospechar, si acaso en essa adolescente se halla oculto algun fermento venereo, y las razones que me estrechan à que no solo lo sospeche; pero tambien à que tenga vna grande probabilidad, son las siguientes.

Observando el siguiente consejo de Galeno: (7) *Inventio causarum affectus est cognitio prateritorum*, me veo precisado à hazer aprecio de aquel *fluor muliebris*, que se suprimió antes que dolor tan molesto reluciesse, el qual en mi opinion testifica aver dicho fermento en la enferma, lo que confirma el Docto

(8) Mercado con estas palabras: (8) *Præterquam quod prædicta seminis profusio semper sibi habet coniuncta morbi gallici signa, &c.* Aora pregunto, y què signos son los que testifican aver dicho fermento ademàs de la supresion de dicho *fluor albus*, el que en mi sentir era vna Gonorrhea virulenta? Son los dos siguientes.

Es el primer signo, el vèr, que dicho dolor en lugar de ceder à los remedios tan apropiados, que v. m. ha dispuesto, resiste, y se exacerba con mayor furia. Este norte ha guiado à

(9) muchos Practicos, como à Mercurial, à Falopio, à Zacuto, à Poterio, y à otros muchos, y entre ellos al Docto Jatrias, quien confirma mi resolucion con el siguiente dezir: (9) *Si quoties vulgaribus non cedat remedijs, vel non remittatur, sed crudelius, vel denuo exacerbetur de latente huius luis natura merito est suspicandum.* El segundo signo, es el affigir dicho dolor de noche,

Jatrias, y principiarse à exacerbar al ponerse el Sol, lo que confirma el dicho Jatrias; pues habla así: (10) *Hinc nullum certius habemus signum dolores à fomite venereo originem ducere, quam hoc*



*eorum circa vespervas incrementum sumere* Para que à v. m. no le haga novedad oír, que vn dolor de muelas puede ser producido por el fermento venereo, pudiera referir sentencias de muchos Autores; pero por no molestar, solo he de manifestar las siguientes, que tan à mi intento escrivio Vvaldschmidio: (11) *In lue venerea sæpè oriuntur dolores dentium valde vehementes, & tunc etiam, è M. S. acidum viciosum corrosivum ad radices dentium depositum Author est istius doloris.*

(11)  
Vvaldsch.  
lib. 1. de  
affect. ca-  
pitis, cas.  
39. de dñs.  
dol.

Antes de passár à la curacion que conviene en nuestra enferma, segun la referida idea, quiero proponer dos remedios, de los quales tengo experiencia; y en caso que no puedan vencer à dolor tan pertinaz, servirán de confirmar, que el Author de tan molesta afliccion es dicho fermento venereo. Es el primero remedio essas rotulas, que remito, las que se administran metiendo en las muelas vn pedacito, y creo, segun la experiencia que tengo será vencido el dolor, con tal que no dependa del referido fermento. (Advierto à los lectores, que la composicion de este especifico se encontrará en mi Escrutineo Medico.) El segundo remedio es dár vn cauterio en medio de la oreja con vn instrumento, que deben tener los Cirujanos, para poder socorrer los dolores de muelas, que resisten à otros auxilios, al qual remedio le encomienda entre los Antiguos Nicolao Florentino, quando dize (12) *In dolore dentis incidatur vena quadam, quæ est en aure, & proprie est in media aure, &c.* Tambien muchos modernos hazen aprecio de este remedio, porque tienen experimentados felices efectos en dolores tan pertinazes; que aun por esso el Docto NueK escrivio lo siguiente en abono del cauterio actual con que se debe hazer esta operacion: (13) *Huic incommodo, ut succurreret ars Chyrurgica, instrumentum, quo dolor hic momento citius, & quasi incantamento tolli posset, excogitatum.*

(12)  
Florenti-  
no, ferm. 3  
tract. 8.

(13)  
NueK de  
operat.  
exper. Chy-  
rurg. ex-  
per. 18.

(14)  
Gal. lib. de  
nat. hum.  
can. 2.

Si el dolor de muelas perseverasse à presençia de estos dos remedios, en tal caso es preciso destruir el referido fermento con el siguiente orden curativo. Acuerdome de aquel consejo, que tan à este intento escrivio Galeno: (14) *Curatio facienda per ea, quæ contraria sunt occasione morbi.* Y siendo la ocasion de tan pertinaz dolor averse supreso dicha gonorrhea virulenta, no ay duda fuera muy del caso bolverla à excitar: pero como deseo caminar con acierto, me veo precisado à que la adolescente se purgue epicraticamente con las siguientes pil-doras, pues de este modo será depuesta mucha cacoehymia,



ò por mejor dezir mucha parte de la lymphá viscosa, en donde se sujeta el accido corrosivo, que causa furia en los espiritus, y no menos criatura en las fibras membranosas, que visten los dientes. R. *Masa de pildoras ginecias* ℞ij. *calomelanos de Riberio* ℞ij. *antimonio diaphoretico marcial*, y *resina de xalapa*, anà gr. iijj. *sal de succino*, gr. iij. *todo se mezcla muy bien*, y con *Xarave de Fumaria* se formen pildoras, y se doren.

Dicha cantidad es la que la enferma ha de tomar en cada vez, y aviendose administrado tres, ò quatro vezes, entonces conviene el vso de los absorventes especificos, para que al passo que quebranten las puntas de dicho accido, se pueda lograr, el que dicha Gonorrhea buelva à fluir; y para que tan buenos efectos se consigan, tomarà la enferma por diez dias continuos, media dragma de las pildoras siguientes; y se administrarán dos horas antes del desayuno; pero advierto, que encima de las pildoras ha de beber tres onças del cocimiento de fasafras, y raiz de china. R. *Goma de galvano* ℞ij. *Assafetida*, *seca*, *la de raiz de brionia*, y *polvos de Castoreo*, anà ℞ij. *Etybope mineral* ℞v. *sal de succino* ℞j. *Todo se mezcla muy bien*, y con *Xarave de Artemisa* se haga masa de pildoras.

En el interin que se administran, assi las pildoras purgantes, como las dulcificantes, conviene tener prevenido el cocimiento de la raiz de bardana menor, para que se enjuague con el quando el dolor affigiere; y aunque es verdad, que el cocimiento de este vegetal es tan alabado del Principe de los Griegos, como consta de estas palabras: ( 15 ) *Quadrantenus dentium dolores mitigant lappæ minoris radix, & semen cocta cum vino*. No obstante, no conviene en nuestra enferma del modo que dize este Principe, porque no producirà el efecto, que se pretende; pues para que este se consiga, es necesario, que el cocimiento no se haga en vino, por ser nada familiar el tartaro de que consta, y que à la raiz de lapa acompañen varios especificos, que con peculiaridad se opondan à dicho accido venereo; por cuyos motivos, es necesario disponerle del modo siguiente.

R. *Cortezas de raizes de lapa menor*, y *rasuras de palo santo*, anà ℞vj. *Zarzaparrilla*, y *rasuras de cuerno de Ciervo*, anà ℞ij. *Antimonio crudo*, y *goma de Lacca*, anà ℞ij. *simiente de Fosbyamo blanco* ℞ij. *Cabezas de dormideras blancas*, anà xij. *Todo cueza segun arte en agua de fuente*, hasta que queden ℞ij. y despues se cuele con fuerte expresion para usarle en forma de enaguagatorio, el qual se debe administrar tibio. Despues del vso

(15)  
Gal. lib. 6.  
de facult.  
simpl.  
med.

de dichas pildoras, conviene destruir de todo punto dicho fermento; y aunque es verdad traen los Autores muchos remedios, para destruir las reliquias del accido venereo, no obstante soy de opinion, que por doze dias continuos tome la enferma dos vezes al dia tres onças de mi tinctura magnetica, por ser tan acomodada, no sólo à dichos fines; pero tambien para corroborar el vtero, y para volatilizar, assi à la lymphá, como à la sangre, corroborando al proprio tiempo su compage. Tocante al victus ratio, v. m. sabrà muy bien dispensarle, segun pide la idea de la enfermedad: este es mi parecer, el qual sugeto à la correccion de los hombres literatos, que professan la facultad apolinea. De este mi Estudio. Garganta la Olla, y Octubre, cinco de mil seiscientos y seis.

## RESOLUCION III.

DE VNA CONSULTA QUE SE ME HIZO DESDE LA  
Villa de Belvès, sobre un dolor de cabeza pertinaz.

NO siempre la resistencia de vna enfermedad à los remedios suele ser vaticinio de incurable; pues para serlo son necessarias muchas circunstancias; y la principal de todas, es, que los remedios no ayan sido contrarios à la causa, esto es, que sean especificos; y para hazer recta administracion, siempre necessita el Medico de vn recto conocimiêto de la causa; pues no basta saber, que essa señora padece vn dolor de cabeza: tampoco es suficiente el conocer que es emicranea, ò que es vna cefalia, y menos es suficiente para el acierto, saber que su causa sea sangre, colera, ò flemma, por quanto puede producirse dolor tan antiguo, y pertinaz por otras muchas causas, lo que conoció el Principe de los Griegos, quando dixo: (1) *Capitis dolor obvarias contingit causas.*

Bien conozco, que v. m. capitula à esse dolor por vn clavo hysterico, por quanto la enferma siente dolor en el Occipucio; y para poder condenar al vtero por author de esse dolor, era necessrio, que solo ocupasse el dolor en dicho occipucio, como lo testifican muchos practicos, y entre ellos Michael Etmulero, quien habla assi: (2) *Si occiput solum doleat, idque cum sensu frigoris in mulieribus, oritur ut plurimum ex vtero.* Y tampoco merece el nombre de clavo, por no està fixo en vna parte, y por no ser continuo; no es continuo, pues à vezes se exacerva, y se muda, no solo en la parte derecha de la cabeza; pero tambien en la siniestra, y otras vezes ocupa aun pro-

(1)  
Gal. lib. de  
vict. rat.  
in acut.  
com. 4.

(2)  
Etmulero  
lib. 2. sect.  
5. art. 6.  
de Ceph. et  
laig.

prio

prio tiempo la parte derecha, ò siniestra, y el Occipucio: Luego de lo dicho se infiere, que no es el vtero solo el author de tan pertinaz dolor, si tambien, y el mas principal cierto fermento venereo, que se halla en el todo.

Aunque es verdad, dize v. m. que la enferma no padece calentura, y que la vrina se halla en estado natural para poder venir en conocimiento, que se halle tal fermento galico; pues en su opinion viciada la sanguificacion en el higado, precisamente avia de preternaturalizarse la vrina, esto de ningun modo obsta; pues el aver calentura, ò no la aver, nunca testifica la existencia de dicho fermento, quando consta de experiencia, que algunos gallicados padecen fiebre, y otros no la padecen. Tocante à la vrina, no me detengo à responder, quando el Docto Paracelso escriviò lo siguiente tan à este intento:

(3) *Neque vero putes expulsu, vel vrina de morbi gallici essentia certum aliquod argumentum de sumi posse: namque tam incomprehensibili modo Lues hac incorporibus consistit, ut urinam alterare, vel tingere penitus nequeat: itaque mera stultitia est, si quis in hoc affectu manu incarpum missa, vel inspecto urinali praedicere quippiam conetur.*

Es verdad, que las vigiliass continuas, que afligen à esta señora, no testifican *absolute* aver dicho fermento, por quanto de otra qualquiera causa se pudieran exaltar sales volatiles, y acres, capaces de belicar, y crispar à la dura mater, y menos el no poder tolerar la luz; pues esta agita los espiritus animales, y estos enfurecidos al propio passo se exagitan, y fermentan con mayor valentia dichas sales, lo que comunmente sucede en qualquier dolor de cabeza. Si en mi opinion tiene lugar el *absolute* es en el Prurrito, que la enferma siente en las partes pudendas excitado, por medio del accido salino acre venereo, que desde la Lympha, y sangre mediante el movimiento progressivo se comunica, el qual prurrito no ha cedido à la valentia de los remedios, que v. m. tan doctamente ha administrado.

Mucho mejor se puede verificar el *absolute* en la exaceruación del dolor, y de dicho prurrito de parte de noche: luego, así por la resistencia, à los remedios, como por exaceruarse de parte de noche, se puede inferir con probabilidad, que así el prurrito, como el dolor; son sombras del morbo galico: luego está bien que se capitulo esse dolor por vna Cefalia *partim* hysterica, y *partim* galica; y siendo cierto, que los dolores de cabeza se numeran entre las enfermedades, grandes segun el comun de los prac-

# LIBRO I. RESOLUCIONES II

prácticos, que figuen esta breve sententia del celebre Griego: (4) *Inter magnos morbos capitis dolores connumerantur*; es licito que sospechemos, no corto peligro, en la enferma, si con brevedad no se administran los específicos, q̄ destruyan ambos fermentos. (4)  
Gal. lib. 6.  
de Janis.  
tuenda.

Para tener acierto en la curacion de esta señora, fuera muy del caso averme exercitado en el methodo otros tantos años como tuvo de exercicio el Author del methodo; pero ya que por la brevedad de la vida no puedo lograr tanto exercicio como el grande Hippocrates, à lo menos me consuelo con aver observado en el curriculum de mi practica lo siguiente, que escribiò el Principe de los Griegos: (5) *Methodus in anno inventur, sed exercitium fit per totum cursum vitæ*. Este exercicio, aunque corto, me alienta à proponer la curacion, la que en el parrafo siguiente dividirè en dos partes. Esto supuesto, digo, que dos son los fermentos que producen, y conservan dicho dolor; y siendo cierto, que así el accido hyterico, como el accido del morbo galico, por la mayor parte se ocultan, y fúgetan en humores viscosos, y glutinosos; por cuyo motivo muchos modernos apellidan à dicho accido con el nombre viscido, y craso, es preciso evaquarelos; pues de este modo, no solo se evaqua el fúgeto, pero tambien el accido; y para que esto se consiga, soy de opinion, que se purgue esta señora con estas pildoras, las quales se administrarán con interpolacion, tres, ò quatro vezes. *R. Extracto catholico, y masa de pildoras ginecias, anà gr. xvj. Diagridio, y mercurio precipitado blanco, anà gr. viij. Todo se mezcla muy bien, y con elyxir proprietatis de Paracelso se formen pildoras, y se doren.* (5)  
Gal. 9. de  
decr. Hip.

Evaquados dichos humores, ò por mejor dezir minorados, para obedecer al siguiente precepto de Galeno: (6) *Ad curandi rationem valet scire cui parti aplicanda sint remedia*. Es necesario dividir la curacion en dos partes; la vna es general, y la otra especial. La general debe mirar à la destruccion de ambos fermentos; pero con peculiaridad al fermento, ò caracter venereo; pues este no solo ofende aun solido, ni aun fluido, si à todos los solidos, y liquidos que componen la machina de la enferma; por cuyo motivo es preciso atender primero à la curacion general, la que con los absorbentes específicos vencerà à la valentia de dichos accidos, precipitandolos, y evaquando los por vias conferentes. (6)  
Gal. lib. 2.  
de locij aff.  
fect.

Para que efectos tan buenos se consigan, son muy convenientes las aguas antimoniales, compuestas del modo siguiente



te, las quales no solo miran à lo venereo; pero tambien à lo hysterico. R. *Zarzaparrilla, y sassafras, anà ℥ij. Raiz de china ℥x. Rasuras de marsil, y raizes de vincetoxico, anà ℥B. antimonio crudo ℥ijB. Ojas de torongil, y de betonica, anà m. j. Ojas de salvia, y flores de tilia, anà ℥iij. todo cueza segun arte en la quantidad suficiente, hasta que queden seis libras.* La cantidad, que ha de tomar la enferma cada vez, han de ser cinco onças, y ha de continuar con este remedio doze dias, administrandole dos vezes al dia; y advierto, que no tome el defayuno, ni la cena hasta passar tres horas.

Despues de la administracion de dichas aguas, tomarà todas las mañanas por espacio de ocho dias las siguientes pildoras Bezoardicas mercuriales, las que no solo destruyen las raizes de ambos fermentos; pero tambien corroboran al vtero, y al compage de la sangre, quitando la Vapidem. R. *De mi bezoardico atritibus ℥ij. Troiscos de viroras, y etiope mineral, anà ℥iij. Sal de succino ℥j. Todo esto se mezcle muy bien por levigacion, y añadiendo la cantidad necessaria de triaca magna antigua, segun arte se formen pildoras, las que se han de dividir en ocho papales iguales, para que cada papel sea una toma.*

La curacion especial ha de mirar à focorrer los symptommas, que vrgen: *Cui parti applicanda sunt remedia.* Y fiendo dos symptommas los que mas affigen à la enferma, es preciso que se atiendan. El primero, son las vigilias continuadas; y para que estas se moderen, conviene valernos del sueño como contrario, el qual se excitara administrando algun narcotico algunas nches à la hora del sueño, el qual se puede dispensar de este modo. R. *Agua de betonica ℥ij. Sal de succino, gr. ij. Laudano liquido de sidenam, got. xij. Xarave simple de zarza ℥B. me.* Advierto, que v. m. no tema el vso de dicho Laudano en vn caso de tanta vrgencia; pues no solo malograra la curacion; pero tambien perderà el siguiente elogio del Docto Paracelso:

(7)  
Paracel.  
com. apb.  
Hip. sect.  
2. apb. 2.

(7) *Quinatura arcanum somniferum ex convenienti essentia desumptum, recte applicare novitis magni apud agrotos faciens est.*

El segundo symptomma, que por su vrgencia pide ser atendido, es el prurrito, que tanto molesta en las partes pudendas, y para que este se modere conviene, que dichos lugares se fomenten con este linimento especifico. R. *Aceyte rosado, y vinagre rosado, anà ℥j. Polvos de lytargirio, y de tragacanto, anà ℥j. Cinabrio natibo preparado ℥B. Todo segun arte se agite en morte-*



# LIBRO I. RESOLUCIONES 13

ro de plomo hasta que se haga linimento, mezclando al fin dos granos del Laudano Opiato. Advierto, que en el agua que huviesse de beber la enferma, se cuezan los residuos, que quedaron de las aguas antimoniales. Para dár fin à esta resolución, debo dezir, que si Galeno logró, que muchos enfermos se curassen en tierras ajenas, como el proprio lo publica con estas palabras: (8) *Curavi multos per literas, cum in alienis essent terris.* Me parece puedo tener esperanças, de que esta enferma recupere su salud, si este orden curativo se observa, segun vâ dirigido. Garganta la Olla, y Junio, ocho de mil setecientos y seis.

(8)  
Gal. lib. 4.  
de locis aff.  
fec.

## RESOLUCION IV.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA VILLA de Tornavas se me hizo, sobre una Emicranea galica.

SI fixo la consideracion en la consulta, parece que se falsifica esta sentencia de Galeno: (1) *Caput dolentis, & circum dolenti pus, vel aqua, vel sanguis estuens per nares, os, aut aures morbum soluit.* Pues aviendo evaquado el Joven, sobre que se me consulta varias vezes sangre por las narizes, y en suficiente cantidad, ha perseverado, y persevera la Emicranea; porque dolor de cabeza causado por fermento venereo, nunca cede, aunque se evaque por las narizes sangre, ò lymphá, &c. Y què dirèmos de esta emicranea tan pertinaz, quando ha resistido à todos los remedios, que v. m. ha administrado? Què dirèmos, al vèr, que los dos mayores remedios destruydores del accido venereo han quedado corridos? Lo cierto es, debe admirar el vèr, que assi las aguas antimoniales, como las vnciones, no han podido abatir à tan valeroso fermento, siendo cierto, que rara vez faltan en absorver, y dulzorar à dicho accido.

(1)  
Gal. lib. 6.  
aph. comm.  
1.

Lo que puedo dezir, es, que sin duda sospecho el que la causa de tanta perseverancia, y resistencia à tan eficazes remedios, no sea otra, que aver caries en el craneo, la que algunas vezes produce dolores intensos de cabeza, lo que testifica el Docto Etmullero con estas palabras: (2) *In lue venerea nutrimentum cranij acore maligno corruptum in materiam viscidam, & acrem corrosivam sensim degenerat, que supra, vel sub craneo coacervata tumores, & partem cranij infert, & ex affectis simul membranatis dolores captis horrendos, in specie nocturnos.* Dize bien Etmullero; pues exaltandose el accido del morbo galico,

(2)  
Etmull. l.  
2. sect. 5.  
art. 6. de  
Cefalalg.

no ay duda , que causa corrosiones , putrefacciones , y mortificaciones , no sólo en el craneo ; pero tambien en qualesquiera huesos , quedando sano el cuero , como si debaxo de el no huviesse tal lesion ; bien lo conoció el celebre Valles , quando dixo :

(3) *Nimirum decurrunt saepe humores per periostium iuxta Valles, li. 2. epidem. ossa, & non nunquam in ipsa ossa subeunt, corrumpuntque ea.*

Además de lo referido , debo hazer recuerdo de las siguientes palabras de Galeno: (4) *Locum affectum in capitis dolore difficile est cognoscere.* Dize este Principe, que es difícil de conocer la parte afecta , por cuyo motivo escribí , que era dificultoso reconocer , si el dolor existe sobre el craneo , ó devaxo de el ; pero en mi opinion es mas dificultoso de conocer , quando la causa inmediata de la emicranea existe en el mismo craneo , produciendo dicha caries ; y pues estoy cierto , en que no es otra la causa de emicranea tan pertinaz , me es preciso proponer las señales , que testifican mi dezir.

La primera señal es , que además de exacerbarse el dolor de parte de noche , se halla el enfermo al proprio tiempo nauseabundo , vomitando algunas vezes vnas porciones tartareas , symphoma , que acompaña à dicho dolor , quando es producido por caries en el craneo , al modo que se experimenta nausear , y vomitar vn bulnerado , padeciendo el craneo solution de continuo. La segunda señal consiste en saber , que el enfermo padece ciertamente dicho fermento venereo , y que aviendo aplicado los referidos especificos compuestos del antimonio , y del mercurio persevera la emicranea tan horrenda , como sino se huviesse administrado el menor auxilio , que aun por esto conociendo esta verdad el Docto Jatrias , escribe lo siguiente tan acomodado à mi dictamen : (5) *Qui diuturno capitis dolore ex venerea Lue affigitur, & nullis praesidijs carari potest illesa capitis cute, subiectum craneum habet adessum.*

(5) *Jatrias, lib. 3. de Lue ven. cap. 21.* Suponiendo, que v.m. no ignorará el peligro en que se halla nuestro enfermo , aunque Joven , y lo mucho que padece la duramater , como compañera del craneo , passo à dezir , que la curacion se debe gobernar con tres indicaciones : La primera , consiste en evaquar por vomito algunas porciones tartareas , contenidas en el estomago , las que sin duda ayudarán à la ex-

(6) *Gal. lib. 2. de comp. med. se- cund. lo - cor.* cervacion del dolor , quando sabemos , que ellas por si solas son capaces de producir dolores de cabeça ; yà lo dixo mucho antes el Principe de los Griegos: (6) *Ex crasis, & viscosis humoribus in stomacho fiunt quodamque dolores capitis.* Luego es

preciso evaquer esta con causa por medio del siguiente vomitorio; pues de este modo tendrán mejor oportunidad los demás remedios. R. *Cocimiento de raíz de china, de escabiosa, y flores de borraja* ℥ij. *Cuerno de Cieruo preparado sin fuego* ℥j. *De Xarave hepatico segun la descripcion que se hallará en mi Clavicula Regulina* ℥j. m. Despues de evaquadas dichas porciones tartareas, descansará el paciente dos dias para poder dar cumplimiento à la segunda indicacion.

Consiste la segunda indicacion, en separar la particula cariada del craneo, y como el cuero se halla sano, es preciso hazer solucion en el para que se descubra dicho craneo, la qual operacion se hará de este modo: Aviendo rapado el pelo, se abrirá en cruz con vn verduguillo en el proprio lugar en donde sienta el enfermo dolor tan molesto, y luego se lechinará con lechinos de esponja irrorados con los polvos de la piedra medicamentosa para dos vtildades; la vna, es para cohibir el fluxo de sangre; y la otra, para que las soluciones se amplien, y se descubra el craneo.

Descubierta la caries, se procurará separar de la parte sana legrando con grande suavidad, y luego se aplicarán los lechinos de esponja mojados en la siguiente mixtura, por ser tan especial, no solo para obtundir el accido corrosivo, y separar lo restante del caries; pero tambien para vigorar, y restituyr à su equilibrio la sal volatil de dicho craneo. R. *Espiritu de trementina, y miel rosada colada, anà* ℥j. *Polvos subtilissimos de Enorio* ℥j. *Polvos de mirra* ℥ij. *Balsamo de Copaiva* ℥ij. *Todo se agite muy bien, para que se reduzca en forma de linimento: encima de los lechinos se aplicará su parche del emplastro armoniacal.* Este methodo se debe seguir, hasta que sea destruyda la caries. Despues se instilarán vnas gotas del bálsamo proprietatis, poniendo vna planchuelita de hilas, y encima su parche del unguento de *scoria ferri*, pues con estos remedios será brevemente cicatrizada la vlcera, y el enfermo libre de mal tan pertináz.

La tercera indicacion, se dirige à purificar, y corroborar, assi à la sangre, como demás liquidos; y assi mismo, à vencer el fermento venereo; y para poder conseguir tan buenas vtildades, tomará el paciente despues de hecha la operacion, manual dos vezes al dia, vn escrupulo del mi bezoardico extribus disuelto en dos onças de la tintura de sassafras hecha segun mi discripcion, por ser el mejor modo de extraher las sales esenciales à dicho sassafras, y para que v. m. no tenga el menor es-

torvo

torvo en administrar tan buen remedio, le remito el modo de hazer dicha tinctura, y es el siguiente. *R. Saffafras crasso modo triturado ℥ij. Aceyte de tartaro por deliquio ℥ij. Estos dos se pongan en vn matrâz, y passadas veinte horas, se añadirà de agua de papaver herratico lbij. Cierrese el matrâz, el qual se pondrà en vaño de maria, y segun arte cuezan por espacio de tres horas; despues de refrigerado el matrâz, se separe la tinctura de los residuos, y se guarde.* Con esto doy fin à mi resolucion, la que sugeto à otro mejor dictamen. De este mi Estudio. Garganta la Olla, y Mayo, veinte, de mil setecientos y cinco.

## RESOLUCION V.

DE VNA CONSULTA, QUE SE ME HIZO DESDE LA Villa de Cabezuela, sobre vn Reumatismo falso.

EN cosa ninguna me parece, que debe el Medico poner mas exacta diligencia, que en conocer las semejanzas, que vnas enfermedades tienen con otras; pues de lo contrario se confunden los remedios, y de estos errores, no solo lo padecen los enfermos; pero tambien lo testifican, que aun por esso queriendo Galeno evitar tan grave daño, escribe lo siguiente: (1) *Homo exercendus est in similitudinibus rerum discernendis: nam similitudines bonos etiam Medicos in errores ducunt.* Esta verdad la confirma la consulta, que se me haze sobre la enfermedad, que padece este consistente quatro meses ha; pues siendo mi opinion vn catarro, v. m. le capitula, y le ha curado por vn Reumatismo, al qual le doy el renombre de falaz, porque tiene mucha apariencia de reumatismo, sin serlo; y no dudo que yo tambien incurriria en el mismo error, sino hiziesse recuerdo, asì de lo que advierte dicho Principe, como de lo que dixo el Docto Santa Cruz tan à este intento: (2) *Eminentur multo- ties signa, quæ possunt à varijs partibus oriri, quia similitudines sunt fallaces.*

Dichas advertencias me ponen cauteloso, para que reparando en los symphthomas; y asì mismo, en la ocasion que huvo para poder enfermar dicho consistente, pueda capitular la enfermedad por vn catarro, y no por reumatismo. Es cierto, que los mas Practicos con Galeno llamaron al catarro enfermedad de la cabeça, digo los mas; porque algunos, y entre ellos Triberio, no quieren, que la fluxion catarral venga de la cabeça, si

(1)  
Gal. lib. de  
cui. ani.  
pecc. not.  
atque med

(2)  
S. Cruz,  
lib. 2. de  
imp. mag.  
aux. cap.  
12.



# LIBRO I. RESOLUCIONES 17

de las venas; pero esta variedad sirve en mi opinion de poco, si atendemos, à que la causa material del catarro es la lympha, pe-  
cando en cantidad, y movimiento, ò en qualidad, y movimien-  
to, la que se debe comunicar desde los vasos lymphaticos, y  
desde las venas, y arterias à las partes que padecen; y siendo cier-  
to, que todos los miembros organicos de la maquina humana,  
tambien los constituyen venas, arterias, y vasos lymphaticos;  
podemos dezir, que no solo la cabeça es de donde à primario se  
comunica dicho liquido desproporcionado; pero tambien de  
otra qualquiera parte organica

Es verdad, que se debe admitir el consentimiento, y conec-  
cion de vnas partes con otras, por componerse dichos miembros  
organicos de los referidos canales; pero esto no obsta, para que  
se deba à la cabeça, el que sea el origen primario de la fluxion  
catarral, y aun me acuerdo, que el grande Hippocrates, no solo  
llamò à la cabeça raiz de dicha fluxion; pero tambien raiz de to-  
das las enfermedades: (3) *Caput est omnium morborum radix*  
*prout se valet cerebrum exonerare in quasunque particulas cor-*  
*poris, &c.* Porque este primario conociò por raiz del hombre,  
como planta inverfa à la cabeça. Esto supuesto, digo, que las  
razones, que tengo para capitular por catarro à la enfermedad,  
que tanto aqueixa à nuestro consistente, son las siguientes.

Bien me acuerdo del siguiente consejo de Hippocrates:  
(4) *Ocasiones unde agrotare coeperint consideranda.* Y por tan-  
to hago aprecio de lo que v. m. dize en su consulta; y es, que  
nuestro enfermo en vn dia muy lluvioso, y frio se constipò, y  
mojó bastantemente, ocasion à mi parecer muy suficiente  
para que se produxesse el catarro, lo que confirma el Principe  
de los Griegos, con estas palabras: (5) *Catbarri fiunt maxime*  
*temporibus pluviosis.* Dize v. m. en su consulta, que se constipò,  
y no me admira, que los poros cutaneos se estrechasen con la  
austeridad del ayre; por cuyo motivo se minorò la transpiracion,  
evaquacion la mas vtil à nuestra naturaleza, que aun por esso se  
dize comunmente, q̄ para la salud ha de estar el cuerpo transpi-  
rable, y fluxible: aora pregunta, y para que fin? Yà diò la solucion  
el dicho Principe, quando dixo: (6) *Per transpirationem insensibi-*  
*lem mittuntur superflua tenuis substantia.* Y que substancia tenue  
serà esta, que en el catarro se derrama en varias partes, y  
produce la variedad de accidentes, que se experimentan? No  
es otra, que la lympha, segun la desproporcion, ò desproporcio-  
nes, que padece su equilibrio. Dize v. m. que nuestro enfermo

(3)  
Hipp. lib.  
de glandu  
lis.

(4)  
Hipp. lib.  
2. epidem.

(5)  
Gal. lib. 3.  
aph. com.  
16.

(6)  
Gal. lib. de  
atrabile.



se puso ronco, luego que se prohibió dicha evētilacion; pero que despues que principiaron à parecer dolores tan intensos en las articulaciones cesò el raucedo; y no fue otra la causa, que aver hecho metastasis la lympha en dichas articulaciones; luego atendiendo à lo dicho, y à las siguientes palabras de Riberio, se infiere, que enfermedad tan molesta, se debe capitular por catarro: (7) *Presentis vero catharri indititia manifesta sunt. Humor enim, è cerebro defluens, vel manifeste percipitur, vel tumori-*

(7)  
Riberio,  
li. 1. prax.  
med. cap.  
35.

*bus, ac doloribus in partibus, quas invadit, satis manifestatur.* El tumoribus, que dize Riberio tambien se halla en el enfermo; pues dize v. m. que se halla alguna eminencia en los ombros, en las manos, en las rodillas, y pies. Siendo cierto, que la enfermedad es vn catarro; y siendo constante, que su causa es la lympha, es necesario antes de passar à la curacion, averiguar, que desproporcion es la que padece. Digo, pues, que la lympha peca en cantidad; en qualidad, y en movimiento. En cantidad, por quanto excede, aviendo sido impedida la transpiracion: en movimiento, pues el que haze à dichos lugares articulares es desproporcionado; lo que testifican, assi la debilidad de dichos miembros, como la impotencia que tiene el enfermo de moverlos, que aun por esto dixo Bartolino, hablando sobre dicho liquido: (8) *Si evaquetur in articulis motus difficultas, & debilitas.* Vltimamente, peca en qualidad, por desproporcion del accido salino, el qual aviendose exaltado, adquiriò naturaleza peregrina, como lo declaran los vehementes dolores, que padece el enfermo, siendo irritadas, y belicadas las fibras nerveas, y enfurecidos los animales espiritus.

(8)  
Bartholi-  
no, lib. 1.  
de venes.

Estando cierto de las desproporciones, que padece dicho liquido, camino sin tropiezo à proponer la curacion, la que se debe perficionar con las cinco siguientes indicaciones. La primera indicacion, se reduce à prohibir el movimiento desproporcionado de la lympha, à minorar este liquido, y à evaquar mucha porcion de crudezas accido tartareas, contenidas en el estomago: esto supuesto, passo à dudar, si será conveniente el remedio de la sangria, ò de la purga, para que se consigán dichos fines? Esta duda se resuelve con dezir, que el remedio de la sangria, no conviene al presente, ni antes tampoco, por no ser adequadado à la causa, aunque diga v. m. que capituló la enfermedad por reumatismo; pues aunque fuesse tal, no era adequadada la sangria, por no ser inflamatorio el reumatismo, que es en donde la sangria es remedio adequadado.

Tampoco satisface v. m. con dezir, que le sangrò de los brazos para reveler, reconociendo, que dicho liquido se movia con mayor impetu à las articulaciones inferiores, siguiendo en esto el siguiente precepto de Galeno: (9) *Si in pedes, & crura fluxio decumbit, sanguis mittendus ex cubiti venis.* Ciertas son estas palabras de Galeno; pero hago vn reparo, y es, que v. m. omittió lo mejor de ellas, que es lo siguiente, y tan inmediato, que no media mas de vna coma, *vel vomitus provocandus*; pone este Principio el *vel*, porque quiere se distinga de causa, para poder con acierto reveler con la sangria, ò con el vomito; luego si se fixa la consideracion en la causa, y con causa del catarro, sin duda inferiràn, que solo puede dár cumplimiento à esta indicacion vn vomitorio antimonial, el qual se dispondrà de este modo. R. *Agua essencial de bardana mayor ℥iij. Ojos de cangrejo preparados ℥j. Tartaro ermetico .gr.vj. Oximiel eschylitico, y Xarave de borraja, anà ℥℔. Agua essencial de canela, got.vj.me.*

(9)  
Gal.lib.6.  
de morb.  
vulg.com.  
2.

La segunda indicacion, se funda en fosegar la iracundia de los espíritus, y en anodinar los dolores, para que conciliando sueño, las fuerzas se pongan valerosas; pues de este modo, no solo toleraràn los dolores; pero tambien consentiràn las evacuaciones, que se han de hazer mediante la tercera indicacion. El anodino que se ha de administrar, es el laudano liquido de fidenam, en cantidad de diez, ò doze gotas; el qual se disolverà en vna onça de agua de salvia; y advierto, que este anodino se administre à la hora del sueño, tres dias continuos; y la primera noche ha de ser el proprio dia del vomitorio.

La tercera indicacion, se principiarà passados dos dias despues del vomitivo, la que consiste en evaquer epicriticamente la causa material, *partim* por el vientre, y *partim* reveliendo àzia el ambito del cuerpo, para que de este modo se aumente la transpiracion impedida; y para el logro de estas utilidades, tomarà el enfermo seis dias continuos, media libra del siguiente cocimiento, el qual se administrará moderadamente caliente, y sea dos horas antes del defayuno. R. *Cortezas de raiz de bardana mayor, y de xarzaparrilla, anà ℥vj. campeiteos, m. ℔. Ojas de sen ℥j. Ruibarbo ℥ij. Sal de tartaro ℥j. Todo cuezca segun arte en agua de fuente, hasta que quede ℔℔℔. Y despues se cuele con expresion, y se guarde.*

Dado cumplimiento à dicha indicacion, descansará tres dias, para poder passar à la quarta indicacion, la que se dirige à corregir el pecado de qualidad, que padece la lympha, y à corro-

## 20 DE CONSULTAS MEDICAS.

borar, así à este liquido, como à la sangre; y ultimamente, à que se reduzca à su equilibrio la insensible evacuacion, y para que se configa lo dicho, es necesario, que por el espacio de diez dias continuos, tome el paciente por mañana, y tarde la siguiente bebida. R. *Agua de mentha, y tinctura de saffra. ana ℥ij. De mi bezoardico estribus ℔. polvos subtilissimos de raizes de china gr. x. Polvos de cochin. lla. gr. ij. Xarave de cortexas de naranja ℥℔. Espritu oleoso de siluto got. iiij. me.* Y advierto, que antes de administrar esta bebida, se haràn vnas leves friegas generales, con el aceite de flor de mançanilla, y de lombrizes, para que laxandose el cuero reciba mas promptamente lo que se ha de evaquar por transpiracion.

(10) La quinta indicacion, se ha de fundar en el siguiente consejo del Principe de los Griegos: (10) *Fluxis iam humoribus Gal.li.10. scopus in curatione arthriticarum affectionum est, ut iam illapsos de comp. discutiamus.* Y por tanto conviene fomentar dos vezes al dia las articulaciones, con el linimento siguiente, para que absorviendo *med. secun dum loc.* el accido, y resolviendo la lymphá contenida en los tubulos de las fibras membranosas, y nervosas, se enderecen dichas fibras, que de este modo recuperará el paciente el equilíbral movimiento. R. *Unguento marciaton, y aceite vulpino, ana ℥℔. Enjundia de vívoras ℥ij. aceite essencial de flor de lavendula ℥℔. m.* Para concluir mi resolucíon, digo, que en todo el tiempo de la curacion beberá nuestro consistente el agua cocida con raíz de china, y flores de tilia. Este es mi dictamen, el que sugeto à otro mas acertado. Garganta la Olla, y Junio dos de mil setecientos y seis.

## RESOLUCION VII.

**DE VNA CONSULTA QUE SE ME HIZO DESDE  
la Villa de Xaraiç, sobre un dolor nefritico, siendo un  
lumbago reumatica.**

**N**O es de nuevo capitular à vn lumbago reumatica, por dolor nefritico; pues la vezindad, que tiene el musculo psoas con los riñones, es causa de que algunos Medicos se engañen. Parece, que de lo dicho se infiere, no ser dolor nefritico, el q̃ quinze dias ha molesta cō tanta vehemencia à esse Joven, antes si el afecto llamado lumbago reumatica, que por otro nombre se apellida dolor psoico; por quanto el musculo psoas, q̃ existe en la  
region

region lumbar, es la parte que padece. No dudo, que los morbos de los riñones, facilmente se mudan en lumbares, y tampoco dudo, que dicho musculo padece por consentimiento, y vecindad en el dolor nefritico; pero lo que dudo, es el modo como se ha de conocer, quando dicho musculo padezca à *primario* dolor tan cruel; para quitar la confusion, que cada dia se experimenta aver entre el dolor psoico, y el nefritico, los que por razon de la crueldad, y vehemencia; y por razon del sitio, no solo confunden à los enfermos; pero tambien à Medicos muy experimentados, me veo precisado à referir los signos siguientes, que son los que v. m. propone en su consulta, y de ellos infiere, ser la enfermedad vn dolor nefritico.

Acuerdome de aquellas palabras, que escribiò el Docto Fernelio, para dàr à entender lo necessarios que son los signos, para conòcer la enfermedad, y distinguirla de otras especies, con las quales tenga alguna familiaridad (1) *Tanta est signorum necessitas, ut bis sublati Medicina fundamenta corruant.* Y acuerdome de ellas para dàr à entender, que los signos, que v. m. propone no se sugetan à lo sentencioso de dichas palabras, por ser otros los signos de que tenemos necesidad para poder aclarar, que la enfermedad que padece nuestro Joven, no es dolor nefritico, si vn lumbago reumatica; y pues tengo presente la siguiente advertencia de Galeno: (2) *Signorum diversarum specierum commixtio inutilis est.* Es preciso separar los signos, que siendo de vna misma especie, declaren con distincion ser dicho lumbago.

Dize v. m. en su consulta, que el enfermo siente el dolor fixo en la region de los riñones, y muy vehemente; de tal fuerte, que no puede estàr quieto en vn sitio, yà muda el decubito àzia la parte anterior, yà àzia la posterior, yà se sale de la cama, yà se sienta derecho, y que quando se inclina àzia la parte anterior, siente mas cruel dolor al tiempo de enderezarse el cuerpo; dize tambien v. m. que al tiempo de enderezarse le parece, que le dividen el cuerpo por medio, y que de dia, y de noche està en este continuo tormento; y que solo tiene menos affliccion estando sentado, y teniendo, recto el cuerpo; estas son las señales, por las quales infiere v. m. que la enfermedad es vn dolor nefritico, y en ellas he encontrado signos, que me dan à entender, ser vn lumbago reumatica.

Verdad, es, que el dolor fixo en dicha parte, y vehemente, y el mudar el decubito del modo dicho, son signos que se ha-

(1)  
Fernelio,  
lib. 2. de  
sympt.

(2)  
Gal. lib.  
prorret.  
com. 1.



llan en el dolor nefrítico ; pero no son signos , que solo convienen à esta especie de enfermedad ; pues tambien convienen al lumbago reumatica : luego es preciso buscar otros signos , que siendo *eiusdem speciei*, convengan solo para el conocimiento de dicha enfermedad , y para distinguirla del dolor nefritico , con quien tiene no menos similitud , que el dolor colico con el nefritico. Esto supuesto , digo , que si fuera dolor nefritico , avia de acompañarle vn vomito continuo , y avia de arrojar con la vrina algun sabulo , ò algunas arenas , ò alguna piedra , ò en algun tiempo avia de aver evacuado por la vrina algun fenomeno de los dichos ; assi mismo avia de suprimirse la vrina , *sed sic est* , que nada de lo dicho se ha experimentado en nvestro Joven ; luego no se debe capitular la enfermedad por dolor nefritico.

No ignoro , que puede aver dolor nefritico , en el qual se suprima la vrina , y no aya precedido en algun tiempo expulsion de sabulos , ni de arenas , ni de piedras ; conviene à saber , quando el dolor es producido por inflamacion de los riñones ; *sed sic est* , que tampoco ha auido , ni ay inflamacion , como v. m. lo dà à entender ; pues dize , que en tanto tiempo no ha auido calentura , y si huviesse auido alguna por razon de la inflamacion , el enfermo estuviera yà libre por medio de las sangrias , que se han executado , y de otros remedios alterantes : luego si al cabo de quinze dias se experimenta , que el dolor aflige con la propria intensiõ , aviendo administrado los remedios , que comunmente se aplican para vencer vn dolor nefritico , porquè razon he de caminar por la propria capitulacion , que v. m. haze?

Las señales , que ciertamente manifiestan ser la enfermedad vn lumbago reumatica , son estas ; el dolor además de ser vehemente , ha de estàr fixo en la region lumbar , no ha de aver vomitos , y no ha de aver supresion de vrina , y ha de sentir el paciente mas cruel dolor al tiempo de enderezar el cuerpo : luego si en nuestro Joven se experimentan dichas señales , que son patognomonicas de dicho morbo , porquè se ha de capitular por vn dolor nefrítico ? De lo dicho se infiere , lo acertado que estuvo Fernelio , quando escrivio dicha advertencia , y si Galeo llamò à la observancia de los signos , parte de la Medicina , y no la menos necesaria ; yo con Fernelio la confidero , como cimiento principal en donde se funda el principio de vn buen methodo , que aun por esso dicho Principe , escrivio lo siguiente :



# LIBRO I. RESOLUCIONES 13

te : ( 3 ) *Morbi cognitio principium methodi medendi est.*

Antes que passemos à la curacion , es necessario saber qual sea la causa principal del lumbago reumatica , que padece nuestro enfermo ; pues sin esta ser conocida , no se puede vencer tan molesta enfermedad , que aun por esso dicho Principe escribió desde la Corte de Grecia , la siguiente advertencia : ( 4 ) *Causam morbi invenire magnam vim habere ad morbum tollendum.* Y por tanto , digo , que la causa productiva , no solo es vn accido peregrino corrosivo , de que esta desproporcionada la lymphá ; pero tambien muchas porciones tartareas , contenidas en el mesenterico , y en toda primera region , las quales tributan no corto accido , que puede conservar , y augmentar dicho dolor. Me parece no es fuera de razon lo dicho , si atendemos à que el mesenterico está ligado à los lomos con vn fuerte ligamento : luego aviendo dichas porciones tartareas en el mesenterico , y sus glandulas , no es extraño , que el musculo psoas reciba el accido peregrino , que por razon de la coligancia le embia dicho mesenterio. Que dichas porciones tartareas , se contienen , y obstruyen , no solo en el mesenterico , en sus glandulas , y en las demás partes , que constituyen la region natural ; lo testifican estos signos , que v. m. menciona en su consulta ; la adstriccion de vientre ; los ructos acidos , la inapetencia , y el mal sabor de boca , que vnas veces es salado , otras veces accido-salfo , y otras veces percibe el paciente vn sabor remisamente amargo.

Supuesto el conocimiento de la causa , passo à proponer la curacion de dolor tan molesto , la que se debe celebrar con las tres siguientes indicaciones : la primera indicacion , mira à evaquar dichas porciones tartareas , contenidas en dicha region natural , lo que solo se puede lograr administrando vn vomitorio antimonial , como seis granos de tartaro emetico , disueltos en dos onças de agua essencial de agenjos , ò se administre vna onça de mi Xarave hepatico , disuelta en tres onças de agua de flor de mançanilla ; pues qualquiera de estos dos emeticos podrán desahogar mucho la primera region , minorando la mayor parte del material tartareo.

Para que dicho emetico produzca tan buen efecto , es preciso , que primero tome el paciente por dos dias continuos por mañana , y tarde la siguiente mixtura , y la qual abatirá , y quebrantará las puntas à dicho accido , que tanto redunda en primera region. R. *Agua essencial de inojo ℥ij. Ojos de Cangrejo preparados ℥j. Tierra cretense preparada ℥℥. Laudano liquido de sice-*

( 3 )  
Gal. lib. 2.  
meth. med

( 4 )  
Gal. lib. 2.  
de art. curat. ad  
Glauc.

( 5 )  
Gal. lib. 2.  
de art. curat. ad  
Glauc.

## 24 DE CONSULTAS MEDICAS.

*nam, got. vj. Xarave de cortezas de naranja ꝑ℞. Espiritu de sal armoniaco, y balfamo proprietatis, ana got. iij. me.* Advierto, que no se paffe al vfo del emetico, fin que preceda la administracion de esta mixtura, pues de otro modo, dicho accido ven-  
cera al emetico, ò minorandole los azufres salinos, le queda-  
rà capáz, para que solo mueva por el vientre inferior, la qual  
evaquacion no es profiqua en el principio de la curacion, por  
quanto no resultan los varios sacudimientos que necesitamos,  
para que se commuevan porciones tartareas, que por su visco-  
sidad se hallan tan inculcadas en los laribulos de primera region.

Antes de paffar à la segunda indicacion, es preciso satisfa-  
cer à lo que v. m. dize, sobre evaquacion de sangre: en la  
ocasion presente, no me acomodo con su dictamen, por-  
que la evaquacion de sangre, ò sea por sangria, ò por  
sanguijuelas, no es adequado remedio para destruyr cau-  
sa tan pertináz; pues si lo fuera, yà nuestro enfermo se ha-  
llaria libre, con las tres sangrias executadas, y con la eva-  
quacion de sanguijuelas, que seis dias ha se celebrò; y lo  
cierto es, que si al presente tuviera lugar alguna evaquacion  
de sangre, no echaria mano de otra, que de la de san-  
guijuelas, aplicadas à las hemorroidales; haziendo recuer-  
do de lo siguiente, que escrivio el Docto Dureto: (5) *Do-*  
*lores lumborum facile transcut in ischiadem, & hemor-*  
*rholdis.*

(5)  
Dureto, in  
comment.  
coac. 2.

Despedido el remedio de la sangria, por inadecuado, lle-  
gamos à la segunda indicacion, la que consiste en abrir las ob-  
strucciones, que padecen las glandulas mesentericas, y demás  
partes de la region natural; en incindir dichas particulas tarta-  
reas, y en evaquarelas epicriticamente, *partim* por vrina, y *par-*  
*tim* por el vientre; se incinden, y se evaquan por vrina, admi-  
nistrando seis dias continuos, dos horas antes del defayuno,  
media libra del caldo siguiente. R. Raizes de Pimpinela, y de  
peregil, ana ꝑ℞. Agrimonia, y lengua de ciervo, ana M. S. Zar-  
zaparrilla, y cuerno de ciervo crudo, ana ꝑ℞. Simiente de  
brusco, y de cidra, ana ꝑ℞. flores de tilla ꝑ℞. Clavos aro-  
maticos ꝑ℞. Todo se quebrante, y se irrore con ꝑ℞. De acyete  
de tartaro por deliquito, y passadas dos horas, se infundan de agua  
de fuente ℥vj. Y añadiendo un pollo columbino, todo cocerá en  
vasso bien cerrado, basta que mengue la mitad, y despues de frio  
el vasso, se cuele con fuerte expression.

Dixe, que *partim*, por el vientre se debe evaquar la porcion

tartarea, y para que esto se consiga epicriticamente, es necesario, que en los seis dias en que el enfermo toma dicho caldo, se administre dos horas antes de cenar vna ayuda, compuesta de modo, que sin irritar se puedan evaquar aquellas porciones tartareas, que se hallan dispuestas *ad expulsionem*. R. Caldo de pollo, en el qual ayan cocido ojas de malvas, y de parietaria, flores de mançanilla, de violetas, y simiente de alolvas  $\text{℞ss}$ . Diacatalicon  $\text{ʒvj}$ . Xarave persico  $\text{ʒij}$  me.

La tercera indicacion, se dirige à dulzorar el accido peregrino, que impurifica à la lymphá, y à la sangre; y así mismo, à corroborar el compage de dichos líquidos: esto se logra mandádo, que tome nuestro enfermo por doze dias continuos, quatro onças de mi tinctura magnetica, la qual se administrará dos horas antes del desayuno; y aunque es verdad, que tan buen remedio puede resolver las etherogeneidades, que obstruyen al musculo psoas, no obstante soy de parecer, que se aplique en la region lumbar, en el sitio del dolor vn parche de la mixtura siguiente, el qual se renovará cada tercero, ó quarto dia. R. Emplastro carminativo de silvio  $\text{ʒiſs}$ . Estiercol de palomas, sutilmente pulverizado  $\text{ʒiſs}$ . Galvaneto de Paracelso  $\text{ʒj}$ . Aceyte de bayas de laurel  $\text{ʒij}$ . Todo segun arte se mezele à fuego lento. Es tan especifica esta mixtura, que además de resolver dichas etherogeneidades, quita la obstrucción, que padecen los tabulos, endereza las fibras, y ultimamente corrobora à dicho musculo: no me admiro que produzca estos efectos; pues además de ser tan profiquo dicho emplastro, lleva el estiercol de palomas, al qual encomienda Galeno por especifico, para quitar los dolores lumbares antiguos, lo que declara en estas palabras: (6) *Ad lumborum inveteratos dolores stercus columbinum bonum*. Advierto, que en todo el tiempo de la curacion beba nuestro enfermo el agua cocida con raizes de pimpinela, y vn poco de corteza de limon, y con esto finalizo mi resolucion, la que sugeto à la censura de los Doctos de esta profesion. De este mi Estudio. Garganta la Olla, y Abril, veinte y cinco de mil setecientos y siete.

(6)  
Gal. lib. 12  
de facult.  
simp. med.



## RESOLUCION VII.

DE VNA CONSULTA QUE DESDE ALDEA NUEVA  
de la Vera se me hizo, sobre vna Ictericia flava pertinaz.

**F**ácil está de conocer la enfermedad, que padece esse adolescente, y así mismo su causa, si atendemos à lo que v.m. dize en su consulta: Dize, que el enfermo está extenuado, que siente amargor de boca, que ay adstriccion de vientre, que los excrementos fecales se manifiestan blancos, y que la vrina aparece crocea, y crasa; todas estas señales, vnidas con el color flavo, que en todo el cuerpo constituyete vn symphthoma, in qualitate mutata, testifica ser vna icterician flava el morbo, que tres meses ha padece nuestro enfermo, y aunque es verdad es tan facil de conocer, esto proprio mete en mayor confusion, al ver que no ha cedido à tantos remedios como v. m. ha administrado, y por tanto me es preciso buscar la causa de tanta pertinacia.

Es muy claro, que la causa de la ictericia, que padece nuestro enfermo, es el no descender à los intestinos suficiente cantidad de colera; y aunque es verdad, que son muchas las causas, que pueden producir pertinacia, como tension, ò escirro en el higado, ò piedra en la vegiga de la yel, no obitante, ninguna de estas causas son medio para la pertinacia de esta ictericia: lo que se infiere de la consulta, es la causa de tanta pertinacia vn movimiento retrogrado de la colera, por padecer el ducto colidoco vn morbo *in mala conformatione, in adstrictione*; por cuyo motivo, en lugar de descender la colera à los intestinos, se transfunde à la sangre, y lympha; pues sino padecieran estos dos liquidos, y principalmente la lympha, no se difundiera el color flavo à todo el cuerpo. Digo, que el principal liquido es la lympha, como se experimenta en aquellos ictericos, en quienes no aprovechando el methodo regular, se administra el elaterio; pues siendo este aplicado à las narices, al punto se sigue vna copiosa evacuacion de vna lympha crocea, por la qual comunmente se recupera la salud; de esta opinion son muchos practicos, así antiguos, como modernos, y entre ellos el

(1) Docto Lucas Torci, habla así: (1) *Lympha vero plurimumque in icterico viciari ostendit præceteris curatio rusticis familiarissima, qui tom. 1. de usu cucumeris silvestris naribus appliciti, brevi huius affectui meden-*



*dentur inde elicita maxima lymphæ copia luteo colore saturæ, præter eam, quæ per vias urinæ abundantissimè deponitur.*

Aora resta saber , qual sea la causa de la adstriccion que padece dicho ducto : digo, pues, que es cierto accido peregrino , que redundá en las glandulas mesentericas , y intestinales; el qual accido coagula al chylo , como el accido vegetal del vinagre coagula à la leche. Que dichas glandulas estan obstruidas , es constante ; pues lo testifican , así el dolor que siente el paciente en todo el abdomen , como la dureza , que por el tacto se percibe en dicho abdomen, porque detenido el chylo , este distiende las membranas de las glandulas , y al proprio tiempo tambien padecen distension las membranas , que constituyen al mesentereo por razon de la coligancia , que tienen dichas glandulas, con las membranas mesentericas.

Sabida yà la causa de la iètericia, y de su pertinacia, es preciso buscar la causa de la extenuacion , ò atrofia , que padece nuestro adolescente, y en mi opinion , no es otra , que por dicha obstruccion tambien se comprime el ducto intestinal , por cuya razon no se dà lugar al chylo , para que transitando desde dicho ducto à las venas lacteas , se comunique à la sangre suficiente cantidad : y aunque dicho ducto no se comprimesse, era suficiente causa la caseacion , que dicho accido produce en el chylo ; pues por este motivo , solo se comunica à los vasos sanguiferos la parte serosa con muy pocas particulas alimenticias; las quales no son suficientes para que se haga vna plena sanguiificacion, capáz de nutrir con la debida proporcion à todas las partes. Esto supuesto , debo dezir , que nuestro enfermo puede restaurar su salud ; aunque la iètericia tiene pertinacia, todas las vezes , que no ay calentura , que no ay obstruccion, inflammation , ni escirrosidad en el higado, ni piedra en la vegiga de la yel ; y aunque es verdad , que manifiesta dificultad en la curacion dicha extenuacion, segun el comun sentir de todos los practicos, y segun la siguiente advertencia de Vvaldschmidio: (2) *læterus sine febre facilius curatur, quam si sit cum febre, & corporis atrophia.* No obstante, tiene menos dificultad su curacion en el caso presente , aunque nuestro enfermo se halla atrophico , por quanto carece de fiebre.

De lo dicho se infiere, ser probable la curacion de iètericia tan pertinaz , yà que no ha sido vencida con tantos remedios, como v. m. ha administrado ; aora pregunto, y porquè no ha sido vencida ? Digo, que por carencia de las siguiente sentencia de

(2)  
Vvaldschmidio  
de ièter.



(3) de Galeno: (3) *Affectuum praternaturam causas cognoscat Medicus, qui ratione curaturus est, et illas, è corpore eijcere possit.* Y pues yà tenemos conocidas las causas; no solo de morbo tan pertinaz; pero tambien de la atrophia, puedo con seguridad emprender la curacion, la que se debe fundar en las tres siguientes indicaciones: La primera indicacion, consiste en minorar, no solo el fermento icterico; pero tambien parte de las crudezas accido viscosas, contenidas en primera region, para cuyo fin es vtil la evaquacion por vomito, excitada con el siguiente emetico. R. *Agua de genciana destilada ℥iij. Madre de perlas preparada ℥j. Xarave epatico ℥j. Aceite de tartaro, becho por deliquio, got. vj. me.*

Aviendo administrado dicho vomitorio, descansará el enfermo vn dia, y luego se pasará à la segunda indicacion, la que se dirige à destruyr el accido coagulante, y à quitar la obstruccion, que padecen las glandulas mesentericas; pues de este modo se impedirá, que el chylo se coagule; y así mismo se le dará libre transito, para que por el ducto intestinal passe à las venas lacteas, y se communique à los vasos sanguiferos, y por consiguiente tengan las partes el suficiente nutrimento. No solo se logra con esta indicacion lo dicho; pero tambien, el que la colera adquiera su directo movimiento, todas las vezes que el ducto colidoco se laxa, y pierda la adstriccion, que padece por dichas glandulas obstruydas.

Esta segunda indicacion, para ser acertada, ha de consistir de dos partes; la vna mira à deobstruir, dulcificar, y volatilizar; y para que estas vtilidades se configan, tomarà el adolescente por quatro dias continuos la siguiente bebida, la qual se administrará dos vezes al dia, y sea dos horas antes del desayuno, y otras dos horas antes de cenar. R. *Raizes de bicoria ℥j. Raizes de celidonia y de ortigas, anà ℥℔. Raizes de vincetoxico, y de pimpinela, anà ℥ij. Ojas de agrimonia, y de peregil, anà m. j. Todo cueza segun arte en agua de fuente, hasta que queden ℔iij. y entonces se cuele, y guarde para dispensarle de este modo. R. De dicho cocimiento ℥iij. Ojos de cangrejo preparados ℥j. Sal de agenjos ℔℔. Xarave de dos raizes sin vinagre ℥j. Tinctura de mar-se aperitiva, got. viij. me.*

Finalizado el uso de dicha bebida, tiene lugar la segunda parte de esta indicacion, la que se reduce à purgar epipricticamente la causa material de dicha obstruccion, pues se halla dispuesta; el remedio, que con toda seguridad puede exhibirle, es esta

esta mixtura. R. Ruibarbo ʒj Flores de hipericon ʒʒ. Sal de tartaro ʒj. con ʒiij. De suero destilado se extraiga la tinctura, en la qual despues de colada, se disuelva de condito de aiatararo ʒʒ. Xarave de chicorta con duplicado ruibarbo ʒʒ. me. Despues del efecto de este purgante, descansará vn dia el paciente, y luego bolverá à tomar por otros quatro dias continuos la bebida aperiente, absorvente, y volatilizante; y aviendo concludido con ella, se buelva à exhibir el proprio purgante; y descansando vn dia bolverá v. m. à repetir, así el aperiente, como el purgante, que de este modo tendremos felicidad con la tercera indicacion.

Esta indicacion consiste en excitar evacuacion por los ductos salivales; pues el enfermo estava acostumbrado à escupir periodicamente en abundancia, como si fuera vn pthialismo, y para esto conseguirlo, aconsejo que se celebre sangria de las ranulares, por ser remedio, que no solo quita la obstruccion de dichos ductos; pero tambien por ser expécifico para la ictericia; por cuyo motivo le encomienda el Principe de los Griegos, con estas breves palabras: (4) *Aut venam sub lingua secato.* 1. 1.

pues de la sangria, usará el enfermo de algunos enjuagatorios tibios, hechos con el cocimiento de raíz de Piretro, de pimpinela, de celidonia, y almagista, hecho en agua de fuente, disolviendo à vna libra de este cocimiento, vna dragma de sal armoniaco. Para acabar de destruyr morbo tan pertinaz, y para corroborar, así al compage de la sangre, como al compage de las glandulas mesentericas, conviene que se administre seis dias continuos, dos horas antes del desayuno el siguiente especifico. R. Cochinitilla, gr. iijj. Sal de agenjos, gr. vj. con ʒiij. De agua de herva buena se extraiga la tinctura, y despues de colada se disuelva de Xarave de hydra terrestre ʒj. Elixir proprietatis, de Paracelso, got. iijj. me. Este es mi parecer, el qual sugeto à otro mas acertado. De este mi estudio. Garganta la

Olla, y Octubre siete de mil setecientos

y ocho.

(4)  
Gal. lib. 9.  
decompos.  
med. se-  
cund. loca.  
cap. 1.



## RESOLUCION VIII.

*DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA VILLA  
de Xarandilla se me hizo, sobre vna fiebre ardiente continua,  
acompañada con vna funesta hemorragia de narizes,  
aviendo precedido vna ictericia flava.*

(1)  
Gal. lib. I.  
de comp.  
med. per  
gen.

**A** *Festui respondere proportione debet medicamentum.* (1) Advierte Galeno, y advierte muy bien; porque si el medicamento no es proporcionado, assi en la ocasion, como en la cantidad, y en el numero de su exhibicion, se pone el enfermo en peligro de perder la vida, todas las vezes que por el mal modo curativo se muda el morbo en otro de peor condicion: bien se verifica lo dicho de esta consulta; y assi mismo se infiere ser muy dañoso el desordenado uso de los volatilizantes, y atenuantes para curar la ictericia, principalmente si el enfermo fuessè de vn temperamento bilioso; pues entonces, no solo adquiere la colera mayor acritud, y fluxibilidad; pero tambien la sangre, y de la grande rarefaccion resultan, no solo calenturas ardientes; pero tambien emorragias peligrosas, como se experimenta en el Joven, sobre quien se consulta.

La causa de que se aya suscitado esta fiebre tan ardiente, acompañada de emorragia tan furiosa, no es otra, que aver v. m. administrado, para vencer la ictericia flava vn remedio, que aunque especifico, no es seguro, exhibiendole en cantidad desproporcionada, y mucho menos tiene de seguridad, siendo el enfermo gracil, y de vn temperamento bilioso: es el remedio, los aselos preparados, de los quales dize v. m. que administrava cada vez vna dragma, en cocimiento de raiz de genciana, y de rubia. Buelvo à dezir, que no son seguros los aselos en tales circunstancias, porque constan de vn tal nitroso volatil; y assi no me admiro, que este remedio, siendo repetido aya agitado, assi à la sangre, como à la colera, haziendolos circular con desproporcion, por razon del orgasmo, que dicho sal introduxo, aviendo destruydo el compage à dichos liquidos.

No me detengo tocante al prognostico, porque no ignora v. m. lo peligrosa que es vna fiebre ardiente, complicada con fluxo de sangre tan funesto; y por la brevedad me veo obligado passar à la curacion. Es cierto, que admira el ver, que

dicha emorragia no aya cedido à los remedios , que v. m. ha administrado , como turundas aplicadas en las narizes , sangria del tobillo derecho; ventosa en el hypocondrio derecho , y el cocimiento de cauda equina , con los trociscos de tierra sellada. No puedo negar , que todos estos auxilios son acomodados , para suspender la emorragia de las narizes ; pero en mi opinion , no son todos adequados para vencer la hemorragia , que aflige à nuestro enfermo , como se declara por las siguientes razones.

Eas turundas , ò mechas no han aprovechado , porque son nada utiles , quando la hemorragia depende de grande orgasmo de la sangre , como se experimenta en las fiebres ardientes ; en cuyo caso es tan inadequado este remedio , que à vezes causa sufocacion. La ventosa aplicada en el hypocondrio , es sospechosa en el caso presente , porque si en otra qualquiera hemorragia , que no depende del referido orgasmo , ni acompaña à calentura ardiente , no se tiene por segura la ventosa , por peligro de inflammation , por mucho menos segura se debe tener en nuestro enfermo ; pues con mayor facilidad se puede inflamar el higado. La sangria executada en el tobillo derecho , ha sido muy del caso , lo vno , para reprimir la turgescencia , que padece la sangre ; lo otro , para poder suspender el fluxo reveliendo , que aun por esso el Principe de los Griegos advierte lo siguiente à este intento : ( 2 ) *In narium sanguinis profluvio vena ab eodem latere secanda est.*

( 2 )  
Gal. lib. 5.  
meth. med.  
dendi.

Los trociscos administrados , en el cocimiento de cauda equina , es remedio profiuo para cohibir dicha emorragia ; y aun me acuerdo , que dicho Principe haze aprecio de la cauda equina para el caso presente , pues habla assi : ( 3 ) *Profluxio sanguinis , è naribus prorumpenti cauda equina succus prodest.* Viendo todas estas diligencias perdidas , me veo obligado à proponer la curacion fundandola en dos indicaciones. La primera , se dirige à suspender la emorragia ; y aunque es verdad , son muchos los remedios que ponen los prácticos à este fin , no obstante creo , que los mas adequados para destruir la causa de emorragia tan funesta , son los narcoticos , y la salprunela ; porque estos son el verdadero freno , que reprime el fervor la ebullicion , y turgescencia , que padece la sangre ; assi mismo suspende el movimiento furibundo de la colera , que aun por esso hablando sobre los narcoticos el Docto Silvio de Levoe , dixo lo siguiente ; *Narcotica , vel potius anodina diabolam turgentem,*

( 3 )  
Gal. lib. 6.  
de facult.  
simp. med.



*tem, & acidum acre incalescent, ac figunt.* Es la salprunela tan profiqua para las emorrhagias, que dependen de la referida especie de causa, que experimentado Etmulero, se atrevió à decir el siguiente elogio: (4) *In hemorrhagijs ex nimia sanguinis tur-*

(4)  
Etmul. lib  
i. sect. 17.  
art. 14.

Siendo cierto, que dichos dos remedios son los mas adequados para nuestro enfermo, convienen que se administren del modo siguiente. R. Ojas de llanten m. j. Ojas de chicorias amargas, y de poligono, anà m. ß. Simiente de berdolagas, y cauda equina, anà ʒij. Cuezca todo segun arte en agua de fuente hasta que queden lbij. Despues se suele con fuerte expresion. R. de este cocimiento ʒiiij. Salprunela ʒß. Piedra ematilis preparada ʒj. Laudano opiao, gr. j. Xarave de arrayan ʒj. me. Esta cantidad tomarà el paciente, y sea fresca de nieve; y passadas quatro horas buelva à repetirse la propria bebida, y si experimentasse v. m. que se modera la emorrhagia, puede proseguir con dicho remedio, administrandole de doze en doze horas; pero si el flujo perseverasse en la propria intension, en tal caso puede echar mano de los dos remedios siguientes.

Primeramente, se aplicarán ventosas à las plantas de los pies, y sean con bastante llama; y pasado vn quarto de hora, se pondrà esta cataplasma fria, la que es muy apropiada, y no menos experimentada en emorrhagias tan pertinazes. R. Ojas de ortigas verdes m. ij. Ojas de siempre viva m. j. Polvos restrictivos de Fragofo ʒj. todo se quebrante en mortero de piedra y con las claras de huevos necessarias, se haga cataplasma; despues de aplicada se administrarán mis rotulas, las que rara vez faltan en producir su efecto, las que se dispondrán de este modo. R. Zumo de llanten ʒiiij. De mis rotulas antiemorrhagicas ʒij. Xarave de quina, y de coral, segun la descripcion de Adriano, anà ʒß. me. Advierto, que cada seis horas se exhiba esta cantidad, hasta tanto que sea cohibida la emorrhagia, y este cierto v. m. que si resistiere à este específico, sin duda muere el paciente.

Despues de supressa la emorrhagia, es necesario, que descanse el enfermo, por espacio de cinco, ò seis dias, dandole alimentos substantificos, para que se regeneren espiritus, y se corroboren las fuerzas, los buenos alimentos son los verdaderos corroborantes, y no las confecciones cordiales, ni las perlas preparadas, &c. Esta opinion siguen algunos Prácticos desengañados, como Felix Platero, y Lucas Torci, quien habla así:

(5)  
Torci, to.  
i. de str-  
bos.

(5) *Frustre autem, ubi fracte vires sentiuntur, ab electuarijs, mar-*



*in margaritis, smaragdīs, alijsque practosis remedijs, (quia magno precio emuntur) auxilium petitur, cum in alimentum hæc non tranſeant, & à succis ventriculi, non abſolvantur.* Paſſado dicho tiempo, y roboradas las fuerzas, yà tiene lugar la ſegunda indicacion, la que conſiſte, en evaquar blandamente la bilis redundante, para que quitando las reliquias de la Itericia, no recidive el paciente, y para que con eſta evacuacion, ſe impida, el que la hemorragia no repita; eſto advierte el gran Práctico Sidenam, con eſte ſentencioſo dezir: (6) *Illud diligenter advertendum eſt, hæc ipſam atque alias omnes immodicas hæmorrhagias peculiare illud obſtinere, quod quam primum ille ſedatæ fuerint, niſi leniens aliqua purgatio celebretur, metas eſt, ne recidivam æger patiatur, &c.* Eſto ſupueſto, digo, que el purgante benigno ſe puede diſponer de eſte modo. R. *Tamarindos ℥iij. Ruybarbo ℥j. cremor de tartaro ℥j. todo cueza en agua de chicorias, haſta que queden ℥iiij. en la coladura, ſe diſuelva de Xarave de Rey ℥iſſ. me.* Advierto, que à la comida, tome el enfermo vn bizcocho mojado en vino, para corroborar: y con eſto doy fin à mi reſolucion, la que deſeo, ſea acertada, para que el paciente logre la ſalud. De eſte mi eſtudio. Garganta la Olla, y Septiembre, veinte y tres, de mil ſetecientos y quatro.

{6}  
Sidenam  
ſect. 1. ca.  
4. feb. 600.

## RESOLUCION IX.

**DE VNA CONSULTA, QUE SE ME HIZO DESDE LA**  
*Vila de Tornabacas, ſobre vna Colica arcuata periodica.*

**M**uchas ſon las cauſas, que pueden ocaſionar, vn dolor colico, periodico, y diuturno, yà piedras engendradas, en los inteſtinos, yà lombrices eſtancadas en los anfractos del colon, y yà la detencion de los fecales excrementos; pero la colica; que padece nueſtro enfermo, no es producida por las cauſas referidas. Es, pues, la cauſa, defecto, y exceſſo: el defecto, conſiſte en q̄ el ſuco bilioſo, no ſe tranſfunde à los inteſtinos, por eſtar obſtruido el ducto colidoco. El exceſſo conſiſte, en q̄ en los inteſtinos, y principalmente en el coſon, ſe ha detenido porciõ de lymphæ, la qual ha adquirido naturaleza mucilaginoſa, viſcoſa, y acida, por mezclarse el ſuco pancreatico: eſtas ſon las cauſas no ſõlo del dolor; pero tambien, de que ſe detengan los fecales excrementos, y que eſtos ſe endurezcan, por razon del acido, por cuyo motivo, ſon depueſtos dichos excrementos, de tarde, en tarde, y à vezes, es neceſſario el auxilio de vna ayuda:

que dicho acido pancreatico es causa de que en nuestro enfermo se detengan los excrementos tres, quatro, cinco, y seis dias, lo testifican todos los modernos, y entre ellos Vvalesdmidio, quien habla assi: (1) *Quando acidum succi pancreatici praeominium obstat, bilisque iners est, sequitur alvi tarditas.*

(1)  
Vvalesd.  
lib. 2. de  
morb. med.  
vent. cas.  
14.

Que las causas de dicha colica arcuata son el referido defecto, y exceso *patet*. Lo primero lo declara la resistencia del dolor, el qual no ha cedido à las ayudas, à los fomentos, à los purgantes, ni à los narcoticos, ni à otros muchos remedios, que v. m. ha administrado: y como avia de ceder, si no son adecuados para quitar la obstruccion, que padece el ducto colidoco, por cuyo medio no se transfunde à los intestinos la porcion necesaria del suco colidoco? *Bilisque valde iners est*: pues si se transfundiera de ningun modo el suco pancreatico produciria fixacion en dicha lymphá, ni los excrementos hizieran mora, ni se endurecieran. Lo que me admira es, que no aya sobrevenido alguna perlesia, como comunmente succede, aviendose exhibido tantas, y tan continuas vezes, yà el Laudano Opiato, y yà el Diacodion: y aunque es verdad, que v. m. ha administrado los narcoticos mixtos con la tinctura de castoreo, siguiendo à la siguiente advertencia del Principe de los Griegos: (2) *Valet multum in Coli dolore succus papaveris, & castoreum interfecta*: no obstante debo dezir, que los narcoticos, ni son seguros, ni convienen en esta especie de colica, que padece nuestro enfermo.

(2)  
Gal. l. 12.  
meth. med

Lo segundo se testifica aver dicha lymphá acido-viscosa, porque quando el paciente depone los fecales excrementos evaqua juntamente gran porcion de mucosidades, ò en sentir de los antiguos de flema vitrea, à lo que los modernos llaman acido, craso, y viscoso, al qual ponen por causa de vn dolor colico fixo, y pertinaz: luego si à dicha resistencia, y à la evacuacion de dicha lymphá acido-viscosa se junta el que la urina aparece crocea, ò intense flava, que los excrementos fecales se manifiestan poco teñidos, que en los ojos aparece vn color flavo, que el color de todo el cuerpo se manifiesta obscuramente croceo, y que el enfermo siente amargor de boca, ciertamente se infiere ser la enfermedad que le molesta vna Colica

(3)  
Hipp. lib.  
de inter.  
nis affect.

arcuata, ò colica cóplicateda con ictericia, à la qual conociò nuestro primario Hippocrates, pues la apellida con el nombre de *Volutulo arcuato*. (3) Esto supuesto, y atendiendo à lo que escribió el

Paracel. l.  
1. de tart.  
1247. 2.

Docto Paracello, parece, que la colica que con tanta pertinacia ha afligido à nuestro enfermo no admite curacion: (4) *Alia insa-*

*nobilis colica, quam crocea urina indicat:* pero debo advertir, que aunque aparece crocea la vrina en nuestro enfermo es curable, por quanto depende de obstruccion del ducto colidoco, y no de piedra engendrada en la vegiga de la yel, que es en el caso de que habla el celebre Paracelso: luego si admite curacion la colica arcuata, que padece nuestro enfermo, passo à proponerla, la que se debe gobernar con las tres siguientes indicaciones.

La primera indicacion consiste en evaquar por vomito parte de la cacochymia biliosa, y de las crudezas acido-viscosas, contenidas en el estomago: digo en el estomago, porque no ignoro la siguiente advertencia de Galeno: (5) *Vomitus nihil evaquat eorum, que sunt in intestinis.* Es la evacuacion por vomito excitada con el siguiente emetico, la que conviene en nuestro enfermo, y no el que se purgue con vn purgante benigno, como el que v.m. dize, pues este no puede sacudir mucha porcion de dichos materiales, para que tenga lugar la segunda indicacion: y últimamente digo, que solo conviene el vomitorio, por quanto està indicado, lo que testifica estar en el enfermo nauseabundo R. *Agua de flor de manzanilla y de grama, ana ℥iij. rasuras de marsil preparadas, y ojos de cangrejo preparados, ana ℥ss. Xarave hepatico ℥j. me.*

(5)  
Gal. lib. 4.  
aph. com.  
12.

La segunda indicacion se reduce à quitar la obstruccion que padece dicho ducto colidoco, y los intestinos, lo que se puede lograr administrando el siguiente caldo aperitivo mixto, con remedios absorbentes, y volatilizantes, que de este modo, no solo se dulcificarà el acido viscoso, y se inscindirà; pero tambien recuperará la colera su tono circular, para que fermentando con proporcion acompañada del sico pancreatico, se haga vna equilibral precipitacion, y expulsion de los fecales excrementos. R. *Raizes de grama, de rubia, y de peregil, ana ℥ss. ojas de agrimonia, m. j. flores de malvas, pag. j. flores de Hippericon, y semiente de brusco, ana ℥iij. de lo flava de corteza de naranja ℥j. todo cuezca segun arte con vn pollo columbino en la suficiente cantidad de agua de fuente hasta que queden ℥iij. el qual cocimiento despues de colado se guardará para recetarle del modo siguiente.*

R. *Del caldo referido ℥iij. sal de tartaro ℥ss. ojos de cangrejo preparados ℥j. asselos preparados gr. iij. cochinilla gr. ij. Xarave de culantrillo, y de cinco raizes, ana ℥ss. me.* Esta cantidad se administrará dos veces al dia por mañana, y tarde, y se continuará por espacio de ocho dias; y en el

interin se fomentará todos los dias la region del abdomen con este linimento. R. *Azeyte de lombrizes , y de azafran, anà ʒvj. polvos de raíz de brionia ʒß. sperma cœti ʒj. xabon el necesario para que se haga linimento.*

La tercera indicacion se dirige , no solo à evaquar epicraticamente , así la cácochymia de primera region , como la lymphá viscosa contenida en los anfractos del colon ; pero à corroborar el tono , así del colon , como de los demás intestinos , y para conseguir estos buenos efectos , tomará el paciente por quatro vezes la siguiente mixtura , interpolando vn dia entre toma , y toma. R. *Raíz de mechoacan ʒj. corteza de quarango ʒß. flores de manzanilla , de Hipericon, y de tilia , anà ʒß. cremor de tartaro ʒj. todo cuezca segun arte en agua de fuente hasta que queden ʒiiij. y en este cocimiento colado se disuelva condito de diatartaro ʒj. m.* Advertierto , que passadas dos horas despues de aver tomado dicha mixtura se dará alimento. Para concluir mi resolucion, digo , que despues de hecha la expurgacion epicratica se aplique vn parche del emplastro carminativo de Silvio tendido en baldès , el qual ha de ocupar desde el hypocondrio derecho hasta por baxo de la region umbilical , y sea de ancho como quatro dedos , excepto la extremidad , que aya de ocupar la region umbilical , porque debe ser mas ancha , y en forma redonda. Este emplastro , no solo es especifico para ayudar à la resolucion de algunos flatos , que se han de levantar de algunas reliquias , que quedan ; pero tambien sirve à la corroboracion de todo el abdomen. Este es mi parecer *Salvo meliori.* De este mi estudio , Garganta la Olla , y Março catorze de mil setecientos y siete.

## RESOLUCION X.

*DE VNA CONSULTA , QUE SE ME HIZO desde la Peraleda de Garvin , sobre una Ictericia negra.*

Aunque algunos han dicho , y entre ellos Paracelso , q̄ el vazo no puede ser causa de la ictericia negra , que padece la enferma desta cõsulta , no obstante soy de opiniõ cõtraria , y digo , q̄ este miembro es quiẽ ha ocasionado la ictericia : bien me cõsta , q̄ sin padecer el vazo obstrucciõ , ni dureza , puede acasionarse la ict-



ictericia negra; pero esto no quita que el vazo sea ocasion de esta enfermedad; bien lo conoció Galeno, quando dixo: (1) *Lien peccante corpus fit nigrum*. Luego se infiere, que no solo es el vazo quien ha ocasionado en nuestra enferma la ictericia; pero la cacochymia vniversal, que se experimenta en el todo, que aun por esso escribió esta advertencia el dicho Griego: (2) *Cum tumet lien cacochymum redditur corpus*.

No solo es el vazo ocasion de lo referido; pero tambien de la fiebre lenta, que padece nuestra enferma; y así mismo de la estenuacion, ó macilencia: creo fue este el motivo, porque el Emperador Trajano llamó fisco al vazo, y con razon, porque así como el fisco enriqueciendo se pone pobre la plebe; así augmentándose el vazo se seca, y disminuye el cuerpo, esto proprio no se le ocultó al Principe de los Griegos; pues habla así: (3) *Præterea quibus viscus id magnum, & tumens augetur, ijs corpus minuit, & cacochymum reddit*. Esto escribió este Principe sobre el vazo, quando este miembro no atenua, inscinde, y volatiliza la sangre con su peculiar fermento, y es tan necesario, que el vazo exercite esta funcion, para conseguir dicha volatilizacion, que sin ella no puede la maquina humana gozar de su equilibrio, y menos tener lugar los siguientes versos, que en elogio del vazo, del coraçon, y de otros miembros se escriuieron:

*Cor ardet: Pulmo loquitur: Fel commouet iras:*

*Splen ridere facit: Cogit amare iecur.*

Siendo cierto, que en tanto nuestro cuerpo está proporcionado en quanto à si el vazo, como los demás miembros, exercitan equibralmente sus funciones; passó à dezir, que los liquidos en donde se sugeta la ictericia, son la sangre, la lympha, y el succo nerveo, por la grande viscosidad, que han adquirido por medio de cierto accido peregrino, que desde el vazo se les ha comunicado, y comunica; pero no solo es el vazo quien tributa este sal accido austero; pero tambien el estomago, y otras primeras vias. Por la brevedad omito referir algunas razones, y demonstraciones, que confirman ser el vazo causa ocasional de la ictericia negra, y por tanto passó al prognostico, el que es nada favorable à nuestra enferma; pues si en espacio de seis meses, que ha que la padece, no se halla en peor estado, es porque continuamente expelle la vrina intensamente negra, por donde se haze excrecion de mucha porcion de dicho accido austero, el qual detenido, sin duda huiera exaceruado mas al morbo, y le huiera confirmado escorbutico.

(1)

Gal. lib. 6.  
de locis aff.  
fect.

(2)

Gal. lib. 2.  
de facult.  
natur.

(3)

Gal. lib. 2.  
de facult.  
natur. 2.

(4)

Gal. lib. 2.  
de facult.  
natur. 2.

(5)

Gal. lib. 2.  
de facult.  
natur. 2.



El remedio del acero tan celebrado por Augenio, que v. m. ha administrado à nuestra enferma, me haze, que entre temeroso en la curacion, y que sea funebre en el prognostico; pues veo vencido vn remedio, con el qual dize Oracio Augenio, que curò todas quantas ictericias le ocurrieron, como consta de estas palabras: (4) *Est in rem presentem electuarium ex calibe, quo obstruções hepatis, & hictericos fere omnes curavi, bis precedentibus, quæ artis usus postulat, dixi hicteros omnes, non iam incipientes modo, sed longitudine morbi non mediocriter vexatos, dummodo à scirro non habuerint originem.* Luego aviendo en nuestra enferma escirrosidad, en el vazo parece, que dicha ictericia no admite curacion.

Además de lo dicho, dà poco favorable el prognostico el Principe de los Griegos, con las siguientes palabras: (5) *Transseunt frequenter hictERICI in hydropem, & maciem.* Dize, que amenaza en nuestra enferma vna hydropesia, y vna atrophia; y dize bien, todas las vezes que se experimenta escirrosidad en el vazo: luego en nuestra enferma se halla mayor peligro, todas las vezes que està presente la estenuacion, ò atrophia, y esta acompañada con vna fiebre lenta, que aun por esso el Docto Vvalesmido, dixo lo siguiente: (6) *Hycterus sine febre facilius curatur, quam si sit cum febre, & corporis atrophia.* Aunque Vvalesmido es nada favorable en el prognostico, no obstante no cierra la puerta à la curacion; pues dize, que con dificultad, como lo haze el dicho Augenio à presencia de la escirrosidad, que nuestra enferma padece en el vazo; pero acordandome, que v. m. dize en su consulta, que siente algun dolor en el hypocondrio sinistro, me atrevo à passar à la curacion, porque la escirrosidad no es exquisita, en la qual no aprovechan los marciales, ni remedios de mayor energia: luego se infiere, que nuestra enferma no es comprendida debaxo del prognostico de Augenio, por quanto este Author habló del escirro exquisito.

Antes de proponer las indicaciones, en quienes he de fundar la curacion de nuestra enferma, debo advertir, que los remedios no han de ser tan debiles, como los que v. m. ha administrado, acordandome del siguiente consejo de Galeno: (7) *Be medicamenta debilia ictericis non conveniunt.* No convienen los debiles, y principalmente si son purgantes; porque estos comueven mas que evaquan. Esto supuesto, digo, que se debe destruir ictericia tan molesta, fundando la curacion en quatro indica-

(4)  
Augenio,  
li. 7. epist.

(5)  
Gal. de  
cura hycteri.

(6)  
Vvalesmi.  
monit.  
med. de hy  
cteri.

(7)  
Gal. de cu-  
ra icteri.

dicaciones. La primera, se dirige à evaquar muchas porciones tartareas de las primeras vias; y así mismo à minorar la mucha cacochymia que redunde en el todo, y para dar cumplimiento à esta indicacion, conviene que tome nuestra enferma dos veces el siguiente vomitorio antimonial, descansando vn dia en medio. R. *Agua essensial de Prasio ℥ij. Tartaro ematico, gr. v. Oximiel scyllitico ℥ss. Blyxir proprietatis got. iiii. me.*

La segunda indicacion, se reduce à incindir, volatilizar, y absorver dicho accido austero, que tanto estrago produce, para cuyo efecto se dispondrà el siguiente cocimiento diuretico, en el qual entran la centaurea, y la becabunga; porque así me lo enseña el Principe de los Griegos, por estas palabras:

(8) *Amara, & acris digerunt, & incidunt humores crassos. & lentos. R. Raizes de brusco, y de inojo, anà ℥j. Antimonio crudo ℥ss. Agrimonia, doradilla, y becabunga, anà m. j. simiente de peregil, y bayas de junipero, anà ℥ij. Flores de centaurea menor. ℥vj. Todo cueza segun arte en la suficiente cantidad de agua de fuente azerada, hasta que queden ℔iiiss. Despues de colado con fuerte expresion se guarde, para que por espacio de doze dias continuos se administre dos veces al dia, conviene à saber dos horas antes del desayuno, y tres horas antes de la cena.*

(8)  
Gal. lib. 8.  
de facult.  
simp. med.

Dicho cocimiento se recetará del modo siguiente, que es la cantidad, que cada vez se ha de administrar. R. *Del referido cocimiento ℥iiij. Ojos de cangrejo preparados ℔ss. Antimonio diaphoretico marcial, y sal de agenos, anà gr. viij. Xarave de cinco raizes sin vinagre ℥j. Tinctura de marte aperitiva got. viij. me.* Advierto, que todos los dias se fomente el hypocondrio sinietro con esse vnguento, que lleva el portador, el qual es el mi vnguento faponario especifico para absorver el accido vitriolico, y descoagular las durezas del vazo.

La tercera indicacion mira à evaquar epicriticamente, tanto material cacochymo, que se halla preparado con el vfo de dicho diuretico, y para dar cumplimiento à esta indicacion es preciso echar mano de remedio, que no solo evaque lo que se halla preparado en primeras vias; pero tambien en el todo: el remedio mas adequadado son estas pildoras, las quales no solo evaquan; pero tambien son absorventes, y volatilizantes. R. *Masa de pildoras de hyera de Pachio ℥ij. Goma de aminonisco, y etiope mineral, anà ℔ss. Cochinilla, gr. v. Todo se mezcle segun arte, y con Xarave de Fumaria se formen pildoras, y se doren: esta cantidad se ha de exhibir cada vez, y se administrarán quatro, &*

*cinco vezes, interpolando dos dias entre toma, y toma, y en el interin que dura la administracion de las pilulas, se fomentara la region del vazo con dicho unguento.*

La quarta indicacion mira à absorver, volatilizar, y resolver, assi mismo à destruir el fermento febril, y à corroborar à la sangre, al succo nerveo, y demàs liquidos: estos efectos se configuen ordenando que tome la enferma por ocho, ò diez dias continuos el especifico siguiente, el qual se debe administrar en ayunas, no tomando alimento hasta passar tres horas. R. Ojas de hierva the ʒʒ. cochinilla gr. iij. sal de tartaro ʒʒ. cuezcán levemente en ʒiij. de agua de Prasio destilada, despues de colado se disuelva de mi bezoardico ex tribus ʒj. Xarave simple de Quina ʒj. tintura de Marte aperitiva got. xij. me. Assi mismo conviene, que desde que principie à tomar dicho especifico se aplique sobre la region del vazo el emplastro que lleva el portador, teniendo cuydado en renovar el parche cada cinco dias, y se prosiga con su administracion por espacio de vn mes, por quanto haze grandes efectos en ablandar, y resolver las durezas del vazo, y para que no se ignore la composicion de emplastro tan proficuo, quiero al presente facarla à publica luz, y es la siguiente.

R. Escbula ʒj. azeite de almendras amargas ʒʒ. zumo de raiz de nueza ʒij. cuezca todo hasta consumir la humedad, despues se cuele, y se añadirán los siguientes ingredientes, para que segun arte se haga emplastro. R. Polvos de hierva the ʒʒ. de mi balsamo del quaternion ʒj. de goma de ammoniaco, y de cera flava, ana ʒij. Advierto, que en todo el tiempo de la curacion beba el agua cocida con ojas de hierva the, y despues acerada, pues assi el the, como el acero, ambos son muy especificos para volatilizar, destruyendo al acido vitriolico, de que abundan, assi las primeras vias, como el todo. Mi parecer es este, el qual se sugeta à la correccion de los Doctos de la profesion Apolinea. De este mi estudio Garganta la Olla, y Mayo veinte y siete de mil setecientos y ocho.



## RESOLUCION XL.

DE CONSULTA, QUE SE ME HIZO DESDE LA VILLA de Xarandilla, sobre una fiebre putrida continua. con fluxo de vientre en una recién parida.

Siempre las fiebres agudas, que oprimen à las recién paridas tienen su origen, ò de suprimirse los lochios, ò de los pravos humores cacochymos, que se engendran en el tiempo del preñado; yà por el desorden con que vsan alimentos depravados, y frutos orarios, y yà agua fria, por cuyo motivo se engendran muchas crudezas en primera region. Contraen en el tiempo del preñado tanta redundancia de dichos humores, porque el feto se alimenta de lo más puro del succo nutritivo, y de la sangre, la qual cacochymia es preciso, que se evaque despues del parto, lo que conoció el Principe de los Griegos, quando dixo: (1) *Qualitatibus differt sanguis à partu purgandus, ijs quidam biliosus, vel melancolicus, alijs vero eruginosus, vel pituitosus; aut melius diacriter vitilis, inculpatus tamen absolute nunquam, nempe quod ex eo optimum est in alimentum fetus absumptum est:* luego sino se evaqua despues del parto, ò se suprime, es preciso, que al punto la sangre, succo nerveo, y demás liquidos sean ofendidos, y desproporcionado su compage con el contacto de la purgacion lochial, la qual en opinion de todos los practicos es de peor condicion, y de naturaleza mas deleterea, que la menstrual: luego si suprime la menstrual se experimenta, que las mugeres padecen tantos, y tan graves accidentes, siendo menos prava que la loquial, que será suprime esta?

Si experimentamos, que aun fluyendo los lochios en suficiente cantidad suelen las recién paridas incurrir en morbos peligrosos, por no ser el vtero suficiente sentina, para que por sus canales se evaque toda la cacochymia, que se halla in via ad expulsionem, que será quando totalmente se han cerrado dichos canales, y sus fibras han adquirido tension por la irritacion, que el acido; ò fermento hysterico ha causado? Será lo que el Grande Hippocrates advierte con estas palabras: (2) *Si enim non purgetur mulier in purgationibus partus, magnus morbus ipsam corripit, & periculum vite incurret, nisi cito curetur, & quis convenientem pueri,*

(1) Gal. in exposit. mulieris de cum bene. prope frig

(7) Hipp. lib. de nat. fbi



*fibicarationem inducit.* Luego detenido dicho fermento hyfterico, si es medio, para que se enfurezca, yà el fúco nerveo, yà el pancreatico, yà el colidoco, y yà todos quantos liquidos participassen de accido tan enemigo, precisamente han de subseguirse enfermedades graves, como fiebres agudas, de lírios, anginas, dolores pleuríticos, vomitos violentos, disenterias, diarrheas, &c. como se experimenta en nuestra enferma, que supresos los lochios desde el segundo dia del parto ha incurrido en dicha fiebre putrida continua, complicada con vna diarrhea. No se le ocultó à dicho Hippocrates, que las enixas podian padecer fluxos de vientre, si la purgacion lochial se suspendiessse, lo que testifican las siguientes palabras (3) *Salutare est muliebria non cohiberi, nam inde eveniunt epilepsis, quibusdam autem profusiva longa ventris, ut arbitror, nonnullis autem hemorrhoides.*

(3)  
Hipp. lib.  
de coac.  
prænot.

Esto supuesto resta abriguar si tenga peligro nuestra enferma à presencia de dicha calentura, y flujo de vientre: lo cierto es, que siempre ha metido miedo dicho flujo en las recién paridas; pero no me admira, que se atemorice el vulgo; pero lo que me admira, es, que los mas Medicos tiemblan al ver diarrhea en vna recién parida, digo algunos, porque à los doctos no les mete orror dicho flujo (sino es con las circunstancias, que encontrará el Lector en la centuria primera de mis observaciones medicas,) y mas siendo acompañado de vna fiebre, que depende de supresion lochial; pues dicha diarrhea, es el vnico medio para que pueda libertarse la enixa, lo que confirman las siguientes palabras de Senerto: (4) *Febris quæ à lochyorum suppressione fit periculosa est, & sæpe lethalis, nisi fluxus alvi supervenerit.*

(4)  
Senerto, li.  
4. C. de  
morb. acu.  
puerper.

Parece, que atendiendo à la referida doctrina, nuestra enferma carece de peligro, y si fixamos la consideracion en la siguiente sentencia, que escribió el Docto Rodrigo de Castro, se infiere, que la enferma no necesita de mas curacion, que permitir el que fluya dicha diarrhea; por quanto por esta via se evacua la materia de los lochios, que por las canales del vtero, como propria cloaca debia ser depuesta por naturaleza: (5) *Si al fluxus puer. vi fluxus diarrheæ sit per quam totum corpus exoneratur fluxum non impedit.* Bien me acuerdo, que el dicho Castro, và fundado en el siguiente consejo, que Galeno escribió à Glaucon, desde la Corte de Grecia: (6) *Si febris fuerit cum profusio ventris, non est opus alia evacuatione, verum hæc sola sufficit quamvis Glaucon non sit pro multitudinis ratione.*

Aug-



Aunque es verdadera dicha doctrina de Galeno, debo decir, que no es suficiente dicho flujo para poder restaurar la salud; pues si lo fuera en cinco días, que ha que la enferma le padece, deponiendo todos los días diez y ocho, ó veinte curules, ya pudiera averse mejorado de la fiebre; pero siendo cierto, que esta persevera en la propia intensión, es necesario pasar à proponer la curación, y no fiarnos en el *verum hac sola sufficit* de Galeno; pues de lo contrario, se experimentará vna grande ruina en las fuerzas, de modo, que después no tendrán lugar los remedios. Es cierto, que en la ocasión presente, los curules se hazen con conferencia, y tolerancia; digo con conferencia, no por razon de la fiebre, si, porque la materia de los lochios se minora, evaquandose por region tan proxima al vtero; pero como necesitamos conservar las fuerzas para en adelante, me veo obligado à suspender dicho flujo.

Siendo cierto, que en el caso de nuestra enferma, no viene bien el *non es opus alta evaquatione*; es preciso entrar desde luego en la curación, la que se debe fundar en tres indicaciones; la primera, consiste en suspender luego al punto el flujo de vientre, de este parecer son todos los practicos de buena nota, y aun me acuerdo, que el Docto Etmulero aconseja lo proprio, declarando al proprio tiempo el remedio acomodado à este intento, lo que consta de estas palabras: (7) *Si diarrhæa iuncta sit morbo acuto, seu maligno, sistenda est per sudoriferam fixam, ad cito pauco Laud. Op. binc styptica quoque iungenda.* Y siguiendo tan buena doctrina, soy de parecer, que nuestra enferma tome al instante la siguiente bebida; pues además de cohibir el flujo, se instauran las fuerzas por medio del sueño, para que con seguridad se pueda passar à dar cumplimiento à la segunda indicación. R. Cocimiento de raíces de pentaphylon, y de flores de papaver erratico ℥iiij. Tierra sellada ℥j. Cristal montano preparado, y ojos de cangrejo preparados, anà ℥ss. Sal volatil de vivoras, gr. iij. Laudano Opiato gr. ij. Xarave de rosa seca, y de borraja, anà ℥ss. m. Aconseja muy bien Etmulero, el que se mezclen sudoríficos, por quanto es muy comun minorarse la transpiración en las recién paridas, lo que en nuestra enferma ha sido, no corto medio, para que dicho flujo acompañasse à la fiebre. Buelvo à dezir, que es consejo muy del caso, aunque no preceda minoración de dicha transpiración; pues siempre se deben mezclar los diaphoreticos, aviendo flujo de vientre en las recién paridas, el qual pida suspenderse, si se haze recuerdo

(7)  
Etmul. li.  
4. de morb  
mul. sect.  
5. de morb  
puerp. ar.  
4.

(8)  
Hipp. lib.  
6. epidem.

de la siguiente advertencia de Hippocrates: (8) *Cutis varitas venarum consipationem efficit.*

(9)  
Gal. lib. de  
vict. rat.  
in acut.  
cap. 4.

La segunda indicacion se dirige à impedir el que no buelva el fluxo de vientre, lo que se puede lograr por medio de la sangria de tobillo, aunque estan contra mi algunos Practicos, que militan debaxo de la siguiente authoridad de Galeno: (9) *Alvo fluente sanguinem non mittito, nam si post venesectionem fluor perseveraverit, virtus imbecillior redditur*; pero venerando la authoridad de este Principe, quisiera que dichos soldados me dieran solucion à esta pregunta, yà que repruevan à la sangria, por el miedo que tienen al enemigo, estimare que me descubran otro auxilio, para que dicho fluxo no repita, si es que le tienen? Creo, me responderan diziendo, que tienen muchos remedios adstringentes, y corroborantes; pero debo dezir à tan fieles soldados, que para el caso presente, no ay remedio mas seguro que la sangria, la qual, no solo suspende de presente el fluxo; pero tambien de futuro, lo que no hazen dichos adstringentes, y tiene otra prerrogativa mas la sangria, pues dispone para que tenga lugar la tercera indicacion. Y si algunos Practicos reprueban la sangria, fiados en la precaucion de Galeno, otros muchos aconsejan lo contrario, fiados, no en la autoridad, si en la razon, y experiencia; y aunque pudiera referir muchas authoridades, por no molestar à v. m. me contento con las dos siguientes: La primera es del

(10)  
Mercado  
lib. 4. de  
affect. mu-  
lierum c.  
II.

Docto Luis Mercado, quien habla assi: (10) *Inqua non dubitarem ante rabarbari usum ex talo sanguinem mittere viribus non revalentibus.* La segunda es del Docto Augustino Laurencio, quien en el caso de nuestra enferma manda celebrar sangria, atendiendo, no solo à la supresion de los lochios; pero tambien al fluxo de vientre, lo que consta de este tan sentencioso dezir: (11)

(11)  
Aug. Lau-  
rent. de al-  
vi fluxu  
puerp.

*Itaque puerperis quibus lochia sunt retenta, & adest alvi fluor, competit vena sectio, non solum ob lochyorum supressionis urgentiam, veram etiam ob alvi fluxum sympathomaticum.* Siendo cierto, que la sangria es el vnico remedio para nuestra enferma, aconsejo, que se sangre dos, ò tres vezes de tobillos con moderacion: *Viribus non revalentibus*, y si acaso despues de la primera sangria repitiesse el fluxo, el qual no sera con la intension, que antes, soy de opinion, que à la hora del sueño se buelva à repetir dicha bebida, con tal que no se le mezcle mas que vn grano de Laudano opiato.

La tercera indicacion se reduce à solicitar, que la materia de los lochyos se evaque por los canales del vtero, y así mismo à que se purifique la sangre, y demás líquidos, destruyendo el acido fermental para que cesse la fiebre. Todas estas utilidades se consiguen, mandando, que tome la enferma dos veces al dia la siguiente bebida, la que es especifica para absorver el acido fermental, para descoagular la sangre gruesa, que comunmente suele obstruir los canales del vtero, y ultimamente es antifebril, y corroborante, no solo de la sangre, y suco nerveo; pero tambien del vtero. R. Raizes de ebicoria, y de Pentafilon, anà ℥ss. raíz de angelica, y de contrayerva, anà ℥j. de lo flavo de corteza de naranja ℥ss. culantrillo de pozo m. j. flores de violetas pug. j. todo cuezca segun arte en agua de fuente, hasta que queden ℔ss. el qual cocimiento se cuele, y guarda para componer dicha bebida del modo siguiente.

R. De dicho cocimiento ℥iij. ojos de Cangrejo preparados ℔j. sal de succino gr. ij. Xarave de artemisa, segun la descripcion de Lemerí, y Xarave simple de Quina, anà ℥ss. elixir proprietatis de Paracelso, got. iij. me. Esta bebida se puede administrar seis, ò ocho dias continuos, y en el interin se fomentará dos veces al dia desde la region umbilical hasta el empeyone, con este linimento, pues absorve el acido, volatiliza à la sangre, que se halla en los canales del vtero, y así mismo los laxa, para que con promptitud regule naturaleza la evacuacion lochial por cloaca tan conveniente. R. Azeyte simple de bierva buena, y de flores de manzanilla, anà ℥ss. goma de galvano, ℥j. esto se lique à fuego lento, y apartado del fuego se mezclará de esperma coeti ℥ss. azeyte flavo de succino, got. viij. me. Este es mi parecer salvo meliori. De este mi estudio Garganta la Olla, y Noviembre ocho de mil setecientos y seis.

## RESOLUCION XII.

DE CONSULTA QUE DESDE LA VILLA de Alva de Tormes se me bizo, sobre una fiebre lenta, siendo en mi opinion una bética de estomago.

Muy poco se halla escrito sobre la enfermedad, que molesta al Joben de esta consulta, aunque es verdad que el celebre Griego Areteo escribió vn capitulo entero con el

- (1) *Arctæali. 2. de signis, & causis acut.* titulo de *vena concava accuto morbo.* (1) También el Principe de los Arabes escribió vn capitulo, sobre la intemperie seca, ò hectica de estomago: (2) *Cermison, tambien escribió: De pulsatione arteria in fundo ventriculi.* (3) Últimamente hago recuerdo, que el Docto Montagnana, menciona algunos remedios para socorrer la pulsacion, que se suele sentir en el fondo del estomago. (4) Esto supuesto, y fixando la consideracion en que capitula v. m. à la calentura que padece nuestro enfermo por vna fiebre lenta, y que assi esta fiebre, como la pulsacion, que el paciente siente en el fondo de el estomago, dependen de estar obstruidas las vísceras, y el mesenterio, y que los flatos, que se elevan de estas obstrucciones, se detienen en la arteria Celiaca, los que son medio para que resulte dicha pulsacion, debo dezir, que de la propria consulta infero ser vna hectica de estomago, la enfermedad, que afflige à nuestro Joven.

No debe admirar, oír dezir el que se dè hectica de estomago; si atendemos à las siguientes palabras del Principe de los Griegos. (5) *Quandoq; hectica sit ex varijs mēbris.* Y assi mismo, à lo que la experiēcia cada dia manifiesta, pues vemos hectica, que tiene su principio de alguna parte determinada, yà del pulmon, yà del higado, yà del vazo, yà de los riñones, yà del vtero, yà del estomago, &c. como se experimenta en nuestro enfermo: luego la hectica deste Joven será secundaria: es verdad, que esta fiebre, merecia el nombre de hectica secundaria; pero atendiendo à lo que tan à mi intento escribió Etmulero, me parece se le debe dár el renombre de primaria: (6) *Incipit ordinario hectica primaria vicio ventriculi, relique enim cause naturales hecticam inferre vix sufficiunt, nisi subsit stomachi viciū, & hinc alimentorum corruptela.* Luego està bien el que la hectica de nuestro enfermo se llame primaria, por las razones tan adequadas, que publica el dicho Etmulero, y porque es cierto, que qual fuere el chylo engendrado en el estomago, tal será la sangre, que resulte en la sanguificacion.

No solo dicha hectica es primaria; pero tambien putrida, pues se complica con ella, lo que testifican las obstrucciones, que se hallan en primeras vias, las refrigeraciones, y horrores mites, que erráticamente aparecen, los sudorcillos inordinados, y assi mismo, el aparecer las orinas tenues como v. m. lo declara en su consulta: luego la hectica de este enfermo se debe llamar hectica de estomago, primaria, putrida, y incipien-



piente. Que es hectica de estomago incipiente, lo manifiestan estas señales, la adstriccion de vientre, y sequedad de excrementos, sed molesta, eructacion nidorosa, y à vezes acida, la lengua aparece llena de vna lymphá viscosa, ay estenuacion en todo el cuerpo, y siente el paciente pulsacion en la region del estomago, principalmente en el fondo.

Dichos symphthomas padece nuestro enfermo como v. m. lo publica en la consulta, y todos manifiestan ser hectica de estomago, aunque es verdad, no falta quien se contenta con vn signo, solo para conocer la hectica de estomago, à presençia de vna fiebre lenta: de esta opinion es el Docto Zoario, quien pone por signo patognomonico de esta especie de hectica à la referida pulsacion, como consta de la razon siguiente: (7) *Ratio qua sentitur pulsatio, super fundum oris ventriculi est, extrema tabes ipsius ventriculi.* Parece que de las palabras de Zoario, se infiere no ser la hectica incipiente, si confirmada, pues el *extrema tabes*, no se puede verificar sin que primero llegue à confirmarse; pero debo dezir, que así en la incipiente, como en la confirmada, se halla dicha pulsacion, y para conocer si es incipiente se atiende à las referidas señales, yà que la pulsacion es molesta; pero no con aquella intensiõ, que en la hectica de estomago confirmada, pues ademas de ser muy vehemente, dicha pulsacion, acompañan otras señales, conviene à saber, sed muy intensa, y clamosa, la lengua muy seca; y así mismo, siente el paciente vn flogosis grande en el estomago, y hypocondrios, y las eructaciones continuamente son nidorosas, y siente el enfermo vn incendio molesto por todo el esófago hasta el paladar, tanto que suele dezir le abraza, como si fuesse vn poco de agua cociendo; estas vltimas señales no se observan en nuestro Joven: luego la hectica de estomago, que padece no es confirmada, y en esta suposicion, passo à proponer el prognostico.

Si atendemos al siguiente dicho de Galeno, se infiere ser, muy dificultosa de curar la hectica que padece nuestro enfermo: (8) *Hectica cum incipiunt, vix, absolute vero, non amplius possunt sanari.* Pero à mi me parece, que admite curacion por dos razones, la vna es, porque el enfermo se halla en la edad de la Juventud; la otra es, porque la hectica de estomago siendo incipiente, es capaz de remedio, todas las vezes, que los auxilios sean adequados, y con verdaderas indicaciones; luego, no siendo confirmada la hectica de este Joven, en

(7)  
Zoario in  
tract. 15.

(8)  
Gal. lib.  
proreptic.  
com.

(9) mi opinion admite curacion, lo que se infiere de las siguientes palabras de Avicena: (9) *Hæc enim agritudo est, quedam hec- tica stomachi, cum ergo confirmatur curatianem omnino, non suscipit.*

Avic. li. 3.  
fen. 13.

Supuesto, que dicha hectica admite curacion, en la oca- sion presente, digo, que se debe gobernar con las tres siguién- tes indicaciones: la primera, consiste en evaquer, por vomito, mucha parte de la saburra acido, viscosa, y salina, que está apegada à la tunica rugosa del estomago, y así mismo, à sacu- dir parte de lo que obstruye, así las vísceras, como el mesen- terio, el vomitorio, que para este fin, se puede administrar seguramete, es la raiz de Hipecaquana, à la qual alaban mu- cho, así Vvedelio, como Spenero, y Linderio. Y para que se haga con mayor acierto, se dispondrà dicho vomitivo de este modo. R. Raiz de Hipecaquana ℥ij. Sal de tartaro gr. vj. cueza en ℥iij. de agua de escorzonera hasta menguar la mitad, despues se cuele, y en la coladura, se disuelva de ojos de cangre- jo preparados ℥j. de Xarave de chicortas, con duplicado Ruibarbo ℥j. me.

Aviendo administrado, dos vezes dicho vomitorio, inter- polando dos dias en medio, principiara v. m. à dàr cumpli- miento à la segunda indicacion, la que se dirige à abrir las obs- truccionès, que padecen dichas vísceras, y mesenterio, y à in- cindir, absorver, y volatilizar dicho acido salino, y viscoso; todo esto se logra, ordenando, que tome nuestro enfermo, la siguiente bebida, por mañana, y tarde, y sea, por espacio de doze dias, pues de lo contrario, no se camina con acierto, à la tercera indicacion. R. Cevada pug. ij. raizes de perejil, de chi- coria, y de gramma anà ℥vj. Raizes de vincetoxico ℥iij. Ojos de cardo santo, y de borraja anà m. j. canela ℥j. cueza todo segun arte en agua de fumaria hasta que queden ℥iij. el qual cocmien- to se cuele con fuerte expresion, y se guarde para recetarle del modo siguiente.

R. Del referido cocimiento ℥iij. Ojos de cangrejo preparados ℥ss. antimonio, diaphoretico marcial, y sal armoniaco depurado, anà gr. viij. Xarave de dos raizes, sin vinagre, y de cortezas de naranja, anà ℥ss. elixir proprietatis de Paracelso, y tintura de Marte aperitiva, anà got. iij. me. Advierto, que en el interin que se administra dicha mixtura, se fomentara la region de los hypocondrios, dos vezes al dia, con el vnguento de opilati- vo de zumos, y azeyte de agenjos; conviene à saber, por la maña-

mañana antes de administrar la bebida, y por la tarde tres, ò quatro horas despues de averla administrado.

La tercera indicacion mira à volatilizar la lympha, pues se halla tan viscosa, à corregir la destemplança acido-salsa, y acre, que padece la sangre por comunicacion de la lympha, à purificar el suco nutritivo, para que el enfermo se renutra, à destruir el fermento febril, à corroborar el compage de la sangre; y vltimamente à restituir el estomago à su tono natural. Para que se consigan tantas, y tan grandes vtilidades, no es suficiente remedio la leche; lo vno, porque no satisface à todo lo que pide esta indicacion; lo otro, porque aunque es verdad corrige la destemplança acido-salsa de la sangre, y renutre, no obstante, en nuestro Joven no es seguro remedio, por ser la hectica putrida, y porque el tono del estomago no està proporcionado, para que la leche no se acede, y corrompa, que aun por esso, conociendo este daño Lucas Tozzi escribe lo siguiente, para que los Medicos caminemos con el uso de la leche muy reparados, y cautelosos: (10) *Quantum enim utilitatis ex eius usu sperare licet, cum bene cedit, tantundem irreparabilis nocuenti accidet, si accescat, & corrumpatur in ventriculo.*

(10)  
Lucas Toz  
zi t. 1. de  
feb. hec. tie.

Por evitar dichos inconvenientes, no me atrevo à vsar la leche, solo si la parte serosa, la que no tiene el riesgo, que la leche: luego si al suero se le mezclassèn varios medicamentos, sin duda, que se pueden conseguir en nuestro Joven los fines referidos; y para el logro de esto, soy de opinion, que tome por veinte dias continuos el siguiente especifico. R. *Carne de vivora, y flores de violetas, anà 3j. Hierva the, ʒss. Sal de agenjos, gr. viij. Raiz de escorzonera, ʒiss. Suero de leche de cabras destilado, ʒviij.* Todo se eche en vn matraz, y bien cerrado cueza hasta menguar la quarta parte, despues se cuele con fuerte expresion, y se dividirà en dos tomas, la vna es para por la mañana, y la otra para la tarde, mezclando à cada toma lo siguiente. R. *De los siguientes polvos antihecticos, ʒj. Xarave simple de Quina, ʒvj. me.*

Los polvos antihecticos se componen de este modo. R. *Sal prunela subtilmente pulverizada, y ojos de cangrejo preparados, anà ʒss. Antihectico de Poterio, y perlas preparadas, anà ʒiss.* todo se mezcle may bien por leuigacion, y se guarde. Advierto, que v. m. no tema el uso del Xarave de Quina, aunque le parezca que esta corteza es caliente,

pues le aseguro, que en la especie de hectica, que padece nuestro Joven, el remedio mas adecuado es la Quina, porque, no solo destruye el fermento febril; pero tambien corrobora el tono del estomago, y el compage de la sangre, y suco nerveo, por cuyo motivo echan mano de dicha corteza muchos Practicos modernos, para curar las fiebres lentas, y hecticas incipientes; de esta opinion es el Docto

(II) Juan Doleo, pues habla así: (II) *Non ergo formidandus Doleo lib. est Quinae de Quina usus ob febrem lentam, vel hecticam immi-*  
*4. de feb. nentem, credas experto Roberto.* Lo que además de lo dicho puedo asegurar à v. m. es, que aunque la hectica sea de segunda especie, como estè complicada con putrida, y esta tenga sus exacerbaciones con alguna refrigeracion de extremos, ò leve rigor, el vnico remedio, y sagrada ancora es la administracion de la Quina mixta con otros antihecticos. En todo el tiempo de la curacion beberà el paciente agua cocida con raizes de pimpinela, y cortezas de cidra. Este es mi parecer, v. m. executarà en este punto lo que mas fuere de su agrado. De este mi estudio, Garganta la Olla, y Mayo nueve de mil setecientos y siete.

### RESOLUCION XIII.

*DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA VILLA de Casatexada se me hizo, sobre vna Terciana continua, con viruelas, y fluxo de vientre.*

**V**.M. me dize en su consulta, que esta muchacha de edad de catorze años padece vn fluxo de vientre disenterico, acompañado con vna fiebre continua, en la qual se experimenta, que los extremos se refrigeran periodicamente; y que esta calentura ha acometido desde el principio de las viruelas, y que aunque es verdad debiera averse ausentado hecha la erupcion de las viruelas, no solo no faltò la fiebre; pero ni se minorò: luego perseverando la calentura con la propria intensiõ, no solo hecha la erupcion; pero tambien despues de averse supurado estos tumorcillos parvos, debemos sospechar, si es el proprio morbo, que desde su principio acometiò, ò otro nuevo. Lo cierto es, que naturaleza no hizo plena erupcion de todo el material tartario, porque si así fuera, hubiera cessado la fiebre, y todos los demás symphthomas; de esta  
 opi



# LIBRO I. RESOLUCIONES 71

opinion es el Docto Mercurial, pues habla assi: (1) *Vbi manifeste inclinavit malam videndum est an materia tota sit expurgata, quod cognoscitur ex patientis tranquillitate.*

(1)  
Mercur. l.  
1. de mor.  
puerorum  
cap. 2.

Bien puede acontecer el que las viruelas lleguen à declinar perfectamente, y con todo esto perseverar la calentura, acompañada de varios accidentes, que pongan al enfermo en el extremo de su vida, ò que se la quiten: bien lo conociò el dicho Mercurial, pues en el lugar citado prosigue assi: *Immo vero potest esse, ut variola verè declinent, & tamen acri pereant, hac quidem ratione, quia cum materia non potuerit tota protrudi à natura ad cutem, sit ut pars protrusa ad cutem excutetur, & quantum est ex ipsa sanitas inducatur:* esto se verifica en nuestra enferma, pues aviendo precedido erupcion, superacion, y defecacion de las viruelas, oy persevera la referida calentura, la que se debe capitular por nuevo morbo, conviene à saber, por una fiebre terciana continua inflammatoria, acompañada con disenteria.

Como nuevo morbo se debe premeditar dicha fiebre, precediendo las circunstancias referidas, la qual opinion figuen los mas Practicos, y entre ellos el Docto Rasis, como puede v. m. ver en el libro *de curationibus mirabilibus*. Es terciana continua, como lo testifican las periodicas refrigeraciones: es inflammatoria, como lo declaran, assi el mucho calor mordaz, que se siente en todo el cuerpo, como la sed intensa, y la sequedad de lengua: que esta fiebre tiene complicada dicha disenteria lo manifestan las deyecciones sangrientas, y los dolores vehementes, que siente nuestra enferma en el vientre antes de deponer qualquier curso.

No es otra la causa, que sirve de fermento, assi à dicha calentura, como à la inflamacion, y fluxo disenterico, que el material, que debia ser arrojado por naturaleza *versus cutem* en el tiempo de la erupcion, el qual detenido, y capaz à excitar estrañas fermentaciones, como tartareo, ha sido suficiente para producir este nuevo morbo, que aun por esso, conociendo esta verdad, escriviò lo siguiente el Docto Mercurial: (2) *Verum tamen materia, que remansit, contingere potest, ut vel à natura, vel erroribus Medicorum, aut aegrorum deflectat ad viscera; ubi insignes inflammationes, fluxus, & dysenterias faciens, & consequenter vires iugulans mortem inducit.* De la referida doctrina se infiere el grave riesgo en que se halla nuestra enferma, por quanto acompañan à la fiebre dos symptommas los mas funestos, que

(2)  
Mercur.  
l. 1. & cap.  
cit.

(3)  
*Avic. lib.*  
*4. fen. I.*

fuelén acometer a los virulentos, que son inflammation, y fluxo disenterico, como lo declara la experiencia, y el Principe de los Arabes, tratando sobre las viruelas. (3) Ahora resta aberiguar, como nuestra enferma no ha perdido la vida en siete dias, que ha que dicho fluxo acompaña a la fiebre: digo, pues, que dos son los motivos; el vno es, porque las fuerças están constantes; y el otro es, porque las deyecciones no son muy frequentes, como lo testifican el numero de ellas, pues solo depone cada dia diez, doze, ò catorze cursos. Es verdad, que los dolores tan vehemētes pudierā aver postrado las fuerças, de modo, que oy no pudiesen tolerar el menor remedio evaquatorio; pero como v.m. ha conservadolas, foflegando el furor de los espiritus con la interpolada administracion del Laudado liquido, por este motivo no hemos de dexar a la enferma solo con el prognostico; pero tambien passar a proponer la curacion, la que v. m. gobernará con las tres siguientes indicaciones.

No me admira el que todos los adstringentes, que v. m. ha usado para cohibir el fluxo ayan sido infructiferos, pues consta de experiencia, que la disenteria accidental, que sigue a vna fiebre ardiente inflammatoria, no cede a los adstringentes, si a la aplicacion del remedio adequado, que modera el fervor, que la sangre adquiere en tales calenturas, y este remedio es el que se toma de la primera indicacion, la que se dirige a evaquar los humores, y alitos inflammatorios, que desde la masa de la sangre agitados, y commovidos se transfunden a los intestinos: este remedio no es otro q̄ la sangria, la que, no solo focorre a la calentura, y inflammation; pero tambien al fluxo disenterico, quando tiene por raiz a vna calentura inflammatoria.

(4)  
*Mercur. l.*  
*3. cap. de*  
*dysent.*

Muchos Practicos son los que encomiendan la sangria por vnico auxilio de vn fluxo disenterico, todas las vezes que acompaña alguna inflammation, ò alguna fiebre ardiente; porque conocen, que de otro modo no se puede reprimir el fervor, que ay en la sangre, y sin que este se modere no puede ser moderado dicho fluxo, y entre ellos es el Docto Mercurial, quien escrivio lo siguiente muy a mi intento: (4) *Vltus ut tale sectionem vena non petit, sed propter aliud requiri, aliud autem est sanguinis multitudo ob quam fervor in sanguine fiat, aquo acrimoniam humores adquirant, & ad intestina transmissi maturum augeant.* Supuesta dicha doctrina, soy de opinion, que nuestra enferma se sangre dos vezes del brazo de vena basilica, ò comun, advirtiendo, que la noche an-

tes administre v. m. vnas gotas del Laudano liquido, para que con la interpolacion del fluxo, y con el sueño las fuerças se pongan mas constantes, pues de este modo, sin duda podrán tolerar mejor la sangria.

Si v. m. omitiere el remedio de la sangria, y quisiere valerse de adstringentes mas poderosos, le aseguro, que no logrará el que se cohiba el fluxo, antes si se pondrá la enferma en extremo riesgo, porque con el uso de tanto adstringente, es muy comun agangrenarse qualquier miembro, inflammando, y aun algun intestino, el qual precipicio solo puede precaverle la sangria, que aun por esto el Docto Villa-Corta llamó à esta evacuacion presentaneo, y admirable remedio, lo que consta del siguiente dezir: (5) (5)  
*Credendum igitur est esse presentaneum, ne dicam mirabile Villacorta*  
*medicamentum, ex cuius omissione sapè imperiti Medici calam-* t. 2. c. de  
*nitiam fugientes innumeros dysentericos iugularunt: luego se in-* disent.  
 fiere, que solo la sangria es el vnico remedio, que en sentir de Medicos Doctos puede dár cumplimiento à la primera indicacion.

La segunda indicacion se reduce, no solo à dulcorar las sales acido-acres, que desde el fetimento se comunican à los intestinos; pero tambien à refrenar el orgasmo de la sangre; todo esto se logra administrando dos vezes al dia la siguiente bebida, compuesta de medicamentos, que además de ser absorbentes, y dulcificantes, tengan blanda virtud diaphoretica: digo blanda, porque de lo contrario se destruyrà mas el compage de la sangre, por quanto se aumenta el orgasmo, y de tan desordenado fervor, es preciso que se defenfre dicho fluxo. R. Agua de llanten, ℥iij. Sal prunela, ℥j. Perlas preparadas, ℥ss. Laudano liquido de Sidenam, got. vj. Xarave de verdolagas, ℥ss. Xarave de coral, segun la descripcion de Adriano, ℥ij. me. En el interin que se administra esta bebida, conviene fomen-  
 tar toda la espina con el siguiente linimento, y assí mismo la region de los reñones, y del miembro colatorio, que es el higado. R. Aceyte violado, ℥ss. Azucar de Saturno, ℥j. Vinagre rosado ℥ss. todo se agite muy bien en mortero de piedra, para que se haga linimento. Antes de passar à la tercera indicacion, debo advertir à v. m. que si el fluxo no se huviese suspendido, y permitiendolo las fuerças se repita tercera sangria, ò de dicha vena, ò de la salvatela, yà que

v. m. tiene tanta fee humana con las venas llamadas salvatelas; pero crea, que yà los modernos defengañados llaman frustra-nea à esta sangria, y entre ellos Yatrias, quien en punto de sangrias de salvatela, habla así: (6) *Ceterum salvatela vena Yatrias in sectio frustranea, & absque fundamento est: nam ramus iste, è cubiti venis propagatur, unde nullum cum liene peculiarem habet feb. c. 23. consensum.* Esto no es dezir, que v. m. la omita, solo si digo, que *vnusquisque suo sensu abundat.*

La tercera indicacion consiste en destruir el fermento febrifico, si acafo perseverassen las febriles accesiones despues de curado el fluxo, ò minorado, y despues, que el grande orgasmo de la sangre fue refrenado. En vista de esta indicacion, llegò yà la ocasion en donde tiene lugar el febrifugo, que v. m. propone, porque antes no convenia; lo vno, por ser la fiebre tan ardiente; y lo otro, por razon de la inflamacion: este creo fue el motivo porque Pedro Miguèl de Heredia escriviò esta advertencia, hablando sobre la Quina: (7) *In exquisitis vero tertianis ardentibus, vel quovis alio modo continuis, non probatur hoc remedium ob vehementem vstionem:* pero yà que la vstion, y fervor han sido refrenados con los remedios de las dos indicaciones, seguramente se puede echar mano de tan singular febrifugo.

Para que la Quina haga con toda seguridad el efecto de destruir à dicho fermento febril, es necesario mezclarla los siguientes medicamentos; pues de este modo, no solo se corrobora el compage de la sangre; pero tambien el de las fibras intestinales. Así la Quina, como los demás medicamentos se disolveràn en agua de llanten, la que además de llegar à preservar del fluxo de vientre, tiene virtud febrifuga, como es notorio; y para que no tenga v. m. la menor duda en la administracion de la Quina, digo se puede recetar de este modo. R. *Agua de llanten, Ziib. Polvos subtilissimos de corteza de Quarango, 3b. Diaçordio de Fracastorio, 3b. Xarave de rosa seca, 3b. Espiritu de vitriolo, got. iij. me.* Esta bebida tomarà la enferma dos vezes al dia, y sea por espacio de ocho dias continuos, pues en este tiempo serà enteramente destruydo dicho fermento. Para concluir esta resolucion, advierto, que en todo el tiempo de la curacion beba el agua cocida con raizes de tormentila, y ojas de quinque nervia. Este es mi dictamen,



el que fugeto à la correccion de los Doctos. De este mi estudio Garganta la Olla, y Julio doze de mil setecientos y seis.

## RESOLUCION XIV.

**DE VNA CONSULTA, QUE DESDE CIERTA Ciudad de Estremadura se me hizo, sobre aver muerto una recién parida con una violenta reyeccion de sangre, así por la boca, como por el útero.**

**N**O el subtil modo de disputar es lo que puede dár solución à esta consulta, si el prudente juyzio del Medico, y vna repetida observacion, pues en opinion de los Doctos, solo las observaciones són la cabeça de la facultad Apolinea: en esta suposicion, y leyda la consulta, que v.m. me haze, creo le viene bien lo que de Alexandro se dexaron dezir en otro tiempo, y aun haze recuerdo el elegante Manucio en la siguiente elegancia: (1) *Fortem in pugnis animum Alexander ferebat, consilis satis ad efugienda pericula non habebat.* Buelvo à dezir, que lo sentencioso de este dezir le viene muy acomodado à v. m. pues aunque Docto entrò à condenar à la comadre, porque avia metido la mano para sacar las secundinas, saltòle la sagacidad, y el aver obrado con consejo.

(1)  
Manucio  
l. elegant.  
pag. 278.

Bien sè, que podemos dezir, no solo de algunos Cirujanos; pero tambien de muchas Comadres, lo que en otro tiempo escribió Sydonio: (2) *Parum docti, satis seduli, multos agros officiosissime occidunt;* porque con su ignorancia tienen atrevimiento à sacar con violencia, yà las secundinas detenidas, y yà el fatus tardo en salir à esta luz; pues jungando que el fatus està muerto procuran extraerle con violencia: y aun me acuerdo, que en vno de mis partidos vi à vn Cirujano, que considerando està muerto el fatus procurò el extraerle para libertar la madre, y para conseguirlo metiò vn garfio de vna caceta de hierro; sacò al fatus, pero vivo, y fue preciso por tal atrevimiento dár varios puntos, para vnir la separacion, que avia hecho tan buen instrumento en las partes continentes de la cabeça; esto yà se remedio, y oy vive el infante; pero no tuvo tan feliz salida lo que experimentè con cierta Comadre, la qual metiò la mano para extraer las secundinas, y aviendolas extraydo, fue tan copioso el flujo de sangre, que à breves horas murió la recién parida.

(2)  
Sydonio.  
1. epist.  
10.

Este caso sucedido , ni otros de la propia especie son suficientes para probar el que esta Comadre aya sido medio, para que esta señora aya muerto con la violenta reyeccion de sangre , que v. m. propones. Dos cosas son las que me hazen ser en favor de la Comadre , la vna es el ver que no apareció el flujo de sangre luego al punto , que hizo extraccion de las secundinas , lo que sin duda huviera sucedido , si al tiempo de extraerlas huviese roto alguna vena , ò arteria de las muchas , que conforman al vtero , y muy grandes que le componen , como lo testifican todos los Anathomicos , y el grande Hippocrates , quando dixo: ( 3 ) *Vterus inter omnes nostri corporis partes plurimas , grandissimasque venas habet. &c.* y así mismo lo declaran las grandes emorragias , que se subsiguen à vna violenta extraccion de las secundinas; *Sed sic est*, que emorragia tan copiosa no se experimentò al punto , que finalizò su operacion la Comadre: luego no es licito condenar à esta muger , quando se infliere , el que no fue medio para la produccion de dicho flujo.

La otra razon es el constarme de la grande habilidad , que tiene esta Comadre , y que nunca se ha observado infelicidad en sus operaciones , como v.m. tambien lo manifiesta : luego si no se halla en ella lo que dixo Sydonio: *Parum docti , &c.* por què razon se le debe atribuir la infelicidad que tuvo esta señora con tan violenta reyeccion de sangre ? Por què se ha de publicar el que al tiempo de extraer las pares descabeçò algun canal venoso , ò arterioso ? Señor mio , en mi opinion es vna proposicion fuera de razon , y contra charidad el dezir , que esta muger fue quien causò dicho flujo , así por las referidas razones , como por otras muchas , que pudiera proponer ; pero por la brevedad solo manifestaré las mas eficaces.

Digame v.m. si fue causa de tan horrenda emorragia el aver vulnerado algun canal , como esta señora arrojaba la sangre , no solo por el vtero ; pero tambien por la boca ? No sabe que quando aparece vna emorragia , porque padece solucion de continuo vna vena , ò arteria , solo por aquel miembro se evaqua liquido tan balsamico , y tan conservador de nuestra vida , y no por otra parte ? No sabe que algunas recién paridas mueren repentinamente por alguna emorragia , ignorando el Medico la raiz de este flujo ? No sabe que tambien nuestra maquina padece aneurismas internas ? Y si lo ignora v.m. porque no ha leydo à muchos Practicos , que lo refieren , y en-  
tre ellos al Dexto Estimulero , quien lo enseña con esta claridad?

(4) *Vt plurimum in partibus externis, idque fere sine periculo, ut in partibus internis observatus fuerit, & mortem induxerit.*

(4)  
Etmul. li.  
5. sect. 5.  
de tumoribus.

Es tan cierto, que dentro de nuestro cuerpo se engendran aneurismas, como averlo observado en esta Villa el año de mil setecientos y quatro, en Don Juan Calvete, quien murió repentinamente, por averse roto vna aneurisma, que padecia en la cavidad del pecho. Tambien el Docto Jatrias, dizze, que observò dos aneurismas internos, lo que consta de estas palabras: (5) *Observamus tamen nos aneurisma in inguinibus, genibus, & brachijs, immo duo aneurismata interna ex casu levi, quasi iuxta renes, dexterum, & sinistrum.* Y aunque es verdad, que algunas vezes se engendran aneurismas internos, lo mas comun es, en las mugeres, y principalmente en aquellas que padecen partos laboriosos, las que inopinadamente pierden la vida, despues de algun parto dificultoso, porque ròpiendose, no solo la sangre, se arroja por vomito, ò por otra alguna via, como observè en dicho Calvete; pero tãbiẽ se derrama en alguna principal cavidad.

(5)  
Jatrias to:  
1. de tumoribus c. 15.  
de aneurismate.

Esto supuesto, digo, no es poco dificultoso de conocer vn aneurisma interno: luego se infiere, que serà tambien dificultoso conocer, si la recien parida, que muere inopinadamente, es por razon del aneurisma, ò por otro algun principio. Verdadera es la consecuencia; pero se debe entender, quando no aparece reyeccion de sangre tan violenta, como la que v. m. experimentò en essa señora, porque no apareciendo tal emorrhagia, solo se puede conocer recurriendo al theatro anatomico, en donde con la diseccion se descubre la verdad de la causa, de muerte tan inopinada, que aun por esso, no solo en el siglo presente, es permitido à los Medicos, que hagan diseccion de los cadaveres, para poder hallar la verdad; pero aun muchos siglos antes, era permitido para la publica enseñanza, como lo declara Plinio, haziendo escarnio de los Medicos, con estas palabras: (6) *Discunt periculis nostri, experimenta per mortes agunt, Medici que tantum hominem occidisse summa impunitas est.*

(6)  
Plin. li. 9.  
hist. natural.

Si v. m. no se satisfizo de tan violenta reyeccion, para venir en conocimiento, que se avia roto algun aneurisma interno, porque no pasó à llevar el cadaver, al theatro publico anatomico, pues alli se le manifestaria la causa de muerte tan inopinada? como v. m. no tomò el consejo, que le dà Baglivo con el siguiente dezir? (7) *Et sane factior morbos quam plures chronicos, atque obscuros, vix ac ne vix quidem certo manifestari posse, nisi si cadaver secetur.* Pues çrça que este consejo,

(7)  
Baglivo  
li. 2. prax.  
med. ca. 5.

es el vnico medio , que ay para descubrir la verdad de la causa, que motivò vna muerte tan repentina , y no los sylogismos, ni metaphisicas , que aun por esso , tomando Yo tan buen consejo , pude el año de mil setecientos y quatro, descubrir la causa de la muerte tan inopinada , que en esta Villa , padeciò el Licenciado Juan Curiel Pulido. Ahora pregunto ; huviera salido de tanta confusion , y huviera podido declarar la causa de dicha muerte judicialmente , sino fuera , porque en theatro anathomico , se hizo diseccion del cadaver ? Huviera declarado con verdad la causa , atendiendo , solo à subtilezas de entendimiento , y al afeite de las palabras , de que tanto usan algunos profesores? De ningun modo.

(8) Los que se hallassen en tales conffictos , fixen la consideracion , en el siguiente dicho de Penoto : (8) *O caci mortales nescitis nos cause veritatem magis , quam locutionis bornatum querere debere !* Pues , de este modo , daràn de mano à las metaphisicas , y recurriràn al theatro anathomico , en donde encontraràn vn experimento , que sea el verdadero testigo de la causa de muerte , tan inopinada : esto es , lo que v. m. avia de aver hecho , luego que viò , que al segundo dia despues del parto , sobrevino tan violenta emorrhagia , que à breves horas quitò la vida à essa Señora , y no passar à condenar à la comadre , la que se halla inocente , en este caso , y esto proprio , executaria qualquier Medico prudente.

Que haria en el caso de essa Señora , el Docto Gillermo Riba ? haria lo que en el año de mil seiscientos y sesenta y quatro , que fue hazer , vna publica anathomia , para descubrir vn aneurisma interna , que existia en la arteria llamada Aorta. Que huviera resuelto Lazaro Riberio , si se hallasse con este caso entre manos ? huviera hecho , lo que en aquel Ciudadano de Mompeller , en quien hizo diseccion , para poder saber que avia muerto de aneurisma interno : (9) *Iudicatum fuit esse aneurisma insanabile : eo defuncto inventa est , arteria magna ascendens à corde ad claviculam ita dilata , ut brachij fere magnitudinem aequaret , & ovum galinaceum in cavitatem suam , facile admitere posset.* Y ultimamente , que haria Vvaledsmidio

(9)  
Riberio  
cent. 4. ob.  
servat. ob.  
servat. 34

(10) si se hallasse presente , para dar acertada resolucion à esta consulta ? haria lo proprio , que dize en las siguientes palabras : (10) *lib. 2. c. 3. Puerpere sapius inopinato moriuntur , quatenus ob uterum parturiendi conatum aneurisma internum rumpitur , & sanguis in cavitatem nobiliorem effunditur , cuius causam sepe non cognoscunt*



*cunt adstantes, & Medici, quia aneurismata interna, non cognoscuntur, nisi post mortem aperto cadavere.* Cesso de referir la opinion comun de los mas Authores, por no molestar à v. m. y porque me parece son suficientes las ya referidas, para que se sepa, que la comadre carece de culpa, pues como dixo Ciceron: *Vacare culpa est, magnum solatium.* V. m. perdonará los defectos, que encontrasse en esta resolucion; y así mismo, si le pareciere escrivo con alguna aspereza; porque como de lo contrario era preciso que redundasse en daño de esta inocente, no puedo hazer otra cosa. De este mi estudio Garganta la Olla, y Marzo diez de mil setecientos y nueve.

## RESOLUCION XV.

*DE VNA CONSULTA, QUE SE ME HIZO desde la Villa de Brozas, sobre una Colica periodica, y sobre si es posible curar la gota radicalmente.*

**B** IEN me acuerdo, que *consultatio res sacra est*; pero no siempre este dicho de sagradas letras, viene acomodado à qualquier consulta, y principalmente à aquellas, que traen oculta alguna malicia, y así, no se à que atribuir, el que hallandose v. m. con los primeros creditos, consulte à la pequeñez de mi ciencia, si à curiosidad, ò à querer aquietar su conciencia, ò por cumplir con los parientes de el enfermo; y vltimamente, tenga v. m. el motivo que quisiere para aver consultado, debo dezir, que la Colica periodica, que affige à esse consistente, no es en mi opinion colica regular, si *vna colica artritica*. Es colica, por quanto el dolor existe en el intestino colon: es artritica, pues la produce el acido salino, de que se halla saturada, así la sangre, como la lympha, y principalmente este liquido.

Así como se experimenta affligir la gota regular, todas las vezes, que la lympha llena de dicho acido salino acre, no se precipita bien por vrina, como lo testifican muchos Practicos, y entre ellos el Docto Regio, quando dixo: (1) *Artritis, & reumatismi causa serum est salsum, & acre per re-* nes non satis expurgatum. Del proprio modo se experimenta affligir vna colica artritica, todas las vezes, que dicha lympha no se transfunda periodicamente à las articulaciones, y aunque

(1) Regio lib. 4. cap. 2.

es verdad , que no siempre decumbe à los intestinos, el miasma artritico , no obstante , es lo mas comun , y principalmente siendo la gota , que antes regularmente afligia qualquiera especie de las que llaman *isciatica, gonagra, y podagra*: porque deteniendose dicho miasma en la sangre, y lymphá , y no recibiendo dichas articulaciones , la comun transmision, se haze desde los canales , al intestino colon , en donde produce la colica periodica artritica , que padece nuestro enfermo: esto he observado algunas vezes , y mucho tiempo antes lo experimentò el grande Hyppocrates , pues haze recuerdo de la siguiente historia. (2) *Viro cuidam dolor erat in dextera parte coli, & quando dolor ad articulos defluebat, dolor coliquiesior erat.*

(2)  
Hipp. lib.  
de humo-  
ribus.

No implica el que aya dos años , que esse consistente , se vè libre de la gota , por cuyo motivo , duda bien v. m. si sea posible curarse la gota radicalmente? Doy solucion à esta pregunta, diciendo , que no es imposible curar esta enfermedad , y mas si atendemos à lo siguiente , que escriviò el Docto Penoto : (3) *Creavit siue dubio medicinas tolentes podagram, paralyfim, hydropem, quartanam, & ceteros morbos, quos medicorum vulgus iudicat incurabiles.* Digo, que no es imposible el curar la gota , aviendo dos circunstancias , conviene à saber, concurrencia de Medico inteligente, y abstinencia en el enfermo, y aun que es verdad , afirmo no ser imposible , con todo esto, no he de negar lo muy dificil que es , por ser casi imposible , dichas dos concurrencias , pues aunque el Medico tenga remedios especiales , lo comun es saltar la abstinencia en el enfermo, y abstinencia en cosas , que merecieron el renombre de madre de la gota.

(3)  
Penoto in  
præf. de  
vera præf.  
&c.

La abstinencia, que deben tener los enfermos , que padecen tan cruel morbo , debe ser en la comida , en el vino , y en la venus , y principalmente en las dos ultimas cosas , por ser tan enemigas de los nervios , y de las articulaciones , lo que conociò Triberio quando dixo: (4) *vinum, & venus egregie articulos frangunt.* Y no solo son dañosas , las dos cosas , porque debilitan las articulaciones; pero tambien , porque se vician , y desproporcionan todas las naturales fermentaciones , que se celebran en nuestra maquina , lo que por ser tan cierto yà se publica con axiomas , como lo declara el siguiente: *Viciam commissum in prima coctione non facile corrigitur in secunda, multo minus in tertia.* Y aun me acuerdo, que Michael Etmulero , pone la raiz de esta enfermedad , en depravarle

(4)  
Triberio  
in comæt.  
aph. Hipp.

la primera fermentacion, lo que consta de estas palabras. (5) *Radix huius non ex parte affecta, sed ex depravata digestionem prima derivatur, ita ut licet pedem abscideris, podagram proinde non sanaberis. In malo inveterato acidum hoc successive acido stomachi se associat, donec fermenti more pedetentim hoc superet, ita ut in posterum nulli separationi obediat, & plane incurabile sit.* (5) *Et male...* ro lib. 2. sect. 5. art. 8. de artritide &c.

De la referida doctrina se infiere, que la gota puede curarse, todas las vezes, que con la abstinencia se llegue a proporcionar la primera coccion, y pues las historias son las imagenes, de la verdad, quiero referir algunos casos, de los quales consta aver sido curada absolutamente la gota, sin que quedasse en los liquidos fermento artritico. Sea el primero caso, el de Pedro Bairo, Medico de profesion, quien se liberto enteramente de la gota, que tanto le affigia, solo con su electuario llamado Cariocostino, y con la recta abstinencia en dichas cosas. Sea el segundo caso, el que quenta Pedro Barelo, de cierto podagrico, el qual restituro su salud, teniendo abstinencia de toda bebida por espacio de vn año. (6) Sea el tercero caso, el que escrivió el Docto Taranta, y le refiere Petrio, diziendo, que cierto podagrico se vió libre de la gota, teniendo abstinencia en la comida, y bebida, luego que sentia amenazar la repeticion, y aun dize, que vivió hasta cien años; estas son sus palabras: (7) *Podagricum quendam, quotiescumque imminere paroxysmum sentiret, ab omni cibo, & potu abstinentem sola inedia fuisse liberatum, & centum annos vixisse.*

Cesó de referir muchos casos que pudiera, como el que quenta Paulo Sorvait en su medicina practica de aquel Canonigo artritico, que fue captivo, y otros muchos, por no molestar à v. m. solo diré, lo que escribe Trincavelo sobre vn Medico Veneciano, el qual se liberto de la gota, solo con aver tenido abstinencia en el vino, por espacio de quatro años: (8) *Noxi Medicum Venetum multis annis podagra divexatum, qui postquam quatuor annis vini potum sibi interdixisset, liber à podagra usque ad mortem permansit.* Los referidos podagricos fueron curados radicalmente, porque tuvieron grande abstinencia en dichas cosas; pero nuestro consistente, como no ha tenido tal abstinencia, aunque ha faltado por espacio de dos años, la periodica repeticion de la gota, no debemos darle por libre, antes sí, considerar que el miasma artritico, detenido en los liquidos yà referidos, haze vn metastasis herrado, pues

(6) *Barelo*  
centur. 3.  
observat.  
obs. II.  
(7)  
Petreo in  
nosologia  
pag. 234.

(8)  
Trincavelo  
lib. 3.  
cap. de artritide.

en lugar de transfundirse à las articulaciones , se transmite al intestino colon, en donde produce la colica periodica , sobre que v. m. me consulta , la que no es regular , como he dicho , si artritica, y creo que v.m.no se admirará al oír dezir, que sea vna colica artritica , y que dicho fermento decumbe al intestino colon , si atiende à lo que han escrito varios Autores , assi antiguos , como modernos , como Demetrio , Traliano , Aecio, Paulo de Gineta, Pepagomeno, Galeno, Aretheo, Senerto, Silvio de Levoe, Etmulero, y otros muchos; y vltimamente oyga v.m.lo que el Docto Areteo escrivio à este intento: (9) *Quibus-*

(9) *Areteo li. dam in omnis corporis ambitum vagatur..transitus quoque indor-*  
*2.cap.12. si , thoracisque musculos fit : incredibile est , quàm late malum*  
*de artrit. serpat. Vertebra dorfi, cervicisque dolent; & in summo sacri olis*  
*dolor inerescit.... tendines , & musculi cum distentione dolorem*  
*patiuntur , nec non maxillarum , & temporum musculi: item*  
*cum renibus , & vexica communicatur , &c. O rem admi-*  
*rabilem.*

Esto supuesto , passo à proponer la curacion, para que nuestro enfermo se pueda libertar de colica tan molesta, y para que esto se logre, debe ser governada la curacion con dos indicaciones: la primera se dirige à evaquar parte del material artritico, que se contiene en la sangre , y lympha , y à dár ventilacion al mejor liquido, este vltimo motivo es, el que lleva la consideracion à muchos practicos, para celebrar sangria en vn dolor colico, à la qual opinion sigue el Docto Vvaldschmidio, pues habla assi: (10) *Vene sectio aliquoties etiam non tam ad evaquan-*

(10) *Vvalds-*  
*chmidio, dum , quàm ad ventilandum sanguinem repetita, in subiectis re-*  
*medicatio huic aſuetis admodum est proficua.* Y siguiendo dicha  
*disp.20.e.* opinion, conviene, que nuestro consistente se sangre dos , ò  
*2.art.4.* tres vezes del brazo , pues se halla suficiente plenitud , por razon de averse supresso cierta evacuacion emorrhoidal , con que naturaleza solia desaogarse en la juventud. Remedio es muy adequado la sangria repetida , si se observa el siguiente consejo de Galeno: (11) *Quibus cumalatus in corpore san-*

(11) *Gal.lib.de*  
*sang. mis-*  
*sione.* *guis ex compresis emorrhoidibus fit , bis venam audacter in-*  
*cides.*

No solo conviene evaquar , dicha causa por sangria; pero tambien con purgante, el qual tendrá mejor lugar, precediendo dichas evacuaciones de sangre, por quanto se laxan los canales, y se disponen para que con felicidad produzca su efecto, el purgante, y el que mas adequado me parece en el caso presente, son



son las siguientes pildoras. R. *Masa de pildoras de Hermodactiles* ℞j. *Calomelanos de Riberio* ℞. *Escamonsa sulphurada gr. viij* *sal de armoniaco gr. vj.* todo se mezcla muy bien, y con *Xarave de fumaría* se fermen pildoras, y se doren. Este purgante no solo se debe administrar vna vez, pero debe repetirse dos, ò otras vezes interpolando los dias que à v.m. le pareciessé.

Aviendo evaquado parte de dicho material, tiene lugar la segunda indicacion, la que reduce à que se haga transmision del fermento artritico à las articulaciones, que de este modo no dudo, que nuestro enfermo se verá libre de colica tan molesta: esta indicacion se cumple administrando remedios internos, y externos: los internos, han de ser además de absorventes, y corroborantes, diaphoreticos, para que sacudan dicho fermento à los miembros articulares: todos estos efectos se consiguen, si toma el paciente por ocho, ò diez dias continuos dos horas antes de el desayuno esta mixtura. R. *Raizes de escabiosa, y de genciana*, anà ℥ij. *Raiz de contra hierba*, y *de raíz de Aron*, anà ℞ij. *Cochinilla* ℞j. *Sal de agenjos* ℥j℞. todo se quebrante, y se infunda en ℔iij℞. de vino blanco generoso, y sea à cenizas calientes, y passadas veinte y quatro horas, se cuele con expresion, y se guarde para recetarlo del modo siguiente.

R. *Del dicho vino* ℥iiij de *mi bezoardico ex tribus* ℞j. *Xarave de cortezas de naranja* ℥j. *Tintura de Marte aperitiva*, got. xij. me. A los cinco dias de la administracion de esta mixtura, se aplicará la siguiente cataplasma, como remedio externo, que ayuda lo suficiente, para que el miasma se transfunda à las articulaciones; pero advierto, que se debe aplicar en aquellas, que comunmente suelen doler al paciente, quando la gota haze regularmente su periodica repeticion. R. *Levadura* ℥j. *estiercol de Palomas* ℥ij. *Semiente de mostaza* ℥j. *dientes de ajos*, num. iiij. todo se quebrante, y con vinagre sambucino, se baga cataplasma, la que se aplicará caliente, de modo que pueda tolerarlo el paciente.

Para dár fin à mi resolucion, quiero advertir vno de grande consideracion, y es, que así en Primavera, como en Otoño, se haga su cura precautoria, para que el fermento regule su movimiento à dichas articulaciones, y no le haga herrado àzia el colon. Digo, que sea en Primavera, y Otoño, por ser el tiempo en que mas comunmente aflige la gota, segun declara Hippocrates en esta sentencia aphoristica: (12) *Dolores podagrici vero, & au-*

(12)  
Hipp. l. 6:  
apb. apb.  
55.

tumno

*tumno magna ex parte moventur.* Ha de ser la curacion precatoria, mandando que se purgue con vn vomitorio antimonial, como seis granos de tartaro emetico, ò dos onzas de vino emetico. Despues de averse purgado, descansará dos dias, y luego tomará por seis dias continuos, dos vezes al dia el siguiente especifico, el qual ademas de mover dicho fermento àzia las articulaciones, corrobora el compage de la sangre, y el tono del estomago; asì mismo, abrevia la periodica repeticion de la gota, de tal suerte, que si los dolores, y la impotencia de moverse avian de perseverar treinta, ò quarenta dias, se reduce à que todo le moleste diez, ò doze dias. R. *De mi tinctura maguetica Ziij. de Xarave simple de quina ZB. de tinctura de marte aperitiva got. iij. me.* En el interin que se administra el dicho especifico se aplicarán sobre las articulaciones sus parches del emplastro siguiente, el qual atrae benignamente, y dispone aquellas partes, para que reciban el mialma artritico. R. *Emplastro de meliloto, y pez griega, ana Zj. Polvos subtilles de semiente de mostaza Zj. cera flava ZB. todo se encorpore muy bien à fuego lento.* Tonicante al victus ratio no me detengo, pues v.m. no ignora el modo de gobernarle, y con esto concluye mi resolucion; y perdonará los defectos, que encontrasse. De este mi estudio Garganta la Olla, y Octubre, catorze de mil setecientos y ocho.

## RESOLUCION XVI.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA Villa de Xaraiz se me bizo, sobre vna Terciana intermitente, acompañada de un grande, y continuo sudor, y otros symphomas.

(1) **A**L presente experimento en v.m. lo misterioso de estas sagradas letras: (I) *Astutus omnia agit cum consilio, qui autem fatuus est, appetit stultitiam.* Pues me consulta sobre vna terciana intermitente, que padece esse Joven, à la qual dize v.m. que acompañan estos symphomas: grande sudor, y caliente, sed intensa, sequedad de lengua, orina rubra, y bastante incendio en el hypocondrio derecho, lo que se manifesta por el tacto. Considerados estos accidentes, infiero, que la calentura es aquella especie de Terciana perniciosa llamada *minuta*: y el symphoma, que ciertamente constituye à esta especie, es

es el sudor tan copioso, y caliente, por quanto es diaphoretico. Así mismo sospecho, que ay algun principio de inflammation en el higado, atendiendo al incendio, que se percibe en dicho hypocondrio, y à la sequedad de lengua.

De lo dicho se infiere, que no solo constituye pernicioso à esta terciana el sudor diaphoretico; pero tambien la inflammation, que se manifiesta aver en el higado. Acuerdome; que vna de las dos cosas, que en opinion de Hippocrates haze peligrosa vna terciana, siendo intermitente, es alguna inflammation interna: sea testigo de esta verdad el Principe de los Griegos, yà que comentando à dicho primario, escribió tan à este intento lo siguiente: (2) *Non absque ratione autem inquit eas febres, quæ inquietem vacantem desinunt esse absque periculo, ut quæ non ex inflammatione aliqua, aut ex maligna humorum putredine occasionem habeant.*

(2)  
Gal. lib. 4.  
apb. com.  
43.

Buelvo à dezir, que el ser peligrosa esta terciana consiste en el symptoma *in secretis* del sudor, porque por este se evaqua lo que era conveniente hiziesse mansion en los canales, para que se conservasse la maquina de esse Joven en su equilibrio. Es la causa de este symptoma vna grande exaltacion del açufre de la sangre, pues no ay duda, que este exaltado, por ser inflammable, produce, así en este liquido, como en los demás tanto incendio, y tanto fervor, que, no solo excita resolucion de la lympha; pero tambien de otros principios, que constituyen à la sangre. Que este açufre produce tanta desproporcion, para que sea seguido el referido sudor, lo conocieron muchos Practicos, y entre ellos el Docto Heredia, pues habla así: (3) *Illud mihi videtur probabile in his sudoribus syncopalibus, & diaphoreticis præcipue, oriri nempe ex corruptione partis sulphureæ sanguinis, aut eius vstione, est enim inflammabilis nimis, & sanguinem violenter extenuat, & ad sudandum totum corpus strenue disponit, et disponunt omnes aquæ, & balnea sulphurea, est enim sulphur inflammabile nimis, extenuans violenter, & absterforum extrenuum, &c.*

(3)  
Hered. 6.  
2. de mor.  
popul. in  
hist. phre-  
nei.

No solo es causa del sudor el dicho açufre; pero tambien la inflammation, que padece el higado, y aunque es verdad, que en nuestro enfermo no es grande la inflammation, que padece dicho miembro, no obstante es la bastante para ser con causa, y si aora se percibe en corta quantidad, sin duda tomarà raizes, profiguiendo dicho sudor, porque resolviendose los liquidos, entonces dicho açufre exaltado excita su inflammabilidad en los

solidos: luego se infiere, que la causa de dicho sudor tan copioso, no solo es el açufre exaltado; pero tambien la inflammation. Este dezir le confirma nuestro Primario, y Decano de la siempre ilustre, y celebrada Vniversidad de Salamanca, pues tratando sobre el Diaphoresis, escribe lo siguiente con su agudeza acostumbra da: (4) *Diaphoresis est idem quod digestio, seu resolutio nostrae substantiae crasse in substantiam vaporem facta ex vehementia caloris, aut inflammationis.* Es verdad, que este gran Maestro parece no haze recuerdo del açufre exaltado; pero en mi opinion lo trae muy claro, pues en aquellas palabras *ex vehementia caloris* lo dà à entender, siendo cierto, que qualquier calor, ò sea domestico, ò peregrino, siempre es hijo de vn açufre domestico, ò peregrino, lo que confirma Thomàs Mufeto, con estas palabras: (5) *Solum igitur sulphur omnis sublunaris ignis alimentum, ac sedes est; reliqua vero omnia non incallescunt, nisi ex huius commixtione, vel vicinitate.*

No me detengo en el prognostico, quando es tan patente el peligro en que se halla esse Joven, y constando de experiencia, que rara vez llega el paciente à la quarta accesion, que aun por esso son tan seguidas de los Practicos aquellas palabras, que refiere Egineta, hablando de esta especie de fiebre: *Resolutionis affectio raro, aut nunquam curatur, presentem enim mortem minatur.* Esto supuesto es preciso, que antes de passar à manifestar la curacion, haga alguna digresion, sobre el dezir v.m. que no se atreve à evaquar, ni con sangria, ni con purga, atendiendo à que el Docto Heredia lo prohibe, dando por motivo, el que esta especie de terciana se funda en inanicion de espiritus: (6)

(6) *Est ergo curatio nostra, quod in febre ista quae proprie talis est, nec expurgare in principio, nec venam secare sit licitum. Ratio à prior est, quia morbus in inanitione consistit, aut ut loquamur proprie, habet ut accidens essentiale superfluum spirituum, & substantiae resolutionem, & humorum etiam similiter. &c.*

No niego, que esta especie de fiebre consiste en dicha inanicion, y que el Docto Heredia sigue la opinion referida, porque hizo aprecio de la siguiente doctrina de Hippocrates: (7) *Quocumque morbos repletio facit, evacuatio sanat, & quicumque ex evacuatione fiunt morbi, repletio. Quicumque vero à labore fiunt, quies sanat, & quos otium parit, labor sanat. In summa, Medicum se ire oportet opponere se contrarium in statibus, & morbis, & naturis, & temporibus, & etatibus, & assensu solvere, & soluta dissolvere:* luego parece se infiere de esta doctrina,



na, q̄ debe el Medico atender à la causa productiva del morbo, para poder vencerle, que aũ por esto el dicho Principe prosigue à este intento en el lugar citado: *Curationem morborum ita instituire oportet, ut causa morbi nos opponamus*: luego si Heredia reprueba, así la sangria, como la purga, es porque atiende à oponerse à la causa de la imbecilidad, que comunmente padecen las fuerças en esta especie de terciana: luego si el Medico fixasse la consideracion en la causa, que produce la resolucion de espiritus, sin duda, permitiendolo las fuerças, executará en el tiempo de intermision, la evaquacion correspondiente à la especie de la causa; *Vt cause morbi non opponamus*.

Hecha dicha digresion, passo à la curacion de terciana tan perniciosà, la que se ha de fundar en las tres siguientes indicaciones: la primera se toma de la causa referida, y de la inflamacion, que padece el higado: luego, siendo cierto, que en la terciana minuta nõ se prohibe remedio evaquatorio, sino es que el principal escopo lo repugne; resta aberiguar qual de los dos remedios evaquatorios, que comunmente llaman mayores, convenga. El purgante desde luego le doy de mano, yà porque la inflamacion lo prohibe, yà porque el açufre exaltado lo repugna, y vltimamente, porque no es remedio, que puede suspender à dicho sudor diaphoretico, que es el principal symptomata en que consiste la perniciè de esta fiebre: luego será la sangria el remedio adecuado. Es muy constante, por quanto solo este auxilio es quien puede defarmar à la valentia de dicho açufre, y laxar los canales del higado inflamado, para que laxos pueda el mejor liquido hazer con mayor libertad su movimiento progresivo.

Yà veo contra mi el sudor, el qual comunmente suele impedir, y retardar la sangria, vna vez indicada: practica comun es esta; pero no tan extensa, que no tenga su limitacion. Ahora pregunto, què remedio mas promptamente podrá suspender à vn sudor diaphoretico causado, no por abundancia de lymphæ, si por defecto de este liquido, por inflamacion de dicha viscera, y por exaltacion, y inflammabilidad de las particulas sulphureas de la sangre? No otro que la sangria, y pues v. m. apoya su dictamen con la referida authoridad de Heredia, yo tambien he de vigorar el mio, con la siguiente sententia de el dicho Heredia, aunque el mejor vigor que tiene es la experiencia; digo esto, porque muchas vezes lo he observado, y entre ellas sea vna, por muy nombrada, la que con

tanto acierto se vió en esta Villá el año de 1704. en Francisco Castaño: *Hac praxis observanda venit in sudoribus ortis ex vehementia inflammationis, ut diximus ex Hippocrate 1. prognost. nam venam secando occurrimus causæ sudoris, ut debemus, cum magnum auxilium sit sectio venæ ad moderandum incendium internum: quo existente non poterit tantus sudor emanare ex corporis debilitate, quæ fuit alia causa sudoris mali, ex mente Hippocratis loco alegato, cui sectio venæ pernicies erit.* (8) Luego siendo la sangria el vnico remedio, soy de opinion, que en el dia de intermision se celebren dosevaquaciones de sangre, y sean en la cantidad, segun las fuerças permitieren.

(8)  
Hered.to.  
2.de mor.  
popul. in  
bist. Erasini.

La segunda indicacion se dirige à destruir la exaltacion de dicho açufre, pues de este modo será refrenado el orgasmo de la sangre, y de los animales espiritus, y para que esto se configa, se administrará al fin de cada sangria la siguiente bebida fria de nieve, la que, no solo modera dicho orgasmo; pero tambien reprime con especialidad al fermento febrifico. R. Cocimiento de raíces de Pentañlon, y de flores de violetas, ℥iij. Margaritas preparadas, ℥j. Laudano Opiato, gr. j. Xarave de coral, segun la descripcion de Adriano, ℥j. Espiritu de vitriolo, got. iij. me. Bien me acuerdo, que v. m. reparará en el opiato, acordandose, que los narcoticos excitan sudor, por cuyo motivo suelen algunos prohibirle en esta especie de terciana; y así mismo suelen reusar su administracion à presencia de inflamacion interna; y porque v. m. no le omita, debo dezirle, que si los opiatos excitan sudor, no lo hazen *per se*, si. *per accidens*, lo que es muy cierto, pues el açufre de los narcoticos tiene peculiaridad en fixar, y moderar el orgasmo de la sangre, y de la colera, espesando, y increasando en algun modo à estos liquidos, esta fue la razon, porque el Docto Levoe advierte lo siguiente: *Narcotica, vel potius anodina dicta bilem turgentem, & acidum acre increasant, ac figunt.*

La tercera indicacion consiste en destruir el fermento, en evaquer epicraticamente la caco-chymia restante, y en corroborar, así la sangre, como al suco nerveo, y à todo el universal compage de essa maquina: y para dár cumplimiento à todo lo que pide esta indicacion, conviene que nuestro Joven tome por seis, ò ocho dias la mixtura siguiente, la que se administrará dos vezes al dia. R. Cocimiento de tamarindos, becho en agua de llantén, ℥iij. Madre de perlas pre-

*preparada, y sal de agenos, anà ℞. Xarave simple de Quina, ℥j. me.* Debo notar, que esta tercera indicacion no tiene lugar, hasta tanto, que la perniciè se aya ausentado.

Para que la curacion se haga con todo orden es preciso advertir, que sino cesasse el sudor, executados los remedios, que manifiestan la primera, y segunda indicacion, lo que se conoce, en que en la primera accesion, que se sigue à dichos auxilios, aparece el sudor diaphoretico con la intensiòn, que antes, ò poco menos, en tal caso se halla el paciente en el extremo peligro, el que sin duda perderà la vida, si aun à presencia del especifico siguiente perseverasse el sudor. *R. Cocimiento de raíces de chicorias amargas, y de ojas de llanten, ℥iij. Polvos subtilissimos de Quinaquina, ℥ij. Azucar de Saturno, gr. viij. Xarave de membrillos, ℥℞. Xarave de coral, segun la descripcion de Adriano, ℥ij. me.*

Dicho especifico se principiarà à administrar, luego que en la accesion aparezca el sudor, el qual se repitirà de tres en tres horas, y aunque es verdad, que todos los ingredientes, que componen à dicho especifico, son muy acomodado para suspender symptoma tan funesto, no obstante debo decir, que el principal, y mas proficuo es la Quina, la que suele cohibir los sudores, que otros remedios no pudieron; sea testigo de esta verdad Ricardo Morton, quien à este intento escribe estas palabras: (9) *Post multa ab alijs Medicis, in casum tentata tandem ego advocatus, ex usu corticis peruviani, flammam in sanguine, & spiritibus extinguens, sudores etiam intra cancellos moderatos redegi.* No necesitamos en el caso de nuestro enfermo apagar la llama, y incendio, que assi la sangre, como el fugo nerveo, y otros liquidos padecen? Es constante: luego tambien es constante, que la Quina es el mas proficuo, por ser tan singular en producir dicho efecto.

Soy de opinion, que para conseguir la suspension de sudor tan molesto, al proprio tiempo use v. m. de los dos remedios externos siguientes: El primero es, embarrar toda la frente, la espina, la region de los reñones, toda la parte anterior del toraz, las palmas de las manos, y plantas de los pies con el lodo compuesto de vino tinto, claras de huevos, y hieffo; pues este remedio cierra los poros del cuero, temple el incendio, y encrassa; y aun me acuerdo, que Bravo Ramirez de Sobremonte dize, que el proprio se libertò dos vezes de tan infausto symptoma con este remedio, lo que consta de estas

(9)  
Morton l.  
1. cap. 11.  
biff. 3.

palabras: *Vel cum vino rubro, albuginibus ovorum, & gipso fiat lutum, quo, & ego bis evasi ab hoc sympthomate.* Aunque es verdad, que es buen remedio compuesto el lodo del modo dicho, no obstante aconsejo, que se administre del modo siguiente. R. *Vino tinto stiptico, y aromatico, ℞ij. Claras de huevos, n. vj. Polvos restrictivos de Fragofo, ℞ij. Polvos subtilissimos de cortezas de Quarango, ℞j. biesso el necessario para que se bagalado.* El segundo remedio externo confiste, en que cerca del enfermo se mueva vn lienço mojado en igual parte de vinagre rosado, y agua de llantén, para que por medio del ayre se comuniquen al Pulmon algunas sales acidas, que puedan templar, y refrenar el orgasmo de la sangre, que aun por esto, conociendo el Docto Levoè tan grande vtilidad, refiere esta advertencia: *Sanguinem ab aere in pulmonibus temperari, & condensari.* Este es mi parecer, Salvo meliori. De este mi estudio, Garganta la Olla, y Julio veinte y cinco de mil setecientos y ocho.

## RESOLUCION XVII.

*DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA VILLA de Xerte se me hizo, sobre vna Emorrhagia de narizes, que symptomatice sobrevino à vna fiebre ardiente exquisita.*

(1)  
*Avic. lib. 4. fen. 1.*  
**C**Onsta de la consulta, que la enfermedad, que afligie à esse Joven, es vn Causon exquisito, con vna emorrhagia de narices, y siendo cierto, que el fluxo de sangre de narices es vno de los symptomas, que con mas frecuencia acompañan à vna fiebre ardiente exquisita, y asì mismo el que pone en mayor peligro à los pacientes, lo que advierten grandemente todos los Practicos, y entre ellos el Principe de los Arabes, pues habla asì: (1) *Et oportet, ut caveatur in eis superfluitas sanguinis narium, est enim de eis in quibus magnificabitur timor apud eos:* se infiere ser este accidente, el que en el caso presente debe llevarse toda la atencion del Medico: y antes de passar à declarar las causas, que en nuestro enfermo pueden producir esta emorrhagia, debo dezir, que aunque es verdad, que el nombre emorrhagia conviene à qualquier fluxo de sangre, yà sea emorroidal, yà vterino, &c. no obstante, à quien propriamente le compete es al fluxo de sangre de narices; y en esta suposicion digo, q̄ la emorrhagia de narices no es otra cosa, que vna immodica, y prater-



*natural excrecion del mejor liquido , producida por causa externa, ò interna.*

Son las causas de la emorrhagia proximas, è immediatas , y ocasionales: las ocasionales se han de dividir en tres diferencias: las vnas son naturales, conviene à saber, temperamento bilioso, y edad juvenil, pues así vno como otro es ocasion, para que la sangre tenga mayor fervor, y esté mas dispuesta à adquirir mayor fermentacion: las otras son las cosas no naturales, como ayre caliente, y muy contagioso, lleno de particulas peregrinas, capaces de hazer fermentar à la sangre extraordinariamente: alimentos aromaticos, y salados, como carnes saladas, y curadas al humo, los quales introducen en la sangre vna disposiciõ cacochyma: el beber largamente vinos generosos, &c. Las vltimas causas ocasionales son las cosas preternaturales, conviene à saber, qualesquiera morbos agudos, ò cronicos, en los quales se halla la sangre llena de ciertas particulas acres. La causa proxima, è immediata no es otra cosa, que la apercion de los canales, yà venosos, yà arteriosos, que existen dentro de las narices.

Si huviera de detenerme à proponer todas las causas, que pueden excitar vna emorrhagia de narices, era molestar mucho à v.m. y aun parece, que en algun modo fuera querer enseñar-felas, y aunque es verdad, que algunos Practicos reducen las causas de vna emorrhagia symptomatica, que acompaña à vna fiebre ardiente exquisita, à las siguientes, que refiere el Docto Sidenam: (2) *Fit non nunquam, ut emorrhagia narium superveniat, sive quod medicamenta nimis calida in morbi initio fuerint exhibita, sive quod ebullitio non satis coercita fuerit, ægro nempe, vel in florenti etate constituto, vel anni tempestate coadiuvante:* no obstante debo advertir, que, segun mi opinion, son las tres siguientes las mas comunes, conviene à saber, plectora de sangre, cacochymia de ella, y desordenada fermentacion; pero en nuestro enfermo no es causa dicha plectora, pues esta yà v. m. la tiene depuesta con tres sangrias, que ha executado en el segundo, y tercero dia; si, vn desordenado orgasmo, y vna cacochymia biliosa, la qual es medio para que la sangre adquiera naturaleza acre, y corrosiva, capáz de romper alguno de dichos canales, para que se constituya vna emorrhagia de narices symptomatica per dieresim.

Supuesto el peligro en que se halla este Joven, segun la sentencia referida de Avicena, y segun lo que advierte Avaldsch-

(2)  
Sidenam  
sect. 1. c.  
4. pag. 85.

(3)  
Voa'd. t.  
2. disp. 5.

midio por doctrina de todos los Practicos, assi antiguos, como modernos: (3) *Omne profluvium sanguinis immodicum est periculi plenum, viam sternens, vel ad subitanam mortem, vel ad morbos chronicos, quos frigidos vulgo vocant: debemus poner todo cuydado en socorrer lymphoma tan funesto: y siendo cierto, que por su vrgencia se lleva la razon de morbo, à presençia de dicha fiebre ardiente, solo he de dirigir la curacion tocante à la emorrhagia, por ser consejo, que me dà el Principe de los Griegos en esta advertencia: (4) *Interdum licet contemnere unam indicationem propter aliam urgentiorem.**

(4)  
Gal. l. 10.  
meth. med

Esto supuesto, digo, que la curacion se ha de governar con dos indicaciones: la primera, consiste en evaquer dicha cacochymia; y siendo cierto, que el remedio adequado no es la sangria, solo si el purgante, no sè que motivo tenga v.m. para temerle, pues si le teme, porque le parece se ha de augmentar el calor febril, como se dize comunmente, no tiene razon; y assi imite v.m. à Hippocrates, y à Galeno, à quienes nunca atemorizò el calor para administrar purgante en vna fiebre ardiente, lo que puede ver leyendo à Hippocrates, en el libro de *viciis ratione in acutis*: y al Principe de los Griegos en muchos lugares de sus obras; pero cõ especialidad atienda v.m. à las siguientes palabras:

(5)  
Gal. lib. 1.  
aph. com.  
24.

(5) *Non propter febrem purgamus egrum, sed propter humores facientes febrem; maior autem utilitas erit ex noxiorum humorum evaquisitione, quam detrimentum, quod expurgantibus medicamentis sequitur.*

(6)  
Hipp. lib.  
2. epidem.

V.m. quiere reveler, y atemperar con la sangria, porque le parece, que este remedio vniversalmente satisface, assi à la fiebre, como à la emorrhagia; pero debo dezirle, que fixe la consideracion en aquella sentençia de Hippocrates: (6) *verum ad causam devenire oportet, & ad cause principium*: y siguiendo tan buen consejo, por esso me consta, que assi como en las emorrhagias, que dependen de plectora, debemos huir de los purgantes, *tamquam ab angue*, de la propria forma debemos huir de la sangria en las que dependen de dicha cacochymia, pues en mi opinion, solo logrará v.m. el reveler, y atemperar en la ocasion presente, no con otro auxilio mejor, que con el purgante, à quien tanto teme, y para que quede libre del temor que le preocupa, pido atienda à lo que dixo Heredia, hablando à este intento: (7) *Vn le ergo timor tam rusticus, quod nullo modo sit statim expurganda bilis? Est etiam rebusforium auxilium, & in hoc casu magis atemperans, quia educit solum humorem biliosum, & estuan-*

(7)  
Hered. t.  
1. cap. 43.  
de curat.  
feb. ard.

El último motivo que tiene v. m. para no purgar es el ver, que no aparecen signos de cocción en la vrina, lo que testifica estar cruda la causa material, y sin duda estuviera v. m. libre de esta preocupacion si huviese leído lo que el Docto Valles escribió, para destruir dicho motivo: (8) *Non movenda cruda hominum est rudiorum, qui aliorum dictis sine iudicio additi sunt.* Ahora pregunto, aviendo turgencia no purga v. m. sin atender à que la materia esté cruda? es constante, pues sepa, que en el caso de nuestro Joven, es vno de los que piden purgarse, la causa material *cruda existente*, porque *proprie turget*, y si le parece que es remedio mas adecuado la sangria, es posible, no le haze fuerza el ver, que aun precediendo tres sangrias, se subseguió la emorrhagia? luego es cierto, que no es la causa productiva de este symphoma plectora de sangre, pues si lo fuera, sin duda las tres sangrias, no solo huvieran sido remedio curativo de la fiebre; pero tambien preservativo de symphoma tan funesto.

Atendiendo à las razones referidas, sin duda tiene lugar la administracion del siguiente purgante, el qual, por razon de la vrgencia, se debe exhibir en qualquiera hora del dia. R. Cortexas de mirabolanos citrinos, y Raybarbo, anà ʒj. Christales de tartaro ʒij. todo se quebrante, y cueza en agua de llanten, hasta que queden ʒiij. despues de solado con fuerte expressiõ se disuelva, de Xarave de Rey ʒiij. m. Passadas dos horas despues del efecto de dicho purgante, tiene lugar la segunda indicacion, la que se reduce à dulcificar, y à refrenar el orgasmo de la sangre, para que con la encrasacion, ò ligacion, cesse de todo punto, emorrhagia tan molesta, y para dár cumplimiento à lo referido, tomarà el paciente la mixtura siguiente, la que se repetirà de tres en tres horas. R. Zumo de llanten depurado ʒij. Azucar de Saturno, y coral rubro preparado, anà ʒʒ. vitriolo de Marte gr. vj. Laudano liquido de Sidenam got. vj. Xarave de cortexas de naranja aceda ʒʒ. me.

Si à la segunda administracion de esta mixtura, no cessasse la emorrhagia, ò manifestamente no se remitiesse, en tal caso, encargo, que v. m. no prosiga con el vso de dicho remedio, antes si, echarà mano de este especifico, el qual se repetirà cada quatro horas, y no dudo serà cohibido el flujo, como he observado muchas vezes; y si acazo, à segunda, ò tercera exhibicion, no fuere subseguido tan buen efecto,

fin

(8)  
Valles lib.  
4. meth.

Como puerco  
Quando subia al pulso 54

sin duda se muere nuestro enfermo, como la experiencia me ha dictado. R. *agua de Verdolagas ℥iij. de mis rotulas antihemorrhagicas ℥℔. de Xarave simple de Quina ℥j. me.* Advierto, que los quatro papeles de polvos, que lleva el portador, son de mis rotulas; los que remito, porque v. m. no las encontrará en las boticas, por ser vno de mis secretos, los que à su tiempo daré à publica luz.

Despues que la emorrhagia fuere cohibida, es preciso, que v. m. ponga cuidado en precaver, no repita el fluxo, porque de su repeticion, se pone nuestro enfermo en el vltimo termino de su vida; y para precaver la recaída, son en mi opinion muy proficuos los dos remedios siguientes: el primero, ha de ser vn purgante blando, para que epicriticamente se vaya evaquando la restante cacochymia biliosa: este es el remedio principal, que los mas praticos encomiendan à este intento: sea testigo de excepcion Thomàs Sidenam, pues aconseja lo siguiente: (9) *Illud diligenter advertendum est, hanc ipsam, atque alias omnes immodicas hemorrhagias peculiare illud obfinere, quod quam primum illa quomodocumque sedata fuerint, nisi leniens aliqua purgatio celebretur, metus est, ne recidat an aeger patiatur.* El purgante se dispondrà deste modo. R. *Ruybarbo ℥ij. Sal de tartaro gr. iij. infundarse en ℥iij. de suero de Filado, para que segun arte se extraiga la tintura, en la qual despues de colada, se disuelva de Xarave rosado solutivo ℥j. me.*

El referido purgante se administrará por tres, ò quatro vezes, y ha de ser interpolando vn dia, entre toma, y toma. Así mismo, debe exhibirse el segúdo remedio preservativo, por espacio de ocho dias continuos, con la advertencia, que en los dias que ay de interpolacion, entre purgante, y purgante, se debe dár por la mañana, dos horas antes del desayuno; pero en el dia del purgante, debe exhibirse por la tarde, y sea tres horas antes de cenar, el qual remedio, se dispondrà de este modo. R. *Cocimiento de pen' a bylon, de llanten, de poligono mayor, y de semiente de verdolagas ℥iij. de los polvos siguientes ℥℔. Xarave violado, y Xarave simple de Quina, ana ℥℔. Tintura de Marte aperitiva got. iij. me.* La composicion de los polvos es esta. R. *De mis rotulas antihemorrhagicas ℥j. de crystal montano preparado, y de madre de perlas preparada, ana ℥ij. todo se mezele muy bien por levigacion, se guarde.* Advierto, que el papel mayor de los quatro, que lleva el portador es la dragma de las rotulas, para componer dichos polvos. Yà está finalizada mi resolución, la que

(9)  
Sidenam  
sect. 1. c.  
4. pag. 86.



que se rinde al parecer, mas prudencialmente docto. De este mi estudio Garganta la Olla, y Agosto nueve de mil setecientos y ocho.

## RESOLUCION XVIII.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE  
*Aldea Nueva de la Vera se me hizo, sobre vna fiebre conti-  
 nua, acompañada de un delirio, palpitacion  
 de coraçon, y otros ac-  
 cidentes.*

V. M. me consulta sobre vna Joven, que padece vna calen-  
 tura continua maligna: *cum putrescentia*. A la qual, des-  
 de el segundo dia, acompañan accidentes bastantes peligrosos;  
 pero que los principales, son delirio, palpitacion de coraçon, y  
 vna perlesia perfecta de la lengua, aunque periodica, pues à  
 intervalos se queda aphonica la enferma, y que estos acciden-  
 tes ha veinte dias, que los està padeciendo; pero el delirio,  
 es el que con mayor frecuencia repite: assi mismo, dize v. m.  
 que estas symphthomas, aparecen con vn modo extraordinario,  
 esto es, que acomete el delirio por vn quarto de hora, ò me-  
 dia hora, y cessando el delirio, al punto se manifiesta tan  
 vehemente palpitacion en el coraçon, que à la vista se perci-  
 be, y que si cessando el delirio no aparece dicha palpitacion,  
 al punto se pone aphonica, y desvanecido este accidente, buel-  
 ve à delirar.

En vista de dichos symphthomas, debo dezir, que la con-  
 sulta, que v. m. me haze sobre essa Joven, es imagen de la ver-  
 dadera, que es aquella sententia aphoristica de Hippocrates: (1)  
*Menstruis largius fluentibus morbi exeunt, non fluentibus  
 autem ex otero morbi contigunt.* Es imagen, buelvo à dezir,  
 porque acordandome de aquel *ocasiones unde agrotare caperint  
 consideranda.* De Hippocrates, hago aprecio de lo que v. m.  
 dize en su consulta, y es, que de vn susto, que tuvo la enferma  
 pocos dias antes que febricitasse, se le suspendiò la evaquacion  
 menstrual, la que detenida, y fermentada en los vasos del vtero;  
 y assi mismo, hallarse este miembro lleno de impuridades, por  
 ser la enferma viuda, es medio suficiente para que aya febrici-  
 tado, no solo con los accidentes referidos; pero tambien, con  
 otros mas finestros, lo que cada dia se observa en las mugeres,

(1)  
 Hipp. l. 5:  
 apb. apb.  
 57.

no regulando los menstros, ò fermentandose algunas eteras genecidades, que como sentina recibe el vtero del todo, ò son engendradas en el mismo, por degenerarse parte de su proprio alimento.

De lo dicho se infiere, que el vtero, es el author de los symptommas, que padece nuestra enferma, lo que no debe admirar, si se haze aprecio de las siguientes palabras de Democrito: (2) *Sexcentarum erumnarum, in numerarumque calamitatum auctorem esse vterum.* Y es muy cierto, pues cada dia se ve, que las mugeres opresas con vna passion hysterica, yà delirian, porque los vapores, que del vtero se elevan (si es que es cierto) facilmente ofenden al cerebro, y sus membranas, que

(2)  
Democri.  
in epist. ad  
Hipp.

(3)  
Triberio  
lib. 5. aph.  
comment.  
59.

(4)  
Merc. l. 2.  
de affect.  
mulierum  
cap. 2.

aun por esto el Docto Triberio habló assi: (3) *Vapor malus ex vtero elevatus facile capui petit.* Yà se ponen aphonicas, yà incurren en tan difícil respiracion, que parece se sufocan por instantes, yà vomitan continuamente, y últimamente padecen tantos accidentes, que sin duda era necessario mucho papel para poder deliniarlos. Y en fin, de adonde podia depender la variedad de symptommas, que tanto tiempo ha està padeciendo esta Joven sino del vtero? Testifique Mercado mi dicho, pues se atrevió à dezir lo siguiente: (4) *Succrescunt tamen ea mala feminis, cum uterus sit corporis sentina, & excrementorum putridorum conceptaculum, adeo, ut nihil mirum sit, si deleteria frequentissime in eis suboriantur qualitas, &c.*

Yà queda declarado, que el vtero es el fomes de dichos accidentes; pero como v. m. haze especial reparo en que la palpitacion de coraçon, no aya cedido à los remedios resolutivos, que tan doctamente ha aplicado, considerando ser su causa algun flato, me veo precisado à hazer alguna digresion, sobre la causa de dicha palpitacion. No puedo negar, que muchas vezes, suele ser causa vn flato encarcerado en los ventriculos del coraçon, y no solo produce vn flato, palpitacion en dicho musculo tan principal; pero tambien en otra qualquier parte musculosa, lo que conoció el Principe de los Griegos, quando dixo: (5) *Spiritum crasum, ac vaporosum transiunt non habentem palpitacionum causam esse censeo.* Tampoco niego, que la sangre hallandose en mayor cantidad, puede excitar vna grande palpitacion de coraçon, ò padeciendo este liquido turgescencia en los ventriculos del coraçon: de esta opinion es Paulo Egineta, lo que consta de estas palabras:

(5)  
Gal. lib. de  
palpitat.  
vig. &c.

(6) *Palpitationes cordis vehementes saepe fiunt ob sanguinis copiam, aut feruorem in ipso.*

(6)

*Egineta l.  
3. cap. de  
cord. palpa*

Sin duda, que en la referida sentencia de Egineta, hallò vna de las causas que producen dicha palpitacion; conviene à saber, la eferbescencia, que padece la sangre, no solo por el fermento febril; pero tambièn por el fermento hysterico, que desde el vtero se le comunica, y como este fermento contiene en si vn acido peregrino, es preciso, que este siendo transfundido, por las arterias coronarias al Parenchyma del corazon, por medio de su acritud irrita, y belique à las fibras nerveas del mejor musculo, las que siendo contrahidas, al punto se sigue tan vehementemente movimiento convulsivo en el corazò. No es continuo dicho movimiento, porque no es continua la belicaciò, y esta no es continua, porque continuamente no se transfunde dicho acido. Antes de passar à proponer la curacion, debo dezir, que de la consulta se infiere, que tambien el estomago tributa su acido peregrino para que sirva de concausa à la produccion de dichos symptommas, pues en el se contienen no pocas crudezas, y en los latibulos de las demàs partes, que componen la primera region, en donde, en mi opinion se halla la causa material de la fiebre que v. m. capitula por maligna: esto supuesto, y siguiendo el pronostico peligroso, que v. m. haze en su consulta, digo, que la curacion se debe gobernar con las tres siguientes indicaciones.

La primera indicacion se reduce à evaquar la cacochymia contenida en primera region; y para dár cumplimiento à esta indicacion no ay duda, que el mejor purgante fuera vn vomitorio antimonial, porque este hiziera promptamente evacuacion de la mayor parte de dichas crudezas, que son con causa, y no la menor, para que los referidos symptommas molesten con tanta osadia; pero como no hazemos nada con que la causa indique vn remedio, si las fuerças, como escopo no le permiten, es preciso, que el vomitorio no sea adequadado remedio por razon del escopo, por quanto las fuerzas se hallan debiles, aviendo precedido vnas vigilias tan continuadas, las que en sentir de todos los Prácticos postrá mucho à todas las facultades, siendo largas, y continuas, como lo testifica el docto Oracio Augenio, con estas palabras: *Sicut dormientibus vires instaurantur, ita & vigilantibus debiles redduntur.*

Tampoco se hallan las fuerças, segun dize v. m. en su consulta para poder tolerar vn purgante benigno, pues si pudiesen

tolerarle, sin duda administraria el mi bezoardico extribus disuelto en vn cocimiento purgante, alexipharmaco, y antihisterico, porque deste modo, no solo se evaquava dicha cacochymia; pero tambien nos oponiamos à la malignidad, y se abatia al fermento hystérico, para que dichos symphomas se ausentasen. Reconociendo, que las fuerzas de la enferma no permiten la administracion de purgante tan benigno, es preciso tomar el siguiente consejo, que me dà el grande Hippocrates:

(7) *Verum si alicui opus fuerit, infusum per clysterem adhibere potes quotiescumque volueris, hoc enim minoris perimeicam. cult est.*  
 Hipp.l. de purg.

Aconseja este Principe, que se usen de ayudas, quando las fuerças no tolerasen el purgante, ò quando huviesse otro algun repugnante, como se experimenta en las calenturas ardientes, acompañadas con inflamacion interna. En el caso de nuestra enferma, pues se hallan las fuerças poco constantes, viene bien el *minoris periculi* de Hippocrates, y por tanto me parece, que en el interin, que las fuerças se recuperan se exhiba todos los dias la siguiente ayuda, para que epicriticamente se vaya minorando la sarcina de dichas crudezas. R. Raizes de escorçonera, y de polipodio, ana ℥j. Torongil, parietaria, y matricaria, ana m.j. cevada, pug.ij. passas sin granos ℥ij. Ojas de sên ℥i℔. cueza todo segun arte, en agua de fuente, hasta que queden ℔i℔. despues de colado se guarde para recetarle deste modo. R. Del dicho cocimiento ℥viiij. condito de diatartaro ℥j. Xarave violado de nueve infusiones, ℥i℔. me.

La segunda indicacion, consiste en abrir las obstrucciones, que padecen no solo los canales del vtero; pero otros muchos de la region natural, en atenuar, y volatilizar à la sangre, y en absorver à dicho sal acido, ò fermento hystérico. Para que se configan tan buenas vtilidades conviene que la enferma tome dos veces al dia la siguiente mixtura, y sea por la mañana dos horas antes del desaiuno, y por la tarde passada vna hora despues de aver administrado la ayuda. R. Cortezas de ratz de inajo ℥℔. Cortezas de ratz de lapa mayor ℥iij. raizes de chicoria amarga ℥vj. Sasafras, y Sandalo citrino, ana ℥ij. torongil, y betonica, ana m. j. cueza todo segun arte en agua de fuente, hasta que queden ℔i℔. despues se cuele con fuerte expresion para componer dicha mixtura del modo siguiente.

R. Del dicho cocimiento ℥iij. succiono flavo preparado, y antimonio diaphoretico marcial, ana gr. viij. Sal de agenos gr. v.



*Laudano liquido de Sidenam got. iiii.* Xarave de chicorias, y de *Artemisa segun la discripcion de Lemerí, aná ℥ss.* Tinctura de *Marte aperitiva got. vj. me.* No solo es especial este remedio para conseguir dichas vtilidades; pero tambien es vna grande ancora para detener los referidos accidentes, y con singularidad à la palpitacion de corazon, si se haze aprecio de aquella celebre advertencia de Vvaldschmidio: (8) *Qui scit curare passionem hystericaam, scit etiam curare cordis palpitacionem.* Debo notar, que durará el vso de esta bebida, y de las ayudas, interin, que las fuerzas se instauren, y los symphthomas se minoren, ò se ausenten; y luego, que las fuerzas consientan la administracion del purgante, pasará v. m. à dár pleno cumplimiento à la primera indicacion, lo que se consigue por medio de este purgante. R. *Condito de diatartaro ℥ss. disuélvase en ℥vj. de agua de chicorias amargas, y se ponga à cenizas calientes por espacio de doze horas, despues se disolverá de Manná electo ℥ss. y segun arte se clarifique, que de este modo resulta un purgante muy gustoso, y benigno.*

(8)  
Vvaldsch:  
in mon.  
med. de  
morb.  
chron.

La tercera indicacion se dirige à volatilizar enteramente à la sangre viscosa, que se halla en los canales del vtero, à destruir el fermento de todo punto, y à corroborar el compage del vtero, del coraçon, del cerebro, y systema nervioso. Todo esto se logra si la enferma tomasse la siguiente bebida todas las mañanas dos horas antes de el desayuno por espacio de ocho, ò diez dias. R. *Del cocimiento de quarango compuesto ℥iiij. de mi bezoarático ex tribus ℥j. Sal de succión gr. iij. Xarave de escorzonera ℥j. Tinctura de Marte aperitiva got. viij. me.*

Advierto, que v. m. no passe à dár cumplimiento à esta vltima indicacion, si huviesse faltado la fiebre, y todos los accidentes, porque entonces es superfluo el vso de este remedio, pues totalmente fue vencido el referido fermento; pero si perseverasse alguna calentura, y repitiesse algun symphthoma, aunque sea levemente, es preciso echar mano de esta indicacion, porque si no las reliquias, que quedan, sin duda exacervarán la fiebre, y recidivará la enferma en alguno de tan pravos accidentes. Esto supuesto, digo, que el dicho cocimiento se compondrá de este modo. R. *Cortezas de quina ℥j. Flores de tiilia, y de violetas, aná ℥ss. hierva thè ℥ij. Sal de tartaro ℥j. cueza todo segun arte en la suficiente quantidad de agua de brionia destilada hasta que queden lbiiij. despues se cuele con fuerte expresion, y se guarde.* Con esto

con-

concluyo mi resolucion , la que pongo subordinada à otro mejor parecer. Deste mi estudio Garganta la Olla, y Mayo, veinte y seis de mil setecientos y ocho.

## RESOLUCION XIX.

CONSULTA, QUE SE ME BOLVIO A HAZER SOBRE  
la dicha Enferma.

(1) *Hippo. in epist. ad Gratuclæ.* NO quisiera, que la nueva cõsulta fuera medio para detener los remedios, que propuse en mi primera resolucion, porque de su detencion temo mucho no se experimente en nuestra enferma lo que el grande Hippocrates dize en la siguiente clausula de vna carta: (1) *Ab omni quidem arte altera res dilatio est, maxime in medicina, in qua dilatio vitæ periculum parit.* Y atendiendo à evitar dicho inconveniente darè brevemente mi resolucion. Dize v. m. que no se atreve à omitir el sangrar, pues el delirio, que tanto tiempo ha padece nuestra enferma, aunque en el principio era *per consensum*, que oy yà es, por propia passion. Dize tambien v.m. que asì el cerebro, como sus membranas se hallan inflamadas, y que siendo cierto, que el remedio mas adecuado, para socorrer à miembros tan principales inflamados, es la evaquacion de sangre, y por tanto propone la sangria de tobillo, ò las sanguijuelas à las emorrhoidales.

La nueva consulta se reduce à lo referido, y sin duda, fuera conveniente evaquacion de sangre, permitiendolo las fuerzas, siendo cierta la inflamacion propuesta por v. m. aunque en el estado de nuestra enferma, en caso de convenir no otra que la sangria de la frente tan encomendada de los Practicos, como remedio evaquatorio de la propria parte afectada; pero en las circunstancias presentes, ni la sangria referida, es del intento, por quanto no se halla tal inflamacion, ni el cerebro, y sus membranas padecen por propia passion, lo que testifica el no ser continuo el delirio: opinion asentada es entre todos los Practicos, y fundada en la siguiente advertencia del Principe de los Griegos. (2) *Quippe tunc affectus proprius putandus est* *Gal. lib. 2. de locis affectis.* *cum permansere in quaptam parte conspicitur.* Quiero salva pace conceder à v. m. el que sea cierto lo que propone en su consulta; pero quisiera me diessè solucion à las siguientes preguntas: no sabe, que en nuestra enferma,  
no

no están las fuerças constantes? Y fino pueden permitir vn leve purgante, como quiere v. m. que permitan vna sangría? No sabe que para celebrar vna evacuacion de sangre necesitamos mayor permitente, que para administrar vn leve purgante? No sabe, que la sangría debilita mas, y postra las facultades mucho mas que vna leve purgacion? No sabe, que es consejo de Valles, el que no se sangre con exceso, porque este remedio evaquatorio debilita mas que otra qualquiera evacuacion? Y vltimamente no sabe, que el dicho Valles lo aconseja en su methodo?

Parece que v. m. no ha leydo el methodo de Valles, y menos le ha visto, pues à presençia de la debilidad, que padecen las fuerças, quiere sangrar nuevamente, y para que v. m. no ignore consejo tan digno de ser sabido, y no menos de ser observado, quiero referirle, y es el siguiente: (3)

*Sanguinis missio modum excedens plusquam vlla alia evacuatio debilitat, crudorum succorum copiam auget, concoctiones affert, non aliter ac si quis carnibus elixandis substrabat ingenium, &c.* Bien considero me dirà v. m. que la authoridad de Valles no viene bien al caso presente, atendiendo al *modum excedens*, por quanto la sangría que quiere executar es en corta cantidad; pero si reparare en esse apud no tendrà razón, pues en mi opinion, aunque sea corta, se debe considerar excedente, si se atiende, à que la enferma se sangrò quatro vezes en el principio, y asì mismo, à que las vigilias han sido muy largas, y continuadas. Con esto doy fin à mi resolucion, y de ningun modo cedo del dictamen primero, en quanto v. m. no me respondièrè, dando plena satisfaccion à las preguntas, que le hago. Garganta la Olla, y Mayo treinta de mil setecientos y ocho.

(3)  
Valles lib.  
4. meth.

## RESOLUCION XX.

DE VNA CONSULTA, QUE SE ME HIZO desde la Villa de Passaron, sobre una Terciana continua maligna, acompañada de una sed intensa, y de una grande inapetencia.

SI las tercianas intermitentes se hazen peligrosas todas las vezes, que tienen acompañada inflammacion interna, ò delecterea qualidad, lo que conoció el Docto Daniel Senerto, por

(1)  
Senert. li.  
9. de feb.  
cap. de feb.  
tertiana.

(2)  
Gal. lib. 4.  
aph. com.  
43.

doctrina de Hippocrates , y Galeno , quando dixo : ( 1 ) *Et si vero tertiana plerumque periculo vocant , interdum tamen peraltiose fiunt ; si malignam qualitatem humor adquirat.* Mucho mas cierto se debe experimentar el peligro , siendo continua la terciana , como lo declara el Principe de los Griegos , en estas mysteriosas palabras : ( 2 ) *Sola illa , quæ inquietem febre vocantem desinunt , periculo carent , etiam si vehementissimam , & valde longam habuerint accessionem :* luego se infiere , que la terciana , que aflige al adolescente , sobre quien me consulta v. m. es peligrosa por tres motivos : el primero , por ser continua : el segundo , por la sed tan intensa , que le acompaña ; y el tercero , por la grande inapetencia.

(3)  
Tozzi to.  
3. lib. 4.  
aph.  
Hipp. com.  
43.

Manifiesta el peligro el ser continua , la qual continuacion es indicio , que el fermento febril , que como extraño à la sangre , se debia expurgar en la declinacion de la accesion , yà por vomito , yà por el vientre , yà por vrina , yà por sudor , y ultimamente por insensible transpiracion , se detiene adentro : luego deteniendose mas , y mas porcion del nuevo fermento , que en cada accesion recibe el mejor liquido , es preciso que dicho fermento se ponga tan superante , de modo , que llegue à destruir enteramente , no solo al compage de la sangre ; pero tambien al de los demàs liquidos : que bien que habla Lucas Tozzi à este intento , quando dize : ( 3 ) *Cumque mors contingere nequit absque proxima , & continuata sanguinis , & cordis lesione , qua utriusque motus interrumpatur , fit proinde , et cum febris intermissione illa haberi nequeat.* Es la causa de que sea continua la terciana , ò el ser mucho el fermento febril , ò el ser poco volatil , y activo , y sugetarse en sucos viscosos.

(4)  
Valles lib.  
1. epidem.  
sect. 3.

Es el segundo motivo , el acompañar vn symphthoma tan molesto como la sed intensa , con que à cada passo està clamando el paciente ; y aunque es verdad es peligroso , no obstante se hallaria en mayor riesgo nuestro adolescente , si careciesse de sed , à presencia del mucho calor , que v. m. dize siente el enfermo ; pues sin duda experimentaríamos en el , lo que el Docto Valles advierte en las siguientes palabras : ( 4 ) *Non sitire cum febris ardens venisset ad summum dictum etiam antea est esse gravissimum , corruptionem enim facultatis , aut delirium significat.* Es la causa de este symphthoma tan molesto , no solo el defecto de lymphas pero tambien algunas porciones biliosas , que se hallan mixtas con las crudezas viscosas , que se contienen en el estomago , y en otras partes de primera region , lo q̃ testifica el amargor de boca , de que se queixa el enfermo.



El tercero motivo es la grande inapetencia, la que sin duda manifiesta aver mucho peligro, por ser vn symptomata, que en mi opinion quita la vida, como el morbo mas funesto, lo que el dicho Valles testifica, diziendo: (5) *Iis autem, qui letaliter erant affecti, fuisse signum superveniens maxime pessimum: inapetentiam omnium ciborum: nec profecto immerito erat hoc gravissimum, nam signum maligna cacochymia erat, & prater ea mala causa*: y si v. m. quisiere mayor prueba de esta verdad, recurra à las epidemias de Hippocrates, y verà como este Gran Principe observò dicho exicio *in Pario, in Thaso, in Hermocrate*, y en otros muchos enfermos. Esto supuesto, passò à declarar la causa de dicha inapetencia.

(5)  
Valles lib.  
1. epidem.  
sect. 2.

Muchas son las causas, que pueden producir symptomata tan funesto; pero las que en nuestro adolescente le producen son bilis excrementicia, maligna qualidad, y crudezas viscosas, apegadas à la tunica del estomago; y si bien me acuerdo de la siguiente advertencia de Etmulero, se infiere, que la principal causa son dichas crudezas: (6) *Ex omnibus his causis frequentissima est viscidum quaecumque, ventriculi acidum enervans*. Es verdad, que es la principal causa, porque en dichas crudezas, no solo se sugeta el fermento salino acido, productivo de la fiebre; pero tambien la maligna qualidad, que ademàs de los tres motivos referidos, es la que tiene grande eficacia, para constituir peligrosa à la terciana; pero no obstante no se debe negar, que la colera es suficiente para excitar vna grande inapetencia, porque como es de su naturaleza alcalina, retunde al acido fermental del estomago. Dichas crudezas viscosas producen à este accidente, porque apegadas à la tunica rugosa, impiden que las fibras nerveas del estomago fientan la belicacion, que debe hacer en ellas el acido exurino; para que adquiriendo vna equibral corrugacion; reluzca lo que el comun de los Practicos llama *sensus suctionis*. No debe causar admiracion el referido discurso, si se para vn poco la consideracion sobre este axioma phyllosòfico: *Tactum non percipere obiecti acrimoniam, nisi sit immediatum organo*.

(6)  
Etmul. li.  
I. sect. I.  
c. I.

Debe governarse la curacion de terciana tan perniciosa, atendiendo à tres indicaciones: y antes de manifestarlas, es preciso dezir à v. m. que en punto de sangria, de ningun modo puedo convenir con su dictamen, pues me consta, que los excrementos, ò viscosidades crasas, contenidas en primera region no se pueden evaquer, aunque se executen sangrias muy repeti-

das, antes si, perderà la vida nuestro enfermo, sin que se configa la deposicion de dichas viscosidades; y aunque para confirmar lo referido, pudiera declarar el sentir de muchos Practicos, solo me contentarè con que v. m. oyga lo que escrivio à este intento

(7) el Docto Santa Cruz: (7) *Nam si talem materiam vena sectione*

*Santa Cruz lib. 3. de im- ped. mag. aux. c. 12.* *vaguare tentares, manifestum esset deliramentum, & prius mor- tem agri videres, quam exitum talium cruditatum per venas.*

Esto supuesto, digo, que consiste la primera indicacion en evaquar la cacochymia contenida en primera region, la que en nuestro enfermo se halla no en corta cantidad, como lo testifi- can, assi la sed, como la inapetencia, y lo que dixo Valles: *Nam signum malignæ cacochymia erat:* hablando de la inapetencia. Se debe purgar nuestro enfermo, porque de otro modo, ni la fiebre, ni symptomas tan peligrosos pueden ser vencidos, y siendo cierto, que el purgante es el remedio adequadado à la especie de la causa; resta aberiguar, qual aya de ser la especie de purgante: acordandome, que solo el vomito es quien puede mundificar el estomago, sacudiendo la mayor parte de las crudezas viscosas, ò cacochymia maligna, desde luego soy de opinion, que se administre vn vomitorio antimonial, pues este es el remedio, que ha de satisfacer à esta indicacion, y el mas apropiado para des- varatar el symphthoma mas funesto; y aunque es verdad, que figuen esta practica, no solo los antiguos; pero tambien los mas de los modernos, como Freitagio, Jatrias, Tozzi, y otros, de quienes pudiera manifestar sus dichos, no obstante, solo me valgo de lo que refiere Etmulero, tan à favor de nuestro enfer- mo:

(8) *Si à mucò viscido procedat, expurganda sunt viscosa,*

*Etmul. lib. 1. sect. 1. c. 1.* *quæ in stomacho hærent, idque ope emetici antimonialis, quod stomachum immediatè evaquat; additis materiam viscidam atenuantibus.* En esta suposicion se dispondrà el vomitorio, de este modo. R. Agua de agenjos destilada, ℥ij. Sal de tartaro, gr. viij. Tartaro emetico, gr. v. oximiel scbylitico, ℥ss. Agua essencial de canela, got. xij. me.

La segunda indicacion, se reduce à inscindir, y atenuar dichos sucos viscosos remanentes, à opugnar la malignidad, à extinguir la sed, y à corroborar el tono del estomago: y para satisfacer à todo lo referido, conviene, que por tres, ò quatro dias continuos se administre dos vezès al dia la mixtura siguien- te. R. Agua de chicorlas amargas, ℥iij. De mi bezoardico ex tribus, ℥j. Tartaro vitriolado, gr. vj. Xarave de escorzonera, y de cortezas de naranja, ana ℥ss. Espiritu de sal armonia-

# LIBRO I. RESOLUCIONES 85

20 ; y *elixir proprietatis de Paracelso* , anà got. liij. me.

Advierto, que v. m. no aumente la cantidad del agua en dicha mixtura , por parecerle , que es poco diluente , y menos la exhibirà fria de nieve , con el animo de extinguir la sed , acordandose lo muy alabada , que es la nieve para estas calenturas , porque en el caso de nuestro enfermo no es razon , que por querer satisfacer plenariamente à vn symphthoma , se impida , que el estomago recupere su tono ; reparo es este , que algunos Practicos le han hecho , y entre ellos Vvaldschmido , quien escribe el siguiente consejo : (9) *In omnibus morbis curandis semper attendendum est ad ventriculum , ne dum alijs partibus prodesse volumus , in transitu ledamus ventriculum.* Despues de aver tomado dicha mixtura , y dispuestas dichas crudezas para ser evaquadas , se purgarà el paciente con el siguiente benigno , el qual , al passo que evaqua el material caecochymo , corrobora al estomago.

(9)  
Vvald. in  
mon. de  
morb.  
chron.

R. *Ruybarbo* , ℥iij. *Sal de agenjos* , ʒß. *quebrantese* , y se infunda en ℥iij. de agua de agenjos destilada , para que segun arte se extrayga la tinctura , en la qual , despues de colada se disuelva de *Xarave de Rey* , ℥iij. me. Hecha esta evacuacion tiene lugar la tercera indicacion , la que se dirige à destruir enteramente el fermento febril , y à que se contiga vn total exterminio de la malignidad ; y ultimamente , à que se restituya el mejor liquido à su compage natural , y à que las fibras nerveas del estomago adquieran vna equilibrada tension , para que siendo velicadas por medio del fermento estomacal , se corruguen con proporcion. Muchos fines son los que pretendo conseguir en esta indicacion ; pero se pueden lograr , si tomasse nuestro enfermo por mañana , y tarde la Quina , dispuesta de este modo. R. *Agua de genciana destilada* , y de *escorzonera* , anà ℥ij. *Polvos subtilissimos de Quinaquina* , ʒß. *Sal de Centaura menor* , gr. iij. de *mi bezoardico ex tribus* , ʒß. *Espiritu volatil oleoso de Siloio* , got. viij. me. Esta bebida se repitirà por espacio de ocho dias continuos , y con esto finalizò mi resolucion , la que desde luego subordino al mas docto parecer. De este mi estudio , Garganta la Olla , y Septiembre veinte y dos de mil setecientos y ocho.



## RESOLUCION XXI.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA Villa de Cabeçuela se me hizo, sobre una fiebre terciana nota, acompañada de nauseas molestas, y de un dolor continuo, y vehemente del vtero.

(1)  
Riberio l.  
17. Prax.  
med. sect.  
2. 6. 3.

Bien dixo Riberio, que pueden sobrevenir à vna terciana tales accidentes, que aunque carezca de peligro la fiebre, pongan al enfermo en el extremo de su vida: (1) *Præterea multa febris tertiana possunt supervenire, quæ vitæ periculum inferre possunt, quamvis febris esse periculosa non sit.* La verdad de este dezir se experimenta en la consistente, para quien v.m. me consulta, pues aviendo principiado vna terciana nota, esta se hizo perniciosa, porque sobrevino vn dolor vehemente en el vtero, el que continúa desde el augmento de la accesion, hasta el fin de ella: así mismo las molestas nauseas, y vn dolor de cabeça en la parte occipital; Y siendo perniciosa, digo, que es la quinta especie de terciana, por complicacion de afecto, pues no aparece el dolor, y demás symphthomas en el principio de la accesion, si en el augmento, porque el fermento hyterico contenido en el vtero, siendo acido-viscoso, necesitava de calor, que le liquase, y puliese en moviento, para que empezandose à fermentar, se manifestasse dolor tan vehemente, y los demás symphthomas, el qual calor solo podia llegar à mover dicho fermêto en el augmento.

(2)  
Valles lib.  
6. epidem.  
sect. 1.

Conocefe que dolor tan vehemente existe en el vtero, porque primero le siente la enferma en la ima, region del vientre, y de aqui se estiende hasta la region lumbar: así mismo se declara hallarse en el vtero dicho fermento productor del dolor, y de otros accidenres, por el dolor gravativo de cabeça, que sienta la paciente en la parte posterior; y por ser esto tan verdadero lo han publicado Practicos de buena nota, y entre ellos el Doctor Valles, quien habla así: (2) *Audias tamen quotidie mulieres omnes quacumque se ab vtero putant laborare affirmantes dolere sibi per id malum, posteriorem cervicem, & occiput.* Fue la ocasion de que se hiziesse perniciosa la terciana, el que en la tercera accesion intentò naturaleza excitar la evacuacion menstrual, y como los vasos del vtero se hallan obstruydos en nuestra enferma, segun dize v. m. y lo confirma, porque nunca han fluído los meses con debida proporcion,



y como la sangre no encuentra libres los canales , es preciso , que parte regurgite à los miembros superiores , y parte se detenga en dichos canales , de cuya detencion se originan varios accidentes , no solo en el vtero ; pero tambien en qualesquier partes , en donde redundá: debo dezir para mayor claridad , que no solo puede la sangre menstrual producir varios accidentes ; pero tambien quantos pueden padecer las mugeres : bien lo conoció el dicho Valles , quando dixo: ( 3 ) *Nam confluens sanguis de toto corpore versus uterum, si liberum exitum non invenit, redundat in partes alias, & nihil mali est, quod non possit facere.*

(3)  
Valles lib.  
2. epidem.  
sect. 2.

Siendo cierto , que en nuestra enferma se detuvo en los canales del vtero mucha porcion de la sangre , que fluyó deste el todo , allí adquirió viscosidad por el contacto de la que en otros meses se avia detenido , y fermentandose la porcion , que nuevamente se estancó , y refermentandose la que antes estava , ambas porciones adquirieron vn acido peregrino , y este fermentandose entre si tomó naturaleza de fermento hystérico ; el qual con sus puntas acres , no solo produce dolor tan vehemente ; pero tambien las nauseas molestas , lo que no debe admirar , si atendemos à que el vtero tiene grande conexion con todas las partes , que componen esta máquina ; pues al punto que padece el vtero , luego compadecen aquellas partes , con quienes guarda mayor rectitud , por razon de las fibras nerveas ; pero debo dezir , que entre todas , la que mas promptamente fuele compadecer es el estomago , lo que testifica el padecer del ventriculo , pues padeciendo este , rara vez dexa de compadecer el vtero , y padeciendo este , rara vez dexa el estomago de cópadecer , y à con dolor , y à con vomitos , y à con nauseas molestas , &c , que doctamente advierte el celebre Valles à este intento , con estas palabras: ( 4 ) *Nihil sane magis est experimento comprobatum; quam laborante utero, statim pati ventriculum, & nauseari, ac vomere, & cum ventriculus dolet; nisi exiguus ad modum dolor sit, uterum etiam paulo post dolere.*

(4)  
Valles lib.  
1. epidem.  
sect. 2.

No se ha de negar lo peligrosa , que es esta especie de terciana , por razon de los accidentes , que acompañan ; pero debo dezir , que en nuestra enferma tienen menos peligro , por quanto la intermission es mas larga , que la accesion , propio indicio de que el fermento acido-salino , que la produce es algo volátil , y activo. Es menos peligrosa , buelvo à dezir , porque en vna larga intermission ay tiempo suficiente para que

naturaleza se recupere , y para que los espiritus , que por razon de tan vehemente dolor se disipan , se regeneren , para poder resistir à la nueva accesion : sea testigo de mi prognostico el experimentado Lucas Tozzi , pues à este intento habló con tanta claridad: ( 5 ) *Porrò quo tempus intermissionis longius fuerit , eo febris securior fiet : habet enim natura , quo melius se ipsam reficere valeat.*

( 5 )  
Tozzi t. 3  
li. 4. apb.  
com. 43.

Tocante à la curacion , digo , que se ha de gobernar con quatro indicaciones: à las dos primeras se ha de dàr cumplimiento en el tiempo de la accesion , y à las otras dos en el tiempo de intermision , la qual division es precisa , para caminar con acierto. La primera indicacion , que en el tiempo de la accesion debe ser atendida , consiste en hazer rebulcion , para impedir , que el fermento hysterico , que se commueve en el vtero , no haga transmission al estomago , ni à la cabeça: practica es , que la tomè de lo siguiente , que escriviò el Docto Sardino: ( 6 ) *Vehe-*

( 6 )  
Sardin. in  
colect. me.

*mentissimas succorum in fluxus rebulserijs prasiatis confertim ingruere prohibemus;* y para conseguir tan buen efecto se aplicaran ventosas en las tablas de los muslos , al punto que principie el aumento de la accesion. Despues de las ventosas se haràn repetidas friegas , mojado las manos en esta mixtura caliente. *R. Agua ardiente , ℥iiij. Tbríaca magna antiqua , ℥ij. Azeyte de ruda , y de Castoreo , ana ℥j. me.*

La segunda indicacion mira à mitigar el dolor , y à aquietar las nauseas , lo que se logra administrando la siguiente bebida , la que dulcifica al acido fermental , assi febrifico , como hysterico , pues de este modo adquiriran tranquilidad los animales espiritus , que se hallan tan enfurecidos. *R. Agua de llantèn , ℥iiij. Ojos de cangrejo preparados , ℔j. Sal de succino , gr. iij. Laudano liquido de Sidenam , got. xvj. Xarave de escorzonera , ℥j. Espiritu volatil oleoso de Silvio , got. v. me.* Libre nuestra enferma de la accesion , tienen lugar las dos siguientes indicaciones.

La primera indicacion se dirige à evaquar , no solo del todo ; pero tambien del vtero , como cloaca , en donde se contiene el fomes , que constituye perniciosa à esta terciana : y siendo cierto , que es conveniente evacuacion de sangre , digo , que las sanguijuelas aplicadas à las emorroidales , son las mas profitas , pues ademàs de ser remedio derivatorio del vtero , revele de la cabeça , y del todo : bien lo declara Lorenzo Belino , quando dixo : *Hirudines , que applicantur ano , sive ut revelant à partibus superioribus , sive ut ducant ab abdomene,*

Scito

*scite institutas esse, & iuvare debere, &c.* (7) Despues de hecha esta evacuacion, en la accesion siguiente volverà v. m. à dar nuevo cumplimiento à las dos primeras indicaciones, repitiendo las ventosas, las friegas, y la bebida. Passada la accesion, se purgarà nuestra consistente con el siguiente purgante, pues deste modo tendrà mejor lugar la segunda indicacion. R. Raiz de mechoacan, y de Ruybarbo, anà ℥ij. Tartaro vitriolado ℥ss. cuezan levemente en ℥v. de agua de escorzonera, hasta que mengue la quarta parte, y en la coladura se disuelva de candito de diatartaro ℥ss. me.

(7)  
Bolino de  
sang. miss.  
propof. 8.

La segunda indicacion debe mirar à destruir el fermento febril, y à totalmente abatir al fermento hysterico, pues consiste en este la perniciè; y aunque es verdad, he dicho, que solo se debe atender esta indicacion en el tiempo de intermision, no obstante, es preciso atenderla en el dia de la accesion; y para que se consigan los vltimos fines para que nuestra enferma restaure su salud, conviene que v. m. administre el especial febrifugo mixto con los antihystericos, y sea de este modo. R. Flores de Iilia ℥ij, cortezas de Quarango ℥vj. de lo flavo de la corteza de naranja, y flores de Centaura menor, anà ℥j. cueza todo segun arte en igual parte de agua de genciana destilada, y agua de torongil, hasta que queden ℥iiij. despues su cuele, y guarde; el qual cocimiento se recetarà deste modo. R. De dicho cocimiento ℥iiij. madre de perlas preparada, y sal de agenzos, anà ℥ss. Sal de succino gr. iij. Xarave simple de Quina ℥j. Tinctura de Marte aperitiva got. iij. me. Esto supuesto, digo, que se administre esta mixtura, dos vezes en el dia de intermision, y sea dos horas antes del desayuno, y por la tarde, tres horas antes de cenar; pero en el dia de accesion, se debe exhibir vna vez sola, y sea vna hora antes, que la consistente sienta las disposiciones accesionales. Yà està concluda mi resolucìon, la que me parece, se debe seguir segun lo consultado por v. m. salvo meliori. De este mi estudio Gar. b. ganta la Olla, y Julio, tres de mil setecientos y siete.



## RESOLUCION XXII.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE  
la Villa de Texeda se me hizo, sobre una Terciana doble  
perniciosa complicada con una colera morbo en  
la accesion.

(1)  
Etmul. li.  
a. sec. 8.  
cap. 4.

ES la terciana, que aflige à esse Joven, doble, perniciofa, maligna, y venenosa, porque tiene complicado vn symptoma tan funesto, como vna colera morbo, al qual accidente llaman muchos Practicos, maligno, por razon de ser maligno el fermento que le produce, de esta opinion es Michael Etmulero, y quien habla assi: (1) *Fermentum illud in Cholera septius malignum est, id est accerrimum, in minimo efficacissimū, & nervosa. In partibus, quam maxime hostile, id quod tetra testantur symptomata, que alias a vero veneno procedere observantur.* En mi opinion no solo es doble la terciana; pero tambien continua, pues dize v. m. que el enfermo no se limpia enteramente de calentura, lo que no debe admirar si se atiende à que en esta especie de terciana, rara vez haze naturaleza total despumacion del fermento febrifico. Debo advertir, que no solo consiste la pernicié de esta fiebre en los vomitos, y fluxo de vientre; pero tambien, en que es coliquante, y en que es de la naturaleza de aquella especie de fiebre llamada Aflodes: Es coliquante; porque manifestamente se evaqua lo que se coliqua: es Aflodes, porque tiene acompañada vna cardialgia, y no solo esse dolor constituye la pernicié; pero tambien el dolor intenso, que siente nuestro enfermo en los intestinos.

(2)  
Hipp. l. 2.  
aph. aph.  
17.

Dos son las causas, que debemos considerar para la produccion de esta fiebre: la primera, es el desorden, que ha tenido esse Joven, en comer frutos horarios, y otros alimentos, que facilmente se depravan en el estomago, los que depravados, por ser tomados con desproporcion, son ocasion de muchas enfermedades, que padece nuestra maquina, que aun por esso dixo Hippocrates: (2) *Ubi cibis præternaturam plurimus ingestus est, hic morbum facit.* Y lo que mas communmente ocasiona el desorden de dichos alimentos son coleras morbos, como se experimenta cada dia, y lo observò el dicho Principe en aquel enfermo llamado Biante, y consta de estas



estas palabras: (3) *Biantii pugili, cum natura vorax effec-  
contingit ut inaffectionis colericas, bile sursum, & de orsum  
exeunte, delaberetur, ex carnis usu, maxime vero ex porcinis  
carnibus crudioribus, & ex ebrietate vini odorati, & pla-  
centis, ac dulciariis ex melle, & cucumere, & pepone, lacte, & po-  
lenta recentis.*

(3)  
Hipp. lib.  
5. epid. in  
hys.  
Biantir.

La segunda causa es, el fermento febrífico, constando de vn acido acre engengrada en el estomago; y aunque es verdad, que la causa proxima, assi de la fiebre; como de las demás symphthomas pudiera ser solo, dicho acido, en nuestro enfermo se verifica lo contrario, pues siendo causa el acido acre, este se ha-lla permixto con la colera, como lo testifican los vomitos, y deyecciones, que aparecen, yá por raceas, yá eruginosas; y para que v. m. quede asegurado de que la permixtion de dichos dos fenómenos, es quien produce fiebre tan pernicio-  
sa, y que de dicha permixtion resultan dichos colores, ha-  
ga este experimento: tomaráse dos onzas de la colera, que se contiene en la vegiga de la hiel de vna baca, y à esta se infun-  
dirán dos dragmas de espíritu de vitriolo; mezclandose, em-  
pezarán à fermentar, y pasado algun tiempo aparece vn color  
verde, ò eruginoso.

Assi dicho acido, como la colera, causan movimientos espasmodicos no solo en las fiebreçillas del estomago; pero tambien, en las de los intestinos, y como son contrarios es-  
tos movimientos, pues el vno es àzia arriba, porque son irri-  
tadas las fiebreçillas nerveas del estomago, y del intestino duo-  
deno: y el otro movimiento es àzia abaxo, porque àzia abaxo  
son irritadas las fiebreçillas de los demás intestinos, es preciso  
que se subsiga esse symphthoma compuesto de vomitivo, y de  
diarhea, que aun por esso muchos Practicos llamaron à la  
colera morbo afeccion espasmodica, y algunos la llaman  
compuesta, porque se compone de dos contrarios espasmodicos  
movimientos: esta doctrina siempre la he seguido, por ser fun-  
dada en razon, y experiencia; y aun me acuerdo, que Vval-  
dschmidio la confirma diziendo: (4) *Cholera est spasmodi-  
ca contractio, in qua fibra ventriculi, & intestini duodeni sur-  
sum contrahuntur, reliquorum vero intestinorum fibra de-  
orsum vellicantur, hinc à motu illo contrario humores corrupti  
excernuntur.*

(4)  
Vvaldsch.  
1. lib. 3. de  
morb. inf.  
vent. cas. 7

Para que dichos movimientos contrarios se subsigan, es  
preciso, que dicha segunda causa continuamente velique à di-  
cha

## 92 DE CONSULTAS MEDICAS.

chias fibras, la qual irritacion es imposible se continue, sin que primeramente sea continuamente enfurecidos los espiritus animales, y à este furor se desproporciona la intima union, que tales espiritus tienen con la sangre. El dolor que el enfermo siente, assi en el estomago, como en los intestinos, es producido por dicho acido, acre, que velica, y corroe à dichas fibras, tanto estomacales, como intestinales, y para que el referido acido excite dichos dolores tan vehementes, es necesario, que se detenga en los tubulos, assi de el estomago, como de los intestinos, pues de lo contrario padeceran poca, ò ninguna velicacion dichas fibras, si es que es cierto el siguiente axioma filosofico: *Omne agens naturale fortius, & efficacius agit interminio, quam in transitu.*

Antes de passar à la curacion, es preciso detenerme algo en el prognostico, el qual es poco favorable à nuestro Joven, assi por la colera morbo, como por la cardialgia: si atendemos à la colera morbo, constituye tan gran perniciè acompañada à vna terciana, que suele quitar la vida en la segunda, ò tercera accesion, si no es que el paciente sea muy robusto, aunque es verdad acontece tolerar quatro, y seis accesiones, porque el quitar la vida con mayor, ò menor celeridad consiste no solo en la grande constancia de fuerças; pero tambien en el numero de las vomiciones, y deyecciones, las que siendo muchas, y tan repentinas, postran repentinamente las facultades, por cuya causa incurren los enfermos à cada paso en deliquios, lo que es bastante funesto, segun el siguiente dicho de Galeno: (5) *Nempe ex repentinis delectionibus descere animum periculosum est.* Y ultimamente, es nada favorable la cardialgia, si flixamos la consideracion en la siguiente sentencia aphoristica de Hippocrates: (6) *In febribus circa ventriculum fortis aestus, & cordis morbus malum.*

Manifiesto el peligro en que se halla nuestro enfermo, digo, que se debe governar la curacion con tres indicaciones: la primera, ha de ser atendida en la accesion, la que consiste en abatir el fermento febril, en sofegar la furia, que padecen los animales espiritus, en mitigar el dolor, y en cohibir los vomitos, y fluxo de vientre; y para dàr cumplimiento à todo lo referido conviene, que inmediatamente reciba el enfermo la ayuda siguiente, la que se debe administrar tibiam,

(5)  
Gal. lib. de  
vict. rat.  
som. 4.  
(6)  
Hipp. lib.  
4. apb.  
apb. 65.

R. Cocimiento de raizes de Pentaphilon, de Ojas de llantèn, y de tragacanto ℥vj. polvos subtilissimos de corteza de Quarango ℥iij. diaforaio de Frasaforeo ℥j. todo se mezele muy bien con vna gema de huevo. Despues de aver administrado dicha ayuda, tomarà cada quarto de hora vna cucharada de la figuiente mixtura, la que es especial, para el logro de dichas vtilidades, pues absorve, y dulcifica la acritud acido salina, que velica à las fibrecillas tanto estomacales, como intestinales.

R. Agua de verdolagas, y de acederas, anà ℥iij. polvos subtilissimos de Quinaquina ℥iij. Christal Montano preparado ℥j. Ojos de cangrejo preparados ℥ij. Laudano liquido de Sidenam got. xxiiij. Xarave de membrillos ℥ij. Xarave de corteza de naranja ℥ij. me. Advierto, que este especifico se vaya administrando à intervalos, y que sea à cucharadas, para que se logre su efecto, pues consta de experiencia, que así en la colera morbo, como en los vomitos violentos, no se logran los remedios, que se exhiben en forma potable; porque al punto que entran en el estomago, buelven à salir fuera por vomito.

Despues de libre nuestro Joven de la accesion entra la segunda indicacion, la que se dirige à evaquar; pero no debe ser con purgante, aunque precediò el referido desorden, en el vfo. de frutos horarios, y otros alimentos depravados, porque yà la primera region, se halla bien mundificada con los repetidos vomitos, y continuadas deyecciones, y en fin digo, que si v. m. exhibièssè purgante, fiado en que los humores estàn turgentes; sin duda perderà la vida el enfermo, pues se bolveràn à enfurecer los espiritus, y irritandose nuevamente las fibras repetirà nuevamente la colera morbo, que aun por esso conociendo Sydenam este inconveniente, escribe à mi intento lo figuiente: (7) *Sedula mentis applicatione, & multiplici etiam experientia edoctus, quod si hinc* Sydenam  
*acres istos humores, fomitem morbi cathartici expelere co* scilicet. 4. c. 2.  
*narer, idem agerem, atque is, qui ignem oleo extinguere* pag. 217.  
*satagit, cum cathartici, vel lenissimi operatio omnia ma-*  
*gis perturba et, & novos insuper excitaret tumultos.*

Aviendo dado de mano al purgantè, digo, que me conformo con la sangria de la salvatela, que v. m. propone, hecha en tan corta quantidad, para cuya confirmacion haze recuerdo de aquellas palabras de Mercado: (8) *lecere enim* Mercado  
*efecto* 4. 2. cap. 1. 6

efecto, regurgitanteque bile in os ventriculi, non est multum vitandum, si vires debiles non sint, sanguinem saltem ex spatula dextera manus mittere, & saepe solet effect praesentaneum remedium. No ay duda, que dicha evacuacion de sangre, tiene lugar en el caso presente, y que este remedio debe llevar la preferencia al purgante, no solo por la razon, que v. m. dà de atemperar, y de dar ventilacion à la sangre; pero tambien, porque dicha terciana es coliquante, y complicada con vna cardialgia: apoye mi dicho el docto Jacocio, pues tan à este intento escribe estas palabras: (9) *Saepe etiam contin-*

(9)  
Jacocio li.  
2. prax.  
med.

*git in febribus, nauseas, & cardialgias ortum abere in coliqua-  
tione materia, quae invenis est, in quo multi salutar, qui  
putant purgationem sanguinis missioni preferendam esse, &c.* Antes de passar à la tercera indicacion, debo dezir, que no se execute la sangria, hasta que sean suspendidos los vomitos, y flujo de vientre, y no menos roboradas las fuerzas.

La tercera indicacion, se reduce à destruir enteramente el fermento febril, y à precaver no repita dicha colera morbo, lo que se consigue administrando la Quina del modo siguiente. R. Agua de agenjos destilada ℥iij. Quina sutilmente pulverizada ℥ij. coral rubro preparado ℔. Laudano liquido got. v. Xarave de rosa seca, y de cortezas de naranja, ana ℥ss. me. Esta cantidad tomarà nuestro Joven dos veces al dia, por espacio de ocho dias, con cuyo auxilio, no dudo que en lo natural restaurarà enteramente su salud. Mando mezclar dicho narcotico, porque ademàs de aconsejarmelo Sydenam en las siguientes palabras, me consta, que es el específico, que mezclado con la Quina, puede impedir que los espiritus animales se enfurezcan: (10) *Quod non tantum exhibendum, est urgentibus symptomatis, sed etiam cessantibus vomitu, ac diarrhae mane, & sero quotidie repetendum, donec pristinas vires ager, ac sanitatem tandem receperit.* Yà està concluida mi resolucion, la que me parece, es acomodada à la consulta, que v. m. me haze, salvo meliori.

(10)  
Sydenam  
sect. 6. ca.  
sit. p. 219

Deste mi estudio Garganta la Olla, y Julio diez  
de mil setecientos, y ocho.

)✕(



## RESOLUCION XXIII.

DE VNA CONSULTA, QUE SE ME HIZO desde la Villa de Velois, sobre si el Estivio era causa de que los enfermos no restaurassen su color natural, y si lo que veniavan era producido por constar de veneno dicho Estivio.

PARA dár resolucion à la cònsulta, que v. m. me haze, es necesario dividirla en tres puntos. El primero se reduce à declarar que el estivio de ningun modo es veneno, aunque algunos Authores digan lo contrario, pues si cien Authores son de esta opinion; digo, que cien mil son de la contraria, y respecto de los mil, suponen tanto los ciento, como si fuera vno solo: luego atendiendo à lo que el Principe de los Griegos dixo: (1) *Quando unus discordat, & plures consentiunt rationabilius est existimare unum potius deerrare, quam omnes alios.* Se infiere, que debemos seguir la opinion de muchos, y mas quando se hallan concordes en cosa, que por la experiencia se ha observado la verdad de su dezir.

(1)  
Gal. lib. 2.  
de usu  
part.

No importa, que esse Medico con quien tiene v. m. la oposicion, pruebe su opinion con varias autoridades, y principalmente con lo que publica la Farmacopea Valentina, Gerónimo Mercurial, y otros, tratando sobre el antimonio, pues contra la experiencia nada vale la razon, y menos la autoridad: la experiencia testifica no aver en el estivio el menor rago de veneno, y aunque pudiera juntar à la experiencia muchas autoridades en abono de este mineral, solo referirè lo que el doctor Cartiel escribe à este intento: (2) *Antimonium potestate, & qualitate alexiteria, id est veneno contraria polet, quia experientia comprobata est.*

(2)  
Cartiel li.  
de scient.  
plum. sac.

Si huviera alguna autoridad, que pudiesse hazer fuerza, es la que esse Medico publica de Etmulero, quien dize, que en el antimonio se hallan dos azufres, vno volatil, y otro fixo, y que en el volatil consiste la virtud maligna, y venenosa; y que el fixo tiene su virtud diaforetica: (3) *Antimonium duo habet sulphura; unum volatile crudum; in quo consistit eius vis maligna, venenosa, & vomitiva; aliud fixius, & solare, unde vis analeptica, & sudorifera.* Venero mucho à Etmulero; pero

(3)  
Etmul. in  
com. serod.  
sect. 3. ca.  
12. de an-  
tim.

no obstante quisiera que así este Author, como dicho Medico me respondiesen à estas preguntas. Si el estivio es veneno, como no quita la vida à quien le toma? Y si el veneno de este mineral consiste en dicho azufre volatil, como los que toman las aguas antimoniales, y los que à todo pasto beben agua en que se ha cocido antimonio crudo, no pierden la vida, pues el azufre volatil, es el que primero se disuelve en el agua, por medio de la coccion? Por la brevedad, solo, he de hazer mencion de lo siguiente, que escribió el docto Fabro en abono deste mineral, porque además de llamar ignorantes à los que tal publican, le aclama inocente, y libre de todo veneno: (4) *Innocens enim est ab omni malo, & ab omni veneni suspitione, & qui tali suspitione illud asciunt, rerum naturalium penitus sunt ignari.* Antes de passar al segundo punto, debo advertir, que v. m. no se admite le aya sucedido con esse Medico este lance, porque es de su naturaleza tan temeroso, que de puro miedo, dà de mano à los mejores remedios, como al estivio, à los opiatos, à la Quina, y à otros, y aun me acuerdo, que tuve con él cierta disputa sobre la Quina, y concluyò diziendo, que antes que se descubriessè este remedio se avian curado innumerables tercianas, no haziendose cargo de las muchas, que fueron homicidas de no pocos enfermos, y de las que se curaton en aquellos siglos con mucho trabajo, y no ay duda que se curavan, como tampoco ay duda, que se navegava antes, que se vsafela piedra iman; pero con que trabajos, con que injurias, y con que daños!

El segundo punto se reduce à negar que el antimonio sea quien produce el material vitelino, verde, ò porraceo, que los enfermos evaquen por medio del vomito. Es verdad, que Sydenam refiere aquella authoridad, con que esse Medico, prueba su dictamen, cuyas palabras son estas: (5) *Adde quod si quis hematicum, vel fortissimum hodie propinaverit, ut se tam quam putat, morbi mineram exauriat agra postero die materiam eque viridem, aut prae vi atherias coloris atque erat prior illa evomet.* Pero esta authoridad no prueba el que sea el estivio causa de tal diversidad de colores; y como ha de probar, si Sydenam escribió dichas palabras, para dàr à entender, que el vomito de tal material no se puede corregir con los vomitorios antimoniales, pues se siguiera mayor perturbacion en los spiritus animales, y por esso este Author vsa de anodinos

(4)  
Fabro l. 3.  
de mor. ca.

(5)  
Sydenam  
lib. 4. c. 7.

ñinos, à presencia de vn vomito verde, y esto se verifica del siguiente dezir: (6) *Que omnia, remedia illa suadent prescribenda, à quibus maior spirituum perturbatio possit excitari, à que eorum loco anodina esse usurpanda, licet viridis, ac prava materia vomitu reiecta color contrarium indicare videatur.*

(6)  
Syden. sec.  
cit. c. 7. de  
colic. bilio-  
sa pag.  
270.

Dize muy bien Sydenam, porque los vomitos verdes, no siempre indican cacochymia, los que suelen depender del furor, que molesta los espiritus: de adonde provendrán los vomitos porraceos, que se experimentan en los navegantes, sino de la iracundia, y agitacion, que padecen los animales espiritus, por medio de la fluctuacion del mar? Cada dia se observa, que muchos se vomitan, y arrojan excrementos porraceos entrando en vn coche, porque no están enseñados, de donde tomó principio aquel adagio tan vulgar: *no entro en coche, que me mareo*: esto dicen, porque saben, que les sucede à los que no están acostumbrados à navegar; el que padecen vnos vomitos horrendos verdes, y de otros colores: vnos atribuyen la causa de estos vomitos al movimiento, y otros al mal olor de la mar: del movimiento ya haze recuerdo el grande Hippocrates, en esta sentencia: (7)

*Indicat autem navigatio turvari motione corpus.*

(7)  
Hipp. lib:  
4. apb. apb  
14.

No qualquier movimiento es capaz de promover vomito, solo si aquel, que causare turbacion, y furia en los espiritus: luego siendo grande la perturbacion, que se sigue à los que no están acostumbrados à navegar, y à los que son deviles de cabeça, no ay que admirar incurran en dichos vomitos verdes: sea testigo de esta verdad Lucas Tozzi, pues habla así: (8) *Sed, & nec quicumque motus ad vomitum promovendum exquinitur, sed qui corpora turbare valeat, & nauseam movere, cuiusmodi est navigatio, per quam in equaliter illa exagitantur.* Muevense los cuerpos, y se perturban los espiritus, los que enfurecidos son causa, para que se irriten las fibras nerveas del estomago, y à esta irritacion se siga vn espasmodico movimiento, que haga sacudir por vomito dichos excrementos verdes, ò de otros colores; y pues el Docto Jatrias confirma mi discurso, quiero referir su dezir: (9) *Ventriculus interdum ad motus sui peristaltici inversionem navigantibus irritari solet, quorundam vomitum motui alijs tetro maris odore tribuunt.* Esto supuesto, resta declarar, como por dicho movimiento resulta en los navegantes aquel humor verde: digo, que como por el movimiento se enfurecen los espiritus, entonces se transfunde al intestino duodeno mayor cantidad de bilis, y de succo pancreatico, de cuya permixtion, y fermentacion resulta dicho color.

(8)  
Tozzi to.  
3. l. 4. apb.  
com. 14.

(9)  
Jatrias l.  
3. c. 8. de  
nav. &  
vom.

(10)  
Muis dec.  
6. observ.  
10.

Que mezclandose el fugo pancreatico en mayor quantidad con la bilis, ò por hallarse austerizado, resulta vn color verde, ò porraceo, lo he de manifestar con authoridad, y con demonstracion: con authoridad, y omitiendo la de muchos Practicos, he de referir la del Docto Muis: ( 10 ) *Dicitur hac cholica biliosa, sed acida potius dici mereretur, nam bilis non peccat hic loci ob abundantiam suam, sed propter actum, quod illi admixtum est.* Con demonstracion, pues de este modo se puede conocer mejor: tomarà v. m. vn acido mineral, como el espiritu de nitro, el de vitriolo, ò el de alumbre, &c. ò vn acido vegetal, como el vinagre, el zumo de limon, &c. el qual se mezclarà con vn poco de hiel de carnero, ò de macho cabrio, y al punto fermentan entre si, y poco à poco resulta vn color vitelino, el que despues se muda en verde. Muchos deseosos de la verdad han hecho este experimento, y tambien el dicho Muis lo experimentò, como consta de las siguientes palabras, que refiere en el lugar citado: *Sicut hoc manifestum evadit ex colore viridi, qui felli accedit ab acidis admixtis.*

De todo lo dicho se infiere, que los que toman el estivio, lo que vomitan es de color verde, ò vitelino, ò eruginoso, &c. es porque antes estava producida tan depravada cacochymia, y si despues de aver precedido el efecto del estivio han vomitado algun humor verde pasado vn dia, no es por razon de dicho mineral, si, porque padeciendo iracundia los espiritus animales resulta vna peregrina transmissio, y efervescencia entre los dos succos colidoco, y pancreatico austerizado. Si estas razones no satisfacen à dicho Medico, digale v. m. que mezcle vn poco de antimonio con vna porcion de hyel, ò con vn acido, y observará, que no resulta color verde, ni eruginoso, de donde puede inferir, que es futil su proposicion.

El tercero punto consiste en declarar, que el aver tomado el estivio no es motivo, para q̃ los mas enfermos no ayan restaurado el color natural, y para el desengaño puede v. m. dezirle à esse Medico, que responda à estos dos interrogatorios: como puede ser causa, quando consta de experiencia, que este mineral restituye el color natural à los cachecticos, y à las mugeres que padecen vn clorosis, ò ictericia blanca? Como puede constituir el color que dize, si el antimonio es el vnico remedio, para que los ictericos pierdan aquel color flavo, ò negro, y adquieran vn color roseo?

La causa de que no ayan restaurado el color no es el estivio, si,

RESOLUCION

Bilis parva  
muis triplex  
et est observata

fund



si, el desorden que ha tenido esse Medico en mandar beber agua de nieve à los enfermos, *usque ad facietatem*, assi por mañanas, y tardes, como à sus comidas, pues no ay duda, que el acido, que en tanta quantidad se ha introducido con el abuso de la nieve, ha sido suficiente para minorar à la parte balsamica de la sangre, que constituye el color de carmin. Para dár fin à mi resolucion, digo, que v. m. este cierto no ser de aora el aver contienda sobre el estivio, porque siempre ha auido en la facultad Apolinea grande cosecha de ignorantes, de temerarios, y de timidos; el exemplar tiene v. m. en el Doctor Juan Curvo Semedo, y en otros muchos, y aun me acuerdo de las siguientes palabras de Vvalschmidio, pues de ellas se infiere, que tuvo este Author alguna controversia sobre este mineral, quando para administrar grano, y medio de Tartaro Ematico habla con cautela: (II) *Non opust est, ut agrotanti dicamus assumpsisse emeticum, sed vomitus malignita.* (II) *Vul. c. 1. 1. cas. 59. de tert. in term.* *ti febris in acceptis est ferendus.* Y concluyo con dezir, que todo lo referido no se debe atribuir à tan seguro mineral, si, à la malignidad del Medico. De este mi estudio, Garganta la Olla, y Agosto veinte y vno de mil setecientos y ocho.

## RESOLUCION

## RESOLUCION XXIV.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE la Villa de Xaraitz se me hizo, sobre una Fiebre ardiente, acompañada de una Ictericla flava inflamatoria.

**M**ALA Enfermedad es sobre la que v. m. me consulta, aunque mejor merece llamarse estrecha, calamitosa, y enteramente exical, como se dirà en el prognostico: es exical, si se atiende à los symphomas, que v. m. propone: dize en su consulta, que la fiebre, que molesta à esse Joven es continua, y ardiente, y que la acompañan color flavo en todo el cuerpo, dolor, y ardor grande en el hypocondrio derecho, difficil respiracion, tos molesta, esputo sangriento, lengua seca, y palida, sed clamosa, orina flava, y perturbada, y el pulso duro; todos estos accidentes testifican, ser la enfermedad vna calentura ardiente continua, con inflammation erisipelatosa de hígado, y con ictericia.

Me parece, que atendiendo à tan calamitosos accidentes, se debe capitular à esta fiebre por ardiente maligna, pues que mas signos quiere v. m. para capitularla por tal, que dicha inflamacion, y el morbo regio, que apareció en el dia quarto? Y si v. m. me replicasse, que no es maligna, porque los accidentes corresponden à la naturaleza de la fiebre, diré, que no implica, pues aunque es verdad, que para que vn morbo se llame maligno, *ò mali moris*, se requiere el que no guarde todos los accidentes, que corresponden à su exquisita naturaleza, como lo advierte el Principe de los Griegos, en estas breves palabras: (1) *Symptomata morborum in constitutione epidemica contraria erant morbis*: no obstante sucede muchas vezes parecer, que corresponden todos los symphomas, porque se suele hazer poco aprecio de algunos accidentes por ser pequeños, ò porque el Medico pone toda su consideracion en aquellos symphomas, que à cara descubierta hazen ruina en el enfermo.

(1)  
Gal. lib. de  
sibis boni,  
& mali  
succu.

Verdad es, que assi la sed, como el calor, que en todo el cuerpo se percibe, guardan correspondencia, segun la essencia de la calentura ardiente, pues si el incendio es grande, tambien la sed es clamosa, y no solo son intensos estos dos symphomas, por razon de la fiebre, si tambien por razon de la inflamacion erisipelatosa, que padece el higado, la que es medio para que à presençia de la malignidad guarden correspondencia, assi el calor grande, como la sed. Ahora pregunto: no sabe v. m. que basta la inapetencia, que aparece desde el principio, para capitularla por maligna, por ser este symphoma vno de los mas sospechosos de malignidad? Luego con razon se debe assegurar, que dicha fiebre ardiente es maligna desde su principio. Consulta bien v. m. en dezir, que es ardiente, que en esto dà à entender ser la calentura essencial, lo que declara la inflamacion, que se manifestó al segundo dia; y aunque desde el primero dia se huviesse descubierto la inflamacion, de ningun modo podia repugnar el que la calentura fuesse essencial, y aun me acuerdo, que el Docto Heredia escrivio à mi intento lo siguiente: (2) *Est vero rarissimum, quod putrida febris non sit, quando interna inflammatio molestat.*

(2)  
Hered. to.  
2. de mor.  
popul. in  
com. bis.  
Sileni.

Dize v. m. en su consulta, que la parte giva del higado es la que padece la inflamacion, y dize bien, pues aunque solo debiera relucir mayor molestia en la tos, y no en la sed, por ser esta la que mas aflige, hallandose inflamada la parte cava: no obsta-

te en el caso de nuestro enfermo no repugna, que se halle sed tan intensa, sin padecer inflammation la parte cava, considerando, el que la fiebre es ardiente, y que la sed es vno de los accidentes inseparables de esta calentura: tambien ha estado v. m. bien acertado en capitular por inflammation de higado, y no por dolor de costado, aunque no me admiraria, acordandome, que muchos han capitulado por tal à vna inflammation de higado, à presencia de vna tos molesta, de vna dificultad de respirar, de vn esputo sangriento, de vn dolor vezino à la parte derecha del toraz, y de vn pulso duro; en verdad, que es menester su puco de reflexion, para que no cayga vn Medico en el engaño, que cayò el Medico, que asistió en Roma à aquel enfermo, llamado Siculo, pues padeciendo este vna inflammation de higado, se la curavan por dolor pleuritico, cuya historia puede v. m. registrar en las obras de Galeno. (3)

Si vn Medico principiante encontrasse dicha calentura con la tos, y dificil respiracion, y el dolor en el lado, sin duda lo capitularia por dolor pleuritico, y mas si hallava pulso duro, y esputo sangriento: El pulso duro, sin duda le avia de engañar, porque con la poca experiencia avia de ignorar, que se percibe menor dureza en la inflammation del higado, que en la inflamacion de la pleura, como lo enseña dicho Principe, diziendo: (4) *In tectoris inflammatione minus indurescunt pulsus, quam ex thoracis inflammationibus*: y aunque fuesse experimentando, y huviesse leydo dicha doctrina, sin duda seria engañado, porque siendo la inflammation symptoma, ò nuevo morbo, que sobrevino à vna fiebre tan ardiente, es preciso, que se manifieste tan grande dureza en el pulso, como la que se suele observar en vna inflammation de la Pleurea, yà por la sequedad, como algunos quieren, ò yà por defecto de Lympha, como otros publican; que aun por esso Lorenzo Belino hizo recuerdo muy à este intento, quando escriviò lo siguiente: (5) *Siccitas, cum absorptionem humiditatis notet, pulsus durus, ab arteria siccitate proveniens indicabit humidi defectum, adeoque astus, & inflammationes.*

Si atiende al esputo sangriento, y al dolor en el lado, que diremos? Dirè que el Medico principiante estaria cierto, que avia inflammation en la Pleura, y mas si el dolor se estendia àzia la clavicula derecha, lo que es muy comun, padeciendo

(3)

Gal. tom.  
4. lib. 5. de  
locis affecti-  
tis.

(4)

Gal. lib. 4.  
de praesag.  
expuls.

(5)

Belino  
pars uni-  
cade puls.

inflamacion la parte giva del higado: Del esputo sangriento no tendria que dudar dicho Medico , quando los mas tampoco dudan en sangrar , à presençia de dicho esputo en vn dolor lateral , porque por el corto tiempo de exercicio en la facultad Apolinea , no han llegado à leer la siguiente advertencia del grande Hippocrates : (6) *Quicumque sanguinem spumofum*

(6)  
Hipp. lib. *spuunt dextrum præcordium dolentes de hepate expuunt , & de coac. multi pereunt.*  
prenot.

Bien ponderada trae v.m. la causa de la fiebre, que padece nuestro Joven , y así mismo de la inflamacion erisipelatosa , por cuya razon , solo me detendré à declarar la causa de la ictericia : comunmente suelen ser dos cosas la causa de vna ictericia accidental tan peligrosa , conviene à saber , vicio grande de la sangre , y inflamacion de higado , ò de la vegiga de la yel ; pero en nuestro enfermo es causa del morbo regio , así la inflamacion de higado , como cierto fermento extraño , y maligno , que se halla en la sangre , el qual excita grande commocion , y fermentacion en este liquido.

Yà llega la ocasion de dár el prognostico , que prometí al principiar la resolucion , en cuya suposicion , digo , ser mucho el peligro , en que se halla este Joven , pues facilmente se puede hazer lipirico , yà por razon de la inflamacion , y yà por ser la calentura ardiente , y maligna , todo indicio de aver en la sangre grande turgescencia , y no menos flogosis , lo que manifiesta la orina flava , y crasa ; lo que puede admirar es , que à presençia de dicha vrina , no aya incurrido el enfermo en algun delirio , segun la siguiente sentençia de Hippocrates : (7) *Quibus febricitantibus urinae sunt perturbatae , quales sunt iumentorum , his dolor capitis , vel adest , vel aderint :* pero aviendo recibido el cuero parte de la cacochymia biliosa supernatante , aunque *symptomatice* , podemos tener alguna seguridad , de que no sobrevenga dicho accidente , vaticinado por la con-  
turbacion de la vrina.

(7)  
Hipp. lib.  
4. apb.  
apb. 70.

Dicho morbo regio siempre es peligroso , dependiendo de qualquiera de dichas causas ; pero principalmente aviendo inflamacion erisipelatosa en el higado : siempre es peligroso , buelvo à dezir , aunque proceda de solo el vicio de la sangre , apareciendo antes del dia septimo , pues aunque es verdad , que à presençia de vna fiebre ardiente maligna , sin inflamacion en alguna viscera , se repurga la sangre del fermento maligno , no obstante , debo dezir , que no sirve dicha



repurgacion cutanea todas las vezes , que no guarde las condiciones , de que debe constar vna buena crisis : luego no apareciendo signos de coccion , por quanto se manifestó la ictericia en el principio vniversal , sin duda se halla nuestro enfermo en vn extremo , y calamitoso peligro : el exemplar nos dexó escrito Hippocrates en las epidemias , como puede v.m. ver en la historia de Hermocrates , quien se hizo icterico en el dia sexto , y despues perdió la vida.

Supuesto el prognostico , passó à la curacion , la que se ha de governar con quatro indicaciones : la primera , consiste en bolver à celebrar mas evacuacion de sangre , que las que v.m. ha executado : yà me acuerdo lo mucho que vituperan algunos Practicos la sangria , à presencia de vna ictericia , indicio cierto de aver mucha supernatancia biliosa , guiados de la siguiente advertencia , que escribió el Principe de los Griegos : (8) *Extremam perniciem esse morbo regio laborantibus venam secare , & non medicamentum bilem atram ducens imperare.* Verdadera es dicha sententia ; però no para el caso de nuestro Joven , en el qual , de ningun modo conviene purgar al presente , antes si sangrar , en vista de la inflammation erysipelatosà , que padece el hígado ; y aún el mismo Galeno en el lugar citado , no solo pone por remedio de la ictericia al purgante ; pero tambien à la sangria , porque sabe muy bien distinguir de causas , lo que dà à entender en estas palabras : (9) *Itaque qui icterum seu morbum regium ex obturatione incurrunt , sine febre permanent , qui vero ex inflammatione omnino febri-citant.*

De lo dicho se infiere , que si Galeno se hallasse entre manos con el caso de nuestro Joven , al presente no haria otra cosa mas , que sangrar , atendiendo à que la fiebre es ardiente , y la inflammation erisipelatosà , que son las dos causas de adonde tiene su origen symphthoma tan peligroso , lo que se infiere , tum de estas palabras : (10) *Ceterum ubi ferventis sanguinis plenitudo acutissimam accendit febrem subito vasquare expedit , &c.* Tum , d.c. siguiente dezir en el lugar citado : *in febribus ardentibus inflammationibus internis , &c.* Y aunque es verdad , que la supernatancia biliosa pide dàr remedio adecuado , que la minore en el principio , me parece que en el caso presente es escusado , pues si el purgante solo avia de servir , para minorar , yà este efecto està conseguido con el morbo regio symphthomatico ,

(8)  
Gal. de  
cur. icter.

(9)  
Gal lib.9.  
de comp.  
med. se-  
cund. locos  
cap. 1.

(10)  
Gal. lib.  
de curada  
rat. per  
sang. miss.

por quanto desde los vasos fue sacudida *versus cutem*, no corta porcion de dicha cacoehymia biliosa.

Siendo remedio adecuado la sangria, assi por razon de la fiebre, como de la inflammation, no dudaria bolver à sangrarle mas, todas las vezes que las fuerças estàn constantes, para tolerar remedio tan bien indicado, sino fuera porque v.m. le ha hecho quatro sangrias, y porque necesitamos vna evacuacion de sangre, que con grande promptitud aplaque, assi à la fiebre, como à la inflammation, y siendo cierto, en sentir de algunos Practicos, que ninguna evacuacion de esta estirpe puede con mayor celeridad refrenar el grande fervor, y orgasmo, que padece el mejor liquido, por hallarse grandemente alcalizado, rarefacto, y volatilizado, que evaquando alguna sangre arterial, desde luego me acomodo à la evacuacion de sanguijuelas hecha de las emorrhoidales, por quanto, no solo se evaquava de las venas; pero tambien de las arterias, que aun por esso el Docto Belino haze aprecio de las sanguijuelas, quando es necesario evaquar sangre de las arterias, lo que consta de este sentencioso dezir: ( 11 )

(11) *Quoties igitur res feret, ut sanguis mittatur ab arterijs, applicare byrudines bono erit, & cum arteria, ac venna capillares in quacunque parte corporis sint, poteris cuilibet parti corporis byrudines applicare, non autem soli ano, &c.*

Belino de  
sang. miss.  
prog. 8.

La segunda indicacion se dirige à refrenar el orgasmo de la sangre, y à laxar las fibras, y canales que constituyen al miembro inflamado, lo que se consigue dulcificando la bilis, el açufre, ò parte alcalina, que constituye tan grande rarefaccion, y efervescencia en dicho liquido: esto se logra mandando, que tome nuestro Joven dos vezes al dia la siguiente bebida fria à media nieve. R. Raizes de chicorias, y de escorzonera, anà ʒj. Cevada mondada, pug. ij. Flores de malvas, ʒß. cueza todo segun arte en agua de fuente hasta que queden ʒbiij. despues se cuele, y guarde. R. Del dicho cocimiento, ʒbß. Sal prunela, ʒj. Diamargariton frio, ʒij. Diascordio de Fracastoreo, ʒj. Xarave violado, y de chicoria, anà ʒj. me. En el interin que se administra dicha bebida, conviene fomentar el hypocondrio derecho, y toda la espina con este linimento, el qual ayuda grandemente à que con mas facilidad se logren dichas vtilidades. R. Azeyte violado, ʒij. Azucar de Saturno, ʒiß. Vinagre rosado, ʒiß. todo se agite muy bien en mortero, para que se haga linimento.

# LIBRO I. RESOLUCIONES 105

La tercera indicacion mira à satisfacer à la cacochymia biliosa, que supernata; pero esto se entiende, si naturaleza no hiziesse alguna evacuacion de las que acostumbra en tales lances, para libertarle de tanta opresion, como lo executò en Heraclides; pero no haziendo naturaleza de las valentias, que suele no, ay duda, que despues de aver sangrado, el mejor remedio es la purga, aun à presencia de la inflamacion, aunque es verdad, que este remedio no evaqua lo contenido en la parte inflamada, en sentir de algunos Practicos, que siguen el parecer de Hippocrates; pero siendo cierto esto, digo, que solo administrò el purgante en esta ocasion, para evaquer à dicha cacochymia biliosa, como causa antecedente, sin que pueda aver el menor temor de que la parte inflamada pueda recibir parte de lo cacochymo, que el purgante mueve desde el todo *versus ventrem*. Lo vno, porque quando se administra el purgante, yà el higa- gado inflamado, no puede recibir en sus tubulos nue- vo material: lo otro, que aunque fuera cierto lo pudies- se recibir, no tiene inconveniente, pues el purgante tan- to quanto mueve àzia dicha region, tanto evaqua.

Esto supuesto, y dado caso fuesen ciertos los inconve- nientes referidos, para repugnar la exhibicion del purgante, debo dezir, que por razon de la vrgencia, pues amenaza peligro de la vida, vna vez indicado dicho remedio, con generosidad, debe el Medico administrarle; consejo es, que en el caso de nuestro Joven nos dà el docto Santa Cruz, en estas palabras: (12) *At post venæ sectionem imminet ma- nifestum vitæ periculum, nisi copia pravi, & supervacanei humoris expurgetur, qui neque Chyliferibus potuit deponi: in tali eventu, melius est periclitari cum agrote, & pharmacum exhibere.* Siendo cierto, que conviene purgar à nuestro en- fermo, advierto, que sea con el siguiente purgante, por ser tan benigno. R. Ruybarbo, y ojas de sen, ana ℥j. chrisales de tartaro ℥ss. segun arte se extraiga tinctura con ℥iij. de suero destilado, y en la coladura se disuelva de condito de aiatartaro ℥ss. de Xarave de Rey ℥j me. Antes de passàr à la vltima indicacion, debo advertir à v. m. dos cosas de mucha utilidad: la vna es, que tan benigno purgante, se administre dos, ò tres vezes, para que dicha cacochymia se evaque en suficiente cantidad; la otra es, que el purgante se exhiba en algun dia vacuo, como en el dezimo, y duodezimo, para caminar con el acierto

(12)

Santa  
Cruz de  
in ped.  
mag. auct.  
cap. 12. de  
purg. re-  
vuls.

(13)  
Hipp.li.4.  
de morb.

acierto que amoneſta Hippocrates , en eſta ſentencia:  
( 13 ) *Medicamenta purgantia diebus imparibus non exhibenda ; bumer enim in corpore agroti magis turvatur in imparibus.*

(14)  
Gal. l. 13.  
met. med.

La quarta indicacion , tiene lugar deſpues de averſe libertado nueſtro Joven del peligro , pues ſe reduce à reſolver lo contenido en la parte inflamada ; y ſiendo cierto que la parte giva del hígado , es la que ha padecido la inflammation , debemos atender al modo que hallò el Principe de los Griegos , para hazer reſolucion de lo que queda impacto en dicha parte ; aviendo padecido vna grande inflammation , que es mover blandamente por vrina , como conſta de eſtas palabras : ( 14 ) *Nam ſicut iecinoris cauum per ventrem purgatur , ſic giva ctus per ea , qua modice urinas movent.* Para dár cumplimiento à eſta indicacion , tomarà el paciente por ſeis , ò ocho dias continuos , la mixtura ſiguiente , y ſea dos vezes al dia , dos horas antes del deſayuno , y por la tarde , tres horas antes de cenar.

R. *Agua de gramma , y de chicoria , anà ℥ij. Ojos de cangrejo preparados ℥ß. tartaro vitriolado , y ſal de agenjos , anà gr. vj. Xarave de Chicorias amargas ℥ß. Xarave de cortezas de naranja ℥ij. Tinctura de Marte aperitiva got. x. me.* En el interin ſe fomentará el hypocondrio derecho con eſte linimento , el qual diſpone grandemente , volatilizando lo impacto en dichos tubulos , para que naturaleza pueda reſolverlo. R. *Goma de ammoniaco ℥ij. liqueſe en ℥vj. de azeyte de agenjos , y entonces ſe añadirá de unguento de opilativo de zumos pro epate ℥j. bafamo peruſtano negro ℥j. mezeleſe muy bien para que ſe reduzca en forma de linimento.* Con eſto finalizo mi reſolucion , la que ſe ſugeta à otro parecer mas docto. Garganta la Olla , y Septiembre , diez y ſeis de mil ſeteſcientos y ocho.

) ✱ (





## RESOLUCION XXV.

DE VNA CONSULTA, QUE SE ME HIZO desde la Villa de Losar, sobre vna fiebre maligna acompañada de vna íctericia flava, y de vn fluxo de Vientre.

**B**ien se conoce, que v. m. observa aquella advertencia de Hippocrates: (1) *Morborum principium si consideraveris, ac deprehenderis, minime aberraveris*. Pues con tanto acierto ha conocido, que desde su principio es vna calentura maligna, la que padece esse consistente; y dize v. m. que los dos symptommas, que acompañan à la fiebre son vna íctericia flava, y vna diarrhea biliosa; pero con tal distincion, que la íctericia apareció primero à la entrada del dia sexto, cosa bien fatal, por dos razones; la vna, por aparecer antes del critico perfecto de la primera semana; la otra, porque aviendo aparecido la íctericia, en el propio dia totalmente se desvaneció, indicio proprio de que la causa, ó fermento febril maligno íctérico, que se avia empezado à sacudir àzia el cuero, se quedó dentro de los vasos, haziendo transmutacion aquella porcion que avia aparecido fuera; de donde se sigue, que vna vez commovida la supernatancia biliosa, y maligna, y no evacuada, el que dicho fermento detenido adentro, pueda hazer alguna metastasis àzia alguna parte principal, que produzca algun accidente impenfado: digo impenfado, porque vna vez hecha transmision de dicha cacochymia biliosa desde el cuero àzia las partes internas, apenas puede el Medico vaticinar el efecto, que puede producir, lo que dió à entender el dicho Principe en estas palabras: (2) *Morbi qui ad interna vertuntur in obscuro siti sunt, qui ad superficiem corporis erumpunt manifesti sunt*.

Dicha íctericia se estuvo oculta hasta el dia noveno, en el qual dize v. m. que naturaleza hizo crisis de la supernatancia biliosa, evaquandola àzia el cuero, y esta evacuacion la considera por critica, porque aviendo aparecido dicho symptomma, tuvo alivio el enfermo: el que tuviesse alivio no ay que admirar, si se atiende à aquella sentencia aphoristica de Hippocrates: (3) *Quibus in febribus morbus regius septimo, vel nono, vel undecimo, vel quatuordecimo supervenerit, bonum* Hago vn reparo, y es, que este alivio duró muy poco, porque

(1)  
Hipp. lib.  
de affect.

(2)  
Hipp. lib.  
de arte.

(3)  
Hipp. lib.  
4. aph.  
aph. 64.

aunque bolvió à aparecer la ictericia en el dia nueve, dia en que Hippocrates le considera por bueno, se quedava adentro el fermento maligno, que aun por esso el Principe de los Griegos publica por peligrosa la ictericia, que aparece despues del dia siete, lo que conita de estas palabras: (4) *Morbus regius*

(4) Gal. lib. *etiam post septimum periculo non vacat.*

4. apb. Dos cosas son las que comunmente hazen, que sea peligrosa vna ictericia despues del dia siete, conviene à saber malignidad, y inflamacion de higado, que aun por esso el grande Hippocrates en el aphorismo citado escribe esta advertencia: *Nisi dextrum hypocondrium obdurnerit.* Luego, si se atiende à la primera apariencia del morbo regio, y assi mismo à la segunda erupcion, se infiere, que la primera vez fue muy peligrosa la ictericia, segun aquella sentencia de dicho Hippocrates: (5)

(5) Hipp. lib. *Quibus in febribus morbus regius ante diem septimum accidit, malum.* Parece que en nuestro enfermo no se puede verificar, por verdadero, assi este aphorismo, como el sesenta y quatro, aunque no se experimenta aver inflamacion en el higado; porque en opinion de algunos Practicos; no solo se entiende el *ante diem septimum*, antes del critico de la primera semana; pero tambien, antes del verdadero critico de la segunda, y tercera semana: no obstante lo dicho, dexando opiniones, debo publicar, que assi el aphorismo sesenta y dos, como el sesenta y quatro, son verdaderos en el caso de nuestro consistente, porque en el aphorismo sesenta y dos habla Hippocrates del morbo regio, que se haze por crisis perfecta, à la qual no haze naturaleza, sino es en el dia septimo de la primera, segunda, ò tercera semana. En el aphorismo sesenta y quatro habla este Primario de la crisis imperfecta, la qual se haze por naturaleza en el dia nueve, y otros como dias intercalares: en estos dias, como imperfectos indicadores, suele hazer naturaleza sus crisis imperfectas, lo que no se logra en otro algun dia, como no sea el septimo de la semana.

Dize Hippocrates: *Quibus in febribus morbus regius nono, &c. Supervenerit bonum*, y no dice, *tercio, quinto, septimo, nono, &c.* Porque sabe muy bien que en los morbos agudos *simpliter*, rara vez se halla cocida suficiente porcion de la material causa, para que se haga crisis imperfecta con dicho morbo regio, antes del dia septimo, en los dias intercalares tercero, y quinto, y por esso advierte este gran Maestro, que *morbus regius ante diem septimum malum*. Luego es evidente, que se verifica

en el caso presente el *malum*, y el *bonum* del morbo regio, que en las fiebres agudas suele aparecer *ante septimum*, & *post septimum*, por vicio de la sangre, considerandole siempre por peligroso, aunque sea despues del septimo, aviendo inflamacion en el higado, o qualidad maligna fugeta, assi en la sangre, como en dicha supernatancia biliosa.

Dize v. m. en su consulta, que en el dia onze sobrevinieron cursos, los que en mi opinion son buenos, pues principiaron precediendo algunos signos de coccion: este fluxo de vientre es el que puede libertar à esse consistente, por quanto tenemos el exemplar en Heraclides, à quien le sobrevino vna Ictericia en el dia sexto, y sin duda huviera muerto, como Hermocrates, sino fuera por el beneficio de las tres evacuaciones tan copiosas, que le favorecieron, yà por fluxo de vientre, yà por vomitos, y yà por emorragia de narices, como lo declara el dicho Primario en estas palabras: (6) *Quibusdam morbus regius accidit sexta die: verum bis purgatio, per vexicam, aut alvus exturbata profuit, aut larga sanguinis eruptio velut Heraclides, qui decumbebat apud Aristocydam nam hinc ex naribus sanguis erupit, & alvus turgata est, & per vexicam purgatus est, & vigesima die iudicatus est, non velut Phanagora servus, cui nihil talefactus est, & mortuus est.*

(6)  
Hipp. l. 1.  
epidem.

De lo dicho se infiere, que segun el experimento, que tuvo Hippocrates en Eraclides, podemos tener probabilidad, que nuestro enfermo restaure su salud, ayudada naturaleza no solo con dicho fluxo; pero tambien, con los remedios, que como experimentados he de proponer en la curacion: dixé tener probabilidad, porque siempre tengo muy presentes aquellas tan misteriosas palabras del Celebre Paracelso: (7) *Experientiam aliquam habemus, sed eam non integram. Simplicium quidam aliquot naturas novimus, quae frigidae, &c. Existant ignaramus autem tempus ipsam facere, ut quandoque calida sint. Scimus, quod eadem uno die operentur, altero non operentur; hodie iuvent, cras noceant, ubi desperamus, ibi commodant, ubi speramus, ibi nos deserunt. Hodie certa, cras incerta existant. Neque enim illa in nostra potestate sunt. Quod autem in nostra potestate non est, id est fallax.*

(7)  
Paracelso  
in com.  
apb. Hipp.

El orden curativo, que v. m. ha de observar debe fundarse en tres indicaciones, y antes de passar à proponer la primera, digo, que sino fuera porque sobrevino el fluxo de vientre, sin duda la determinaria, el que se purgase nuestro enfermo, por ser

este el remedio adecuado, no solo para deponer la supertancia biliosa maligna; pero tambien, para evaquar el fermento virulento, y viscoso, que se contiene en el estomago. Este desempeño de ningun modo le fariá del Mannà, ni de el diatartaro, si del tartaro emetico, ò de mi Xarave hepatico, ò de otro vomitorio antimonial, por ser el específico remedio, que podia sacudir à dichos materiales.

Esto supuesto, digo, que la primera indicacion se reduce à cohibir dicha diarrea, si llegasse la ocasion: deben permitirse los cursos en quanto exista la tolerancia; pero luego que v. m. vea que las fuerzas empiezan à flaquear, es preciso dàr cumplimiento à esta indicacion suspendiendo el fluxo, para cuyo efecto se administrará esta mixtura dos veces en espacio de veinte y quatro horas, la que además de cohibir esta diarrea, destruye à la qualidad maligna, y mueve àzia el ambito del cuerpo, movimiento tan proficuo, no solo para evaquar la malignidad; pero tambien, para refrenar el fluxo, segun aquel dicho de Hippocrates: (8) *Cutis raritas ventris constipationem efficit.* R. Agua de cardo santo, y de llantién, anà ℥ss. de mi bezoardico ex tribus ℥ss. de tierra sellada preparada ℥ss. laudano liquido de Sydenam got. xij. Xarave de coral, segun la descripcion de Adriano ℥ss. Xarave de agenos ℥ij. me.

La segunda indicacion, consiste en apagar el fermento febril icterico maligno, lo que se consigue por medio de medicamentos inscidentes, volatilizantes, y bezoardicos, para que con su virtud alexipharmaca destruyan la malignidad: todo esto se logra disponiendo, que el enfermo tome dos veces al dia, por mañana, y tarde la siguiente bebida. R. Agua de agenos destilada, y agua de Buglosa, anà ℥ij. de mi bezoardico ex tribus ℥ij. tartaro vitriolado, y sal de agenos, anà gr. vj. Xarave de escorzonera, y de chicorias amargas, anà ℥ss. espi-rita de cuerno de ciervo got. iij. me. Este remedio se ha de proseguir hasta que se minore la fiebre, y la malignidad sea vencida.

La tercera indicacion, se dirige à desterrar las reliquias de dicha cacochymia biliosa, para impedir la recaída, y aunque es verdad conviene purgar, no obstante soy de opinion, que antes tome el paciente, por quatro dias continuos, la siguiente mixtura, para inscindir las reliquias del fermento virulento, y viscoso, y para reservar algunas obstrucciones, que padecen los tubulos de algunos canales de primera region. R. Agua de

(8)  
Hipp. l. 6.  
epidem.



*gramma*, y de prasio desfilada, anà ℥iſſ. rasuras de marsil preparadas gr. xx. sal de tartaro ℔ſſ. Xarave de cinco raizes sin vinagre ℥ſſ. Xarave de cortezas de naranja ℥ij. tinctura de Marte aperitiva gut. vj. espiritu de vitriolo gut. iij. me. Esta mixtura se debe exhibir dos horas antes del desayuno: despues del vſo de dicho preparante, se purgarà con este benigno. R. Ruybarbo ℥j. sal armoniaco ℥ſſ. cuezan levemente en ℔ſſ. de agua de chicorias amargas, al fin de la decoccion se disuelvan ℥iſſ. de condito de diartartaro, y por espacio de doze horas, se baga digestion à cenizas calientes, despues se cuele con fuerte expresion, y segun arte se clarifique. Este es mi dictamen, el que me parece se puede seguir, salvo meliori. De este mi estudio Garganta la Olla, y Junio, doze de mil setecientos y siete.

## RESOLUCION XXVI.

*DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA VILLA de Xarandilla se me hizo, sobre vnos insultos epilepticos, y calentura continua en un Niño de catorze meses.*

**E**N su consulta dize v. m. que à esse infante le acometiò vna calentura ayer à las diez del dia, y que à cosa de las cinco de la tarde le acometieron vnos insultos epilepticos, y para vencerlos ha administrado varios remedios adequados, y viendo, que tales insultos perseveran oy à las siete de la mañana, se me pide embie direccion de lo que se pueda executar, para que este infante se liberte de tan fatal accidente: y aunque v. m. dize, que la causa de esta epilepsia son ciertos vapores, que se comunican desde el estomago, por razon de averse coagulado alguna leche en èl, lo que manifiestan las continuas nauseas, y el aver vomitado, aunque en muy corta cantidad alguna leche caseada: no obstante, debo advertir, que en mi opinion, no es la coagulacion de la leche la causa mas principal de dichos insultos, aunque no puedo negar, que la coagulacion de la leche puede por si, excitar insultos epilepticos en los infantes, y no menos puede por si producir nauseas, y vomitos, como se experimenta cada dia; y aun el docto Tozzi lo testifica con estas palabras: (1) *A lactis etiam vicio vomitus sepijsime puerilis accidit, vel quia in ventriculo accessit,*

(1)  
Tozzi to.  
3. l. 3. apb.  
com. 24.

*Et coagulatur, vel quia sere abundans fibras laxat, atque adeo ad vomendum laecest.*

Esto supuesto, me he de detener en declarar tres cosas, antes de dar el prognostico: la primera, consiste en manifestar que no son la causa vapores, que se comunican del estomago, porque desde aqui nada se puede comunicar al cerebro, ni a otra parte, sino es por medio de los canales; opinion es esta, que la siguen muchos Practicos, y entre ellos Vvaldschmidio, quien a este intento habla assi: (2) *Verum tales effusiones non possumus admittere, quia ex ventriculo, & alijs partibus nihil potest deferri ad cerebrum nisi per vasa.* Y este modo de comunicacion tiene mas misterio de lo que suena, para cuya claridad digo, que acedada la leche en el estomago, este acido velica las fibras nerveas, las que al punto que tienen la irritacion se sigue vn movimiento espasmodico, al qual por consentimiento siguen assi las membranas del cerebro, como todo el sistema nervoso, por cuya razon se llama la epilepsia convulsion vniversal.

La segunda cosa se reduce à declarar, que sea lo que en nuestro infante vaticinen dichos movimientos convulsivos, que acompañan desde el principio à dicha fiebre: lo cierto es, que insultos epilepticos en presencia de calentura, y en vna constitucion de viruelas no pueden vaticinar otra cosa, que disposiciones para que este infante incurra en tales tumores parvulos: luego si otra vez no ha padecido ninguno de dichos insultos hasta la ocasion presente, que corre vna epidemia de viruelas, quedo cierto en que nuestro infante se llenará de estos tumorcillos en el dia quarto, esto digo de experienciá, por aver observado, que en el tiempo de ebulicion, han acometido insultos epilepticos à algunos infantes, esto proprio han observado algunos practicos, cuidadosos de adelantar esta facultad, y entre ellos se debe enumerar à Ricardo Morton, y no menos à Sydenam, quien pone por vaticinio de viruelas à dichos movimientos convulsivos, lo que consta del siguiente dezir: (3) *Epileptici insultus in infantibus variolarum saepe sunt praenuntii, quod*

(3) *Sydenam leptici insultus in infantibus variolarum saepe sunt praenuntii, quod*  
*sec. 3. c. 2. saepe sapinus observavit.*

part. 162. La tercera cosa, que he de declarar no menos vtil, es el dezir, que no solo es causa de que nuestro infante aya incurrido en dichos insultos, el acido engendrado en el estomago; pero tambien, el acido fermentativo de las viruelas, el qual acido, es medio para que los espiritus animales

(2)  
 Vvaldsch.  
 lib. 1. de  
 affect. cap.  
 66. 10.

males padezcan *positive*, los que se enfurezen, porque su equilibrio es perturbado por medio de la acritud de dicho acido, el que no solo enfurece à dichos espiritus; pero tambien irrita à las fibras nerveas, para que se muevan espasmodicamente, y antes de principiar el prognostico, es preciso saber el modo, como la leche se acedò en el estomago de este infante: es cierto, que no solo los medicamentos que se toman por la boca adquieren varias mutaciones, segun las varias condiciones del estomago; pero tambien los alimentos, y principalmente la leche, la que aunque es de naturaleza alcalina, facilmente se altera, y principalmente llegando à tocar algun acido desproporcionado; acedòse la leche, porque el fermento esthomacal se desproporcionò, y esta desproporcion la produjo el acido fermentativo de las viruelas, puesto vna vez en movimiento, que dicho acido es quien coagulò, y alterò à la leche lo testifica el color verde, y palido, de que consta aquella porcioncilla de leche, que arrojò el infante por vomito: es tan verdadero lo dicho, que sino fuera por dilatarme, lo probara con varias demostraciones.

Tocante al prognostico digo, ser comun entre los Practicos, que la epilepsia, que depende de la dentadura, ò de viruelas carece de peligro, porque cessà hecha la erupcion, assi de los dientes, como de tales tumorcillos, lo que he observado algunas vezes; y aunque es verdad han dicho algunos Profesores, que los Medicos generosos no se deben atemorizar de los insultos epilepticos, que acometen à los infantes en el tiempo de la ebulicion de las viruelas, debo dezirles, que parece no se acuerdan de la siguiente sentencia del grande Hippocrates: (4) *Febrem convulsioni supervenire melius est quam feбри convulsionem*: luego atendiendo à este aphorismo, parece, que mas es de Medicos generosos el està con cautela, y con poca seguridad de dichos insultos, que prometer ningun peligro, siendo cierto, que es mas dificultoso de desterrar el material morbifico, haziendo metástasis al sistema nervoso, que sugetandose en la masa de la sangre. Ultimamente digo, que nuestro infante se halla en grande riesgo de perder la vida, perseverando dichos insultos, ò bolviendo à repetir, despues de aver hecho naturaleza la erupcion de las viruelas; no està tan desnudo mi prognostico, pues algunos le confirman, y entre ellos Michael Etmulero, con estas palabras: (5) *Convulsionem ante eruptionem non metuenda, sed si continuant, aut redeant post expulsionem, saepe letales sunt.*

(4)  
Hipp. lib.  
2. apb.  
apb. 24.

(5)  
Etma lib.  
1. scđ. 15.  
art. 7.

Tres indicaciones son las que deben gobernar la curacion en nuestro infante: la primera se reduce à refrenar el furor, que padecen los espiritus, y à corroborar el cerebro, y suco nerveo: todo esto se consigue administrando à cucharadas el siguiente especifico, el qual absorve al acido, que irrita. R. *Raiz de contrabierwa*, ʒʒ. *Flores de tilia*, ʒj. *cuezan levemente en ʒvj. de agua de cerezas negras, en la coladura se disuelva de ojos de Cangrejo preparados*; ʒʒ. *de mi arcano contra epilepsiam*, gr. xvj. *Xarave de peonia*, y *Xarave simple de Quina*, anà ʒiij. *Xarave de dormideras blancas*, ʒʒ. *de spiritu oleoso de Silio*, got. viij. me.

La segunda indicacion tiene lugar despues que se aya libertado del paroxifmo, lo que mira à evaquer à la leche coagulada, y acedada, y asì mismo à sacudir del sistema nervoso aquellas particulas acido-acres, que le irritan, y para que esto se logre, conviene exhibir vn vomitorio antimonial, y sea de tres granos de tartaro emetico, el qual se mezclará con media cucharada de Xarave de peonia; y aunque le parezca à v. m. que es mucha cantidad, respecto de la edad, debo dezir, que no se minore, porque el acido exaltado, que se halla en el estomago, obtunde, y debilita la eficacia de dicho emetico. Debo advertir, que si con el uso del precedente especifico no se huviesse libertado del paroxifmo, que se administre el vomitorio en dicho insulto, por quanto la vrgencia, por razon del mayor peligro, no permite dilatar el vomitivo, que aun por esto dixo Valles: (6) *Scopus vrgentie omnem interturvat ordinem, que maxima causa est ut nullum inviolabile preceptum in hac arte sit, &c.*

(6)  
Valles lib.  
A. meth.

Tambien debo advertir, que v. m. no omita dicho emetico por dos cosas, que comunmente traen entre manos algunos Practicos: la primera es el dezir, que se fatigan mucho los espiritus, y se refuelven con vn movimiento tan violento, como el que se haze con el vomito, pues en mi opinion, esto no haze fuerza para dàr de mano à este remedio, porque aunque es verdad se fatigan los espiritus, tambien despues, que precede el efecto del emetico, llegan à gozar su equibral tranquilidad. Ahora pregunto, qual será mayor fatiga, la que tienen los espiritus para evaquer, ò la que padecen enfurecidos por el fermento epileptico? Es cierto, que esta vltima es la mas furiosa fatiga. La segunda es dezir, que de ningun modo se haga evacuacion por vomito en el tiempo de ebu-



ebulicion, y que si por hallarse muchas crudezas en el estomago, las quales piden evaquarse por vomito, fuesse necessario administrar remedio, que promueva tal evacuacion, que sea vn vomitivo leve, y de ningun modo sea antimonial: verdad es, que ay Autores, que tal publican, y aun me acuerdo que Morton sigue esta propria carrera; pero habla con distincion, pues dize, que no se exhiba vomitorio antimonial, sino es que la necesidad lo pida, como consta de estas palabras: (7) *Vt antimoniale, siue quodvis aliud Drastringemeticum sine urgenti necessitate exhibeat, &c.* Antes de passar à la vltima indicacion, pregunto, sera bastante urgencia, para administrar dicho emetico el ver, que està indicado, à presencia de vnos insultos epilepticos tan funestos?

La tercera indicacion consiste en precaver el peligro, que ay de repetir dichos insultos, y para dar cumplimiento à esta indicacion conviene, que se exhiba à intervalos alguna cucharada del especifico, que va recetado en la primera indicacion. Si bolviessen à repetir los insultos, ò no cediessen al vomitivo antimonial, en tal caso se halla en mucho estrecho la vida de esse infante: en esta suposicion conviene hazer vna leve evacuacion de sangre, aplicando en vn tobillo tres, ò quatro sanguijuelas, las que no solo evaquen de aquellas venas; pero tambien de las arterias capilares, la que es muy proficua en el caso presente. Asì mismo se administrará mi arcano *contra epilepsiam*, y sea solo, dando cantidad de quatro graos en media cucharada de agua de flor de Tilia, el qual arcano se repitirá de tres en tres horas: en el tiempo del paroxifimo se fomentarán las narices, y las sienes con esta mixtura. R. *Elixir proprietatis*, ʒiʒ. *Thiaca magna*, ʒj. *Azeyte flavo de succino*, got. vj. *Espiritu de sal armoniaco*, ʒʒ. me. Advier-to, que los polvos que lleva el portador es el arcano *contra epilepsiam*: y con esto concluyo mi resolucion, y me alegraré, que de ella resulte el feliz exito, que se desea. De este mi estudio, Garganta la Olla, y Julio dos de mil setecientos y seis.

(7)  
Morsò de  
apar. 7.  
variol. c. 7.



## RESOLUCION XXVII.

**DE VNA CONSULTA, QUE DESDE**  
*la Villa de Tornabacas se me hizo, sobre si se podia curar*  
*una Quartana, à presençia de una epilepsia, que siete años ha*  
*que la padece un adolescente.*

**M**edicus igitur distributionem etatum hominis considerare debet, nec non etatis medicina, etatis morborum, & etatis ipsius temporis: escribió Paracelso, aconsejando à los Medicos; (1) y observando v.m. tan buen consejo, haze recuerdo en su cõsulta de la edad del enfermo, pues dize, que es adolescẽte: y de la edad de los insultos epilepticos, pues dize, q̃ ha siete años, que los padece; publicando asì mismo, que la Quartana ha que le molesta cinco meses. Verdad es, que dichos insultos comunmente afligen à los muchachos; pero tampoco se libentan de padecer tan terrible morbo los adolescentes, y Jovenes, y no menos los consistentes, y senescentes. De esta opinion es el grande Hippocrates, pues claramente dà à entender, que en dichas edades puede padecer el hombre insultos epilepticos, los que por la mayor parte son incurables, lo que se infiere, si atendemos à la siguiente sentençia: (2) *Quibuscumque morbi comitiales fiunt ante pubertatem, mutationem accipiunt: quibuscumque autem vigesimo quinto anno, fere commoriuntur.*

Esto supuesto, digo, que v.m. reduce su consulta à dos cosas: la vna es, sobre si la epilepsia se puede curar à presençia de una fiebre quartana, por parecerle, que esta calentura es el remedio de los insultos referidos. No ay duda, que tan buen reparo và fundado en aquella advertençia de dicho Principe: (3) *A quartana capti non admodum à convulsionibus capiuntur; si vero prius capiuntur, & quartana supervenerit, liberantur*: y no menos es testigo nuestro adolescente de lo verdadera, que es dicha sentençia, pues en espacio de siete años no ha logrado la interpolacion en dichos insultos, hasta que fue subseguida dicha calentura, lo que no debe admirar à quien supiere, que la epilapsia es una convulsion universal, y à quien tuviere presente lo sentencioso de este aphorismo: (4) *Qui à convulsione, aut distensione nervorum tenetur, febre superveniente liberatur.*

Tampoco debe admirar, buelvo à dezir, que los que padecen

(1)  
 Paracelso  
 in lib. 1.  
 apb.  
 Hipp.  
 com. 2.

(2)  
 Hipp. lib.  
 3. apb.  
 apb. 7.

(3)  
 Hipp. lib.  
 5. apb.  
 apb. 70.

(4)  
 Hipp. lib.  
 4. apb.  
 apb. 57.

insultos epilécticos incurran en fiebre quartana, quando no admira el que los melancolicos se hagan epilécticos, y menos el que estos se hagan melancolicos, atendiendo à que el dicho Principe lo experimentò muchos siglos ha: (5) *Melancholici sunt epileptici. & epileptici melancholici*: pero me acuerdo, que nuestro Primario no menos observò, que la fiebre quartana es cierta crisis de la epilepsia, como consta de estas palabras, que escribió en el libro citado: *Et qui morbo sacro corripiuntur quartana superveniente liberantur*: la razon de esto no puede, en mi opinion, ser otra que la siguiente: todos saben que el humor melancolico, que produce à la quartana es acido: luego si este acido llega à velicar à las fibras nerveas, y à enfurecer à los animales espiritus, precisamente se han de seguir dichos insultos epilécticos: luego si el acido que produce à estos insultos llegasse à tocar la masa de la sangre, de necesidad la ha de hazer fermentar, subsiguiendose la fiebre quartana.

(5)  
Hipp. lib.  
6. epidem.

La otra se reduce à dezir, que no se puede dár otro modo de curacion en nuestro adolescente, que esperar à que pàsse de los veinte y cinco años: yà veo, que v.m. haze esta proposicion fundada en la siguiente sentencia de dicho Primario: (6) *Quicumque iuvens morbo comitiali laborant, mutatione maximè etatis, & temporum, & locorum, & victuum quoque liberantur*. Advierto, que por el termino *iuvens* entiende Hippocrates por aquellos, que no han llegado à los veinte y cinco años; que espere nuestro adolescente aora dos años padeciendo las quartanas, ò padeciendo dichos insultos, no me parece bien, quando me consta, que el Altísimo criò medicinas muy especiales para poder vencer, así à la epilepsia, como à lo que algunos siglos ha llamaron *oprobrium Medicorum*.

(6)  
Hipp. lib.  
2. apb.  
apb. 44.

Dezir v.m. que nuestro enfermo tenga dieta, guiado del consejo de dicho Primario, me parece muy bien, pues haziendo desordenes en el *victus ratio* no ay duda, q̄ así la quartana, como la epilepsia tomaràn mas altas raizes; però querer fiar la curacion de males tan funestos en sola la dieta, no es cosa acertada, por ser falaz remedio, si se considera por el vnico curativo: que la dieta sea remedio conservativo de la salud, y preservativo de dichos insultos, despues de aver sido destruido el fermento, es opinion de los mas Practicos, y del Docto Valles, quien la confirma con estas palabras: (7) *Victu, & auxilijs perficitur omnis curatio, sanitatis tutela victu tantum*.

(7)  
Valles lib.  
1. meth.

Dezir que esse adolescente mude de temperamento, esto es, que mude de ayre, en mi sentir no es del caso, por quanto el temperamento de essa Villa es bueno, y assi mismo el ayre, à cuyo contacto està acostumbrado nuestro enfermo: luego no siendo el morbo, que le molesta ningun afecto de pecho, antes si del sistema nervoso, se infiere no ser el vnico remedio la mutacion de temperamento: *Mutatione maxime locorum*. Vltimamente remata v. m. su consulta resolviendo, que no conviene curar la quartana, por ser esta el vnico remedio de la epilepsia, por cuyo motivo no se ha atrevido à administrar los polvos de quarango, ni el vino del Rin de Talavera. Y antes de passar à la curacion, debo dezir, que sin duda incurriria el adolescente en dichos insultos nuevamente, tomando dicho febrifugo, si se hiziera vna simple curacion, como le sucediò à aquel Pastor, de quien quenta el Docto Grugero, que padeciendo vnos insultos epilepticos, que periodicamente repetian en algunos meses, le sobrevino vna fiebre quartana, y siendo destruydo su fermento con el mejor febrifugo, bolviò à repetir la epilepsia à dicho Pastor. (8)

(8) *Grugero* Se infiere de lo arriba dicho, que aunque se cùre la quartana, no bolverà nuestro enfermo à incurrir en dichos insultos, si se executare vna curacion compuesta, ò mixta, que mire, no solo à la quartana; pero tambien à la epilepsia, pues aunque al presente no padece tales insultos, debemos tenerles muy presentes, esto es, como si actualmente acompañassen à la quartana; y en esta suposicion, digo, que se debe gobernar la curacion con tres indicaciones; la primera consiste en evaquar las crudezas, ò acido viscoso, contenido en el estomago, y en otras vias de primera region, y para conseguir esto se administrará vn vomitorio antimonial, compuesto del modo siguiente, el qual, no solo es vtil para la quartana; pero tambien es muy profiquo, para impedir la nueva reversion de dichos insultos epilepticos. R. *Agua de flores de tilia*, ℥ij. *Tartaro emetico*, gr. vj. *Oximiél eschilitico*, ℥B. *Espirita de canela*, y de *sal armoniaco*, ana got. iiii. me. Antes de passar à la segunda indicacion, debo advertir, que dicho vomitorio se administre en el dia de la accesion de la quartana, y sea dos horas antes, pues de este modo se logra hazer vn grande sacudimiento, y minoracion del fermento febrifico, que



aun por esso el Principe de los Arabes escrivio lo siguiente, en abono de dicha advertencia: (9) *Et vomitas ante Paroxysmum quicumque humor sit, aut alevat paroxysmum, aut errandicat ipsum.*

(9)  
Avicenna  
lib.4. fem.  
1.

La segunda indicacion se reduce à preparar lo restante de la causa material, à dulcificar ambos acidos, y à abrir las obstrucciones, y vltimamente à evaquer epicriticamente dicho material, yà preparado. Lo primero se logra haziendo, que nuestro adolescente tome por ocho dias continuos, dos horas antes del desayuno la siguiente mixtura. R. *Hierva the*, ℥℔. *Sal de tartaro*, ℔℔. *infundase en ℥iiij. de agua de cortezas verdes de nuezes; passadas seis horas se cuele, y en ella se disuelva de ojos de Cangrejo preparados*, ℔j. *Antimonio diaphoretico marcial*, ℔℔. *Cinabrio nativo preparado*, gr. iij. *Xarave de dos raizes sin vinagre, y Xarave de peonia mayor*, ana ℥℔. *Tinctura de Marte aperitiva*, got. vj. *me.*

Aunque todos los medicamentos, que componen à dicho remedio son muy acomodados para los referidos fines, debo dezir, que assi la hierva the, como el agua destilada de cortezas de nuezes verdes, son dos remedios muy singulares para esse adolescente. Si es el the con su sal volatil atenuará à la sangre, y al succo nerveo, volatilizarà à estos dos liquidos por la virtud incisiva, y atenuativa de que consta, y vltimamente quitarà las obstrucciones, absorviendo à dicho acido. No se admire v. m. que esta hiervecita produzca tantas vtilidades, y aun me acuerdo, que muchos Practicos la alaban, no solo para los fines referidos; pero tambien para otros muchos, y entre ellos el Docto Vvaldschmidio, quien confirma lo dicho, con estas palabras: (10) *Siquidem dum sanguinem atenuat, & minutissima vasa perreñat, obstruñones reserat, omnem muccam, sive omne viscidum, saponis instar detergit: contat enim sale volatili acri oleoso, quo, & viscida resolvit, & resoluta per sudores, & urinam elutriat, &c.*

(10)  
Vvaldsch.  
t. 2. disp.  
35. de pon  
tu theca

Si es el agua de las cortezas de nuezes es muy especial, pues con la mucha sal volatil de que abunda, no solo destruye al acido de la quartana; pero tambien al acido, que produce à la epilepsia: que abundan dichas cortezas de tanta sal volatil lo testifica la experiencia, por quanto

se observa, que en las heridas penetrantes de pecho absorben al acido, disuelven, y volatilizan à la sangre grumosa, que comunmente se extravassa en la cavidad del toraz. Algunos Boticarios conocieron, que dichas cortezas abundan de dicha sal volatil, lo que no ignorò Leonardo Capua, quien escribe lo siguiente en abono de las

(II) cortezas de nuezes: (II) *Corticem nucum viridum multo Capua in sale volatili divitem esse, & potens grumos sanguinis dissolvit. 5. vere, ac illius acetositatem emendare.*

Despues de hecha dicha preparacion purgarà v. m. à esse adolescente epicriticamente, y sea con estas pildoras. R. *Extracto catholico*,  $\mathfrak{z}\text{ss}$ . *Mercurio dulce sublimado*, gr.  $\text{vj}$ . *De mi arcano contra epilepsiam*, gr.  $\text{vj}$ . Todo se mezcle muy bien, y con unas gotas de Xarave de flores de tunica se formen pildoras pequeñas, y se doren: esta cantidad es la que cada vez se ha de administrar, advirtiendo, que se deben exhibir por tres, ò quatro vezes, interpolando dos dias entre toma, y toma.

La tercera indicacion se reduce à destruir el fermento de la quartana, à totalmente abatir el acido de la epilepsia, y à corroborar el compage de la sangre, y del succo nerveo, que de este modo, no solo puede quedar libre nuestro enfermo de la quartana; pero tambien de insultos tan antiguos, y para dar cumplimiento à tantas utilidades, como pide esta indicacion, es conveniente, que por espacio de quarenta dias se administren dos dragmas del siguiente electuario, las quales se disolveràn en onza y media de agua de cerezas negras, y en otro tanto de agua de cortezas de nuezes verdes, y advierto, que esta cantidad se ha de exhibir dos vezes al dia.

La composicion del electuario es esta, *Polvos subtilissimos de quinaquina*,  $\mathfrak{z}\text{ss}$ . *De mi bezoardico ex tribus*,  $\mathfrak{z}\text{x}$ . *De mi arcano contra epilepsiam*,  $\mathfrak{z}\text{ss}$ . Todo se mezcle muy bien por levigacion, y con la cantidad suficiente de Xarave de Tilia compuesto se haga electuario. La composicion del Xarave es la siguiente. R. *Cortezas de quarango*,  $\mathfrak{z}\text{j}$ . *Visco quercino*, y *hierva the*, anà  $\mathfrak{z}\text{ss}$ . *Flores de Tilia*  $\mathfrak{z}\text{vj}$ . *Sal de Armonia*,  $\mathfrak{z}\text{j}$ . Cuezca todo segun arte en agua de fuente basta que quede  $\text{lb}\text{ss}$ . Despues se cuele con fuerte expresion, y à la coladura se mezclará la cantidad suficiente de azucar clas

clarificado, para que se haga Xiravi. Está v. m. advertido, que los dos papeles de polvos, que lleva el portador, son el bezoardico, y el arcano; y con esto concluyo mi resolución, la que se subordina à otro mejor parecer. Deste mi estudio Garganta la Olla, y Junio, diez y seis de mil setecientos, y siete.

## RESOLUCION XXVIII.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE ARROYO  
Molinos se me hizo, sobre una terciana nota, que se biza  
perniciosa, complicandose vn letargo, por aver bebido  
largamente agua de limon en el tiempo  
de la accesion.

NO es de nuevo, que el comer, y beber en el tiempo de la accesion de vna terciana sea medio, para que reluzca algun symptomata soporifero, que la haga perniciosa, y à vn caro, y à vn letargo, y à vna apoplexia, &c. lo que no debe admirar al Medico, que huviesse leído el siguiente caso, que refiere Heredia: (1) *Ego iam vidi egrotum non longo tempore ab accensione tertiana nota cibatum, in apoplexiam incidisse à qua satis difficile liberari potuit.* Luego si el enfermo de Heredia incurrió en dicho accidente, por no aver sido administrado el alimento, bastante lexos de la accesion, sin duda el Joven sobre quien v. m. consulta, ha tenido mayores disposiciones, para que la terciana se huviesse hecho perniciosa de primera especie, aviendo faltado lo que manda observar Hippocrates, en esta sentencia: (2) *In accensionibus abstinere oportet: nam dare cibum nocuum est, & quibus per circuitum fiunt accessiones, &c.*

(1)  
Heredia  
tom. 3. de  
mor. acuta

(2)  
Hipp. l. 1.  
aph. aph.  
11.

Por no ser observado de cura regular este consejo, se experimentan cada dia, algunas infelicidades en los que padecen tercianas, que carecen por su naturaleza de peligro. Grandemente advierte, dicho Principe: *Nam dare cibum nocuum est.* Si atendemos à lo que comunmente se experimenta con vn hombre furioso, y iracundo, que con este, nada se puede hazer bien: lo proprio sucede con naturaleza, en el tiempo de la accesion, la qual, como se halla furiosa, no puede atender à fermentar el alimento, que se toma en este tiempo, porque se halla perturbada, y enfurecida con el fermento febril, y por  
este

este motivo se prohíbe el dár alimento en el tiempo de la accesion de aquellas fiebres: *Quibus per circuitum fiunt accisiones*. No soy yo el primero, que llama à las accisiones de las fiebres intermitentes ira, ò furia de la naturaleza, quando consta, que mucho antes lo escribieron algunos Prácticos, y entre ellos es el docto Paracelso, quien à este intento habla así: (3) *Notate igitur periodos, paroxismos, & accisiones omnes esse naturæ iram, eiusque furorem, quamquam aliud genus iræ sit periodus, aliud accessio, aliud paroxismus, aliud exacerbatio; omnia tamen hæc ira naturæ sunt, orta ex offensionibus, quas natura à morbo pati cogitur, aut morbus pati cogitur à natura.*

Esto supuesto, digo, que bien se verifica en esse Joven lo que el grande Hippocrates dixo del sueño, *que era una cosa ciega, y obscura*. No se verifica la obscuridad en el caso presente, por lo que publicó vn Poeta del sueño, llamandole imagen de la muerte, si porque su obscuridad engaño à v. m. con cierta semejanza, yà que no en la causa: *Similitudines parere errores etiam bonis Medicis, contrarium autem facere causam*. Conoció el dicho Primario. (4) Antes de passar à la causa es preciso dezir, en que ha estado esta semejança: provida la naturaleza dispuso, que la vigilia fuesse al sueño *alternatim*, para que con el sueño, no se experimentasse aquella obscuridad de Hippocrates; que aun por esso dixo Ovidio: *Quod caret alterna requie durabile non est*. Aqui està yà descubierta la semejança, pues viendo v. m. que se siguió la vigilia al sueño, que con tanta molestia acometió en el tiempo de la accesion, de està terciana nota, quedó seguro de que pudiesse relucir dicho accidente en la accesion presente, y menos parecerle, que el aver bebido el agua de limon para apagar la sed, que le afligia, pudiera aver ocasionado la pernicié.

Tocante à la causa, que yà v. m. propone por ocasional, parece increíble, que nuestro Joven pudiesse incurrir en dicho veterno aviendo bebido està larga porcion de agua de limon, siendo cierto, que el acido vegetal del limon, destruye à qualquier azufre narcotico, lo que v. m. puede experimentar infundiendo vn poco de opio, en zumo de limon, pues el acido de este, destruirá al sulphurnarcotico del opio; pero esto no repugna, quando sabemos, que el acido debe ser proporcionado, para que suceda lo dicho: luego hallandose remiso en el agua de limon dicho accido vegetal, este nunca pudiera vencer al azufre narcotico.

Pro..

(3)  
Paracelso  
in com.  
aph.Hipp.

(4)  
Hipp. l. 2.  
epidem.



Propone v. m. por causa interna de dicha pernicié al humor flemático, lo que prueba con authoridad de Galeno, la que concedo por cierta, tocante al lugar, que v. m. cita; pero no tocante à que sea verdad su misterioso dezir, quando me consta, que no es el humor flemático, quien produce los afectos soporosos, si vn azufre narcótico, que se comunica al cerebro, y fugo nerveo, y este azufre no solo produce el sueño preternatural; pero tambien al natural, hallandose proporcionado, y domestico: de este parecer, son los mas modernos, y pues el docto Jatrias habla tan à esse intento quiero referir lo siguiente: (5) *Cum narcoticum sulphur, vel in alimentis, vel in sanguine existens exaltatur, ac cerebrum petit, tunc cerebri pori clauduntur, & spiritus a motu necessarij redduntur inepti ob fixationem, & somnus oritur; si non admodum sulphur exaltatum est, vel somnus naturalis, vel qui parum à naturali differt, generatur; si exaltatur magis, & etiam incenditur, tunc letargum efficit.*

(5)  
Jatrias li.  
1. trat.  
med. ca. 6.

De todo lo dicho se infiere, que el aver bebido la porcion de agua de limon, en el tiempo de la accesion, solo pudo ser ocasion para que el azufre narcótico, que yà se hallava dispuesto à producir la pernicié se pudiesse en movimiento al contacto de dicho accido vegetal: luego la causa proxima de dicha pernicié no es otra, que averse mezclado dicho azufre narcótico con el fermento salino acido productor de la tercianna. Llegando al prognostico, me contéto con dezir lo que escribió Heredia sobre el referido enfermo: *Aqua satis difficile liberari potuit.* Pues me acuerdo de aquel celebre consejo de de Paracelso: (6) *Medicus autem non debet loqui temerarie, sed scienter, & iuxta artem medicam.*

(6)  
Parace. in  
lib. 1. apb.  
Hippo.  
cor. 12.

El orden curativo para ser acertado se ha de fundar en tres indicaciones: la primera se dirige à evaquer inmediatamente, que se remita la accesion, y el modo de evaquer ha de ser por vomito, la qual evacuacion es la proficua para poder minorar el fermento febrifico, y para abatir la causa, que produce à dicho letargo, pues en opinion de Elmoncio, se contiene la causa del Verno, y de otros afectos soporíferos en el ventriculo, como consta de estas palabras: (7) *Somnus vero, item sopor, Coma, Cethocus, vertigo huiusque generis accidentia ab ore stomachi promanant.* Para que dicha evacuacion se logre, administrará v. m. vn vomitorio antimonial, el qual es encomendado por praticos de buena nota, no solo para esta especie de tercianna

(7)  
Elmoncio  
lib. de fe-  
brib. c. 2.

terciana pernicioso; pero tambien para todas las fiebres intermitentes, que carecen de pernicio, que aun por esto Lucas Tozzi, seguro de la experiencia lo encomienda con estas palabras:

(8) *Inter ea, quæ febrile fermentum seu degenerem à sanguine humorem extra corpus eliminant, tutioraque sunt vomitoria ex infuso crocimentalorum, reguli antimonij, alius ve similis.* El vomitorio antimonial se dispondrà de este modo. R. *Agua de salvia ℥ij. tartaro emetico gr. vj. oximiel scytlitico ℥℔. spiritu de sal armoniaco, y agua essental de canela, anà got. v. me.*

La segunda indicacion se reduce à quitar el vizio comunicado à la sangre, y suconerveo; este vizio es el azufre narcotico, y esto se consigue administrando remedios, que con peculiaridad, y no menos brevedad destruyan à dicho azufre. La tercera indicacion, consiste en abatir, y vencer al fermento febrifico, y en corroborar à los nervios, y à dichos liquidos: esto solo se logra, con el uso de los febrifugos, y principalmente con la Quina. Estas dos ultimas indicaciones, es preciso sean atendidas, passadas tres horas despues del efecto del emetico, para precaver no solo la complicacion del letargo; pero tambien, la exacerbacion de la fiebre, y para que *sine mora* se de cumplimiento à dichas indicaciones, conviene, que cada tres horas tome esse Joven la siguiente mixtura. R. *Agua de Centaurea menor ℥ij. Quina subtilmente triturada ℥i℔. Sal de agenos gr. vj. polvos de Castoreo gr. iij. Xarave de Betonica ℥℔. Xarave de cortezas de naraça ℥ij. spritu de vitriolo, y de sal armoniaco, anà got. iij. me.*

En el interin, que se administra dicha mixtura se fomentará todo el occipucio, y la espina con este linimento. R. *Unguento marciaton ℥℔. polvos de Castoreo ℥℔ galvaneto de Paracelso ℥ij. azeite essencial de flores de la bendula ℥℔. me.* Es este linimento no solo especial para volatilizar, y quitar el coagulo, que en algun modo suele introducir en los espiritus dicho azufre narcotico; pero tambien es remedio antifebril, por cuyo motivo usan muchos Practicos en la curacion de la terciana, y quartana de vegetales nervinos, que constan de muchas sales volatiles: *Tam per intus sumptionem, quam per extra apositionem.* Como puede v. m. ver en Elmoncio, quien para remedio de las fiebres intermitentes encomienda las sales volatiles, que se hazen de vegetales cefalicos, como de la Betonica, del romero, de la salvia, &c. Toda la dificultad de la consulta, consiste en

lo referido, por cuyo motivo no me detengo à proponer lo que se puede executar despues de averse libertado nuestro Joven del peligro; solo debo advertir, que si en la accessión siguiente no repitiesse dicho afecto soporifero, que en tal caso se repita dicha mixtura à mas largos intervalos. Este es mi parecer, el que subordino à otro mas acertado. De este mi estudio, Garganta la Olla, y Julio, veintre y tres de mil setecientos y siete.

## RESOLUCION XXIX.

**DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA VILLA**  
*de Tornabacas se me hizo, sobre vna perlesia galica*  
*subseguida à vn dolor*  
*Colico.*

**E**S preciso hazer recuerdo. de aquella advertencia del grande Hippocrates, para fundar en ella la resolucion de esta consulta: (1) *Medici esse praterita dicere, presentia cognoscere, & futura pradicere.* Dize la consulta, que fue vna colica la que mas de tres meses padeciò esse Joven; pero no solo, es necesario saber, que ay colica *generice*; pero tambien, que la ay *especifica*, y es tan necesario, que sin esto no se puede adequar la curacion, segun la variedad de la especie para seguir lo que aconseja el Principe de los Griegos, con estas palabras: (2) *Pro eodem affectu eandem locum vexante pro differentia causarum differente curatiome homines indigent.* Que aun por esso, el comun de los Practicos enumera tres especies de colica, conviene à saber, *fiactuosa*, *pitytosa*, y *beliosa*; pero no siendo estas suficientes, para poder inferir la que padeciò nuestro enfermo, es necesario referir otras muchas diferencias, como la Colica *Hipocondriaca*, y la *Hysterica*, la *Vermínosa*, la *Pestilente*, la *Escorbutica*, la *Píctonica*, la *Galica*, &c.

De lo dicho se infiere, que aviendo sido diuturna la Colica, se debe capitular por Colica *Píctonica*, lo que testifica la perlesia, que nuestro Joven padece en ambos brazos, y manos, y mucho mas cierto, se verifica si se atiende à lo que v. m. dize en su consulta, y es, que el enfermo sentia los dolores no solo en el colon; pero tambien en todo el abdomen, lo que es muy comun en la Colica *Píctonica*, ó *Píctaviense*, que son

(1)  
*Hipp. lib.  
 de med.*

(2)  
*Gal. lib. de  
 optima  
 secta.*

los nombres con que el docto Riolano apellida à estos dolores colicos. *Medici esse praterita dicere.*

*Prasentia cognoscere.* Patente està vna perlesia; pero no tan patente su especie, sino fuera porque aviendo reparado en cierta cosa, que v. m. propone en su consulta, se infiere ser, vna perlesia galica la que al presente aflige à esse Joven en la qual se mudò aquella Colica Pictonica Galica, que con tanta crueldad le afligió tres meses continuos, aunque con mayor intensión por las noches. No es de nuevo, que se muda vna Colica en algun afecto de los nervios, yà sea en gota como experimentò el grande Hippocrates en aquel varon, cuya historia encontrará v. m. en el libro de *humoribus*; yà en insultos epilepticos, yà en propria convulsion; pero lo mas comun se muda en resolucion de los nervios, lo que confirman todos los Practicos de buena nota, y entre ellos Jatrias, pues habla asì: (3) *Si Colicus dolor fuerit diuturnus, & à sale acido ortum duxerit in alios affectus degenerat gravissimos, in artbritidem, Epilepsiam, sed sepiissime in Paralysim.* Tambien puede mudarse dicha Colica en Apoplegia, pues no implica el que se muda en vna perlesia à la qual llamaron algunos Practicos Apoplegia particular.

Para venir en conocimiento de la causa de esta Perlesia, necesitamos saber qual es la que produjo à dicha Colica Pictonica: *praterita dicere.* Es pues, cierto acido peregrino, el qual belicando las fibras nerveas del intestino colon, era medio para que se convelieffen, se corrugaßen, y distendieffen dichas fibras, y asì mismo, para que fuesßen enfurecidos los animales espiritus, à cuya distension, y furor se seguian dolores tan crueles: *Corrugatio fit à salibus stipticis, & etiam à salibus acrioribus intestinum vellicantibus.* Escribiò el dicho Jatrias en el lugar citado. Conocida dicha causa se infiere, que desde el Colon, y membranas del abdomen dicho acido peregrino hizo metastasis à la espinal medula, el qual acido, inmediatamente que la llegó à tocar, por medio de su estipticidad introduxo estupefaccion en los nervios, y despues fue seguida la perlesia, que al presente padece nuestro enfermo. Digo, que es gallica, como lo testifican los dolores que en muslos, y piernas le afligen despues de hecho dicho metastasis: y aunque es verdad, que dichos dolores pueden padecerse sin que aya la menor sospecha de Galico, no obstante debo dezir, que en esse Joven lo testifican los proprios dolores.

(3)  
Fatrias li.  
3. trat.  
med. c. 12.



lores, pues le afligen mas de parte de noche. La calentura, que v. m. dize le acompaña, aunque erratica, y con algunos periodos, no debe admirar por ser muy comun acompañar fiebre à la perlesia, que se subfigue à vna Colica Pictonica, lo que confirma Riberio, con el siguiente dezir: (4) *Hinc corpus contabescit, febris interdum, alicuius ex intermitentibus typum referens, molestat, estque interdum, idque sapius, continua, ac lenta.* Bien me acuerdo, que dichas palabras las trae Riberio para dár à entender, que à dicha colica la acompaña calentura, y esto no quita el que sean muy del caso, à lo que voy probando, por quanto nuestro enfermo padecia calentura antes, que la colica se mudasse en esta especie de perlesia.

*Et futura predicere:* y obedeciendo à este vltimo dicho, passo à dár el prognostico, el qual no es muy seguro atendiendo à que assi los animales el spiritus, como los nervios, son los que padecen, q̄ aunpor esso Hippocrates escribió la siguiente sentencia: (5) *Morbis à venis Ortus levior est, quam qui à nervis.* Estoy poco seguro de que esse Joven restaure la salud, viendo la resistencia, que la perlesia ha hecho à los remedios, que v. m. ha administrado en espacio de dos meses, y assi mismo, experimentando, que essa calentura no ha podido resolver à dicha causa, quando sabemos, lo muy alabada que es la fiebre à presencia de vna convulsion, ò de vna perlesia; pero yà me acuerdo, que la calentura ha de tener ciertas circunstancias, que omito por la brevedad, y entre ellas, ha de ser vna, que Hippocrates notò, en estas palabras: (6) *Convulsionem soluit febris superveniens acuta, quæ prius non fuit, si vero fuit prius iam exacerbata prodest.*

Acuerdome de lo que advierte dicho Principe, quando dixe: (7) *Prosperè succedere est rectè facere, quod faciant qui sciunt.* Y de aqui passo à dudar, si ay algun motivo, que impida que la curacion, no se aya conseguido con tantos remedios internos, y externos, como v. m. dize ha administrado: en esta suposicion digo, que son tres los motivos, que comunmente suelen ocasionar, el que las enfermedades resistan à los auxilios: el primer motivo, es la inobediencia del enfermo, este no es, porque dize v. m. que ha tomado todo lo que ha ordenado: el segundo, es la superioridad de la causa: el tercero, es el ignorarla, y no me admira, que cada dia los Medicos, ignoremos las causas productivas de las enfermedades, quando es notorio à todos, lo difícil que es venir en co-

(4)  
Riberio l.  
10. prax.  
med. ca. I.

(5)  
Hipp. l. de  
locis in  
homine.

(6)  
Hipp. l. de  
coac. præ-  
not.

(7)  
Hipp. lib.  
de locis in  
homine.

nocimiento de la causa, como lo afirma Triberio, diciendo:  
 (8) *Quare promptum quidem est cognoscere eventum, sed difficulte  
 est ipsius causam consicere.*

(8)  
 Triberio  
 in comm.  
 apb. Hip.

Con razon llamò feliz, aquel gran Poeta à quien con  
 acierto llega à conocer las causas de las cosas, y es tan neces-  
 sario esto, que sin esta felicidad no podemos ser felices en la cu-  
 racion de nuestro Joven, quien tiene la felicidad de que en esta  
 ocasion aya rastreado la causa de tanta resistencia, y digo, que  
 son los dos vltimos motivos, conviene à saber, la superiori-  
 dad de la causa, y el averla ignorado v. m. Digo que la ha  
 ignorado, pues no haze recuerdo del fermento venereo, pa-  
 ra destruirle, y aunque es verdad haze v. m. mencion en la  
 consulta de vna Genorrhœa virulenta, que padeciò esse  
 Joven dos años ha, es solo dudando si puede ser con cau-  
 sa de enfermedad tan molesta: luego siendo conocido, que  
 dicho fermento venereo, es quien haze el mayor estrago,  
 podemos tener probabilidad de que nuestro enfermo restaure  
 la salud, aunque es verdad, se opone à esto esta extenuacion,  
 que v. m. dize padecen, no solo los miembros paraliticos; pe-  
 rò tambien, otros muchos, que no lo estan; acordandome de  
 aquel prognostico que Hippocrates escribiò tan à este inten-  
 to: (9) *Paralytici quibus præter motus impotentiam pars  
 affecta extenuatur incurabiles sunt.* Pero debo dezir, que en  
 esse Joven no se verifica al presente esta sentençia, por quan-  
 to la extenuacion, no es producida del modo que entiende es-  
 te Principe, si porque con la vehemencia de los dolores tan  
 crueles, que precedieron antes de subseguirse la perlesia  
 se extenuo vniversalmente el cuerpo, y es tan patente mi  
 concepto, que lo testifica, el que no solo se hallan extenuados  
 los miembros paraliticos; pero tambien otros.

(9)  
 Hipp. lib.  
 prorr.

Siendo cierto, que dicha sentençia no viene acomodada à  
 nuestro enfermo, passò à proponer la curacion, la que se debe  
 gobernar con las tres siguientes indicaciones: la primera, con-  
 siste en evaquar, no pocas porciones tartareas, que se contie-  
 nen en el estomago, y en otras partes de primera region, y en  
 sacudir parte del acido, que hizo metastasis à dicha espina,  
 para que deste modo, tengan mejor lugar las demàs indicacio-  
 nes: todo esto se logra, administrando vn vomitorio antimonial,  
 compuesto del modo siguiente. R. *Agua de flor de manzanilla*  
 ℥iij. *ojos de cangrejo preparados* ℥ss. *tartaro emetico* gr. vj. *Xa-  
 rare balsamico* ℥ss. *espiritu volatil oleoso de silicio* got. iij. mze.

La segunda indicacion se reduce à abrir las obstrucciones, que padecen las glandulas mesentericas, à absorver el acido, que como venereo es hidra, que produce todo el estrago, que se observa en nuestro Joven: y para dár cumplimiento à esta indicacion conviene, que por ocho dias continuos tome por mañana, y tarde la siguiente mixtura, pues se compone de remedios grandemente volatilizantes, y no menós diureticos, absorventes, y antivenereos. R. Raiz de china, ℥iij. Semiente de brusco, y de peregil, anà ℥j. Ojas de salvia, ℥ij. Flores de Tilia, y de hypericon, anà ℥℥. cueza todo segun arte en la cantidad suficiente de suero de leche de cabras destilado, hasta que queden ℥viii. despues se cuele, y guarda para recetar la mixtura de este modo. R. De dicho cocimiento, ℥iiij. Rasuras de marsil preparadas, ℥℥. Antimonio diaphoretico marsial, gr. viij. Xarave simple de zarça, ℥j. Espiritu de sal armoniaco, y tinctura de Marte aperitiva, anà got. iij. me.

La tercera indicacion mira à destruir al fermento venereo, y à quitar la obstruccion, que padecen los tubulos de las fibras nerveas, pues de este modo será restituído el suco nerveo à su debido tono, será corroborado, no solo su compages pero tambien el de la sangre, y vltimamente serán reducidas las fibras à su equibral tension: todo esto se puede conseguir si nuestro enfermo tomare por veinte dias continuos vn caldo de vivora, compuesto del modo siguiente. R. Visco quercino, y raiz de china, anà ℥℥. Cuerno de Cieruo crudo, y sasafras, anà ℥j. Cortezas de quarango, ℥ij. Ojas de hierba the, ℥j. Canela, ℥℥. Todo con vna vivora cueza segun arte en ℥℥j. de suero de leche de cabras destilado, hasta que mengue la mitad, despues se cuele con fuerte expresion: Esta cantidad es la que se ha de exhibir cada dia; pero ha de ser dividiendola en dos partes, porque la vna se ha de tomar por la mañana, y la otra por la tarde, mezclando à cada toma lo siguiente. R. De mi bezoardico ex tribus, gr. xvij. Sal de succino, gr. ij. Xarave simple de zarça, y Xarave simple de Quinaquina, anà ℥iij. me.

En todo el tiempo que durasse la administracion de dicho remedio, conviene fomentar dos vezes al dia toda la espina con el linimento compuesto de este modo, pues no solo es especial antiparalitico; pero tambien antivenereo. R. Galvaneto de Paracelso, y unguento de Mercurio simple, anà ℥iiij. Enjundia de vivoras, y azeite de palo santo destilado, anà ℥j. Azeite essencial de salvia, ℥℥. me. Si acafo estos remedios

(10)  
Fatrias l.  
1. trut.  
med. c. 3.

no alcançassen , no dudaria echar mano del Mercurio ; si las fuerças lo permitiessen , pues aunque este suele producir perlesias , no obstante le encomiendan muchos Practicos para curar las perlesias , aunque no tengan complicado gallico , que aun por esso Jatrias advierte lo siguiente , acomodado à mi intento : ( 10 ) *Immo ipsum Mercurium paraliticos non nullos , excitata salivatione , curasse observavimus* : luego mucho mejor se puede valer v. m. de tan vnico abforvente , siendo cierto , que en nuestro Joven se halla el referido fermento venereo ; pero advierto , que de ningun modo passe v. m. à vsar este remedio , sin que primero descanse el enfermo , à lo menos dos meses , para que en este tiempo se recrea naturaleza , y las fuerças se vigoren ; y con esto concluyo mi resolucion , la que me parece es muy al intento de lo que se me ha consultado , salvo *meliori*. De este mi Estudio , Garganta la Olla , y

Febrero treze de mil setecientos  
y seis.





## LIBRO SEGUNDO.

DE LAS RESOLUCIONES,  
que he dado sobre algunas consultas,  
que se me hizieron , siendo Medico  
Titular de la Villa de Medina  
del Campo.

### RESOLUCION PRIMERA.

DE VNA CONSULTA , QUE DESDE LA VILLA  
de Coca se me hizo , sobre vna afeccion hystertica , acompa-  
ñada de grande sed , y aridez de  
lengua.

Dize v. m. en su consulta , que esta Joven ha incurrido  
varias vezes en fuertes accidentes hystericos , que-  
dando siempre privada de sentido , y movimiento , y que  
ha que los padece despues de aver enviudado , y que aunque  
es verdad la han acometido quatro años ha , ninguna vez con  
mayor rigor , que la presente. Así mismo dize v. m. que ha  
resistido este morbo à quantos remedios especificos ha admi-  
nistrado , tanto *per intus sumptionem* , como *per extra appo-  
sitionem* , y que la lengua aparece arida , y que en revocan-  
dose del accidente exclama con grande sed , y congojas , pi-  
diendo con no menos ansia la den à beber agua ; y viendo v.  
m. tanta resistencia , me consulta pidiendo remedio , para que  
esta Joven se liberte de tanto aprieto ; y entrando en la reso-  
lucion de la consulta , debo dezir à v. m. ser grave el daño que  
se sigue de ignorar la causa , pues no se puede vencer el morbo ,

que aun por esso conociendo esta verdad el Docto Valles se atrevió à dezir , que de ignorar el morbo en su especie , y la parte afecta , no se sigue tanto daño para conseguir la salud , como de ignorar la causa eficiente : ( 1 ) *Adco profecto utilis est*

( 1 ) *Valles lib. causa cognitio , ut sapiissime obsit , multo magis causa ignoran-*  
6. *epidem. tia quam speciei morbi , & loci affecti.*

Todo lo dicho fue el motivo , que el Principe de los Griegos tuvo para escribir el siguiente consejo à su discipulo Glaucon : ( 2 ) *Causas morborum considerare debemus , ipsæ siquidem*  
( 2 ) *Gal. lib. 2. convenientem curationem nobis indicat.* Lo verdadero de este  
*de arte cu* consejo se experimenta en nuestra enferma , pues no ha cessado  
*rat. ad* dicho afecto , aunque v. m. ha administrado , yà el agua de  
*Glauc.* melisa alcanphorada , yà el agua theriacal mixta con agua de cerezas negras , yà el azeyte de succino disuelta en agua destilada de raíz de brionia , &c. y creo , que ciertamente perderà la vida esta Joven , sino ponemos todo cuydado en conocer la causa de passion hysterica tan molesta.

Fixando la consideracion en que v. m. dize , que despues de viuda se hallan los meses diminutos , y reparando en la aridez de lengua , en la sed tan clamosa , y en que el color del rostro està rubicundo , soy de opinion , que la sangre menstrual detenida en algunos tubulos del vtero , y fermentandose ha adquirido grande escandescencia , no por razon del fermento acido , que comunmente suele resultar de dicha detencion , si de cierto alcali exaltado , por cuyo motivo se han enfurecido los animales espiritus , y las fibras nerveas del vtero se han contrahido espasmodicamente con vn flogosis tal , que sin duda pudieramos sospechar aver alguna inflamacion en el vtero , y no fuera errado el concepto atendiendo , à que además de la sequedad de lengua , y sed tan molesta , acompaña algo de calentura.

Conocida yà la causa pues *convenientem curationem nobis indicat* : es preciso proponer el orden , como se debe go-  
vernar la curacion , y digo , que debe ser con quatro indicaciones : la primera consiste en laxar los canales del vtero , y en evaquer con sangria , para satisfacer à la diminucion de la evacuacion menstrual , à la que considero por causa antecedente de tan molesta afeccion , y para socorrer el flogosis , ò principio inflammatorio , que padece el vtero : en esta suposicion , digo , que darà v. m. cumplimiento à esta indicacion luego al punto , haziendo vn par de

sangrias de tobillos , aunque la enferma se halle en el paroxifmo hyfterico , pues la sangria de tobillo es vno de los remedios mas especificos , que ha inventado el arte , estando indicado , y no ay duda , que dependiendo la afeccion hyfterica de plenitud , se debe sangrar en la propria accesion , como lo advierte el Principe de los Arabes , diciendo : ( 3 ) *Et quandoque evadit cum phlebotomia.*

No de otro modo se puede libertar esta Joven , que sangrando con grande brevedad , pues dependiendo de plenitud à *retento sanguine menstruali* , es preciso , que la facultad vital se oprima , por la desproporcion , que padece el mejor liquido , y no de otro modo puede restaurar su natural compage , que celebrando sangria de tobillo en la propria accesion ; consejo es , que le dà Mercado , en estas palabras : ( 4 ) *Quam ob rem revocanda sunt , si periculum suffocationis imminet sanguine misso extalo.* No obstante extraño mucho el que v. m. no aya sangrado à nuestra enferma , fiandose solo en dichos especificos antihyftericos , quando Lazaro Riberio , que es su vnica epacta , lo advierte , como consta de estas eficaces palabras : ( 5 ) *Existimamus nos venæ sectionem posse celebrari , si pulsus fuerit validus , & manifeste plenitudinis notæ appareant.* Y ultimamente digo ; aver sangrado varias vezes de tobillo en el actual paroxifmo de vna passion hyfterica , manifestandose signos de plenitud , observando siempre efectos maravillosos , y por tanto , suplico à v. m. sea generoso en celebrar las sangrias propuestas , porque creo no se arrepentirà , si usare este methodo , pues como dixo Galeno : ( 6 ) *Methodus absque exercitatione non potest perfectos discipulos facere.*

La segunda indicacion consiste en sossegar la iracundia , que padecen los animales espiritus , y en moderar la agi- tacion convulsiva , que padece el vtero , siendo irritadas sus fibras , y para que todo esto indicado se cumpla , administrarà v. m. despues de la primera sangria , la siguiente bebida fria de nieve. R. Flores de violetas , ℥b. extraygase la tinctura con ℥vj. de agua de chicorias , en la coladura se disuelva de sal prunela , ℥b. Madre de perlas preparada , ℥j. Xarave de dormideras blancas , ℥j. Xarave de dialtea simple , ℥b. me. Bien conozeo que v. m. pondrà reparo en el narcotico , por quanto algunos Practicos le reprueban ; pero esto depende de ignorar lo muy provechoso ,

que

que

( 3 )  
Avic. lib.  
3. fem. 19.

( 4 )  
Merc. lib.  
2. de affec.  
mul. c. 3.

( 5 )  
Riber. lib.  
15. cap. 6.  
de hyss.  
pas.

( 6 )  
Gal. lib. 2.  
de loc. af-  
fect. c. 3.

que es , afsi dicho Xarave , como otro qualquier narcotico , para socorrer el actual paroxifmo hyfterico : afsi dicho Xarave , como el Laudano Opiato , y el Laudano liquido de Sydenam fofiegan los accidentes hyftericos , porque moderan los movimientos efpaſmodicos , que padecen dichas fibras , fofiegando la iracundia de dichos efpiritus , que aun por effo el grande Hippocrates eſcriviò lo figuiente en abono de eſta verdad : ( 7 ) *Vteros ad locum ſuum reducit*

( 7 ) *papaveris ſuccus potus.* Vltimamente , digo , que atendiendo à eſtas palabras , no faltan Authores , que publican ſer conveniente el Laudano Opiato , como vltimo remedio en todas las paſiones hyſtericas moleſtas , ò por mejor dezir deſeſperadas , como lo afirma el celebre Jatrias , di-

( 8 ) *In omnibus deſperatiſſimis matricis ſuffocati-*  
*nibus , omnibus que morbis ab utero enatis vltimum eſt*  
*aſſylum.*

La tercera indicacion ſe reduce à atemperar tanto incendio , à laxar las fibras nerveas del vtero , y no menos el compage de la ſangre , y afsi miſmo à deſtruir la exaltacion de dicho alcalyno , y para que ſe puedan lograr tan buenas vtilidades , tomarà eſta Joven dos vezes al dia la figuiente bebida fria de nieve. R. *Semiente de acederas , y de berdolagas , anà ʒj. Semiente de dormideras blancas , y de agnocafto , anà ʒß. quebrantenſe , y con ʒiiij. de agua de flores de Tilia ſe extraiga la emulſion , en la coladura ſe diſuelva de chriſtal montano preparado , y margaritas preparadas , anà ʒß. Xarave de eſcorzonera , ʒj. Eſpiritu de virriolo , got. v. me.*

Bien creo , que harà novedad à v. m. mandar administrar fria de nieve dicha emulſion ; pero debe borrarſe , ſi ſe atiende al grande flogofiſ , à la ſed moleſta , à la aſpereza de lengua , y à que eſta afeccion hyſterica ha acometido en tiempo eſtival , lo cierto es que fuele adquerir , afsi la ſangre , como la colera tal eſcandefcencia en eſte tiempo , que ſe ve el Medico obligado à exhibir con mano liberal , afsi las bebidas , como el agua , frias de nieve , tanto en el proprio paroxifmo , como fuera de èl ; y aunque es verdad no es conveniente dár la bebida fria de nieve en los mas accidentes vterinos , de cuya opinion ſon los mas Practicos , no obſtante me acuerdo , que las doctrinas no ſon *perpetua veritatis* , y que ſuceden en la Medicina tales caſos , y complicaciones , que ſe ve el Medico precisado à administrar remedio , que no eſtà en uſo , por pe-



dirlo, así la vrgencia del accidente, y la variedad de la causa: luego aunque suceda rara vez, éssa vez rara indica remedio raro, para destruir causa tan particular.

No ay cosa mas regular en la medicina, que negar el agua à los enfermos en el principio de las fiebres accesionales, hallandose con refrigeracion los extremos, lo que enseña el Principe de los Arabes, por estas palabras: *Si pedes frigidi fuerint non solum à cibo, sed à sorvitione abstinendum est*; pero debo dezir, que esta doctrina regular no impidió à Heredia, à que en el principio de la accesion de vna quartana exhibiessse agua fria, viendo, que al enfermo le molestava vna sed intensa, originada de grande vstion, con cuya exhibicion experimentò grande vtilidad: todo esto consta de estas sentenciosas palabras: (10) *Vidi semel quartanarium tam desperata siti in ipso rigore opresum, quod cum siti ardentissima febris comparari non posset, in quo tam grave synthoma, iecur, & ventriculum vri, totumque sanguinem atrabiliarium vstione esse redditum plane ostendebat, & in ipso rigore intus retractus, tam clamorosa sitim causabat, ut nisi tunc potus concederetur, velut rabie percitus animo linquebatur: ips potus aqua vtiliter datur, constatque experimento eos sanari, & nos etiam vidimus*: luego si Heredia conociò, que aliquando recedere ab arte est ars, y menospreciò en este caso particular, así la doctrina de Avicena ya citada, como lo que aconseja Hippocrates, por estas palabras: (11) *In sorvitionibus autem, & potionibus degendum est, donec febris imminuta fuerit*: porquè razon nó podrá el Medico administrar, así las emulsiones, como el agua, frias de nieve en la afeccion hyterica, à presència de vn tiempo estival, de vna aspereza de lengua, y de vna sed implacable en vna muger, que de su naturaleza es caliente?

La quarta indicacion mira à evaquar epicriticamente la cacochymia, que se contiene en la primera region, lo que se debe conseguir administrando tres, ò quatro mañanas continuas el siguiente benigno. R. *Condito de diastartaro, 3vj. infundase por espacio de doze horas en 3vj. de suero destilado, despues se cuele, y en la coladura se disuelva de pulpa de tamarindis recién extraida, 3ß. me.* Hago concepto, que v. m. puede repugnar los tamarindos por ser acedos, acordandose, que los acedos suelen excitar sufocacion vterina; pero no obstante ay afeccion hyterica, en la qual son los acedos el vni-

(10)  
Herad. to.  
I. cap. 66.  
sect. I.

(11)  
Hipp. lib.  
de affect.

co remedio , principalmente en vna muger de edad adolefcen-  
te , ò florente , y caliente de fu naturalezá , y afsi los tama-  
rindos , como otro qualquier acido , adminiftrados en modera-  
da cantidad , producen buenos efectos en la pafsion hyfterica;  
y mas aviendo vna fed tan intenfa , y vna lengua tan arida , co-  
mo la que fe experimenta en nueftra Joven. No faltan Practi-  
cos de buena nota , que encomiendan el oxicato , tanto admi-  
niftrado por la boca , como por ayudas , y aunque pudiera re-  
ferir palabras de diverfos Authores para confirmar lo dicho ,  
solo he de echar mano de las figuientes , que efcrive Lazaro  
Riberio , yà que v. m. le figue tanto : ( 12 ) *Clyfter ex oxica-*  
*to hyftericum paroxifmum ftatim cohibet , vapores illum effi-*  
*cientes comprimendo , & coagulando , idem præftat oxicatorii cu-*  
*dem ciathus ore affumptus* : luego fe infiere , que los tamarin-  
dos fon muy apropiados en nueftra enferma , pues además  
de evaquar lo cacochoymo , es preciso , que con fu acido ve-  
getal dulcifiquen al alcalý exaltado. Yà eftà concluida mi re-  
folucion , la que fe fugeta à la correccion de qualquier Doc-  
to. De este mi estudio , Medina del Campo , y Julio diez y  
nueve de mil feteçientos y treze.

## RESOLUCION II.

*DE VNA CONSULTA , QUE DESDE LA*  
*Villa de Rueda fe me bizo , fobre vna Terciana doble , que*  
*fe mudò en continua , y maligna , por aver fangrado*  
*en el principio.*

**Q**ualquiera Medico que consulta en los cafos arduos obede-  
ce à lo que nos aconseja el Philofofo , quando dize : ( 1 )  
*Vnusquisque de his , quæ per fe ipsum agi poffunt , consul-*  
*tet , quandoque per nos fiunt , neque femper eodem modo eveniunt ,*  
*& ideo confultamus* : por cuyo motivo haze v. m. efta consulta ,  
fobre la terciana continua , y maligna , que padece effe adolef-  
cente : y atendiendo à que la terciana tenia en fu principio  
conftitucion de doble , debo dezir , que cada dia experimen-  
tamos , el que vna terciana fimple fe muda en doble , y  
efta en continua , y maligna , y aunque es verdad , que fon  
muchas las caufas , que pueden hazer mudar el tipo à vna  
terciana , no obftante me acuerdo , que no es la menos  
principal el remedio de la fangria , pues muchas vezes fe

(12)  
Riber. 15.  
cap. 6. de  
hyft. paf.

(1)  
Arist. lib.  
3. magn.  
moral.  
cap. 3.

ha visto el duplicarse vna terciana simple, en el propio dia, que se celebra evacuacion de sangre, como observò Amato Lusitano en cierto Joven, del qual dize, que aviendo sangrado en el dia de intermision en aquel mismo dia se duplicò por la tarde la simple terciana, que le afligia. (2) Y no menos mudarse en continua siendo doble.

Dize v. m. en la consulta, que luego que incidiò el adolescente en la terciana doble le mandò sangrar para depèner la causa, pues de este modo seria ausentada la fiebre con brevedad, fundando su dictamen, en estas palabras del Principe de los Griegos: (3) *In principio morbi antequam augeatur, vires colabuntur, debent humores authores febris evacuari.* Pero v. m. caminò errado, juzgando, que Galeno escribió dichas palabras, por la sangria: luego sin duda fue mala inteligencia, quando este Principe atiende à la especie de la causa, que produce qualquier morbo, para evaquarela con remedio adequadò; y aunque es verdad, que la abundancia de humores pide evaquarese, *generico in principio*, no obstante me acuerdo que el remedio evaquatorio solo se adequa *specifico*, que aun por esto escribió lo siguiente, dicho Principe: (4) *Qui iam ex copia laborant, utetus ratione, vel inedia, vel purgatione, vel vena sectione curandi sunt.*

Es cierto, que en qualquier parte del cuerpo, se puede contener la materia febril, como se experimenta en las heridas, que existiendo en qualquier parte facilmente pueden producir fiebres, comunicandose alguna porcion purulenta, así à la sangre, como à la lymphá; pero atendiendo à las tercianas, es común sentir de los Prácticos, que estas tienen su materia febril asentada en el estomago, y en otras partes de primera region: luego siendo su causa interna no otra, que ciertos succos cacochymos crasos, y viscosos, los quales se estabulan en dicha region, y en ellos se fugeta el fermento salino ácido, se infiere, que la sangria no es el remedio adequadò, para poder en estas fiebres evaquar del foco, que existe fuera de las venas, y si alguna vez conviene la sangria, es por razon de la plenitud, ò de inflamacion, que acompaña à la terciana: luego no hallandose en nuestro adolescente, ni plenitud, ni inflamacion, antes si, mucha cacochymia en primera region, se debia aver evaquado con purgante *in principio*, y no con sangria, pues esta suele quitar la vida, lo que conociò el Principe de los Araves quando dixo: (5) *In stomachi eru-*

(2)

Amato

cent. 1.

curat. 11e

(3)

Gal. lib.

9. metode

cap. 5.

(4)

Gal. lib.

introd.

cap. 14.

(5)

Avic. lib.

4. fen. 1e

ditati.

*ditatibus non flebo tomes, & fortase interficies, propter aduentum debilitatis.*

No niego, que la sangria, es vn grande remedio, para vencer, y desterrar algunas fiebres, y es tan especial, que sin ella, no se pueden curar, como se observa en las que comunmente se llaman venenosas, y en las Gastricas, o inflamatorias; pero me consta, que al passo, que en estas haze maravillosos efectos, en otras, como las tercianas simples, y dobles las exaspera, y haze mudar en continuas, y malignas, con tal que no tengan acompañada plenitud quoad vasa, o alguna inflammation, que las constituya perniciosas, porque entonces, tan ageno esta de hazer daño la sangria, que en mi opinion, es la que unicamente, puede libertar del peligro à los tercianarios, y aun me acuerdo, de las siguientes palabras, que en abono de lo dicho, escribió el celebre Práctico Parisiense: (6) *Febres alis sunt venosae, alia Gastrica, id est quaedam phlogosin sequuntur potius venosi generis, quam viciū humorum in praecordijs contentorum; quae venosi sunt generis, ha primo quoque tempore per phlebotomiam cessant, quae alijs sunt generis non facile phlebotomia solvuntur, contra potius cathartico egent.* Luego si v.m. no evaquò la causa, contenida en primera region, con vn purgante, aunque lo mejor fuera vn vomitorio, no ay que admirar, el que la terciana se mudasse en continua, y maligna, que es lo que comunmente se observa quando se sangra vn tercianario, sin aver las circunstancias referidas, sino es, que antes se verifique aquel: *Et fortase interficies propter aduentum debilitatis*, de Avicena.

Yà que v. m. se haze tanto cargo del peligro en que se halla nuestro enfermo à presencia de la malignidad, no he de cansar la pluma en referir el prognostico, y por esta razon passo desde luego à proponer la curacion, cuyo orden se ha de medir con las tres siguientes indicaciones: la primera, consiste en abatir el fermento febrifico; en destruir la malignidad, y en vigorar al balfamo natural, sin detenernos al presente, à administrar purgante, que evaquè dicha cacochymia, por no permitirlo las fuerças, sino es que sea alguna ayuda benigna, pues como dixo Hippocrates, hablando de este tan benigno temedio: (7) *Quotiescumque volueris, hoc enim minoris periculi est, &c.* Para dàr cumplimiento à esta indicacion, conviene administrar à vn tiempo el mejor febrifugo, y el mejor alexipharmaco, para vencer la malignidad, conviene à saber,

(6)  
Balonio  
lib.2. epi-  
dem.conf.  
est. an.  
1575.

(7)  
Hipp. lib.  
de medic.  
purg.



la Quinaquina, y el mi Bezoardico ex tribus, los quales especificos, se dispondrán de este modo. *R. Raizes de esforzonera Ziij. semiente de citra Ziij. sal de agenjos Zj. todo quebrantado cueza segun arte en agua de cibicortas, hasta que queden libj. despues se cuele, y se recete del modo siguiente.*

*R. De dicho cocimiento Ziij. polvos subtilissimos de corteza de quarango Dj. de mi bezoardico ex tribus Dj. Xarave de cortezas de naranja y Xarave simple de Quina, ana Ziij. spiritus de vitriolo got. vj. me.* Esta mixtura, tomará el enfermo cada quatro horas por ser tan necesaria tan freqüente administracion, yá del febrifugo para abatir con brevedad al fermento febrifico, yá del bezoardico, para vencer la malignidad, pues de otro modo, no puede ser vencida, y de lo contrario ponemos en balanzas la salud de esse adolescente. El exemplar tenemos en aquella observacion, que quenta Zacuto de aquella señora, que se liberró de vna fiebre maligníssima aviendo tomado grande cantidad de piedra bezoar; pero que todos los criados, y asisistentes perecieron, porque aunque tomaron dicha piedra, no fue en suficiente cantidad para que fuesse destrurada la maligna qualidad. (8)

No es de nuevo, que los alexipharmacos se ayan de exhibir en suficiente cantidad, para poder vencer la malignidad, que se experimenta en las calenturas malignas, y pettiferas, pues consta de las siguientes palabras, que yá en su tiempo lo advirtió el Principe de los Griegos: (9) *Omnia que deleterijs adversantur, si largius sumpta fuerint graviter animantis corpus obledant, quam obrem ea moderatione quantitatis exhibere oportet, ut neque copia nimia corpus ofendant, neque exiguitate sua à deleterijs vincantur.*

V. m. no omita el espíritu de vitriolo, pues si mezclado con los amargos, haze efectos muy buenos en las tercianas intermitentes, por cuyo motivo le usaron, Crolio, Riberio, y otros Prácticos, y entre ellos, le encomienda el docto Vvaldschmidio, y no solo al acido mineral; pero tambien, al vegetal, como consta de estas palabras: (10) *Vnde non raro acida in febribus intermitentibus magno cum iuvamine exhibentur, præsertim si temperentur amaris, amara enim egregie conveniunt in omnibus febribus intermitentibus.* No menos efecto pueden producir los acidos, como el acido mineral del vitriolo, mezclandole à la Quina todas las vezes que la ter-  
giana, se ha hecho continua, y maligna, el exemplar tene-

(8)

Zacuto  
obj. 86. in  
3. prax.  
med.

(9)

Gal. lib. 5.  
de facult.  
simp. med.

(10)

Vvaldsch.  
lib. 8. de  
feb. cas.

10.

mos, en el antifebril de Crolio, que componiendose de el acido del vitriolo, y la sal de agenjos, disueltos en agua de chicoria, haze favorables efectos en las tercianas intermitentes, y no menos en las contiuiuas, como he experimentado.

La segunda indicacion, mira à evaquar la cacochymia, contenida en primera region; y debo dezir, que ninguna evaquacion puede dàr cumplimiento à esta indicacion mejor, que la que se haze por vomito, esta es la que estava indicada, desde el principio de la fiebre: *in principio morbi antequam augeatur*. Y no la sangria; pues aunque es verdad, que la fiebre era bastantemente ardiente, y en vn tiempo estival, esto no repugnava la exhibicion de algun preparado antimonial, por ser este, el que solo podia aver impedido el passo à la tercianna, evaquando la crudeza saturada del acido salino fermental. Advierto, que el emetico no se administre hasta passar quatro, ò cinco dias, despues que se principiò à dàr cumplimiento à la primera indicacion, sino es que v. m. vea que la fiebre, no se remite manifestamente con la exhibicion de la Quina, y bezoardico, porque entonces, es indicio de que no precediendo la evaquacion por vomito, no pueden producir sus efectos dichos especificos. Esto supuesto, digo, que el vomitorio, se recetará de este modo. R. Agua de escorzonera ℥ij. suerno de cervo preparado sin fuego ℥℥. tartaro bemetico gr. v. oximiel seblitico ℥℥. espiritu de sal armoniaco, y espiritu de canela, ana got. vj. me.

Bien me acuerdo, que el referido vomitorio estava indicado *in principio*: luego parece, que permaneciendo la propria indicacion, se debia administrar el emetico, antes del uso de la Quina, y bezoardico, como lo advierte Gillermo Colle,

(11) *Colle de feb. intermit.* en estas palabras: (11) *Evaquationes maxime vero per vomitionem corticis exhibitioni premitendas esse*. Pero despues

de passado dicho principio, aunque perseverava la propria indicacion, yà no se hallava presente la ocasion, por quanto entonces, ni los accidentes, ni las fuerças permitian al vomitorio: (12) *Non est faciendum quantum morbus petat, sed quod facultas permittat*. Aconseja doctamente Valles.

(12) *Valles lib. 3. epidem.* En casos tales, como el que se experimenta en nuestro enfermo, desde luego se debe administrar, asì la Quina, como el bezoardico, para que la malignidad sea vencida, el acido fermental quebrantado, y ultimamente para que

que se le restituya à la sangre, su parte sulphurea, pues de este modo será vigorado el bálamo vital, y entonces relucirá la ocasión de exhibir el vomitorio: esta practica la siguen muchos, y entre ellos, el dicho Colle, quien en el lugar citado prosigue así: *Nisi forsam vel magna debilitas vel urgentia symptomata maturandam esse suadeant.*

De todo lo dicho se infiere, aver sido metodo rational el aver antepuesto el uso de la Quina, à la exhibicion del emetico, para que en el interin se restauren las fuerças, que han de permitir, y tolerar el remedio, que pide la segunda indicacion. Despues del efecto de dicho vomitorio, tiene lugar la tercera indicacion, la que se dirige à destruir de todo punto, así al fermento salino acido, como à la malignidad; y ultimamente mira esta indicacion à corroborar, así el tono del estomago, como el compage de la sangre, y espíritus: à todo esto satisface v. m. ordenando, que nuestro adolescente, tome dos vezes al dia, por seis, ò ocho dias continuos, la siguiente mixtura. *R. Agua de genciana, y de chicorias amargas, ana ℥i℥. confecton de xacintos sin olor ℥ij. sal de agenjos ℔℔. Xarave simple de Quina ℥vj. me.* Con esto finalizo mi resolucion, la que deseo sirva, para el alivio de nuestro enfermo. De este mi estudio, Medina del Campo, y Agosto, catorze de mil setecientos y trece.

## RESOLUCION III.

*DE VNA CONSULTA, QUE SE ME HIZO desde la Ciudad de Valladolid, sobre una perlesia irregular, complicada con una Aphonía.*

**E**N mi busca v. m. el alivio de essa señora, lo que considero algo dificultoso, aviendo experimentado la asistencia de los Medicos tan doctos, como tiene essa vniversidad, y aunque me cōfieso tan baxo, en comparacion de dichos doctos, tambien considero, no ser à todos concedido igual conocimiento de las cosas, que aun por esso el Padre de la eloquencia Romana escribió lo siguiente: (1) *Summi gubernatoris in magnis nonnumquam tempestatibus à victoribus admoneri solent.* (1) *Cic. in Philip. 3.* Así este eloquente, como el saber, que la Magestad Divina, fuele

fuele revelar à los parvulos , lo que subtrae à los elegantes, y doctos , de nuestra profesion, me estrecha à resolver la consulta , y para caminar con acierto , es necesario saber , qual sea el morbo , qual la causa , que le conserva ; quien sea el principio de la causa , y si sea facil , ò dificil su ablacion , que de este modo podemos passar à proponer la curacion.

Es el morbo , que affige à essa Señora , vna especie de perlesia llamada *Emiplegia* , pues existe en todo el medio cuerpo , assi mismo , tiene complicada vna *Aphonia* , que es vna perlesia perfecta de la lengua , lo que se conoce en que falta el sentido , y movimiento de aquel lado , y en que està totalmente impedida el habla. Conocido , yà el morbo , passo à buscar la causa , que le prodice , y conserva , acordandome de aquel tan experimentado consejo , que el Principe de los Griegos le diò à su discipulo Glaucon : ( 2 ) *Morbi causam inventre magnam vim habere ad morbum tolendum*. La causa proxima , es saltar la comunicacion del fugo nerveo por estar obstruidos los tubulos de los nervios , ò relaxados , por medio de alguna lymphã viscosa , ò algun fiato craso infecto de alguna qualidad glacial estupefactiva , ò hallarse los nervios con mayor dureza , y tension de aquella que deben tener , segun su naturaleza , y pues dicho Principe refiere la siguiente doctrina de tanta vtilidad , y no menos acomodada à nuestro intento , es razon hazer recuerdo de ella : ( 3 ) *Quippe in aëre nebula , fumus , & nubes in aqua lutus , & limus splendorem , quo minus per ea sincerus procedat , impedimento sunt , ac vetant ; ad eundem igitur modum , & nervus , si crassiori habitu , & duriori , quam pro sua natura sit redditus virtutis transitum prohibebit*.

Antes de passar à aberiguar , si ciertamente sea la causa , alguna de las referidas , es necesario buscar el principio de la causa , yà que el celebre Hippocrates nes diò luz , con estas palabras : ( 4 ) *Verum ad causam devenire oportet , & ad causa principium*. Este grande Coacano , fue quien restituyò la salud à la famula de Sthymargo , sabiendo inquirir el primer origen de los movimientos convulsivos , que padeciò esta enixa : de esta historia tomo el dechado , para hazer aprecio de que nuestra enferma , tuvo poco resguardo en el aborto , de que v. m. haze mencion en su consulta : luego siendo cierto , que la frialdad de vn Diciembre pudo ser principio , para que

( 2 )  
Gal. lib.  
2. de art.  
curat. ad  
Glauc.

( 3 )  
Gal. li. I.  
de caus.  
symptho.  
cap. 5.

( 4 )  
Hipp. lib.  
2. epid.



que se suprimieffen los lochios, por el poco resguardo, que tuvo esta Señora, se infiere estar conocido el principio de la causa, & *ad causæ principium*.

Esto supuesto, digo, que la causa, assi de la Emiplegia, como de la Aphonía, es obstrucción, debilidad, y mayor tensión en los nervios, por razon de cierta intemperie calida: todos estos tres motivos impiden el libre tránsito de los espiritus: la obstrucción, que padecen los tubulos de los nervios, es medio para que los animales espiritus, no puedan irradiar à las partes nervosas en suficiente cantidad, y esta obstrucción es producida, porque supresos los lochios, hizo la materia lochial metástasis, no solo à los nervios; pero à los musculos, la que con su corporatura, pudo obstruir à dichos tubulos. Es tambien causa de esta perlesia la debilidad, que padece el succo nerveo, el qual se debilita, y estupeface al contacto de algun azufre narcótico: luego acordandome de aquella celebre doctrina, que escribió Mercado: (5)

*Nam ex feminis, quadam ita toto corpore, aut aliquo membro torpent, ut paralyfim pati videantur.* Bien puedo afirmar, que quien en nuestra enferma debilita, y estupeface à los espiritus animales, es vn fermento hysterico estupefactivo, que desde el vtero hizo metástasis para perturbar el tranquilo tono, que antes gozavan los espiritus.

Es la vltima causa la mayor dureza, y tensión, que padecen los nervios de aquella, que en orden natural deben guardar producida por vna causa caliente, lo que no debe admirar à quien huviere leído la siguiente doctrina, que escribió Schenchio tratando sobre la causa de la perlesia: (6)

*Calori porro non minus, quam frigori paralyfim inducendi vis est.* Verdad es, que los mas Practicos ponen por causa de la perlesia à el humor flematico por ser frio, y humedo, y porque en opinion de Hippocrates, es todo lo frio enemigo à los nervios, debo dezir, que por la mayor parte, es causa fria quien produce à la perlesia, pues assi se experimenta; pero no obstante algunas vezes suele ser causa caliente, la que produce vna perlesia, y fino diganme, puede la ira excitar vna perlesia imperfecta, como la que comunmente suelen padecer algunas mugeres por razon del vtero? creo que quien huviera leído con atencion la siguiente sentencia de Vvaldschmidt responderà afirmativo: (7) *Ira sanguinem aestuare facit, humorum turgescientiam ac vasorum distensionem causat, unde pori*

(5)

Merc. l. 2.  
de affect.  
mul. ca. 2.

(6)

Sibensho  
lib. 1. de  
caus. Paral.

(7)

Vvaldsch.  
parx. 2.  
disp. 41.  
de paraly.

*pori arteriarum magis dilatati, una cum particulis subtilioribus, crassioribus quoque transitum concedunt, qui temporis diuturnitate coacti stuporem, ac denique motus abolitionem introducunt.*

No solo los modernos siguiendo à Schenchio han conocido, que el calor puede producir perlesia, como lo haze la ira; pero tambien los antiguos, los que admitieron aquella especie de flema preternatural llamada salada, por mezclarse la colera à la flema, ò por especial putrefaccion de esta, y aunque pudiera apoyar esta opinion con muchos Autores, solo he de referir aquellas palabras, de que tan à este intento hizo recuerdo aqu. celebre Arave Avenzoar: (8) *Sed nos dicimus, quod possibile est privationem sensus, & motus fieri in corpore temperato, & etiam in illo cuius caliditas ad modum excedit.*

(8)  
Avenzoar  
lib. I. c. de  
paraly.

La razones que corroboran mi discurso además de las referidas sentencias de tanta autoridad, son estas: verdad es, que advierte Hippocrates, que lo frio es enemigo à los nervios; pero no niega, el que tambien sea enemigo lo caliente, porque si fuera de dicha opinion, quando dixo: *frigidum inimicum nervis*, huviera escrito: *solum frigidum*: Sed sic est, que este gran Primario, no puso el *solum*: luego, porque conocio, que assi lo frio, como lo caliente era enemigo à los nervios: que fue esta la mente de Hippocrates, se inhiere facilmente, atendiendo al siguiente aphorismo: (9) *Plurimum calefacere vel refrigerare periculosum; omne nimium natura inimicum*. Luego, se debe tener por verdadero, que assi la frialdad, como el calor, siendo desproporcionados, pueden producir vna perlesia. Ahora pregunto, si la causa de este afecto,

(9)  
Hipp. l. 2.  
aph. aph.  
51.

es fria, como con tantos remedios nervinos, calientes, y resolutivos como se han administrado no se ha vencido el morbo, antes si se mantiene oy en su raiz? y si depende de dicha causa, como esta señora no ha sentido grande alivio, aviendolo pasado, assi la primavera, como la estacion estival, siendo cierto, que ambos trigonos son favorables para destruir la perlesia, que depende de causa fria? luego, es constante, que assi el calor, como las demás causas referidas, son quienes producen, assi à la Emiplegia, como à la Aphonía, que padece nuestra enferma.

Antes de proponer el prognostico digo, que confirma el ser caliente la causa de desta perlesia, lo que v. m. menciona en su con-

consulta, y es, que tocando à las partes paraliticas se perciben muy calientes, efecto que no corresponde à la causa fria, y acordandome, que este morbo es diurno, que las fuerças de la enferma no estan muy constantes, y que en lugar de remitirse el morbo con los remedios executados, ha tomado mas altas raizes, sin duda podemos temer vn infeliz exito. Esto supuesto, digo, que la curacion se debe gobernar con tres indicaciones: la primera consiste en evaquer la cacochymia, que se contiene en primera region, no con purgantes fuertes; lo vno, porque las fuerças lo repugnan; y lo otro, porque las fibras nerveas de los intestinos, y del estomago adquiriràn mayor crispatura, siendo esta la principal razon, porque esta señora no ha obrado con las purgas, y de que padezca tan grande adstriccion de vientre: luego siendo cierto, que en tales casos se logra con vn purgante benigno, y laxante, lo que no se pudo conleguir con el uso de purgantes fuertes repetidos, debemos echar mano de la siguiente bebida. *R. Condito de diatartaro, ℥ij. Disueltase en ℥v. De suero destilado, cuezan levemente, y se dexen en infusion por espacio de ocho, ò diez horas, despues se cuele con fuerte expresion, y se clarifique, como se practica en la purga, que comunmente se llama angelica.*

El dicho laxante se repetirà interpolando dos dias, pues vna vez sola no es suficiente, para poder minorar grande copia de dicha cacochymia, y de este modo podemos seguramente passar à la segunda indicacion, la que se dirige à destruir el fermento hyterico estupefactivo, y esto se consigue administrando esta mixtura por espacio de seis dias continuos. *R. Agua de cerezas negras, ℥ij. Sal prunela, ℥j. Polvos subtilissimos de raiz de contrahierua, gr. viij. Xarabe violado, ℥ss. Tinctura de Castoreo got. iij. me.* Advierto, que esta mixtura se ha de exhibir dos veces al dia, conviene à saber dos horas antes del desayuno, y otras dos horas antes de cenar.

La tercera indicacion mira à templar el calor, que causa mayor tension en los nervios, à reducir à su tono los espiritus animales corroborandolos, y ultimamente à roborar el vtero, resolviendo enteramente el fermento hyterico. Para dar cumplimiento à esta indicacion ha de ser con remedios internos, y externos: los internos son la leche de burra, y el siguiente caldo. *R. Zarga parvula menudamente cortada, y quebrantada, ℥ij. Raiz de escorzonera, ℥j. Flores de violetas, y de borraja, ana ℥ss. todo se quebrante con media vivora, y se ponga à cocer en vaso bien cerrado.*

mezclando à dichos ingredientes ℥vj. de suero destilado, despues de colado el caldo, y libre de los residuos se disuelva de perlas preparadas, ℞. de sal de succino, gr. ij. de Xarave de camuesas, y de escorzonera, anà ℥ss. me.

El modo de administrar, así la leche, como el caldo es este: por la mañana à las seis tomarà esta señora medio quattillo de leche de burra acabada de ordeñar, sin mezclar açucar, ni otra cosa alguna, como se acostumbra; passadas quatro horas tomarà por desayuno vna tacita de caldo de pollo, y ranas, en que ayan cocido cevada, y escarola, desatando en el caldo vna yema de huevo, passadas tres horas comerà: à las seis de la tarde tomarà el referido caldo de vivora, y passadas tres horas cenarà: estos caldos deben continuarse por espacio de vn mes à lo menos: mando, que el caldo se haga con suero destilado, porque al proprio tiempo se abran las vias, y naturalex a rixa el vientre, acondandome de lo que el Principe de los Arabes dixo, tratando del suero:

(10)  
Avis. lib.  
2. fen. 3.

(10) *Aqueitas lactis est subtiliativa, lavativa, & solutiva.*  
Tocante à la leche de burra debo dezir, que se continúe su uso por espacio de dos meses, sinò es que lo repugne alguna symptomata, que de nuevo sobrevenga; porque además de ser la leche el vnico remedio para vencer esta especie de perlesia, como lo testifican algunos Practicos; y entre ellos Epifanio, con estas palabras, (11) que escrivio tratando sobre el uso de la leche en este achaque: *Tector Deum me hoc genere remedium in pluribus esse usum, & semper maxima cum felicitate, & nunquam votis sum deceptus*: tiene dos peculiaridades en beneficio de nuestra enferma; la primera es, que sollicita al vientre por ser tan serosa, siendo este el motivo, porque el grande Hippocrates tanto la encomienda en la curacion de la fiebre ardiente; la otra es, que socorrerà la palpitacion de corazón, y vehemente pulsacion, que à vezes suele affigirla, lo que he observado con el uso de la leche, siguiendo las siguientes palabras del experimentado Zacuto: (12) *Flatissimo experimento compertum est maximi esse commodi, hoc auxilium, quando à nebuloso, crasso ve flatu in hypochondrijs subsubtus, & pulsationes adsunt.*

(11)  
Epifan. in  
byst 47.  
  
(12)  
Zacuto.  
1. lib. 2.

Los remedios externos han de ser baños, y linimentos à la region de la espinal medula; los baños deben ser de agua dulce, y mo sudatorios, los que sin duda aumentarán mas la dolencia: luego se infiere, que los baños de Ledesma no son provechosos para esta señora, pues son sulphureos; y advier-



to, que si las fuerças no pudiesen tolerar los baños de agua dulce, en tal caso se deben omitir, y contentarnos con el uso de este linimento. R. *Manteca de bacas labada con agua rosada, ℥j. Azeite violado, y rosado, anà ℥vj. Azucar de Saturno, ℥j. Leche de muger, ℥iij. Todo se agite muy bien en mortero de piedra hasta que se haga linimento, añadiendo al fin ℔j. de azeite esencial de flores de la bendula.* Con esto está concluida mi resolución, la que se sujeta al mejor dictamen de estos señores Cathedraticos. De este mi estudio, Medina del Campo, y Septiembre veinte y seis de mil setecientos y treze.

## RESOLUCION IV.

*DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA Villa de Olmedo se me hizo sobre vna fiebre maligna accasional, que padecia vna recien parida, complicada con vna leve diarrrhea torminosa.*

**D**ize v. m. en su consulta, que esta adolescente se hallava cachectica en el tiempo del preñado, como lo manifestavan las piernas hedematosas, y el color del rostro albicante, y que aviendo llegado al parto, que este fue bastante dificultoso, que la purgacion loqual aparecia como vn poco de agua algo sangrienta; assi mismo dize v. m. que desde el dia del parto incurrió esta enixa en la fiebre maligna, que al presente padece, à la qual acompaña vna leve diarrrhea desde el dia tercero, pues depone todos los dias tres, ò quatro cursos con algunos torminos de vientre. Tambien dize v. m. que aunque la fiebre es continua, no obstante tiene manifestas exacerbaciones, notando vna cosa digna de advertir, y es, que antes de exacerbarse la calentura suelen acometer algunos movimientos convulsivos.

Atendiendo à todo lo referido se infiere, que la calentura, que affige à esta recien parida es vna fiebre terciana continua maligna, complicada desde el dia tercero con vna levissima diarrrhea torminosa, la que, en mi opinion, merece mejor el renombre de movimiento vergente, que el de diarrrhea: es vergencia, pues en este movimiento suele naturaleza explicarse con vnas levissimas deyecciones, deponiendo todos los dias dos, tres, ò quatro cursos en corta cantidad; que es lo que comunmente se experimenta en vna turgencia

impropria. Los torminos, ò dolores, que la enferma siente en la ima, region del vientre, no testifican el ser tal diarrhea, porque tales dolores comunmente suelen ser del vtero, lo que es muy comun estando diminuta, ò supressa la purgacion loquial.

Esto supuesto, digo, que por todos los titulos, por los quales se llama maligna vna fiebre, merece este nombre la que essa adolescente padece: vnos llamaron maligna à aquella calentura, que desde su principio postra las fuerças de la vitalidad: otros llamaron maligna à aquella, que desde su principio la acompañan graves, y mortiferos accidentes, y vltimamente otros llamaron maligna à aquella calentura, à la qual acompañan symphthomas desemejantes entre si: bien lo notò el Principe de los Griegos, quando dixo: (1) *Symphthomata morborum in constitutione epidemica contraria erant morbis*: y dize muy bien este gran Maestro, pues comunmente se observa el que los accidentes sean desemejantes à la naturaleza de esta fiebre. Buelvo à dezir, que por todos titulos merecen llamarse malignas las mas calenturas, que suelen subseguirse à las recién paridas, supressos, ò diminutos los loquios; Què accidentes tan peligrosos suelen acompañar! Què postracion no llegan à padecer todas las facultades desde su principio! Y vltimamente, què estragos no se experimentan con los funestos symphthomas, todos testigos de vna grande virulencia, y malignidad!

Pero de què me admiro, si me acuerdo, que en nuestro cuerpo se pueden engendrar succos virulentos, y venenosos, que comunicadas sus sales, yà à este solido, ò yà à aquel liquido, producen variedad de accidentes peligrosísimos! Bien lo penetrò el dicho Principe, pues escribe el siguiente recuerdo: (2) *Sepe in tantam malitiam venire succos, ut sint quasi venena in nobis sponte genita*: y dichos succos tan maliciosos excitan dichos symphthomas, yà fixando, como lo haze el veneno de la vivora, y del alacran; ò yà disolviendo à la sangre, como lo haze el virus del perro rabioso. Lo que confirma el que las calenturas, que afligen à las enixas merecen, no solo el nombre de malignas; pero aun el de malignísimas es el acordarme, que en ninguna parte se pueden engendrar mejor succos venenosos, ni de mayor virulencia, que en el ytero, disminuyendose, ò suprimyendose la loquial purgacion, la que detenida, y fermentada es preciso

(1)  
Gal. lib. de  
cibis boni,  
& mali  
succo.

(2)  
Gal. lib. 6.  
de locis  
affectis c.  
7.

que resulte vn fermento febrifico salino acido coagulante, ó vn fermento acre lleno de sal volatil, grandemente disolvente, assi de la sangre, como de otros liquidos.

Dos cosas suelen ser causa ocasional para que de dicha peregrina fermentacion resulte tal virulencia: la vna es el error, que cometen las mugeres en la comida, y bebida en el tiempo del preñado, pues llenandose de copiosos, y depravados alimentos, es preciso, que assi en primera region, como en el todo se engendre mucha cacochimia. La otra es, que el fatus se alimenta de la sangre mas laudable, por cuyo motivo queda dentro de los canales, lo que como pravo, y inutil se debe evaquar despues del parto por el vtero, como propria sentina: esta verdad ha de apoyar el celebrado en Roma, con estas palabras: (3) *Qualitatis differt sanguis à partu pargandus, ijs quidem biliosus, vel melancholicus, alijs vero, vel eruginosus, vel pituitosus, aut mediotriter utilis, inculpatus tamen absolute nunquam, nempe quod ex eo optimum est in alimentum fetus absumptum est.*

(3)  
Gal. in ex  
pos. hist.  
mulieris  
prop. aqu.

De todo lo dicho, y de que las secundinas fueron expulsas enteramente se infiere, que assi el mal aparato, que esta señora contraxo en el tiempo del preñado con el desorden en comer, y beber, como el aver sido el parto laborioso, han sido causa ocasional, para que esta enixa febricitasse en el dia del parto: luego siendo cierto, que los loquios padecieron disminucion en el proprio dia, y que en el dia tercero ya enteramente se avian suprimido, debemos poner por causa de dicha fiebre maligna à la retencion de la purgacion loquial. V. m. dize muy bien, que la computacion se debe hazer à *die partus*, assi por aver sido difícil, como por las disposiciones, que antes avia en nuestra enferma, hallandose cachectica; con que en esta suposicion oy se halla nuestra enixa en el principio del dia octavo, y no menos en grave peligro, por ser la calentura tan maligna, el qual peligro es muy patente, quando sabemos, que algunas fiebres sin ser malignas suelen quitar la vida, como lo advierte el Docto Lucas Tozzi, en las siguientes palabras: (4) *Verum multe febres periculose immo letales esse consueverunt, etiam si malignitatis nota caruerint*: y sin duda se hallaria oy en mucho mayor riesgo esta adolescente, sino fuera por esta levissima diarrhea, que aun por esso Daniel Senerto conociendo esta verdad dixo lo siguiente: (5) *Febris, quæ à lochiorum suppressione fit periculosa est, & sæpe lethalis, nisi fluxus alvi supervenerit.*

(4)  
Tozzi. to.  
1. de feb.  
malign. &  
pest.

(5)  
Sener. lib.  
c. de mor.  
acutis  
puerp.

Aviendo referido el prognostico, digo, que fiebre tan maligna se puede destruir, si la curacion se governasse con las quatro siguientes indicaciones: la primera indicacion consiste en socorrer estos movimientos convulsivos, si acaso prosiguiesen, y para que esto se consiga administrará v. m. la siguiente mixtura, la que sosiega la iracundia, que padecen los espiritus, y echa freno à la furia, que goza el fermento hysserico. R. *Agua de flores de Tilia*, ℥ij. *De mi arcano contra epilepsiam*, gr. x. *Xarave de dormideras blancas*, ℥ss. *Xarave simple de Quina*, ℥ij. me. Advierto, que los polvos, que el portador lleva en este papel es el referido arcano.

La segunda indicacion se reduce à evaquar la material causa, no con sangrias, como algunos quieren satisfacerlo todo con este remedio, viendo diminuta, ò supresa la purgacion loquial; buelvo à dezir, que no con sangria en el caso de nuestra enferma, porque solo adequate puede evaquar dicha cacochymia vn purgante benigno, digo benigno, porque à presencia de vna vergencia basta la benignidad de vn laxante, como el siguiente. R. *Condito de diacartaro*, ℥ib. *infundase en ℥iiij. de suero destilado, y passadas doze boras se cuele, y se clarifique, despues se disuelva de Xarave de Rey*, ℥j. *Elyxir proprietatis de Paracelso*, got. iij. me. Dos cosas tengo que advertir; la vna es, que dicho purgante se administre en el dia dezimo dia vacuo, pues en este dia padecen los liquidos menor concurvacion, y de este modo se logra mejor el efecto del purgante; consejo es este, que el grande Hippocrates le dió muchos siglos ha, diziendo: (6) *Medicamenta purgantia diebus* Hipp. lib. *imparibus non exhibenda; humor enim in corpore aegroti magis* A. de mor. *turbatur in imparibus.*

La otra cosa, que debo advertir no es de menor consideracion, y es, que siendo cierto que naturaleza està vergente *per alvum*, como lo testifican estas leves deyecciones, es muy posible, que el vientre mueva en mayor cantidad, y en mayor numero de cursos, y en tal caso es preciso omitir el purgante, por quanto *natura omnino sufficit*; pero si entrando en el dia dezimo prosiguiese naturaleza con su vergencia, en tal caso, *quia non sufficit* debe el arte suplir con dicho purgante levisimo el defecto de dicha naturaleza. Así mismo debo advertir, que si el efecto del purgante fuere corto de tal forma, que no sea suficiente para deponer grande porcion de dicha cacochymia, que se buelva à repetir en el dia vacuo mas proximo, pues de este



este modo se puede lograr suficiente deposicion del material cacochymo , para poder passar à dar cumplimiento à la tercera indicacion.

La tercera indicacion se dirige à reserar los canales del vtero , y à volatilizar lo que los obstruye , para que se solicite la reversiõ de la purgacion loquial : no solo se reduce à lo dicho esta indicacion ; pero tambien à abrir las obstrucciones , que padece la primera region , à absorver el acido , à abatir el fermento hysterico , y à opugnar à la maligna qualidad. Muchos son los fines à que se dirige esta indicacion ; pero todos quedaràn satisfechos , si se administrasse el mi bezoardico ex tribus , el qual se recetarà de este modo. R. Raizes de gramma , y de escorzonera , anà ʒvj. Culantrillo de pozo , m. j. Raizes de contrahierva , y de vincetoxico , anà ʒj. Cortezas de cidra , ʒiʒ. cueza todo segun arte en la cantidad suficiente de agüa de fuente hasta que queden iʒij. despues se cuele con fuerte expresion , y guarde para disolver en el dicho bezoardico , que serà del modo siguiente. R. De dicho coctiniento , ʒiiij. De mi bezoardico ex tribus , ʒʒ. De sal de succino , gr. ij. De Xarave de chicorias amargas , ʒj. Espiritu de sal armoniaco , y elyxir proprietatis de Paracelso , anà got. iij. m. Esta cantidad tomarà esta adolescente dos vezes al dia , y debo advertir , que este bezoardico se debe exhibir luego al punto , en quanto llega la ocasion de administrar el purgante benigno. Tambien se debe exhibir en el tiempo de interpolacion , que ha de aver entre la primera , y segunda administracion del purgante. Si pasado el dia catorze observasse v. m. que asì la fiebre , como la malignidad , y sympthomas se han remitido manifestamente , en tal caso debe proseguirse con dicho bezoardico , hasta que llegue la ocasion de purgar epicriticamente ; pero si manifestamente no se remitiesse , en tal caso passará v. m. à dar cumplimiento à la quarta indicacion.

La quarta indicacion consiste en destruir al febrifico fermento salino , acido , y maligno , que constituye à esta fiebre , no solo continua maligna ; pero tambien accesional , con sus tipos de terciana ; y para que enteramente se destruya , asì dicho fermento , como la qualidad maligna es preciso recurrir al vso de la corteza de quarango , y del mi bezoardico ex tribus , los quales especificos se dispondrán de este modo. R. Agua de torongil , y de ajenjos , anà ʒij. Polvos

*subtilissimos de Quinaquina*, *Dij. De mi bezoardico ex tribus*, *Dij. De Xarave de contezas de naranja*, y de *artemisa*, segun la descripción de *Lemeri*, anà *℥℔. me.* Esta bebida se ha de exhibir cada seis horas, hasta tanto que se manifieste estar grandemente refractos el fermento, y la malignidad, y despues para que se consiga vn total exterminio, es suficiente el exhibirla dos veces al dia. Advierto à v. m. que no dilate la administracion de este gran remedio, pues de lo contrario experimentará en esta adolescente el siguiente dicho de *Traliano*: (7) *Si dilatio in omnibus morbis acutis noxia est, in exitionis nequit non esse mortalis.* Ya está finalizada mi resolucion, la que se sugeta à otro mejor parecer. De este mi estudio, *Medina del Campo*, y *Junio diez y ocho de mil setecientos y catorze.*

## RESOLUCION V.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE  
Bilbao se me hizo, sobre vna perlesia pertinaz que padecia  
la vegiga de la orina, y otras  
partes.

**B**ien conozco lo dificultoso, que es de vencer esta enfermedad, y mas reconociendo por la consulta la variedad de remedios, que v. m. ha administrado; pero ningua juyzioso se admirará, que el morbo permanezca en su raiz, aviendo leydo la siguiente advertencia del sentencioso *Valles*: (1) *Nimirum quidam morbi sunt per se insuperabiles, quantumvis Medicus arte repugnet.* Con el consuelo de esta advertencia passo à dár resolucion à la consulta, aunque sin plena probabilidad de que los remedios surtan el buen efecto, que mi afecto desea. Esto supuesto, digo, ser necesario principiar con las siguientes palabras, que testiere el grande *Hippocrates*: (2) *Ocasionibus unde agrotare coeperint consideranda*, &c. Ha sido la ocasion, para que esse *Joven* aya incurrido en perlesia tan molesta vna continuada costumbre de entrar en los Rios, sin reparar fuesse el tiempo hyemmal, ò estival: pues assi la humedad, como la frialdad son qualidades tan enemigas à los nervios, segun aquella sentencia aphoristica de este gran *Primario*; (3) *Frigidum inimicum ossibus, dentibus, nervijs,* &c.

No me admiro, que el entrar effe Joven, en los rios en vna constitucion heymmal aya fido ocalion, para que se fubfiguieffe el morbo que le affige, quando sabemos que vn viento boreal, y el contacto del agua fria debilita al cerebro à los nervios, y à los animales efpiritus, los que fe entorpecen, y no pueden fequir fu regular tono: que bien efcribió en abono de effe dezir el docto Lucas Tozzi, quando dixo: (4) *Hinc patet quoque de frigida extrinfecus ocurfante Jermone Hippocratem hic habuiffe; cura à frigore praefertim ambiente, vel aëris, vel aqua gelida, vel ventorum boreallum, cerebrum, fpinalis, medula, dentes, & ofa vehementer afciantur.*

(4)  
Tozzi, ca.  
4. l. 3. aph.  
com. 18.

Supuefta tan buena doctrina, profigo diziendo, que affi la frialdad, como la humedad pueden excitar perleffia en los nervios, que nacen de los lomos, y vertebra, que componen al hueffo facro; y affi mifmo en los que ramifican à la vegiga de la orina, y musculo fphynx, y de aqui fuprimirfe la vrina, como fe experimenta en nueffro enfermo: la frialdad causò dicho afecto estrechando, y coartando à los tubulos de los nervios, por cuyo motivo, fe ha impedido el paffo libre al fugo nerveo: la humedad no menos fuele excitar effa enfermedad, laxando con desproporcion, affi à los nervios, como à los musculos, por cuyo motivo pierden la equilibrial tenfion, para que las partes exerciten fus movimientos, y el musculo fphynx padezca aquella natural contraccion, para que fe haga la expulfion de la orina.

No folo lo referido ha fido caufa de que effe Joven padezca con tanta moleffia effa enfermedad; pero tambien las fangrias de tobillos tan copiofas, que dize v. m. fe han executado. No niego, que la fangria, es vn grande remedio; pero muy inadequado para la perleffia, ocasionada por lo ya referido. Es cierto, que todos los Practicos ponen grande empeño en calentar, y fortificar à las partes paralizadas, para que el calor fe vigore, y refucite, y para que el fugo nerveo entorpecido fe vigore, y volatilice. De effa opinion, fon todos los Practicos, y entre ellos aquel noviffimo expofitor de los Aphorifmos de Hippocrates: (5) *Hinc in omnibus afcibus cerebri, fpinalis medula, nervorum, ofium, aliarumque partium exanguium uti folet medicamentis tum extrinfecis, tum intrinfecis, moderate calefacientibus, quàm, & pro fpina, & nervis inde exorientibus femper prodeffe confueverunt invactiones ex oleis, ac linimentis calorisicis quibus fcilicet mo-*

(5)  
Tozzi, ca.  
& lib. 12.

*dicus harum partium calor reviviscat, & humores, si qui fortasse ibidem haerent, leniter digerantur, & extenuentur.* Luego, se infiere; que las sangrias han enfriado, y debilitado à dichos nerveos, y espiritus.

Han sido las sangrias ocasion para que este morbo tomasse tan altas raizes, no solo por aver debilitado al compage de la sangre, y espiritus; pero tambien por ser vn remedio, que con grande promptitud laxa, no solo à los canales arteriosos, y venenosos; pero tambien à todo el syttema nervoso: assi mismo han sido ocasion de lo dicho los vaños emolientes, y resolutivos, que v. m. dize se han administrado, los que no solo han causado mayor laxitud en los nervios; pero han sido medio, para que assi el calor, como los espiritus se ayan minorado, y como los nervios, que ramifican los muslos, piernas, y pies se laxaron, y debilitaron con el vfo de dichos vaños recibieron la cacochymia, que se hallava dispuesta, como causa antecedente, y de aqui resultò, que esse Joven incurriessse no solo en la perlesia de la vegiga; pero tambien, en la que nuevamente padecen los nervios, que ramifican à dichos muslos, piernas, y pies.

En quanto al prognostico debo dezir, que este morbo no es tan facil de curar como de conocer, y mas siendo tan diuturno; pero acordandome que el paciente se halla en la Juventud, aunque destituido de espiritus por razon de dichas sangrias, podemos tener probabilidad, de que restaure su salud con la siguiente curacion, la que se debe perficionar con tres indicaciones: la primera indicacion se toma de la causa antecedente, la que pide evaquarse, y para que este efecto se consiga con felicidad, es necessario, que preceda lo que el Principe de los Griegos aconseja en estas palabras: (6)

(6)  
Gal. lib. de  
quibus, &  
quando,  
&c.

*Siquidem inter initia morbi tennes, & aquosos humores evaquabis ubi tenaces, & crassi fuerint, quales sunt pituita, & nigrabilis concoctionem spectabis.* Y para hazer atenuacion, y disolucion de dicha pituita, ò lymphacrafa, y viscosa, conviene que tome esse Joven por quatro dias continuos la siguiente mixtura grandemente absorvente, y volatilizante, y advierto, que sea por mañana, y tarde R. Agua de saloti ℥iij. antimonio diaphoretico marcial ℥ß. sal de tartaro gr. viij. Xarave de sbecados, y de cinco raices sin vinagre, anà ℥ß. tintura de Castoreo, y espiritu de Sul armoniato. anà got. vj. me.

Hecha dicha preparacion conviene evaquar dicha materia



## LIBRO II. RESOLUCIONES 155

no con purgante benigno, pues los morbos grandes, y diuturnos solo ceden à la valentia de purgantes fuertes, y principalmente las enfermedades de las articulaciones, y de los nervios, y aun me acuerdo de aquellas palabras, que à este intento refiere Mesue: (7) *Egritudines nervorum, & lumborum non nisi fortis agente rectificantur.* Y en esta suposicion, digo, que se haga esta evacuacion con vn vomitorio, y principalmente antimonial: de esta opinion son muchos Practicos, y entre ellos el docto Vega Lusitano, pues dize assi: (8) *Vomitum fere laudant, quia in ventriculis talium pituita conservatur ob frigiditatem:* No hará à v. m. el menor ruido el proponer evacuacion por vomito, pues abrá leído en Riberio lo mucho que le alaba, y en esta suposicion me parece, se puede disponer de este modo. R. *Agua de Injoo ℥iij. sucino preparado ℥ss. tartaro bemetico gr. v. oximiel scilicito ℥ss. agua essencial de canela, y tintura de Casforeo, anà got. v. me.*

(7)  
Mesue li.  
de morb.  
nervor.

(8)  
Vega cap.  
17. de paralysi.

Aviendo tomado dicho vomitorio descansará dos dias, y luego se vuelva à administrar; pero volviendo la vista alcanzo à ver vn objeto, aunque de lexos el qual aunque à escondidas me acecha señalandome las vezes que repito en vna enfermedad dicho vomitorio antimonial, diziendo, que no conozca este Doctor Rivera, ser el antimonio remedio fuerte, y eficaz! ya no puede tanto el silencio; pero sepa el Doctor tarantela, que es imposible vencer à vn enemigo de tanta raiz, sin armas metalicas, que son las invencibles, y por esso cortan, destruyendo con tanta vehemencia à las materiales causas, que como tan fixas hazen existir en su presencia à efecto, ó morbo tan pertinaz, y pues me acuerdo, que Severino escribió las siguientes palabras, que testifican ser necesarios eficazes remedios; para curar enfermedades reveldes, quiero referirlas, por ser tan de mi intento: (9) *Non potest gravis, & magnus morbus levibus, & parvis remedijs expugnari quod sane non alta ratione evenit, nisi quod fortia medicamenta commiserunt.*

(9)  
Severino  
in sua  
Chyrurg.

La segunda indicacion se reduce à satisfacer à vn symptoma, el qual no es otro, que los tremores, que padece esse Joven en las partes paralizadas, despues que se le dieron las seis vnciones generales, y con interpolacion de tiempo quatro particulares. No es otra la causa de estos tremores, que el mercurio, pues se ve por experiencia en los que continuamente dan vnciones, que estos por el continuo con-

tacto de el mercurio, se ponen tremulos, y suelen caer en perlesias, como observè en vn Platero, que con la continuacion de dorar, se puso paralitico; y aunque es verdad puede ser causa de este tremor el que con las vnciones se quitasse parte de la obstruccion, que padecen los tubulos de los nervios, no obstante tengo por acertado, que se administre el oro, para que se abrace con el el mercurio y se debe administrar tanto por la boca, como en forma, de linimento; por la boca se administrará dos veces al dia esta mixtura. R. *Cocimiento de raizes de pimpinela ℥ij. cristal montano preparado, y piedra bezoar, anà gotas x. paves de oro numero vj. Xarave violado, y de flechados, anà ℥B. me.*

No solo el oro, es quien con peculiaridad destruye lo males excitados, por fuerza del mercurio; pero tambien la pimpinela: de la eficacia del oro, conceptuo no abrà quien dude; pero tocante à la pimpinela es muy posible, que el Doctor tarantela presume, que es travessura de entendimiento; pero borrarè su presumpcion refiriendo las siguientes palabras de aquel celebre historiador de los historiadores Medicos: (10) *Cuidam frequenter utenti mercurio, ut hic tandem venas ipsas occuparet; hic multis frustra tentatis tandem pimpinele succo curatus est.* En el interin que se administra dicha mixtura, conviene fomentar los miembros paraliticos con este linimento caliente. R. *Unguento marciaton ℥ij. azeyte de Castoreo ℥j. azeyte essencial de vayas de Janipero ℥iB. paves de oro, numero cinquenta, todo se agite muy bien para que se incorpore el oro.*

La tercera indicacion, se toma de la causa conjunta, la que pide atenuarse, y resolverse; pero debo advertir, que esta indicacion, no solo se dirige à esto; pero tambien à volatilizar, y corroborar al succo nerveo, y assi mismo à que las fibras nerveas adquieran su equilibrial tension, todas estas utilidades se consiguen disponiendo, que tome nuestro enfermo, por espacio de veinte dias, por mañana, y tarde la siguiente bebida. R. *Agua essencial de raíz de bardana mayor ℥ij. agua essencial de la bendula ℥B. antimonio diaphoretico martial, y sal de agenjos, anà gr. viij. trociscos de vitvoras ℥B. tintura de Castoreo, y tintura de marte aperitiva, anà got. iij. m.* Aviendo tomado esta bebida, debe recogerse aumentando poco mas

(10)  
Schenbio  
lib. 7. de  
venen.

mas la ropa de la cama, y passadas dos horas tomarà alimento.

Tambien advierto, que antes de exhibir dicha bebida se administrará el siguiente linimento, así en la espina, como en los miembros paraliticos, y se administre caliente, y para vntar se ponga vn guante, gastando de tiempo, mas de medio quarto de ora cada vez que se vnte, que de este modo penetrará mejor. *R. Azeyte de hypericon en la qual ayas cocido doze gusanos de aquellos, que en el mes de Mayo se hallan en el estiercol ℥iiij. unguento de Aregun ℥iiij. polvos subtilissimos de cantaridas ℥vj. galvaneto de Paracelso ℥ss. azeyte essencial de salvia, y de flores de la bendala, anà ℥iij. Azeyte de castorea ℥iij. todo se mezcle muy bien segun arte, y con vn poco de goma de byedra, se haga linimento.* La cantidad, que en cada vntura, se debe gastar es de media onza, hasta seis dragmas. Este v. m. advertido, que si se elevassén las vegigas no por esso debe cesar la vntura, solo si, se omitirá siendo grandes; pero en secandose, al punto se prosiga con ella, de ningun modo debe temer v. m. las llagas, pues no tienen riesgo, antes si, sirven de feiltros, para que por ellas se evaque la lymphá atenuada, y volatilizada. Para concluir mi resolucion, digo, que si este orden curativo no fuere suficiente, para que nuestro Joven restaure la salud, en tal caso, debe recurrir à los vaños sulphureos, por ser el vltimo remedio, que puede reducir los nervios à su natural tension. Este es mi parecer, salvo meliori. De este mi estudio Medina de el Campo, y Mayo, doze de mil setecientos, y catorce,



## RESOLUCION VI.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA VILLA  
de Olmedo, se me hizo, sobre vna colica nefritica  
antigua, y venerca.

- (1) **P**Ara principiar la resolucion, es preciso hazer recuerdo de aquellas palabras de San Pablo: (1) *Scientia humana consistit in duobus: in locutione ornata, & in distinctione rerum.*  
*San Pablo in 2. ad Colo. c. I.* Por ser necesaria, en esta ocasion tanto la elegancia, como el saber distinguir cada fenomeno de por si: en esta suposicion digo, ser necesario conocer primero qual sea la enfermedad que affige à esse Cavallero, que aun por esso el Principe de los Griegos escribiò esta advertencia: (2) *Nam in primis quisnam sit morbus dignoscere oportet, deinde curatio nem ipsius agredi.* Es la enfermedad, que le molesta vna Colica nephritica venerca, y se conoce ser tal, atendiendo à los siguientes signos, sin los quales no se puede venir en conocimiento del mas minimo morbo: bien lo diò à entender el docto Fernelio, quando escribiò estas palabras: (3) *Morbi in intimo corporis recessu conditi, qui neque cerni, neque sensu ulle percipi possunt, solis signis intelliguntur, quibus tamquam rerum iudicij mens recta ratione ducitur, & in recondita penetrans, quaecumque magna obscuritate involvuntur, sic aperit, ut oculis ea cernere videatur.*

- Palabras dignas de veneracion son las referidas, pues estrecha à que el Medico ponga toda atencion en tener presentes los signos, para conocer el morbo. Manifiestan ser Colica nefritica el dolor continuo en la region de los reñones, el qual se augmenta quando se exacerba el morbo, estendiendose al abdomen, los repetidos deseos, que tiene de vomitar, y de orinar: algunas vezes se suprime la orina de todo punto, y otras vezes orina algunas gotas: dura esta molestia en quanto arroja porcion de excrementos mucosos, y glutinosos. Manifiesta ser esta enfermedad el aver arrojado algunss piedras, y arenas, y al presente arrojarlas, que es el signo proprio de que haze mencion dicho Principe, como lo testifican estas palabras: (4) *Proprium signum est, quod certe, nalloque*
- (4) *Gal. lib. de remun. asect. c. 10*



*loque medio morbum ostendit in renibus nempe lapidem: ut cum arena in matula subsident, tunc plane ostendatur lapidem in renibus esse, signumque hoc constans est, & proprium.* Es venerea dicha colica, por aver esse Cavallero contrahido fermento venereo; aviendo tenido concubito con muger galicada, y assi mismo aver padecido vna gonorrhea virulenta.

La essencia de esta enfermedad consiste, assi en dicho fermento, como en estar viciado el temperamento de los reñones, por cuyo motivo no puede assimilarse el succo nutritivo en propria substancia, y en lugar de la assimilacion se degenera, y convierte en ciertos succos mucosos, y tartareos, los que fermentandose adquieren vn acido salino. No carece de dificultad el conocer, si la parte afecta es vna, ò muchas, y si à Galeno le causò dificultad esto, lo que dà à entender en estas palabras: (5) *Difficilius sane est affectum cognoscere locum, siue vnus, siue plures vno existant.* No debe admirar el que à mi se me prevenga este reparo: la parte afecta à *primario* son los reñones, à *secundario* son vreteras, y vegiga de la orina; pero debo dezir, que si en el principio del morbo padecian *per consensum* las vreteras, y vegiga, no obstante en el caso presente han adquirido vn padecer proprio, ò *primario*, por razon de la diuturnidad, debilitandose mas, y mas el temperamento de dichas partes, en donde por degeneracion del alimento resulta vna fermentacion pepasimica.

Dixo el Phylososo, que *causa est medium per quod scimus, quod vere excimus.* (6) Y aunque es verdad, que todas las especies de causa, deben ser atendidas, no obstante atendiendo à la brevedad solo, he de hazer recuerdo de la causa material, y eficiente. Es la causa material, yà de los fabulos, yà de las arenas, y yà de las piedras, que suele arrojar esse Cavallero por la vrina, cierta lymphra crasa, y glutinosa, y assi mismo el succo nutritivo degenerado. La causa eficiente, es vn acido salino vnido con el fermento venereo, quien tambien es acido de su naturaleza, el qual conge-  
gela à dicha materia, y la endurece en forma de piedra. Algunos Practicos llamaron à dicho acido espiritu lapidifico, el qual convierte al agua en piedra, ò hyelo en tiempo de Invierno, por estar el ayre saturado de dicho espiritu, ò como otros quieren impregnado de muchas particulas nitrosas fixativas, y congelativas. Dicho acido, es cierto, que se suge-  
ta

(5)  
Gal. lib. 2.  
de comp.  
med. se-  
cund. locos  
cap. 1.

(6)  
Arist. lib.  
2. metha.

ta así en la lymphá , como en el succo nutritivo , el qual irritando à las fibras nerveas de los reñones , y enfureciendo à los espiritus es medio , para que esse Cavallero padezca el dolor nefritico , ò colica nefritica.

No solo dicho accido , es quien produce dicha irritacion ; pero tambien las piedras , que se contienen en las cavidades de los reñones , las que con sus puntas velican à las fibras renales , para que estas se contraygan espasmodicamente. Dicho dolor nefritico suele exacervarse , ò excitar mayor afliccion de parte de noche , porque en este tiempo haze mejor su tragedia el fermento venerco. Acuerdome de lo siguiente , que escribiò

(7) Argent. li. *Nisi Medicus prænoverit quem finem sit habiturus morbus , ignorabit profecto , quid sit agendum.* Dos cosas hazen funebre al prognostico ; la primera , son los accidentes , que suelen subseguirle à morbo tan diuturno , como inflammation , dolores intensos , fiebres , supresiones de orina , y otros tan perniciosos. La segunda , es ser la edad senescente , en cuya edad se tiene à dicha enfermedad por incurable , ò muy dificil de curar , y aunque es verdad , que el grande Hippocrates dize , en el sexto de los aphorismos , que las dolencias de los reñones , y de la vegiga de la orina , se curan con dificultad en los viejos , no obitante me acuerdo de lo que este Principe advierte en estas palabras tan acomodadas à la idea de mi prognostico : (8)

(8) Hipp. lib. *Renum affectiones non vidi sanatas supra quinquaginta annum.* *pop.*

Para que caminemos con acierto , en la curacion , es necesario considerar , si el morbo se halla en la accession , ò exacerbacion periodica , ò fuera de ella , porque son necessarias distintas indicaciones. Si se hallasse en la accession , se han de premeditar tres indicaciones : la primera , se reduce à dulzorar la vehemencia del dolor , administrando algun narcotico , esto proprio encomienda el Principe de los Griegos diziendo : (9)

(9) Gal. de curat. affect. ven. *Caterum si excessu doloris homo periclitetur commodius superficentibus succurrere , nam aliter nunquam ea visarpes.* Dize muy bien este gran Maestro , porque dolor tan vehemente , haze que las fibras se contraygan , y entonces , así los reñones , como las vtereras , se comprimen , como con vna fuerte ligadura , de donde se sigue el que se impida la expulsion de sabulos , arenas , y piedras ; y para que se configa lo que pide esta indicacion tomara esse Cavallero esta mixtura. R. Agua de

*parietaria*, ℥iij. Ojos de cangrejo preparados, y sal prunela; ana gr. xvj. Laudano liquido de Sidenam, got. xij. Xarave violado, ℥j. me.

La segunda indicacion consiste en evaquar la causa antecedente, y para que se pueda reveler, y evaquar grande porcion de dichos succos glutinosos, y tartareos, ningun remedio es mas adecuado que el vomito, opinion es esta, que la siguen, afsi los Practicos antiguos, como los modernos; pero omitiendo todas las authoridades, solo me valgo de la de Galeno, pues con tanta claridad habla à mi intento: (10) *Quam vero ob rem si queris, ne materia plus in renes derivetur, hinc est, quod cum cibaria, pituita, & succum vomitu evaquabimus, tranquillitas quedam fiat, & levatio: eijcitur namque cibus, & pituita, quæ ventriculum gravant: à ventriculo autem renes stringuntur, & urinae meatus; quo fit, ut gravior sit oblesio, quibus evaquatis levatio sequitur, & nondam tamen perfecta liberatio*: luego si el remedio adecuado es el vomito, siendo cierto, que con ningun medicamento se puede excitar mas adecuadamente, que con vn emetico antimonial, desde luego me acomodo à que nuestro enfermo tome seis dragmas de Xarave hepatico, disuelto en tres onzas de agua de parietaria, ò tome cinco granos de tartaro emetico, disueltos en dos onzas de agua de fumaria.

La tercera indicacion se dirige à que se haga expulsion de dichos sabulos, y piedras, y para que esto se configa, conviene laxar los reñones, y vréteras, no solo con linimentos de azeytes laxantes, y con semicupios de agua caliente, en que ayan cocido algunas hiervas emolientes; pero tambien administrando cada seis horas la siguiente mixtura, pues se compone de antinefriticos especificos. R. Raizes de Liquiricia, de peregil, y de pimpinela, ana ℥ß. De zarza parrilla, ℥vj. De bayas de junipero, ℥ij. De parietaria, m. ij. De sal de tartaro, ℥j. Todo quebrantado cueza segun arte en la suficiente cantidad de agua de lupulos, y de fumaria, hasta que queden ℔ij. R. De dicho cocimiento, ℥iiij. De balfamo de Copayva, ℥j. De piedra Judaya preparada, ℔j. De Xarave de Dialtea simple, ℥j. me. Dos cosas tengo que advertir: la vna es, que dicho balfamo se disuelva con vn poco de yema de huevo: la otra es, que passadas tres horas, despues de aver adminis-

(10)  
Gal. lib. de  
affect. ren.

trado dicha mixtura tome el paciente vna taza de caldo de buena carnero , y de pollo , en que aya cocido vn buen manojo de raizes , y ojas de peregil.

Estando esse Cavallero fuera de la accesion , se ha de gobernar la curacion con las tres siguientes indicaciones , las que , no solo miran à destruir el morbo ; pero tambien à preservar : la primera indicacion consiste en evaquar la causa antecedente , lo que se debe cumplir administrando purgantes repetidos , para que epicriticamente evaquen à dicha causa ; y entre todos los purgantes , tengo por mas apropiado à estas pildoras , porque , no solo miran à evaquar la cacochymia ; pero tambien se oponen al fermento venereo. *R. Extrato de acivar , ℞j. Calomelanos de Riberio , gr. viij. Extracto de xalapa , gr. iiij. Todo se mezcla muy bien , y con unas gotas de trementina fina , y de balsemo peruviano negro se formen pildoras pequeñas , y se doren.*

La segunda indicacion mira à absorver , dulcificar , y precipitar , no solo al acido coagulante , ò espiritu lapidifico ; pero tambien al acido venereo ; todo esto se consigue con el uso de los alcalinos antivenereos mixtos , con los antinefríticos , y en esta suposición , digo , que esse Cavallero tome por diez , ò doze dias continuos , dos veces al dia la siguiente bebida. *R. Cocimiento de cortezas de raíz de inojo , de raíz de china , y de semiente de pimpi-nela , y de peregil , ℞ij. De mi bezoardico ex tribus , y sal de Tartaro , ana ℥ß. Antimonio diaphoretico marcial , gr. vj. Xarave simple de zarza , ℞j. Tinctura de Marte aperiti-va , y espiritu de sal armoniaco , ana got. iiij. me.*

La tercera indicacion se reduce à mundificar los reñones de todo lo tartareo , à reducirlos à su propria temperie , y ultimamente à destruir enteramente , assi à dicho espiritu lapidifico , como à dicho acido venereo : no de otro modo se puede dár cumplimiento à esta indicacion , que administrando repetidas veces el siguiente especifico , digo repetidas veces , por ser imposible vencer à vn morbo diuturno , sin la continuada repeticion de remedios especificos. *R. Palo santo escofnado , y zarza parrilla , ana ℞ijß. Sasafras , y raíz de china , ana ℞j. Antimonio crudo , ℞x. semiente de peregil , y ojos de cangrejo , ana ℥ß. Bayas de Junipero , y semiente de bardana mayor , ana ℞ij. Todo segun arte se infunda , y cueza en agua de fuente , basta*  
que



que queden lbiiijß. Despues se cuele, y guarde para recetarle del modo siguiente.

R. De dicho cocimiento antimonial, ℥v. De mi bezoardico ex tribus, gr. xvij. De trociscos de víceras hecho segun la descripcion de los modernos, gr. viij. De agua essencial de canela, got. vj. me. Esta mixtura tomarà el enfermo por mañana, y tarde, y sea por espacio de veinte, ò treinta dias. Para concluir mi resolucion he de advertir dos cosas: la primera es, que los residuos que quedan de dicho cocimiento se buelvan à cocer en vn cantaro de agua, la que ha de servir para bebida quotidiana: la segunda es, que esse Cavallero debe evitar todos los alimentos acedos, y salados, y todas las frutas, que constan de vn acido austero, y asì mismo todos los alimentos, que engendran succos crudos, y viscosos, y ultimamente, digo, que el alimento sea moderado, pues asì el mucho alimento, como los que engendran à dichos succos, son vnicos productores, y exacervadores de esta enfermedad, bien lo conociò el Principe de los Griegos, quando escribiò lo siguiente: (II) *In praservando maximi sunt momenti ciborum moderatio, & boar coctiones: sacietates enim, & cruditates hunc morbum non exacervant modo, sed etiam pariunt ubi nullus erat.* Este es mi dictamen, el que desde luego le sugeto à la censura de superiores Juezes, esto digo, porque me consta, que asì mi resolucion, como otra que ha hecho cierto Doctor, han de ir à manos de Juezes, que componen vn tan docto Tribunal, como el del Real Proto-Medicato. De este mi estudio, Medina del Campo, y Agosto diez y siete de mil setecientos y catorze.

(II)  
Gal. lib. de  
affect. rem.  
cap. 22.

## RESOLUCION VII.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA VILLA de Coca se me hizo, sobre vna fiebre maligna continua, que padecia vna recién parida, à la qual acompañavan inflammation en las tonsilas, y obala, delirio, y vna herisipela en todo el rostro, y comisura coronal.

Dize v.m. en su consulta, que essa Joven pariò con felicidad, y que fluyeron los loquios en suficiente cantidad, hasta pasado el tercero dia, que despues se suprimieron, aunque no

enteramente , que regurgitando à las venas dicha purgacion loquial , incurrió en vna fiebre putrida continua , complicada con los referidos symptommas. No puedo negar à v.m. que son muchos los daños , que la purgacion loquial suele producir , retrayendose à las partes superiores , por ser tan depravada , y aun mas venenosa , que la sangre menstrual , opinion , que todos los Practicos la siguen , y entre ellos el Abbad de Cobarruvias , pues exclama assi : ( 1 ) *Certe non est credibile*

*Santa Cruz lib. 2. de reb. superiores ; multo magis letalis , quam menstrualis eius munit. c. 8. lieris , que non peperit.* Digo , que es mas depravada , y de

naturaleza grandemente venenosa , y maligna , todas las vezes que lleguen los loquios à pudrecerse , por cuyo motivo resultan fiebres malignas , à las quales acompañan accidentes muy perniciosos , lo que de ningun modo experimentariamos en las enixas , si la materia loquial refermentandose no adquiriesse naturaleza de veneno : bien lo conoció el Docto Heredia , quando dixo : ( 2 ) *Induent lochia putrescentia pravam veneni proprietatem , & inde malignam febrem creabunt.*

( 2 )  
Hered.to.  
2.de mor.  
popul. in  
bist.de cū  
bent. pro.  
pe frig.

No solo los loquios supressos suelen ser causa de que las recién paridas incurran en calenturas agudas ; pero tambien el retenerse las secundinas , ò algun pedazo , ò hazer desorden en las seis cosas no naturales , como lo advierten , assi antiguos , como modernos , y lo confirma Vvaldschmidio , con estas palabras : ( 3 ) *Nempe observare debemus*

( 3 )  
Vvaldsch.  
tom. 1.  
cas. 74.

*febres acutas puerperarum oriri , vel ex lochiorum suppr. vel ex humorum pravorum tempore gestationis colectorum in ipso partu agitatione , & cum sanguine permixtione : vel ex secumdinis retentis , vel integris , vel frusto remanente , &c.*

Atendiendo à lo que v.m. dize en su consulta se infiere , que no es causa la retencion de secundinas , quando enteramente las expelió : luego es patente , que la disminucion de los loquios es quien ha producido en nuestra Joven essa fiebre maligna , acompañada de tantos accidentes , como lo declara , no solo el dicho Vvaldschmidio ; pero tambien el

( 4 )  
Etmul. li. 4. de mor. mul. scđ. 5. art. 1.

Docto Etmulero , quando escribió lo siguiente : ( 4 ) *Immutatus loquiorum fluxus horrores , rigores febriles astum , dolorem , tumorem , & duritiem abdominis , cephalalgiam , difficilem anhelitum excitat , ex grumescencia , & sanguinis in utero retenti.*

## LIBRO II. RESOLUCIONES 175

Esto supuesto, digo, que la calentura, que aflige à esta Joven es vna fiebre continua maligna inflammatoria, que sea maligna no ay que admirar, atendiendo à lo referido; que sea inflammatoria tampoco debe admirar, si se atiende, no à la inflamacion de las tonsilas, ni à la herysipela, si à que supressos, ò diminutos los loquios, y subseguida vna fiebre aguda, rara vez no llega el vtero à padecer inflamacion, lo que confirma el Principe de los Griegos, con estas palabras: (5) *Raro non inflammari vterum si purgatio à partu suprimatur, & illam esse periculi causam:* reparando en las vltimas palabras de este gran Maestro nos hallamos introducidos en el prognostico: no ay duda, que qualquier morbo, que afligiere à las recién paridas es peligroso, aunque fluyan los loquios en suficiente cantidad: luego será mayor el peligro no fluyendo, ò hallandose diminutos: luego es evidente, que nuestra enferma se halla en gravissimo peligro de perder la vida, siendo la fiebre tan aguda, acompañada, no solo de vn delirio, y de otros symptommas; pero tambien de inflamacion en el vtero, la que rara vez, como queda dicho, no la padece este miembro, por razon de la solucion de continuo, que padecen sus fibras, y canales en el tiempo del parto, que aun por esso el Docto Vvaldschmidio dixo lo siguiente (6) tan à este intento: *Sapius presenti etiam febre stant lochia, sed ob continui solutionem intus factam adest inflammatio unde febris; & consequenter convulsiones, & mors.*

(5)  
Galienus:  
pos. null.  
que prop.  
frig.

(6)  
Vvaldsch.  
in mon.  
med. de  
puerp.

El orden curativo se debe gobernar con tres indicaciones: la primera se dirige à evaquar *ab origine fluxionis*, y à reveler àzia el vtero como sentina, que generalmente distribuye la material causa, que con su venenosidad produce à tan maligna fiebre acompañada de tan peligrosos accidentes. Dicha revulsion, y evacuacion se consigue con las sangrias de tobillos, las que, no solo son remedio de la fiebre inflammatoria, laxando al compage de la sangre; pero tambien es celebrado auxilio, así para el delirio, pues laxa à la duramater, como para la inflamacion de las tonsilas, y vbula, y así mismo para socorrer la inflamacion, que aflige al vtero, pues al passo, que los canales de esta cloaca se laxan, al proprio passo buelve à fluir en mayor cantidad la purgacion loqual, y vltima-

mente, digo, que las sangrias son el principal freno que tiene à tantos accidentes, como acompañan à esta fiebre maligna, y inflammatoria.

Bien me acuerdo, que v. m. refiere en su consulta aver celebrado dos sangrias de tobillos para reveler, y evaquar *ab origine fluxionis*, y así mismo aver usado de vnturas laxantes à la region ima del vientre, para solicitar, que los loquios fuyessen en mayor cantidad. Ahora propone v. m. si seguramente se pueda sangrar del brazo nuestra enferma, yà por razon del delirio, yà por razon de la herisipela, y yà por razon de la inflammation de las tonsilas: verdad es, que algunos Practicos con grande facilidad pasan à sangrar de los brazos à las recién paridas, por cuyo motivo experimentan las mas vezes funestos sucesos; y en esta suposicion no me acomodo con la proposicion, que haze v. m. pues aunque ha executado dos sangrias de tobillos, estas no son capaces de depouer todo lo que naturaleza avia de expugnar por el vtero, por cuya razon soy de opinion, que se vuelva à sangrar otra vez de tobillo, y para que v. m. conozca, que no soy solo, quien sigue este methodo, pido que atienda à aquellas palabras tan memorables, que el Abbad de Cobarruvias refiere en el lugar citado: *Tamen asserendum constanter existimo enixas non unica vice, sed secundo, tertio, & quarto, & alterius si opus est esse evaquandas ex talo, quantumvis videatur acutus morbus.*

Despues de executada dicha sangria me acomodo, à que se haga vna evacuacion de sanguijuelas, aplicandolas à las hemorroidales, por ser estos canales revulsorios, respecto del delirio, y de las superiores inflammaciones, y porque son derivatorios, respecto del vtero. Si executada esta evacuacion no se remitiesen manifestamente las inflammaciones superiores, aviendo urgencia, yà sin el menor miedo puede v. m. mandar que se celebre sangria de la capital derecha; pero con tal precaucion, que antes que se sangre se hagan repetidas friegas à las partes inferiores, que es lo que aconseja el dicho Santa Cruz en el lugar citado: *Quod si coactus sis ad venas altas secundas multo maior diligentia prestanda est in frictionibus, &c.* Lo que yo tengo por mas acertado es, el que la enferma meta los pies en vn baño de agua caliente en quanto se executa la sangria, y finalizada esta, se hagan repetidas friegas en las piernas, pues de este modo se puede espe-



esperar feliz exito del remedio, como la experiencia me ha dictado varias vezes.

La segunda indicacion consiste en reprimir el orgasmo de la sangre, en obtundir à la malignidad, y en facilitar los loquios, para que naturaleza repurgue por aquella sentina material tan pravo, y cacochoymo; y para que estas vtilidades se logren, conviene, que dos vezes al dia tome essa Joven la siguiente bebida fria de nieve. R. *Agua de escorzonera*, ℥vj. *De mi bezoardico ex tribus*, ℥β. *Sal de succino*, gr. ij. *Laudano liquido de Sidenam*, got. viij. *Xarava violado*, y *de culantrillo*, anà ℥j. *Espirita de azufre*, got. iiij. me. Advierto, que el dicho Laudano se omitirà, luego que el delirio cessè, ò manifestamente se remita. Dos cosas seràn muy reparables, luego que v. m. lea esta indicacion; la vna es el vèr, que mando exhibir fria de nieve dicha bebida, pues le consta, que los mas Medicos calumnian, lo que yo encomiendo, para que nuestra enferma logre la salud.

Sepa v. m. que seguramente se puede dàr la bebida fria de nieve à vna muger recien parida, opressa con vna calentura ardiente, y maligna, pues el estàr recien parida no repugna dicha administracion, quando con tanta celeridad lo indica vna fiebre ardiente, y sed clamosa, que aun por esso el celebre Heredia escriviò estas palabras, que prueban mi opinion: (7) *Notabis vero, quod purgatio lochialis detenta in febre acuta longiorem potum exposcit, &c.* Tampoco repugna el dezir, que con la frialdad se cohibe la purgacion loquial encrassando à la material causa, y cohartando à los canales del vtero, quando sabemos, que los succos se buelven crassos, y lentos, no solo por la frialdad; pero tambien por medio del calor, yà lo dixo el celebrado en Roma, con estas breves palabras: (8) *Humorum crassities tam à calido, quàm à frigido fit.*

(4)

*Hered. to. 2. de mor. popul. in hist. vxor. Drom.*

(8)

*Gal. lib. prog. coma 2.*

El calor encrassa à la materia loquial consumiendola, y exhalando à la lympha, la que conserva laxos à dichos canales, y sirve de diluente à dicha materia loquial, para que se mueva, y evaque; aunque es verdad, que el Docto Heredia dizè, que el calor cohibe à dicha evacuacion, no solo, porque resuelve, sino es porque detiene depravadamente: *Sic mihi videtur vasorum nimiam caliditatem menstrua suprimere, non solum quia nimis resolvat, sed quia depravate retineat.*

luego siendo grande la vrgencia del calor , de la sed , y pervigilio , es preciso , que el Medico se vea obligado à vsar de atemperacion , y refrigeracion en vna muger recien parida , opressa con vna fiebre ardiente , y maligna ; tomando el siguiente consejo , que dà el Principe de los Ara-

(9) *Quando febris est tanta vehementia , & acuitatis*,  
*Avic. lib. quod non liceat uti regimine cause , oportet autem uti multa*  
*4. fen. I. infrigidatione.*

No se debe entender por el *multa infrigidatione* , el que se administre la bebida muy fria , ò casi elada , como acostumbra algunos , si moderadamente fria , y en larga cantidad , para que los canales del vtero se laxen , y para que sirva de diluyente , asì à la sangre , como à la materia loquail , esto es lo que yo siempre he practicado , y practico con felicidad en casos semejantes al de nuestra enferma

(10) *ma , llevando por norte à la siguiente doctrina de Hered. to. rechia : (10) Est enim sciendum , quod sanguis concretit*,  
*2. de mor. & crassissimus redditur nimio calore , & inde atemperatio*  
*popul. in necessaria est , sed de obstruentibus , ut fieri possit , & lar-*  
*bist. vxor. gior potio concedenda ubi ardor nimis fatigat , & fluxio iam*  
*Phylini. cessavit.*

La otra cosa que serà reparable , es el vèr v. m. que administro en nuestra enferma el espiritu de azufre , que es acido , acordandose de que todo lo acedo es enemigo al vtero ; pero debo dezir , que en tales calenturas malignas se debe vsar de algun espiritu acido , aunque sea en mugeres recien paridas , por ser necesario destruir la malignidad , refrigerar , y reprimir el desordenado orgasmo de la sangre , y haziendo aprecio de lo mucho que alaba Quercetano al espiritu de azu-

(11) *fre , le encomiendo para alivio de nuestra enferma : (11) Sed*  
*Quercet. in tract. sulphuri inflammatorio febrem excitanti opponitur sulphur*  
*de Artrit. acidum vitriolatum , quod summe refrigerat , sulphureosque*  
*& cale. illos commotos spiritus coagulat , & compescit.* Si ay Autho-

res , que vedan los acidos en las recien paridas , no faltan otros , que los administran con precaucion , y en corta cantidad , que es la que yo encomiendo para nuestra enferma ; y ultimamente , digo , que si essa Joven està acostumbra al vso de los acedos , sin que aya experimentado el siguiente dicho de Hippocrates : (12) *Mulieribus autem*  
*Hipp. l. de vict. rat. multo magis , quam viris adversatur acetum , nam vte-*  
*in acut. rum dolore afficit ;* Sin el menor temor de que incurra en

fufocacion vterina, puede exhibirfe, no folo dicho efpiritu; pero el zumo de limon, y otro qualquier acido.

La tercera indicacion fe reduce à focorrer los principales fymptomas, que afligen à effa Joven, y para dár cumplimiento à effa indicacion debemos atender al delirio, à la inflamacion de las tonfílas, y à la heryfipela: atenderà v. m. al delirio, no folo con la adminiftracion del Laudano liquido de Sydenam; pero tambien dando repetidos vaños particulares de agua caliente à los pies, pues eftos fon vnicos, para que las membranas del cerebro adquieran fu equilibrial tenfion. A la inflamacion de las tonfílas fe debe atender, no folo con la fangría de la capital, y con las fanguijuelas; pero tambien vfando de eftos gargarifmos. R. *Agua de flores de fauco* ℞j. *falprunela* ℥j. *ceniza de Golondrina* ℥ss. *agua de la Reyna de Vngria* ℥ss. *Xarave de tyquiricia, y violado*, anà ℥i℞. *efpiritu de fal armoniaco* got. xx. me. V. m. atenderà à la heryfipela aplicando paños mojados en la figuiente mixtura tibía, los quales fe renovaràn en eftando medio secos. R. *Agua de flores de fauco, y de manzanilla*, anà ℥x. *efpiritu de vino rectificado* ℥vj. *triacá magna antigua* ℥ij. me. Con efto he concluido effa refolucion, la que me parece, es adecuada à la consulta, falvo meliori. De efté mi eftudio, Medina del Campo, y Mayo, veinte y dos, de mil fevecientos y quinze,

## RESOLUCION VIII.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE  
la Ciudad de Segovia fe me hizo, fobre vna debilidad de  
eftomago, que padecia el Cavallero Corregidor de  
dicha Ciudad.

TAN neceffario, es al Medico tener en la confideracion la vida *ante aëta* del enfermo, para fer acertado en fus curaciones, como le es neceffaria al Marinero la abuja de marear, para hazer felices navegaciones: en effa fupoficion, digo, que la vida *ante aëta*, fe diferencia de muchos modos; pero en el cafo prefente, es preciso hazer récuero de aquellas tres diferencias de vida, que el Philofofó menciona en effas palabras: (1) *Vita humana eft triplex, fcilicet vita voluptuofa, vita civilis, feu politica, & vita contemplativa, feu fpeculativa.*

(1)  
Arist. l. 1.  
Heticor.

Luego

Luego siendo la vida de su Señoría política, no ay que admirar, padezca el estomago la debilidad, de que se haze mencion en la consulta, pues Celso conoció, que los hombres de negocios, y los que se exercitan en la palestra literaria, por la mayor parte contraen vna debilidad grande en el estomago, lo que consta de estas palabras: (2) *Magna pars urbanorum, & eorum, qui litteris operam navant, ventriculo invectile*

(2)  
Cels. li. 1.  
de remed.  
cap. 2.

*sunt.* Es la enfermedad, que afflige à esse Cavallero vna diminuta coccion del alimento, llamada *Apepsia*, pues los alimentos, no los cueze el estomago enteramente. Algunos Medicos ponen por causa de esta enfermedad à la debilidad del estomago, la qual, no solo haze padecer à este miembro; pero fuele ser las mas vezes raiz de muchas enfermedades, que padece la maquina humana, porque las partes que la componen, compadecen al punto, que experimentan padece el primer elaborante, que aun por esto el Principe de los Arabes, escribió este axioma: (3) *Debilitatem ventriculi esse causam omnium egritudinum corporis.*

(3)  
Avic. li. 3.  
fen. 13.

Con mucha razon està escrito dicho axioma, pues considerando al estomago tan necesario, para la conservacion de dicha maquina, le llamaron vnos, el mayor operario de la vida: *Maximum vite operario*. Otros le llamaron con Macrovio, Padre de familias, como consta de las siguientes palabras: (4) *Stomachus pater familias dixerunt, quasi omne animal solus gubernans.* Otros le llamaron cocinero de todo el cuerpo, porque este separa, y prepara lo espirituoso, y vtil de los alimentos, no solo para que se nutran las demás partes de nuestro cuerpo; pero tambien, para alimentarse à si proprio: luego si la robusted de este grande operario llega à padecer languor, es preciso, que el chylo no sea fazonado, segun el orden natural.

(4)  
Macrov.  
lib. 3. c. 4.

Grande es el engaño, que padecen algunos Medicos teniendo concebido, que la causa porque dicho padre de familias no haze sus perfectas cocciones, es defecto, ò diminucion del calor, y por esto ponen todo cuydado; en que tales pacientes vsen de rosolies, de vinos generosos, de agua de la Reyna de Vngria, y de otros, que tengan partes sulphureas, con que poder vigorar al calor del estomago: luego es preciso, sea errado el remedio, siendo ignorada la causa primaria de dicha fermentación; esto supuesto, debo advertir,



vertir, que las cocciones, ò disoluciones de los alimentos, se hazen en el estomago, por cierto acido salso volatil, llamado exurino, ò fermentativo; porque fermentando con los alimentos, los disuelve, y convierte en chylo, como causa principal: esta verdad se demuestra en las perlas, y en los corales, los q̄ no se disuelven cō el calor, solo si con el zumo de limon, cō el vinagre, destilado, y otros acidos: luego se infiere que las fermentaciones, no se hazen en el estomago por solo el calor, si por dicho acido exurino, el qual debilitado, ò diminuto es medio, para que el estomago no cueza en orden natural.

Muchas son las causas, que pueden producir à dicha *Apepsia*; pero solo propondrè las tres siguientes, que son las que en esse Cavallero han producido, y conservan à esta enfermedad: la primera causa, es hallarse debilitado el tono del estomago, porque padece el fondo, y partes laterales de este operario, y así mismo las glandulas estomacales. La segunda causa, es no solo la debilidad del calor del estomago; pero la mas principal, y formal, es hallarse debil el acido fermentante. La tercera, que es la material, es cierta crudeza acida, que obstruye à los tubulos de las glandulas estomacales, por cuyo motivo no pueden recibir la suficiente cantidad del fermento acido salso volatil, que se separa de la sangre, y no solo dicha crudeza acido viscosa obstruye à dichos tubulos; pero tambien, à la tunica rugosa del estomago.

Es constante, que la causa de debilitarse el acido fermental, es dicha crudeza acida, como lo testifican los ructos acidos, que su Señoria suele arrojar, todo indicio de que en el estomago redunda vn acido peregrino, lo que se verifica atendiendo à estas palabras del docto Levoe: *Acidum præternaturale redundans, vel intensione peccans procreat cruditatem acidam, & ructus acidus*. Antes de passar à proponer la curacion, debo dezir, que atendiendo à las siguientes palabras de Valentino, se infiere, que su Señoria no se halla en peligro, pues con facilidad se puede ver libre, siguiendo el methodo, que va propuesto, aunque es verdad, si se menosprecia, se aumentarán dichas crudezas, las que pueden ser causa de algun grave morbo, que ponga en peligro: (5) *Apepsiam neque difficilem, neque periculosam: neglectam tamen cruditates augere statuit*. Luego es patente, que el Alchimista del estomago recuperará su debida proporcion, si se administra el siguiente methodo.

(5)  
Valentino  
prax. me.  
lib. 2. ca.

Conocida yà la causa seguramente podemos proponer la curacion, fiados en aquella advertencia de Galeno: *Indicatio non sumitur à morbo, sed ab eius causa productiva*. La que se debe gobernar con tres indicaciones: la primera, se reduce à evacuar dichas crudezas acidas, lo que se consigue por medio del siguiente vomitorio, pues solo este puede sacudir à lo viscoso, que obstruye así à las glandulas estomacales, como à la tunica rugosa. R. *Agua de cortezas de naranja* ℥ij. *madre de perlas preparada* ℥j. *tartaro hemetico* gr. ʒ. *Xarave de culantrillo* ℥℔. *espíritu de canela* got. ʒ. me. Este remedio, es el que conviene, como cimiento de la curacion, pues de ningun modo lo repugna el que su Señoria sea de complexion ardiente: esto digo, porque conozco, que muchos Medicos temen el purgar en naturalezas ardientes, por parecerles, que el purgante encenderà; pero lo cierto es, que la complexion ardiente no repugna al purgante indicado, por quanto no se toma la indicacion del calor, si de la substancia productiva, y conservativa de tal accidente: y aunque el purgante pudiera encender algo, lo que es falsissimo. esto no lo prohíbe, solo si haze al Medico cauteloso en su administracion, y aun me acuerdo, que el docto Bravo de Sobremonte, es de este sentir, pues escribe lo siguiente: (6) *Purgantia ob incommoda ex eis sequuta non sunt prohibenda, sed caute exhibenda.*

(6)  
Bravo to.  
3. s. 6.

La segunda indicacion, consiste en dulzorar al acido peregrino, lo que se logra administrando, por ocho dias continuos, dos veces al dia, dos escrupulos de los siguientes polvos absorventes, volatilizantes, y aperientes. R. *Polvos subtilissimos de raizes de pimpinela, y de vincetoxico*, anà ℥ij. *coral rubro preparado, y ojos de cangrejo preparados*, anà ℥ij. *sal de agenjos* ℥i℔. *fecula de raiz de Aron* ℥ij. todo se mezcle muy bien por levigacion. Dichos polvos se administrarán por la mañana en la infusion de hyerva theè, por quanto es singularissima para quitar la obstruccion, que padecen dichas glandulas, que aun por esto le alaba el docto Vvaldschmidio, diziendo: (7) *Glandulas omnes, quæ ab acido, & viscido facile obstrui solent facit permeabiles, ut non nisi humorem laudabilem, & sincerum suppedient.* Advierto, que la dosis de los polvos, que se ha de exhibir por la mañana sea en dicha infusion del theè, y no por la tarde, porque entonces seria medio para que su Señoria no pudiesse dormir: y en esta suposicion, para que el sueño se logre, debe exhibirse la dosis de por la tarde en tres onzas de agua de hierva buena, o de inojo.

(7)  
Vvalsch.  
tom. 2.  
disp. 35.

La tercera indicacion, mira à corroborar el tono del estomago, para que este operario haga sus perfectas fermentaciones, y se darà cumplimiento à esta indicacion, mandando à su Señoria, que por diez, ò doze mañanas continuas, tome este medicamento balsamico, y sea dos horas antes del desayuno. R. *Cogelios de agengos verdes* ℥i℥. *sal de agenjos* ℥j. *esto se quebrante, y se infunda por espacio de doze horas en* ℥ij. *de vino blanco generoso, y al fin se cuele con fuerte expresion.* Este remedio, es el que puede vigorar al balfamo natural del estomago, y no deben admirarse de oír dezir al balfamo, siendo cierto, que qualquier parte de nuestro cuerpo tiene su proprio, y natural balfamo; de este sentir es el docto Paracello, y aun Bernardo Penoto, lo confirma, diziendo: (8) *Alia est enim natura balsami in sanguine, alia in cerebro, alia in corde, alia in ventriculo, alia in iccore, &c.*

(8)

Penoto lib.  
de vera  
prop. &  
usu med.  
chem.

Verdad es, que el agenjo con sus partes balsamicas, y moderada adstringencia, corrobora à dicho balfamo, y reune las fibras del estomago. Con la parte absorvente de que consta, el agenjo destruye de todo punto algunas reliquias del acido peregrino. Acuerdome, que ciertos Medicos, solo con el vino de agenjos pudieron curar à vna muger, que padecia grande debilidad de estomago, y inapetencia, cuyo caso refiere el Principe de los Griegos con estas palabras: (9) *Medici expertissimi mulierem curaverunt, propinantes ejmeo consilio ex absinthio confectum, huius siquidem potus illico stomachum ab imbecillitate vindicavit, & sine mora appetitus officium recuperavit.*

(9)

Gal. lib. de  
theriac. ad  
Pij. c. 3.

Si acaso con el vino de agenjos tan aconsejado, y alabado por dicho Principe no fuesse corroborado el estomago; en tal caso, es preciso valernos del siguiente especifico. R. *De cortezas de naranjas, y canela subtilmente pulverizadas, ana* ℥℥. *perlas preparadas* ℥j. *sal de agenjos* ℥ij. *polvos de pimienta longa* ℥j. *azeyte essencial de clavos aromaticos, got. xij. todo se levigue muy bien en mortero de vidrio, para que se mezcle, y despues se divide en doze papeles iguales.* Cada mañana, se administrará vn papel de estos polvos disueltos en dos onzas y media de agua de agenjos destilada. Advierto, que en el interin, que se exhibe dicho especifico, se fomentará la region del estomago, con el siguiente linimento, gastando en cada fomento, cantidad de yna abellana.

R. *Azeyte de Mentha* ℥℥. *balfamo perubiano negro* ℥j. *azeyte*  
℥j. ℥j.

1765 1598

essencial de agenjes 3ß. azeyte de nuez de especia hecho por expresion 5j. con un poquito de emplastre masslich no se haga linimento. Yá veo que repararán en que uso de la canela, de la pimienta, y otros yendo calientes, sin reparar en la complexion ardiente de su Señoría; pero debo dezir, que sin la canela, pimienta, y otros, no fueran especificos dichos polvos, por ser necesario, que al passo, que el acido peregrino se absorve, tambien se vigore el calor natural del estomago, que aun por esso advirtió lo siguiente Vvaldschmidio: *In morbis ventriculi non solum acidi, vel fermenti, sed et caloris habenda est ratio acidum quidem dissolvit, sed calor promovet.* (10) Advierto que su Señoría tome à las comidas, diez, ò doze gotas de rosoli, pues

(10) *Vvaldsch. in monit. med.* ayuda à corroborar, assi el teno del estomago, como à su calor vital: tambien me acuerdo, que me dirán, que como encommiendo al rosoli, quando queda reprovado en lo central de esta resolucion; pero responderè, que assi el rosoli, como el espiritu de vino, tomados en corta cantidad, esto es, vnas gotas, es vn gran remedio estomacal, lo que no sucede quando se administra à cucharadas, y à vasos, como mal acostumbra, por que con este desorden se destruye el fermento del estomago, y se siguen otros daños, como notò doctamente el dicho Vvaldschmidio en el lugar citado: *Largius autem sumptus fermentum stomachale obrruit, & ignea, sua qualitate chylum, & sanguinem accendit.* Mi dictamen, es el referido, y cede todas sus proporciones à la erudicion de otro mas docto. De este mi estudio Medina del Campo, y Junio veinte y cinco de mil setecientos, y quinze.

## RESOLUCION IX.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA  
Villa de Aguilar de Campoo, se me hizo sobre un  
Clorosis pertinaz.

CON tanta erudicion me advierte, y no menos brevedad su pluma de v. m. que ni omite lo necesario, para conocer al morbo, ni me previene lo que es superfluo, pues reconozco, que como docto tiene presente al siguiente provervio del Maestro de Neron: *Sapiens nihil facit quod non debet, & nihil prætermittit quod debet.* No omite v. m. cosa necesaria, pues hasta el mas minimo signo le relata considerando, que ningun



symphoma, por pequeño que sea, merece menosprecio. Bien lo aconseja el docto Valles quando dize: *Nihil scilicet negligendum, quia nihil temere, & sine causa fit.* (1) Esto supuesto, digo, que en vista de los accidentes que v. m. refiere en su consulta, se infiere ser el morbo, que affige à esta Señora vn Clorosis, que por otro nombre se llama *febris alba, virginea, seu anatoria*. Otros la apellidan, *morbus virgineus*. Otros la denominan, *icterus albus*. Y vltimamente se debe llamar, *cachegia clorotica*.

(1)  
Valles lib.  
6.epid.

No por otra razon, se llama esta enfermedad cachegia, sino es, por la semejança, que tiene con la cachegia, que suelen padezer los hombres: llamase clorotica, ò vterina, porque tiene su principio, por la mayor parte de supresion de meses, de esta opinion, es Vvaldschmidio, pues habla assi: (2) *Clorosis proposita nihil aliud, est quam cachexia virorum, quæ ortum suum trahit ex mensum supensione, hinc sanguis restagnans accescit, unde fermenta, vixcerum depravantur, & acidum vitiosum in ventriculo coligitur, quod A. & parens est omnium malorum.* De lo dicho se infiere, que la causa de esta cachegia vterina, es la retencion de la evaquacion menstrual, la que se suprime faltando los tres requisitos necesarios, ò alguno de ellos, para que naturaleza haga su proporcionada excrecion de la sangre menstrual.

(2)  
Vvaldsch:  
lib. 4. de  
mor. mal.  
cas. 15.

Para proseguir en la resolucion de esta consulta, necesito hazer memoria de dichos tres requisitos: el primero es, que el impetu, y la cantidad de la lymphæ seminal sean perporcionados: el segundo, que ayga turgescencia en la sangre, y el tercero, que los canales del vtero gozen de vna proporcionada disposicion, para que por ellos se pueda evaquar dicho liquido: esta verdad la testifica Santorino, en estas palabras: (3) *Cum igitur pro hac menstrua excretionē hæc tria requirantur, nempe seminis in fibras impetus, sanguinis turgescētia, & vasorum dispositio, quoties vnum ex his deficit, ni aliud excedens supleat, hæc excretio non continget.* Esto supuesto, digo, que la causa de la cachegia clorotica, he de dibidir en formal, y en material: la formal es, ò defecto de la parte sulphurea, ò espirituosa de la sangre, ò obstruccion de los canales del vtero; pero en nuestra enferma, son causa formal, assi dicho defecto, como la obstruccion.

(3)  
Santorini:  
opus. 4. de  
catamen.

La causa material es, ò la vapidez, que la sangre suele adquirir despues de otras enfermedades, y despues de grandes trabajos, ò la viscosidad, que suele adquirir la lymphæ con la compañía de vn acido peregrino, por cuyo motivo, son obstruy-

dos dichos canales ; pero la causa mas principal, que en nuestra enferma produce à dicho clorosis, es la lymphá seminal degenerandose, y acedandose, la que comunicada à la sangre, es medio para que este liquido se deprave, y para que las cocciones del estomago se destruyan, y no solo se comunica à la sangre; pero tambien, à la lymphá, y suco nerveo, lo que es medio para que en nuestra enferma aparezca el color palido, y la fiebre lenta, que la aflige, y ultimamente para que se aya supreso la evacuacion menstrual: bien apoya mi opinion Michael Etmulero, diziendo: (4) *Causa est liquor seminalis suprasus, & corruptus, mediante quo fermentum sanguinis communicatur, & succi inquinati secernuntur, unde talis color, febris, & tandem mensium supressio.*

(4)  
Etmulero  
lib. 4. de  
mor. mul.  
sect. 3.  
art. 1.

Que Vvaldschmidio ponga, por causa de dicho clorosis à la supresion de meses no debe admirar, quando el grande Hippocrates pone al vtero, por raiz de las mas enfermedades, que afligen à las mugeres, principalmente si naturaleza no regulasse bien à dicha evacuacion menstrual: esto lo publica este Principe con estas palabras: (5) *Mensibus autem non procedentibus corpora feminarum morbosa fiunt.* A la doctrina de este gran Maestro, siguen todos los practicos, como Mercado, Rodrigo de Castro, Daniel Senerto, Zacuto, Jatrias, y otros; y asimismo Geronimo Mercurial, quien confirma dicha doctrina, diziendo: (6) *Id est ut breviter dicam pauci sunt omnino morbi, qui ob menstruum retentiones mulieres non infestent.*

(5)  
Hipp. lib.  
de genit.

(6)  
Mercur. l.  
1. de mor.  
mul.

Tocante al prognostico, debo advertir, que la cachegia clorotica, que padece esta Señora no carece de peligro, asì por el circulo vicioso, que padecen todos los liquidos, como por hallarse supresa la evacuacion menstrual, la qual supresion suele ser causa de que las mugeres incurran en enfermedades bastante graves, y aun suele naturaleza ciega, y deseosa de echar de si tan mal peregrino, evaquar à la sangre menstrual, por regiones bastante peligrosas, yà por esputo, y yà por vomito, como he observado varias vezes en el curriculo de mi practica, y no menos lo alcanzò el dicho Vvaldschmidio quando dixo: (7) *Mensium supressio parens esse solet gravissimarum morborum, saepe enim natura solet se exonerare per alias vias valde periculosas, ut notum, sic saepe sputum cruentum, &c.* Pero debo dezir, que nuestra enferma puede recuperar su salud, obedeciendo à la siguiente curacion, por quanto la orina, aunque tenue, aparece palida.

(7)  
Vvaldsch.  
lib. 4. de  
mor. mul.  
cas. 7.

El orden curativo se ha de fundar en quatro indicaciones: la primera consiste en evaquer las crudezas, ò porciones tartareas de primera region, pues en nuestra enferma se hallan muchas, todas las vezes, que està viciada la primera coccion, y para dár cumplimiento à esta indicacion, digo, que se administre el siguiente vomitorio, por dos razones; la vna, porque solo el vomitorio es quien con seguridad puede evaquer tanto material, quanto commueve; la otra es, porque en enfermedades pertinazes, y antiguas, solo el vomitorio es la vnica purga, no solo en sentir de los modernos; pero tambien en opinion del Principe de los Griegos, lo que consta de estas palabras: (8) *Morbis longis convenit per superiora purgatio*: en aquel *per superiora*, dà à entender, que sea por vomito, pues es imposible el evaquer *per os* artificialmente, sin que sea por medio de vn vomitorio. R. *Agua de flores de mançanilla*, ℥ij. *Rasuras de marsil preparadas*, ℥ss. *Tartaro hemetico*, gr. vj. *Oximiel scibilitico*, y *Xarave de artemisa*, segun la descripcion de Lemeris, anà ℥ij. *Espiritu de canela*, got. viij. me.

(8)  
Gal. lib.  
Introduc.

La segunda indicacion tiene lugar despues del efecto de dicho vomitorio, la que se dirige à absorver el acido, à incindir, atenuar, y volatilizar, asì à la sangre, como demàs liquidos, y à abrir las obstrucciones, que padecen, asì los canales del vtero, como del mesentereo, y demàs partes de primera region; y para que todas estas vtilidades se consigan, tomarà por ocho dias continuos por mañana, y tarde la cantidad que và recetada del caldo siguiente incindente, aperitivo, y descoagulante. R. *Raizes de esparrago*, y *de zarza parrilla*, anà ℥vj. *Cortezas de raiz de rubia*, y *rasuras de cuerno de Ciervo*, anà ℥iiij. *Ojas de torongil*, y *de artemisa*, anà m. j. *Semiente de pimpinela*, y *de bayas de Junipero*, anà ℥ij. *Cueza todo segun arte con un pollo de paloma*, quitadas las plumas, y libre de las entrañas, en la suficiente cantidad de agua de fuente, hasta que queden ℥ss. Despues de colado con fuerte expresion, se clarifique, y guarde para recetarle del modo siguiente.

R. De dicho caldo aperitivo, ℥iiij. De ml bezoardico ex tribus, ℥ss. De sal armoniaco, y antimonio diaphoretico marcial, anà gr. iiij. Sal de succino, gr. ij. *Xarave de culantrillo*, ℥j. *Elixir proprietatis de Paracelso*, got. iiij. *Tinctura de Marte aperitiva*, got. vj. me. No se admire v. m. al ver, que mando

repetir este preparante diez y seis vezes, quando lo mas comun que anda en practica es el dár tres, ò quatro Xaraves, y luego passar à purgar; pero debo advertir, que para inscindir à vna causa tan tartarea, y antigua, es necessario hazer larga preparacion, la que es imposible se consiga sin la administracion de muchos Xaraves, y continuados: este methodo han seguido muchos Practicos de buena nota, y entre ellos Poterio, quien refiere las siguientes palabras tan à mi intento: (9) *Eiusmodi de cocto ad quadraginta circiter dies usus est, vanam enim conijcimus illam vulgatam medendi methodum, quæ quintum, aut septimum in Chronicis præscribit*

(9) *Poterio cent. I. observ. I. syrnpos.*

La tercera indicacion, que tiene lugar despues de tan larga preparacion, se reduce à purgar epicriticamente, para que se evaque la cacochymia, que se halla dispuesta, no solo en primeras vias; pero tambien à la mucha, que impurifica, assi à la sangre, como à la lympha, y succo nerveo, y para que esta evaquacion se logre, tomarà esta señora por tres, ò quatro vezes estas pildoras, descansando entre tomas, y toma dos, ò tres dias. R. *Masa de pildoras cochias mayores, ʒß. Calomelanos de Riberio, gr. xviiiij. Resina de Xalapa, gr. vj. Castoreo, y assafetida, anà gr. iiij. Todo se mezcla muy bien, y con Xarave de cu'antrillo se formen pildoras, y se doren.*

La quarta indicacion consiste en purificar enteramente, assi à la sangre, como al succo nerveo, y lympha seminal, y en disponer los canales del vtero, para que naturaleza regule la evaquacion menstrual, y para que enteramente se de cumplimiento à esta indicacion, conviene, que tome essa señora seis dias antes del novilunio, y otros seis dias antes del plenilunio, vn papel de las siguientes pildoras tan especificas, las quales tomarà dos horas antes del desayuno. R. *Activar sin labar, ʒiiiiß. Goma de Sagapeno, y de amoniaco, anà ʒij. Sal de tartaro, y polvos de estincho, anà Dij. Todo se triture segun arte, y se mezcla por levigacion, despues se haga masa con Triaca magna antigua, y Xarave de Artemisa, segun la descripcion de Lemerì, y aviendo formado pildoras se dividiràn en doze papeles iguales. Advuerto, que en todo el tiempo de la curacion beberà essa señora el agua, en la qual ayan cocido bayas de Junipe-ro, y extracto de Marte aperitivo; pero las quantidades,*  
que



que se deben echar , para cocer vn cantaro de media arroba , son tres dragmas de las bayas , y vna dragma del extracto , y con esto concluyo mi resolucion , la que sugeto à otro mas acertado parecer. De este mi estudio , Medina del Campo , y Julio catorze de mil setecientos y quizenze.

## RESOLUCION X.

DE VNA CONSULTA , QUE DESDE LA Ciudad de Segovia se me hizo , sobre vn Herpes hereditario , y accesimal.

Para principiar mi resolucion he de poner por cimientto lo que respondió Galeno à la consulta , que se le hizo sobre el muchacho epileptico , hijo de Ceciliano : ( 1 ) *Ego autem , qui nunquam puerum hunc vidi , forsam multum decipi possum , cum neque à principio , qualis fuerit ipsius natura , sed à vobis tantum audierim , epilepsie accessionibus puerum infestari* : luego atendiendo à la advertencia , que haze este Principe , debo dezir , como discipulo suyo : *Ego autem , qui nunquam hanc dominam vidi , forsam multum decipi possunt cum tantum audierim herpetis accessionibus infestari* ; pero no obstante , llevando por norte el verdadero informe de v. m. debo dezir , que el morbo manifesto , ò aparente , que molesta à esta señora , es vn herpes hereditario , el qual se mueve accesimalmente.

( 1 )  
Gal. de  
Pueris  
Epilept.

Dize v. m. que en manifestandose dicho herpes se halla buena , ( por mejor dezir , que goza de vna salud aparente ) lo que no me admira , acordandome , que el cuero es vna cloaca , en donde naturaleza depone por repurgacion lo excrementicio , que como peregrino es inutil à su conservacion , que aun por esso el Principe de los Griegos dixo lo siguiente : ( 2 ) *Cum corpus expurgat natura , omne excrementicium ad cutim tradit , atque hanc quidem ulcerari , totum vero corpus purgari accidit*. Verdadero es lo dicho como cierto , el que si lo que se debe arrojar al cuero , ò en el todo , ò en parte , lo embia naturaleza al estomago , se experimenta , que aquel sal herpetico degenera al alimento , y al chylo , por medio de su acedia peregrina , y de aqui resultan estos ructos acedos , que padece nuestra enferma.

( 2 )  
Gal. lib. 4.  
meth. med.

Suele detenerse la evacuacion menstrual , porque al proprio tiempo *propter viciniam* , llega el succo pancreatico à padecer contacto del sal herpetico , el qual preternaturalizado , en algun modo es medio , para que así la lymphá feminal , como los demás liquidos , que se contienen en los canales del vtero , adquieran viscosidad , y que dichos canales pierdan su disposicion natural , siendo obstruidos.

Para proseguir mi resolucion , he de ir fundando en aquella preciosa prenda , que suele ser aborrecida de muchos , porque les molesta , y no la conocen : yà Ciceron lo escribió , en estas palabras : ( 3 ) *Molesta est veritas ; si-*

( 3 )  
Cic. lib. de  
amicit.

*quidem ex ea nascitur odium , quod est venenum amicitie.* Esto supuesto , digo , que el morbo aparente es dicho herpes hereditario acccional. Es aparente , porque debaxo de el está el morbo principal oculto , y escondido en miembros muy distante : luego no debo admirarme , que este herpes no aya cedido à los remedios , pues me acuerdo , que muchos Medicos no curan las enfermedades , porque solo se pagan de superficies , en las quales rara vez se halla la verdad de las cosas , lo que confirma el Docto Dorneo , diciendo:

( 4 )  
Dorneo in  
Rhylosoph.  
speculat.

( 4 ) *Iudicat omnia vulgus superficialiter secundum aparentiam , secundum profunditatem sunt qui iudicant fere nulli , hinc fit , quod veritas exosa sit.*

Se hallan en nuestro cuerpo variedad de sales peregrinos , que destruyendo el compage , así de los sólidos , como de los liquidos producen esta , ó la otra enfermedad , v.g. el sal pleuritico excita inflammation en la pleura : el sal antracino excita carbuncos ; el sal gangrenato causa gangrenas , y esteomenos , el sal herpetico produce herpes , y así de los demás sales peregrinos ; y de esta variedad de sales , se experimenta cada dia , que depende la diversidad de accidentes : de este sentir es el Docto Thomàs Museto , pues refiere estas palabras : ( 5 ) *Cum igitur liquorum in corpore fluentium numerus infinitus sit , aut mirum , si tam diverse salium quoque facies , atque operationes appareant , varias ulcerum species , formas figuras , varia quoque sympthomata parientes ;* pero ademas de lo dicho debo advertir , que así el sal herpetico , como otro qualquiera sal puede estar vnida con el fermento venereo , y sugeta à excitar el sympthoma , que se halla dispuesto dicho fermento , lo que se experimenta en esta señora.

( 5 )  
Museto l.  
epist. Chē.

V. m. dize en su consulta, que han dudado sobre el miembro mandante; pero que han resuelto ser el hígado, y digo, que la parte mandante para conservar el herpes, que padece nuestra enferma es, en mi opinion, la propia que en todos los demás morbos, que suele padecer nuestra maquina, conviene à saber, qualquiera liquido, y qualesquiera canales en donde se contienen los liquidos, pues así vnos, como otros se llegan à desproporcionar, y à perder su equilibrio, para que enferme nuestro cuerpo: y aunque es verdad, que el liquido principal, en donde se sujeta el acido venereo salino herpetico, que produce, y conserva à dicho herpes es la Lympha, no obstante debo notar, que no menos se sujeta en la sangre, por ser el liquido, que en mayor cantidad se halla en nuestro cuerpo, y el que rara vez se liberta de padecer desproporcion en qualquiera morbo.

Este mejor liquido es de su naturaleza salado, aunque me digan, que probandole manifiesta vn sabor dulce: es salado en orden natural, con tal proporcion, que su sal, que es imperceptible al sentido del gusto, es el verdadero balfamo, que le preserva de corrupcion: que à este intento escribiò Dorneo lo siguiente: (6) *Certum est ex hominis sanguine generari sal, naturale balsamum eius corporis, quod in se ipso corruptionem, & preservationem à corruptione habet.* De estas ultimas palabras se infiere, que se halla en la sangre sal domestico, ò natural, que preserva de putrefaccion, y corrupcion, y que así mismo se halla sal peregrino, ò preternatural, que solo sirve de desproporcionar al compage de los solidos, y liquidos, por cuyo motivo se producen varias enfermedades, yà apostemas, yà úlceras, &c. lo que declara el dicho Museto en el libro citado, con estas palabras: *Hic vero (id est sal) nempe peregrinus acrimoniã aciditatem, ardorem, amaritudinem, erosionem, puncturam, stimulationem perforationemque, ex satorum seminis vitio, aut propria intemperantia contraxit omnium tam internorum, quàm externorum ulcerum, exiturarum, apostematum, catisque apertionum Author.*

Bien considero será dificultoso de creer lo propuesto, y que se ayan de contener tales sales peregrinos en el estado natural, sin que morbifique el Microcosmo; pero de ningun modo admirará à quien huviesse leydo à Galeno en el libro de *cibis boni, & mali succi*, y así mismo à

(7)  
Dorneo in  
Phylosophia  
spec.

las siguientes palabras de Dorneo : (7) *Nam in rerum natura nihil est quod non in se mali tantum, quantum boni contineat* : es cierto que es necesario que las sales referidas se separen de la sangre , y demás líquidos , ò que se exalten , para que produzcan las enfermedades , pues en quanto están mezcladas , por el continuo movimiento circular se les impide el que vlceren , y el que causen otras infecciones ; para mayor claridad he de referir vn exemplo , que trae entre manos el comun de los Medicos , y es , que à los cólicos se sangre con moderacion , porque si se les sangra en mayor cantidad se desenfrena la colera : *Esfrenis redditur bilis* : diciendo , que es la sangre el freno de la colera , esto es , que siendo menos el mejor liquido en donde se disuelve la bilis , que es vn sal amargo , precisamente ha de adquirir mayor vigor , segun aquel axioma phylosophico tan sabido , aun del vulgo : *Virtus unita fortior est seipsa dispersa* : luego es cierto , que en quanto dichas sales desenfrenadas no se separen , ni serán arrojadas , ni à esta parte , ni à la otra para producir la enfermedad correspondiente , como efecto de la naturaleza de tal causa salina. Conservase en quietud dicho sal peregrino hasta que se exalte , y ponga en movimiento ad expulsionem , por medio del ayre , el qual lleva consigo algún sal peregrino , que se sublimò *ex cavernis terra* , de la propria especie del que se halla disuelto en la sangre , y en la lympha , el qual al punto se exalta , y desenfrena , y no pudiendo domarle naturaleza , esta procura sacudirse de el , arrojandole à tal , ò tal miembro debil , ò *versus cutim* , como se experimenta en esta señora.

Supuesta dicha doctrina , digo , que el morbo principal , que affige à nuestra enferma , es vna lues venerea hereditaria ; esta es la que se oculta debaxo de la apariencia de esse herpes , y esta es la que se debe curar , si quieren que se destruya el herpes accesimal ; y no debe implicar , que dicho morbo gallico se oculte debaxo de la persona de vn herpes , como tampoco implica , el que esta lues venerea se oculte debaxo de la apariencia de vnos dolores articulares : sino repugna el que muchas fiebras lentas , y heclicas oculten debaxo de si al morbo gallico , como tampoco repugna el que algunas ictericias encubran debaxo de su palidez al fermento venereo , porque ha de repugnar , que el herpes hereditario ,  
que



que padece esta señora oculte debaxo de sí à dicho fermento? Conocida yà la enfermedad principal se infiere, que dicho herpes será ausentado, todas las vezes que se vença el fermento venereo, que debaxo de él se oculta, y para que sea vencido es necesario el siguiente orden curativo, el qual no se debe executar hasta tiempo oportuno, segun el siguiente consejo de Galeno: (8) *Ad rectè medendum plurimum confert, & temporis occasio, & auxiliorum quantitas.* Lo primero que advierte este Principe es el que se atienda à la ocasion en que se debe aplicar el remedio, por ser esta el alma del medicamento, que aun por esso dixo Hippocrates: *ocasio præcepti*: y siendo cierto, que el tiempo oportuno para la curacion es la Primavera, debemos omitirla hasta que venga este tiempo: *tempus vernale est occasio.*

(8)  
Gal. lib. 1.  
de art.  
curat. ad  
Glauc.

Antes de proponer las indicaciones, con que se ha de go-  
vernar la curacion, debo dezir, que la principal atencion debe  
llevarse el morbo gallico, y à la segunda el herpes, segun las si-  
guiente palabras de Galeno: (9) *Verum ulcus, quod cum alio  
affectu coniunctum est, cuius videlicet præcedere curationem oportet, eius curatio ulceris solius non est, sed prior illius affectus, secunda ulceris.* Pero de ningun modo se ha de intentar curar solo  
al herpes purgando primero al todo, y aplicando en la parte  
herpiginosa remedios que desequen, y impidan su deambulacion.  
Bien creo, que el que executar lo dicho curará como  
buen methodico; pero no como racional, que aun por esso,  
conociendo esta verdad el Docto Valles, dixo lo siguiente: (10)  
*Nam cum sint in ea multa præcepta legitima, & regularia perpetua tamen non sunt, & qui vlla habet pro perpetuis, & innotabilibus methodicus dici potest, rationalis autem minimè.*

(9)  
Gal. lib. 4.  
meth. c. 5.

(10)  
Valles lib.  
4. meth.  
c. 2.

Atendien à dichas palabras, desde luego afirmo, que no he  
de curar yo el herpes de esta señora, como lo dize Daza, Fa-  
bricio, Lopez, Robledo, y otros Autores, porque siempre he  
procurado trabajar, deseando ser Medico racional para curar,  
no solo por el libro; pero tambien por lo que me dictasse la ra-  
zon, examinando primero su verdad con la experiencia, como  
manifiesta demonstracion; esto fue lo que le hizo à Valles, que  
fuesse tan celebre en el tiempo que reynò la Magestad del señor  
Phelipe Segundo, y que mereciesse que este gran Monarcha le  
honrasse con el renombre de divino *per antonomasiam*. Que el  
Medico racional no debe sugetarse para la curacion à lo que di-  
ze este libro, ò aquel, lo confirma este divino con esta palabras,

que publica en el libro citado : *Nam rationalis non curat ex illo, aut commentario, sed ut in re quavis exercitata ratio dicat, & nullis se legibus tanquam pragmaticis obligat.* Aora, como Medico racional, digo, que se debe fundar la curacion en las tres siguientes indicaciones.

La primera indicacion se reduce à evaquare parte de la causa material, en donde se sujeta, asì el fermento venereo, como el sal herpetico, y asì mismo à disponer los canales, no solo para poder sacudir las crudezas, que se contienen en primera region, y minorar la cacochymia, que se halla en el todo; pero tambien para que con felicidad se dè cumplimiento à la segunda, y tercera indicacion. Para satisfacer à esta indicacion se sangrará esta señora de los tobillos en corta cantidad, asì para laxar los canales, como porque la diminucion de la evacuacion menstrual lo pide. Aviendo se sangrado tomarà por tres, ò quatro dias continuos, por mañana, y tarde el siguiente preparante, pues absorviendo, y dulcificando en parte, asì al acido venereo, como al del sal herpetico se dispone dicha cacochymia, para que se pueda minorar con vn vomitorio antimonial. R. Palo santo escofinado, ℥ij. Sal de tartaro, ℥j. cuezan vn poco en ℔iij. de agua de fumaría destilada, y aviendo cerrado el vaso se extraiga la tinctura à cenizas calientes, y passadas veine y quatro horas se separe la tinctura de los residuos, para recetarla de este modo. R. De dicha tinctura, ℥iij. Ojos de cangrejo preparados, y cuerno de Ciervo preparado, anà ℔. Xarave de zarza simple, ℥j. Espiritu de canela, got. iij. me. El vomitorio que se debe exhibir despues de hecha la preparacion es onza y media de vino emetico mixto, con otro tanto de dicha tinctura.

La segunda indicacion se dirige à absorver dicho fermento venereo, y al sal herpetico, lo que se consigue por medio de la dieta blandamente sudorifica, pues con su benignidad evaquare parte de dicho fermento por los poros cutaneos, y asì mismo dispone à los liquidos en donde se sujeta, y principalmente à la lymphá, para que tenga lugar la tercera indicacion. Dase cumplimiento à esta indicacion mandando, que por ocho dias continuos tome esta señora, asì por mañana, como por tarde quatro, ò cinco onzas del siguiente especifico antivenereo, y adviérto, que hasta passar dos, ò tres horas despues de su exhibicion, ni ha de desayunarse, ni ha de cenar. Tambien debe v. m. estar advertido, que no se eche mas ropa, que la que de ordinario tiene

tiene en la cama ; pero debe tener metidos los brazos, y no exponerse à la injuria del ambiente. Si acaso aconteciere el que fundasse mucho, à la segunda, ò tercera exhibicion, no meta los brazos en la cama, antes si se ha de sentar , porque en siendo mayor evacuacion, que vna levisima resudacion , sirve de grande estorvo para poder satisfacer à la tercera indicacion, por quanto se minora demasiado la lymphæ.

R. Zarça parrilla grandemente quebrantada ℥iiij. cebada mondada pug. iij. bayas de Junipero ℥j. todo se infunda, por espacio de veinte y quatro horas en ℥xvj. de agua de fuente , que esté cociendo, despues cueza, hasta consumir la tercera parte, y entonces se separen dichos ingredientes del agua , y aviendo se pisado en un mortero de piedra se buelvan à echar en la misma agua, añadiendo de sandalos citrinos , y de rasuras de cuerno de ciervo , anà ℥B. y con dos pollos de palomas, libres de las plumas , y entrañas buelvan à cozer, hasta menguar la mitad , añadiendo al fin de la decoccion de flores de violetas pug. ij. de ojos de cangrejo , y sal de tartaro, anà ℥iB. despues se cuele con fuerte expresion , y se guarde en vaso de vidrio bien cerrado.

La tercera indicacion , consiste en destruir , assi al morbo gallico, como al herpes , lo que se configue , no con qualquier absorbente, si con el vnico, y eficaz alcalino embotador del acido venereo, que es el mercurio, para cuya administracion han precedido los remedios referidos, pues de este modo no se quejarà el Principe de los Griegos, de que no le observe el siguiente precepto : (II) *Medicamenta efficacissima non statim à principio adhibere convenit , sed à debillioribus auspicari.* Y siendo cierto, que el mercurio, es el alcalino , ò acido invencible, que puede absorver à dicho acido, soy de opinion , que esta Señora tome por quatro mañanas continuas , toda la cantidad de las pildoras siguientes, y passadas dos horas se desayune. R. Rasuras de marfil preparadas ℥j. mercurio dulce sublimado ℥B. polvos de diarrhodon aboatis ℥B. mezelense, y con mucilago de tragacanto, y un poco de triaca magna se formen pildoras pequeñas , y se doren.

Para concluir mi resolucion, es preciso hazer , quatro advertencias : la primera, es que todas las mañanas , antes de administrar las pildoras se fomite el lugar del herpes , con esta mixtura. R. Unguento citrino ℥ij. unguento de mercurio simple ℥j. cinabrio nativo preparado, y levigado ℥iB. todo se agite fuertemente en un mortero de marmol para que se mezcle. La segun-  
da

(II)  
Gal. lib. 2.  
de comp.  
med. secū-  
dum locos.

da es, que despues de la segunda exhibicion de pildoras, se intenta abrir los ductos salibales, y excitar el Ptrialismo, y esto se logra con brevedad haziendo, que tome esta Señora à intervalos el agua moderadamente caliente en que aya cocido vn poco de gengibre, y se detendrá el agua en la boca, vn buen rato cada vez. La tercera es, que aviendo venido la evaquacion por dichos ductos, conviene que cada quarto dia, se administre media receta de las pildoras, las que se han de repetir por seis vezes, para conservar dicho Ptrialismo. La quarta, y vltima advertencia es, que aun que v. m. experimente, que se ha desvanecido dicho afecto cutaneo, con los primeros fomentos, no por esso se deben omitir, antes si, proseguir con su aplicacion, pues no solo perfeccionan, y aseguran la curacion del herpes; pero tambien, conserva à dicho Ptrialismo. Tocante al victus ratio no me detengo, porque v. m. sabe muy bien dispensarle. Yà està concluyda mi resolucion, la que me parece es adecuada para que esta Señora pueda recuperar su salud, salvo meliori. Medina del Campo, y Agosto, diez y ocho de mil setecientos y quinze.

## RESOLUCION XI.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE  
la Villa de Arevalo se me hizo, sobre vna colica  
nefritica hysterica.

(1)  
Seneca li.  
4. decla-  
mationii.

Las experiencias de los Medicos en el obrar, engendran en los hombres no corta seguridad en el dezir, las que motivan à que v. m. tenga por muy acertado qualquiera remedio propuesto por mi: *Gratum tibi erat quid quid meis manibus acceperas.* (1) Escribió el sentencioso Seneca: y guiado de esta confianza, principiè à resolver la consulta con liberalidad, la que no pude remitir el correo pasado, porque me faltò la ocasion, ò el tiempo, para finalizarla, pues como dixo el Macistro de Neron en el libro citado: *Omnia onesta opera voluntas inchoat, occasio perficit.* Faltòme la ocasion, porque siempre el vezino mas cercano suele embidiar las felicidades, ò perturvar, con la potestad de inmediato, la obediencia à los decretos de vn amigo, lo que es muy cierto, pues me detuvo à la pluma la enfermedad rigurosa, que affigia à vn Cavallero de Tordeillas, para quien hize viage repentinamente: *Iam venit occasio,* y



con este norte passo à dár la resolucion , que v. m. pide en su consulta.

Suele assaltar à las mugeres vn dolor de reñones tan repentino, suprimiendo algunas vezes la orina, que à no acordarse, el que sin aver piedra, ni sabulos, puede experimentar en las mugeres, sin duda me valdria en esta ocasion de aquella sentencia del grande Hippocrates: (2) *Renum dolor repentinus cum urina suprafione calculorum, aut urinarum crasarum initio nem significat.* Esto supuesto, digo , que el morbo, que affige à esta Señora , es vna hysterica afeccion debaxo de la persona , ò apariencia de vn dolor nefritico, ò colica nefritica , pues no implica el que el fermento hysterico, haga metastasis à los reñones, y sea medio para que reluzca vna colica nefritica hysterica, bien lo conoció el docto Sydenam, quando escribe lo siguiente:

(2)  
Hipp. lib.  
de coac.  
pranor.

(3) *Quandoque hoc malum in alterutrum ex renibus incursum, atrocissimo, quem illic parit dolore. Paroxysmum nephriticum omnino mentitur, idque non solum doloris genere, locoque quo sevit, sed & adscitis vomitionibus immanioribus tum etiam nonnumquam ex eo, quod dolor per ureterum ductus propagetur. Ita ut egra ad modum dignosci queat, utrum hæc symptomata ab incluso calculo, an vero ab effectu aliquo hysterico enascantur, nisi forte casus aliquis acervior egræ animum paulò antequam corripere discutiens, aut materie viridis per vomitum reiectio, symptomata ita affectioni potius hysterica, quam calculosa tribuenda esse docuerit.*

(3)  
Sydenam  
in disert.  
epistol.  
pag. 489.

Dixe, que algunas vezes suele suprimirse la vrina, llegando à padecer la vexiga , por el contacto del fermento hysterico , que à no ser muy experimentado el Medico, siempre creerà, que alguna piedra, ò sabulo, es quien obstruyendo , impide el transito à la orina, por las vtereras, y aun el dicho Sydenam, prosigue à este intento, en el lugar citado, diciendo : *Sed neque vesica ab hoc Pseudo symptomate, atque ementito affectu immunis est, cum non tantum ipsa ab eo doleat, sed & vrina suprimatur, perinde ac si calculus eam obstrueret, qui tamen nullus est.* Luego con razon, debo dezir, que el morbo principal, que affige à esta Señora, es vna hysterica afeccion, que es lo proprio, que enfermedad del vtero, lo que es muy cierto, para quien supiese, que los antiguos apellidaron al vtero con el nombre *hysteræ*: Luego por consecuencia, se deben llamar hystericas aquellas enfermedades, que tienen su asiento en el vtero, assi como todos los morbos que se fixan en la cabeza , se llaman capitales, los de la pleura, pleuriticos, &c.

Que la hyfterica afeccion sea raiz, no solo de la colica nefritica, que aflige à esta Señora; pero tambien de otras muchas especies de symptommas, lo conoció el Principe de los Griegos, quien apoya mi dezir con las siguientes palabras: (4) *Licet ætus nomen sit unum, nimirum hyfterica passio, sub se comprehendit innumera, & varia accidentia, vel pro causa efficientis magnitudine, vel partium diversitate.* Debo advertir, que no solo es afeccion del vtero dicha enfermedad; pero tambien del cerebro, y de sus membranas, como lo declaran los espasmodicos movimientos, que comunamente se observan en las mugeres, que padecen dicho afecto hyfterico: esta opinion la testifican muchos Practicos, y entre ellos Vvaldschmidio, pues habla así:

(5) *Passio hyfterica sæpius non magis est morbus uteri, quam cerebri; non enim convulsiones exoriantur semper in eo loco ubi humores coliguntur, ubicumque enim coligatur materia talis viciosa potest paroxysmum hyftericum indicare, sic eidem accidit, si cerebro, & eius incisulis fundatur.*

Con los referidos cimentos, bien podemos referir la causa del afecto, que molesta à esta Señora, y para el acierto, es preciso dividirla en formal, y material: la causa formal, no es otra, que la irritacion, que padecen las fibras nerveas, que componen al vtero, al abdomen, al mesenterio, y à todas las partes de la region natural: así mismo, es causa formal la iracundia, y furor, que se imprime en los espiritus, al contacto del acido, ó fermento hyfterico. La causa material, es dicho acido peregrino, ó flatos engendrados de vn acido viscoso ó por el deformado uso de alimentos crudos fluctuosos, y salados; que la causa material de dicho afecto sea el referido acido peregrino, es comun opinion de muchos modernos, que siguen la doctrina del grande Hippocrates, como lo declara Michael Etmulero, con estas palabras: (6) *Reiecta ergo veterum sententia, ut veram eruamus causam, videtur certe hic peccare acidum vitiosum, & à naturali statu degener.*

(6)  
Etmul. li.  
4. de mor.  
mul. fest.  
3. art. 3.

No menos testifica, que el acido sea causa material, lo que v. m. dice en su consulta, y es, que quando afligen à esta Señora los dolores en los riñones, y estomago, vnas vezes vomita la comida con permission de flema, y otras vezes con permixtion de colera verde, ó porracea: estos vomitos verdes, es de los que habla Sydenam, y son los que pone por testigos, de que sea hyfterica la referida colica nefritica, y aun el docto Etmulero haze recuerdo en el libro citado, diziendo: *Reiecta per vomitum,*

arte,

*arte, sive sponte sunt eruginea, porracea, in quibus peccat primo acidum precipitans bilem in istam virorem.* No solo se producen dichos vomitos en esta Señora por los alitos acido-austeros que exaltandose desde el vtero excitan irritacion, y contraccion en las fibras nerveas, que existen en el fondo del estomago, aunque aya escrito Mercado lo siguiente: (7) *Inter quas multe quidem vomunt, & nauseabunda existunt citra manifestam causam.... quod ex balitu ab vtero illuc irrutente affectio suboritur.* Pero tambien, porque se ha depravado el acido falso del estomago, por cuyo motivo resulta vna viciosa chylicacion: se ha depravado dicho acido, porq̃ haziendo metastasis alguna leve particula del fermento hysterico, ò del succo pancreatico austerizado, se ha desproporcionado tanto por razon de la substancia, como por razon de la qualidad; por razon de la substancia, porque perdiendo la volatilidad, adquiriò naturaleza viscosa; por razón de la qualidad, augmētándose la acedia cō vna naturaleza peregrina.

De todo lo dicho se infiere ser la enfermedad, que atige à esta Señora vna *colica nefritica hysterica*. Y antes de passar à proponer la curacion, debo dezir, que aunque la hysterica afeccion, es enfermedad cronica, y que suele afligir toda la vida, moviendose accesimalmente, y que en opinion de algunos Practicos, rara vez quita la vida, como lo declara Valentino, en estas breves palabras: (8) *Raro iugulat, sed chronicus, fere morbus est, ad mortem durans.* No obstante suele con frecuencia, y no tan raro llevarse de calles à las mugeres, y no debe admirar si se atiende à la destruccion, que comunmente hazen en nuestra maquina los dolores vehementes, que aun por esso Francisco Valeriola escribiò lo siguiente en abono de esta verdad: (9) *Dolor ad vires prosterndas, mortemque ciendam validissimum symptoma est.* Por cuya razon se debe considerar à la enferma en peligro, y procurar para precaverla observar con diligencia, la siguiente curacion.

Para que la curacion sea acertada, es preciso premeditar, si la enferma se halla en la accesion, ò fuera de ella, porque cada tiempo de estos haze variar las indicaciones. Si es en la accesion, se ha de gobernar la curacion con dos indicaciones: La primera, mira à mitigar los dolores tan vehementes, que la afligen, à foflegar la furia que padecen los espíritus, y à laxar à las fibras nerveas, asì de los riñones, como de otras partes de la region natural, para que cessando la irritacion que padecen, cesse el movimiento espasmodico, que las haze des-

(7)  
Mercado  
lib. 2. de  
affect. mul.  
cap. 2. de  
hyst. affect.

(8)  
Valent.  
sect. 3. pra.  
med. c. 15.

(9)  
Valeriola  
lib. 3. cap.  
20. de  
mort.

proporcionar su equilibrial tension, y para poder lograr dichas utilidades conviene, que se administre esta mixtura tan adecuada. R. *Agua de cerezas negras* ℥ij. *polvos de Guteta* ℥j. *sal de succino* gr. iij. *laudano liquido de Sydenam* got. xij. *xarave artemisa*, segun la descripcion de Lemert. y *xarave simple de Quina*, ana ℥ij. me. Debo advertir, que si con esta mixtura no se lograsen dichos efectos, se debe bolver à repetir, passadas tres, o quatro horas, augmentando la cantidad del laudano, hasta diez y ocho granos, aviendo primero metido los pies en agua moderadamente caliente, el qual vaño particular se ha de dàr por espacio de media hora.

La segunda indicacion, tiene lugar aviendose remitido, ò cessado los dolores, pues se reduce à evaquar las crudezas, ò acido viscoso contenido en el estomago, y en otros latibulos de primera region, y para dàr cumplimiento à esta indicacion, no hallo remedio mas apropiado, que vn leve vomitorio antimonial, compuesto de este modo. R. *Agua de escorzonera* ℥ij. *succino preparado*, y *margaritas preparadas*, ana gra. viij. *tartaro emetico* gr. iiij. *xarave de culantrillo* ℥ss. *espíritu de sal armoniaco*, y *agua essencial de canela*, ana got. iiij. me. Bien me acuerdo, que algunos Practicos echan mano de los laxantes en el caso presente, y vedan à los purgantes fuertes, porque irritan al genero nervoso: venero esta opinion porque no ay duda se debe segir, quando no se halla mucha porcion de crudezas viscosas en el estomago; però como en nuestra enferma se experimentan, es preciso que al presente demos de mano à los laxantes, y se admita à dicho vomitorio, por ser el antimonio, quien suele ausentar à la afeccion hysterica, que ha sabido vencer à otros remedios, que aun por esso le vísò Zacuto Lusitano, para vencer vnos accidentes vterinos, y aun le encomienda, diziendo: (10) *Stivij preparati*, &c. Ultimamente, digo, que es la evacuacion por vomito especial para los accidentes hystericos, pues no solo evaqua à dichas crudezas; però tambien sacude mucha parte del fermento acido que se contiene en el vtero, y partes vezinas, que aun por esso el docto Aecio siguiendo à toda la antigüedad escribe lo siguiente en abono de dicho vomitorio: (11) *At ubi exacerbatio instat, agra ad vomitum cogatur, omnes enim vomitu levantur.*

Libre esta Señora de la accesion se debe fundar la curacion en las tres siguientes indicaciones: la primera, consiste en pre-

(10)  
Zacuto li.  
3. prax.  
hisor. ob-  
serv. 3.  
(11)  
Aecio lib.  
4. c. 8. de  
vteri ex-  
crangul.



preparar, y disponer, así los canales, como la material causa, para que tenga lugar, la segunda indicacion; y esta preparacion, se ha de hazer de dos modos: el vno es, con evacuacion de sangre, pues los meses no regulan bien, y sea del tobillo en corta cantidad, ò aplicando vnas sanguijuelas à las hemorroidales. El otro modo es; con medicinas alterantes, para que el acido viscoso se escinda, se absorva, y obtunda, lo que se consigne mandando, que tome esta Señora, seis dias continuos la siguiente bebida, y ha de fer dos vezes al dia, por la mañana, dos horas antes del desayuno; y por la tarde, tres horas antes de cenar. R. Raizes de escorzonera, y de grama, anà ʒvj. raiz de angelica ʒij. ojas de lorongil, y de menta, anà m.ʒ. raiz de galanga ʒʒ. extracto de Marte aperitivo ʒj. cueza todo segun arte en agua de fuente, hasta que queden ʒʒiij. des- pues se cuele, y guarde para disponer la bebida referida, que es esta. R. De dicho cocimiento ʒiij. ojas de cangrejo preparados ʒʒ. succino preparado, y sal de tartaro, anà gra. vj. Xarave de cinco raizes sin vinagre ʒʒ. Xarave de cortezas de naranja ʒij. me.

La segunda indicacion, se reduce à purgar epicriticamente la cacochimia, que se halla preparada; y para este fin, tomarà esta Señora por tres, ò quatro vezes las pildoras siguientes, descansando dos, ò tres dias, entre toma, y toma. R. Masa de pildoras fetidas ʒʒ. polvos de cornaquino, y extracto catholico, anà ʒʒ. polvos de guteta gr. viij. sal de succino gr. ij. todo se mezcle muy bien, y con Xarave de artemisa, se formen pildoras pequeñas, y se doren. Advierito, que encima de las pildoras ha de beber vna gicara de agua de torongil, ò de cerezas negras.

La tercera indicacion, se dirige à corroborar, así al vtero, como al cerebro, y à vigorar à la sangre, y succo nerveo, para que pierdan la vapidez en que se hallan, y restauren su natural compage, y vltimamente para que se extinga de todo punto el fermento histerico; todo lo dicho se puede lograr, si esta Señora tomasse por treinta dias continuos, ò mas tiempo, dos escrupulos y medio, de las siguientes pildoras anti-hystericas grandemente especificas. R. Polvos subtilissimos de Quinaquina, y de azafrañ de Marte aperitivo preparado sin acido, anà ʒʒ. polvos de Castoreo ʒj. de mi bezoardico ex tribus ʒiij. De mi arcano contra epilepsiam ʒiij. todo se

mezcle muy bien, por la levigacion, y con triaca magna antigua, y Xarave de cortezas de qdarango se haga massa de pildoras, y se guarde. Dos cosas tengo que advertir: la vna, que se exhiban las pildoras, tres horas antes de el desayuno: la otra, que beba encima de las pildoras, dos onzas de agua de raíz de brionia destilada.

Para concluir la resolucion, digo, que beba esta Señora, por todo el tiempo de la curacion el agua cocida con raíz de contrahyerva, y flores de tilia. Este es mi parecer, salvo meliori. Medina de el Campo, y

Noviembre, veinte y seis de mil setecientos y quinze.

) ✕ (



# LIBRO TERCERO.

DE LAS RESOLUCIONES,  
que he dado sobre algunas con-  
sultas , que se me hizieron , siendo  
Medico Titular de la Ciudad  
de Segovia.

## RESOLUCION PRIMERA:

DE VNA CONSULTA , QUE DESDE LA  
Ciudad de Avila se me hizo , sobre vna Estranguria  
pertinaz.

**B**ien se conoce por la consulta , que v. m. haze aprecio de  
aquella advertencia de Galeno: ( 1 ) *Nunquid sic affectus  
sit , & plurimis cibis , aut potionibus valde nutrientibus usus sit ,  
quos motus exercuerit , quas excretionibus habuerit , &c.* pues en su  
consulta dize , que esse Religioso estava acostumbrado à mucho  
ejercicio , reparo digno de ser atendido , para quien huviesse lei-  
do las siguientes palabras de dicho Principe: ( 2 ) *Homines consue-  
ta exercitia relinquentes omni morborum genere esse obnoxios:* es  
cierto , que quien menospreciasse el ejercicio à que està acos-  
tumbrado , y era motivo , para que sudasse , y transpirasse , sin du-  
da se pone à peligro de incurrir en alguna enfermedad aguda , ó  
cronica , y esto aunque sea en la edad senil , que es en la que se  
halla nuestro enfermo : luego no solo es proficua à la salud la

( 1 )  
Gal. lib. de  
sang. miss.  
c. 6.

( 2 )  
Gal. lib. I.  
de diff. feb.

perenne traspiracion en los mozos ; pero tambien en los viejos. luego prohibiendose la eventilacion en los viejos , la que facilmente se prohíbe , por tener el cuero compacto , precisamente se han de retener aquellos excrementos , y transfundiendose à la vegiga de la vrina , son capaces de producir , yà disurias , yà estrangurias, &c. como lo testifica Lucas Tozzi , en el figuien-

(3) *Cum autem succi isti ad renes, & vexicam constuant, necdum serum urinarium depravant, sed etiam ductus ipsos obstruunt, atque varias in ipsis agritudines adducunt, præsertim vero strangurias, & disurias: hæ namque fiunt potissimum in senibus à viscosis, acidisque succis, qui vel vrina exitum interdicentes, vel urinam ipsam reddentes acriorem, mictui non levem molestiam afferunt, & non raro in calculos, arenulasque conversi, gravando, aut vellicando, vehementer sphinterem musculum seruciat, &c.*

Atendiendo à la doctrina referida de Tozzi , tenemos suficiente cimiento , para proponer las causas , que suelen producir al estilicidio de vrina; pero antes es preciso averiguar, si acaso se halla en nuestro enfermo algun fermento venereo , pues tengo motivo para sospecharlo , aviendo observado , que esta enfermedad ha resistido à tantos remedios , como v.m. ha administrado, y remedios, que comunmente acostumbra vencer, ò remitir à dicha enfermedad : pero si con tales remedios no ha sentido alivio , antes si le aflige con mayor molestia , que diremos? Yo de mi parte dirè lo que escrìve el Docto Jatrias, tan à mi entento: (4) *Si quoties vulgaribus non cedat remedijs, vel non remittatur, sed crudelius, vel denuò exaceruetur, de latente bubonis luis natura merito est suspicandum;* y para saber si esta sospecha tiene algo de realidad, debe v. m. averiguar, si acaso ha padecido en algun tiempo alguna gonòrrhea virulenta , porque esta, siendo antigua suele producir estilicidio de vrina.

Esto supuesto, digo, que la causa formal de la enfermedad, q̃ molesta à esse Religioso , es la irritacion, que padecen la vegiga de la vrina, y vreteras , aunque es verdad pueden padecerla solamente las vreteras , ò el cuello de la vegiga , como lo declara Vvalschmidio , diciendo : (5) *Sæpius culpa est in collo vexica, vel etiam in vretera:* Dize este Author , que las mas vezes padece irritacion el cuello de la vegiga ; pero en mi opinion es el musculo sphinter , quien principalmente padece dicha irritacion. La causa material es la sangre , ò la Lympha pecando en cantidad , ò en qualidad ; pero lo mas comun que se experimenta en la estranguria es el ser

(5)  
Vval. tom.  
1. in st.  
med. c. 15.



la vrina grandemente salada, ò acida, como sucede en el escorbuto. Tambien suele ser causa material, el estar la orina llena de sales acres de la naturaleza de las cantaridas, siendo cierto, que la estrangurria es el symphoma, en el qual muy comunmente incurren aquellos enfermos, en quienes se aplican parches de cantaridas.

La causa material proxima, que produce el estilicidio, que con pertinacia aflige à esse Religioso, es cierta substancia mucosa, y acida, apegada à las vtereras, ò al cuello de la vegiga, y musculo sphinter: que dicha substancia vna vez apegada pueda irritar, y producir esta enfermedad, lo publican varios Practicos, y entre ellos Lucas Tozzi, con estas palabras: (6) *Plerumque urinae stitidum fit à crasis, lentisque succis meatum urinarium occupantibus, atque urinae exitum impredientibus, sive isti cum ipsamet urina permixti sint, sive janitori musculo impacti; cumque præter viscositatem, acrem etiam referant, quoniam facillime fit, ut qui viscosi sunt, accidi fiant, & è converso; propterea accidit, ut simul una urina exitum retardent, ac stitidum inferant, atque etiam musculum ipsum velicent, & prorrinent, unde postmodum strangurria, vel dysuria.*

Muy manifestò està el que dicha substancia crasa sea la causa material, si se fixa la consideracion en essas mucosidades, que aparecen en el fondo del orinal, lo que no solo reparò dicho Tozzi; pero tambien lo advierte, pues en el lugar citado prosigue así: *Hac eadem causa evenit, ut in horum egrotantium urinis sedimenta observentur perpetuò ferè mucosa, cenosa, & crasa.* No solo de lo dicho se infiere ser esta la causa material; pero tambien de que quando le aflige aparece en el fondo del orinal parvissima cantidad de dicha mucosidad: luego es indicio cierto, que la causa material es essa substancia mucosa, crasa, acido-acre, engendrada por vicio de la primera coccion, la que en la edad de esse Religioso haze naturaleza diminutè, tanto por desproporcion diminuta del fermento estomacal, como del calor natural, que aun por esso, hablando Vvaldschmidio sobre el estilicidio de vrina, dixo lo siguiente: (7) *Causa est sal acre vitio chyficationis, vel digestionis ad vicicam translatum.*

De todo lo dicho se infiere, que la enfermedad, que padece esse Religioso, es una estrangurria cronica accessional, y con sospecha de ser gallica; y así mismo se manifesta, porque ex-

(6)  
Tozzi to:  
4. lib. 7.  
aph. coma  
48.

(7)  
Vvaldschmidio.  
I. inf.  
med. c. 15.

pele la vrina gota, à gota, y con ardor, y no menos dolor: Tocante al prognostico, parece, que carece de peligro, atendiendo al siguiente dicho de Valentino: (8) *Stranguria non*

(8) *Valent. in periculosa, difficilis tamen in senibus, ob Dyspepsiam*; pero debo  
*prax. med. dezir, que en la edad de nuestro enfermo, no solo es dificil de*  
*sect. ult. c. curar, como consta de dichas palabras; pero incurable, como*  
 5. *se verifica de la siguiente doctrina de Etmulero: (9) In senibus*

(9) *propter defectum digestionis prima saepe incurabilis est*: à la qual  
*Etmul. li. me acomodo, acordandome, que las enfermedades de la vegi-*  
 1. *sect. 19. ga, y de los reñones nunca se han visto curadas en los viejos:*  
 art. 4. *luego si se atiende à este prognostico, parece que es superfluo*

(10) *proponer la curacion; pero no obstante he de referirla, porque*  
*tengo presente aquella sentencia, que escrivio el Maestro de*  
*Neron: (10) Neque medicina quidem morbos insanabiles vincit,*  
*Seneca in tamen adhibetur alijs in remedium, alijs insolatium.*  
 epist. 94.

El orden curativo se ha de fundar en las tres siguientes indicaciones: la primera se reduce à evaquar la crudeza viscosa; que se contiene en el estomago, y en otras vias de primera region, y para dar cumplimiento à esta indicacion, administrará v. m. vn vomitorio antimonial, compuesto de este modo. R. *Agua de inojo, ℥iij. Ojos de cangrejo preparados, ℥j. Tartaro emetico, gr. iij. Oximiel esquilistico, y Xarave de cortezas de naranja, anà ℥ij. Espiritu oleoso de Silvio, got. vj. me.* Este medicamento es el que con peculiaridad, no solo evaquar la causa material; pero tambien revele, y impide el que assi la vegiga, como las vreteras reciban à dicha substancia mucosa crasa, y acida: esta es la evacuacion que, assi los Practicos antiguos, como modernos hallaron proficua para la enfermedad, que padece este Religioso, y aun el Principe de los Griegos lo testifica, con estas palabras: *At vomitu uti pudibundis laborantibus in diversa revellens auxilium est.* (11)

(11) *Gal. lib. La segunda indicacion se dirige à dos cosas: la vna es, à*  
 13. *meth. incindir, y à atenuar dicha substancia viscosa, y no menos à ab-*  
 c. 11. *forver el acido, que se fugeta en ella, para que no irrite à dicho*  
*musculo sphinter: todo esto se consigue exhibiendo por espacio*  
*de seis, ò ocho dias, assi por mañana, como por tarde la siguiente*  
*mixtura, compuesta de especiales absorventes, y volatilizantes.* R. *Raizes de inojo, y de regaliz, anà ℥iij. de sassafras, y raiz de*  
*cbina, anà ℥℥. lengua de Ciervo, m. j. flores de violetas, y de borraja,*  
*anà pug. ℥. bayas de Junipero, y semiente de peregil, anà ℥ij. de can-*  
*nela, y de hipocistis, anà ℥j. todo segun arte cueze en agua de fuente*  
*bassa*

*hasta que queden libij. Despues se cuele, y guarde para compo-  
ner la mixtura referida.*

R. De dicho cocimiento, ℥iij. Ojos de cangrejo preparados: ℞. Antimonio diaphoretico marcial, gr. viij. Sal de succino, gr. ij. Xarave simple de zarza, ℥℞. Xarave de cortezas de naranja, ℥ij. Tinctura de Marte aperitiua, got. viij. me. Aviendo hecho esta preparacion, tiene lugar la otra parte de esta indicacion, y es, que por tres, ò quatro vezes se exhiban las siguientes pildoras, para que epicriticamente se vaya purgando la cacochymia dis- puesta, debiendo descansar entre toma, y toma el tiempo, que à v.m. le pareciere. R. Cuerno de Ciervo preparado, y calomelanos de Riberio, ana ℞. Resina de xalapa, gr. vj. Balsamo de Copayva got. vj. Todo se mezcle muy bien, y con la suficiente quantidad de trementina fina se formen pildoras pequeñas, y se doren.

La tercera indicacion consiste en corroborar al estomago, pues la enfermedad, que padece nuestro Religioso depende de vicio de la primera digestion, que de este modo, ni las vreteras, ni dicho mulculo recibiràn à dichas crudezas, ò mucosidades acido-acres. Asì mismo mira esta indicacion à vigorar, asì à la sangre, como al succo nerveo, y lympha. El logro de tan buenas utilidades, solo se puede conseguir con el frequente uso de las siguientes pildoras tan profiquas, no solo para corroborar, pero tambien para que de todo punto no sea vencida dicha estranguria, si, para que grandemente se minore, y con me- nos trabaxo pueda esse Religioso passar el curriculo de su vida. R. Trociscos de alKeKenges, ojos de cangrejo prepara- dos, y cuerno de Ciervo preparado, ana ℥iij. De goma de Guaya- co, ℥ij. De mi arcano contra epilepsiam, que es el que va en esse papel, ℥i℞. De nuez moscada, ℥i℞. Todo se pulverize segun arte, y se mezcle con ℥℞. de balsamo de Copayva, y despues con la suficiente quantidad de Xarave simple de Quinaquina se haga masa de pildoras.

Todas las mañanas, por espacio de quarenta dias, tomarà media dragma de dicha masa, reducida en pildoras, bebiendo encima vna gicara del agua, que bebiere à todo pasto. Para dar fin à mi resolucion, tengo que advertir tres cosas muy essencia- les para su perfecto cumplimiento: la primera es, que si algu- na vez afligieren mucho los dolores, y el estimulo, que padece el mulculo sphinter, en tal caso es preciso aquietar el implaca- ble deseo de orinar, lo que se puede lograr exhibiendo la si- guiente bebida, pues fosiiega al furor del archico, y modera

la crispatura, que padecen las fibras nerveas, que componen, assi à dicho musculo, como al cuello de la vegiga. R. *Leche de almendras extraida con agua de malvas*, ℥iij. *Trociscos de alKekenges*, y *ojos de cangrejo preparados*, anà ℥℥. *Laudano opiato*, gr. ℥. *Xarave violado*, y *de dialtea simple*, anà ℥℥. *me*. No dudo que esta bebida producirà los efectos referidos; pero si acafo quedasse vencida, en tal caso aconsejo, que se sangre con moderacion de vn tobillo, y despues de la sangria buelva à repetirse dicha mixtura, augmentando otro medio grano del Laudano, que de este modo podemos tener probabilidad el que dichas fibras cedan, y moderen su furia, ò movimientos espasmodicos. La segunda es, que no beba agua cruda, y menos fria de nieve, por quanto exacerva à esta enfermedad, augmentando, assi à dichas crudezas, como à dicho acido. La tercera es, que nuestro enfermo beba el agua cocida, con vn poco de hierva the, y raiz de china. Este es mi parecer, el que siempre se sugeta al de otro mas docto. De este mi estudio, Segovia, y Febrero veinte y seis de mil setecientos y diez y seis.

## RESOLUCION II.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE  
la Villa de Coca se me hizo, sobre vn Empiema.

Muy bien me parece, que v. m. capitulo por empiema à la enfermedad, que padece esse Joven, todas las vezes, que ha precedido vn dolor pleuritico. Tambien haze v. m. recuerdo, que el enfermo se halla en peligro, y por tanto se ve obligado à consultar; no me admiro se halle en peligro, siendo cierto, que el empiema se distingue en muy poco de la Ptyfica, pues en esta se contiene la materia purulenta en la substancia del pulmon, y en el empiema en la cavidad del pecho, como lo declara el Docto Vvaldschmidio, con estas palabras: (1) *Empiema*  
*Vval.tom non multam ab hoc morbo distat, nisi quod pus non tam in pulmo-*  
*2. disp. 32 num substantia, quam in thoracis cavitate, colligatur.*

Aviendo premeditado lo que v. m. dize en su consula, desde luego me acomodo à pronosticar, que la inflammation se està supurando, pues ni el dolor, ni la fiebre se han remitido  
(2) *Avic. l. 3. con las evacuaciones de sangre, que se han executado, que*  
*fen. 10. c. aun por esso dixo el Principe de los Arabes lo siguiente: (2)*  
*de pleurit. Cum febotomas, & non sedantur accidentia tunc scias, quod*  
*pro-*



*prohibitio collectionis, quam queris est difficilis.* Dize Avicena *difficilis*: luego si es dificultoso, parece, que en algun modo queda esperança de que se refuelva la inflammacion, aunque sea con dificultad; pero no obstante, quien atendiere à las siguientes palabras del Principe de los Griegos experimentara, que absolutamente aconseja al Medico, que no remitiendose los accidentes con las evaquaciones vniverfales, y demàs auxilios, se espere supuracion de los liquidos estancados: (3) *Quicumque dolores circa thoracis ac pulmonis sedes adhibitis auxilijs non cedunt, idque malum tantammodo habent, neque ullum aliud exitiosum inditium adest, eos superaturos spectabis.* (3) Gal. lib. prog. com. 2.

De lo dicho se infiere, que siembre debemos esperar supuracion, quando no se remite, assi el dolor, como la fiebre, passado el dia catorze. Es muy cierto, que siendo el dolor pleuritico vn morbo agudo *simpliciter*, comunmente debe tener su terminacion, ò remision en el dia dezimo quarto: *Acuti morbi in quatuordecim diebus iudicantur*: escrivio Hippocrates: (4) pero no obstante debo dezir no ser preciso, que à los catorze dias estè hecha iudicacion del morbo; basta que principie la terminacion, que aun por esso dixo este Principe *iudicantur*; pues si quisiera dezir lo que algunos entienden, escriviera: *iudicati sunt, aut integrè iudicantur.*

Me acuerdo, que el dicho Hippocrates corrobora mi discurso, con esta sentencia aphoristica: (5) *Quicumque morbo laterali laborantes, si in quatuordecim diebus non repurgantur, ij ad supurationem vertuntur*: entiende este gran Primario por el *repurgantur*, el que se principie la terminacion por esputo antes del dia catorze, ò en el proprio dia, pues el complemento de tal evacuacion iudicatoria, y que felizmente liberta à los pacientes, se perfecciona despues del septimo de la segunda semana: esto se experimenta claramente en Anaxion, pues aviendo principiado à terminarse por esputo en el dia quarto de la segunda semana, acabò de perfeccionarse dicha repurgacion en el dia trigésimo quarto, y en mi opinion pudo durar hasta el dia quarenta, tomando el morbo constitucion de agudo *ex decidentia*.

Bien considero me dirà v. m. que en Anaxion no observò Hippocrates coccion en el esputo hasta el dia dezimoseptimo, lo qual se infiere de estas palabras, que en la historia de dicho Anaxion refiere este gran Maestro: (6) *Hipp. lib. 3. epidem.*

*Decima septima incepit pauca concocta expuere, levatus est; &c.* Luego aunque en el dolor pleuritico se pasle el dia catorze sin aver evacuacion por esputo, *concocta materia*, no por esto sucederá supurarse la inflamacion, como lo experimentò este Principe en Anaxion, quien passando el dia catorze principiò à expeler por esputo, y no se hizo empiematico.

Debo dezir à v. m. que es comun opinion, que el Medico pueda tener preludios ciertos, de que se supurará la inflamacion, no principiando à cocerse la causa material antes del dia septimo de la segunda semana, lo que confirma el Docto Triberio, pues habla asì: (7) *Certa est supuratio inflammationis, cum ante decimum quartum nullum signum concoctionis accipit.* Dize el grande Hippocrates, que lo que arrojaba Anaxion por esputo en el dia onzeno era crudo: *Vndecimo durabant etiam tussis, & que à pulmone exibant liquidiora erant.* Yà creo à este Principe, que no conociò signos de coccion, hasta el dia dezimoseptimo; pero en mi opinion, se principiò à cocer la causa material antes del dia catorze, pues el *fieri coctionis*, esto es, los primeros movimientos, que pone naturaleza, para cocer qualquiera causa morbifica, no los puede reconocer el Medico hasta tanto, que aparece algun vestigio de coccion, de la parcial causa cocida *insulto*, pues à no aver sido asì, ciertamente se huviera heecho empiematico Anaxion, como se experimenta en nuestro enfermo.

No corta admiracion causará à v. m. lo siguiente: yo quiero suponer, que fuesse cierto, el que naturaleza hasta pasado el dia catorze no principiasse à cocer, y resolver à la material causa contenida en los tubulos de la pleura, y de los musculos intercostales de Anaxion, y que lo que arrojò por esputo desde el onzeno, hasta pasado el dia dezimo quarto, fuesse crudo; pero debo dezir, que ni esto puede destruir el aphorismo de Hippocrates: *Quicumque morbo laterali laborantes, &c.* pues si en Anaxion no sucedió la supuracion fue, porque antes del catorzeno principiò naturaleza à desahogarse, aunque el esputo se experimentasse liquido, signo de crudeza, pues basta, que antes del catorzeno se principie la expulsion de lo que se avia de supurar, por esputo, sea cocido, ò crudo, para que se impida la supuracion, y se espere resolucion de la inflamacion, aunque sea à largo tiempo: firmòlo Triberio en el lugar citado, quando dixo: *Verum omnis spes resolutionis*

(7)  
Triberio  
lib. 5. aph.  
com. 8.

*tolitur in pleuritide, in qua antedezimum quartum nihil, neque crudum quidem excernitur.* Por aquel *nihil* entendió este celebre comentador: Nada de material morbífico cocido. Dixe que aunque aparezca crudo el esputo antes del día catorce, puede confiar el Medico en que se resolverá la inflamacion, como se observa en las grandes inflamaciones de la Pleura.

Además de lo referido, debo advertir, que es comun opinion entre los Prácticos el prognosticar supuracion todas las vezes, que antes del septimo de la segunda semana, no experimenten algun principio de resolucion, ó si reconociesen ser la materia resistente à la resolucion, hallandose muy fixa, y crasa, por ser el acido peregrino muy fixante: estos casos son en mi concepto de los que habla el grande Hippocrates, quando dize: *Quicumque morbo laterali laborantes, &c.* Pero lo que yo observo antes de echar el prognostico; para no errarle, es premeditar dos cosas: la primera es, si las fuerzas del enfermo pueden llegar en su constancia à celebrar la supuracion; porque pueden no llegar à hazer la supuracion de la materia, ó por que son debiles *extrema debilitate*, ó porque lo que se ha de supurar es tanto, que sufoca al paciente, antes que naturaleza llegue à perfeccionar tal obra. La segunda es premeditar, si la causa material, es *nimis crasa*, y grandemente impacta en los tubulos de los musculos, y Pleura, de tal fuerte, que prohiba à naturaleza, que haga resolucion, y en tal caso nunca prognostico supuracion, hasta que preceda aplicacion de ventosas sajas, sobre la parte del dolor, pues siendo las sajas profundas se evaqua mucha porcion de lo impactado, y entonces se disponen los canales, para que naturaleza pueda cocer, y resolver à la causa remanente.

Yá v. m. ha usado de la ventosa sajada, como consta de su consulta: luego está bien presagiado, el que dicha inflamacion se supurasse en nuestro enfermo, al ver vna Pleuritis non expurgata, vna exacervacion, assi del dolor, como de la fiebre, y ultimamente existiendo constancia en las fuerzas: luego atendiendo, à que assi la fiebre, como el dolor se ha minorado, y que la respiracion, es mas facil; y assi mismo, que denoche aparccen algunos sudores, y el esputo algo purulento, se infiere con evidencia ser la enfermedad, que aslige à nuestro Joyen vn Empiema: *Empiema factum.* Tocante al prognostico, digo, que si el Empiema se diferencia

en muy poco de la Ptifica, sin duda se halla nuestro enfermo en peligro manifesto, y para que el prognostico sea mas cierto, es necesario advertir, que se dan dos diferencias de Empiema, el vno proprio, que es el que padece esse Joven: el otro improprio, y si este aunque improprio todas las vezes, que tiene acompañada calentura putrida suele quitar la vida, pues facilmente se pone Ptifico el enfermo, como le sucedió al hijo de Antiphonis, cuya historia puede v. m. ver en Hippocrates. (8) Mucho mejor puede suceder en esse Joven, siendo proprio el Empiema, que padece, pues ha precedido inflammation en la Pleura, y musculos intercostales internos.

(8)  
Hipp. l. 3.  
epidem.

Debe governarse la curacion, con tres indicaciones: la primera, mira à evaquer la mayor parte de la materia, y siendo cierto, que el absceso se halla roto, y que naturaleza evaquia muy poco por esputo: ningun remedio puede dar cumplimiento con mas promptitud, à esta indicacion, que la evaquacion por vomito, yà que las fuerzas lo permiten, y para que se logre, no solo lo dicho; pero tambien el precaver, el que nuestro enfermo se sufoque, ò se haga Ptifico, se administrará el siguiente vomitorio. R. Cocimiento de escabiosa, de culantrillo, y de flores de Sauco ℥iij. flores de azufre ℥ss. tartaro beneditico, y antimonio diaphoretico marcial, anà gr. vj. oximiel scythitico ℥ss. agua essential de canela got. vj. me. Advierto, que si las fuerças no lo repugnassen, se buelva à repetir dicho vomitorio interpolando vn dia, ò dos, y en los dos dias de interpolacion tomarà el enfermo à intervalos vna cucharada de xarave de hyfopo con quatro, ò cinco gotas de espiritu de trementina.

Debo advertir, que si acafo por la cercania huviessem llegado à v. m. las voces, que los Medicos, y Cirujanos han vertido sobre el antimonio, no por esso omita el exhibir dicho vomitorio antimonial, pues le aseguro, que ningun Medico generoso, y racional teme à los preparados de tan noble mineral, solo si aquellos, que por carencia de estudio, ò por maledicencia vierten voces poco favorables à mi credito, y menos à sus conciencias; pero no haziendo aprecio de tales sabandijas, digo, que es imposible conseguir tan feliz curacion en esse Joven, sin que precedan los cimientos de dichos vomitorios, los que son prestantissimos en el Empiema, ò sea proprio, ò improprio, que aun por esso Michael Etmulero escribiò



cribió lo siguiente, à este intento: (9) *Si rupto abscesu pectoris, natura nihil molietur, convenit in primis vomitus, dum vires constant.* Bien conozco, que lo dicho era suficiente para que v. m. quedasse satisfecho; pero acordandome de esos malos vezinos murmuradores, me veo precisado à exercitar la pluma en la digresion siguiente, para que v. m. quede plenamente satisfecho, de que dichos dos vomitorios antimoniales son convenientes en el caso de nuestro enfermo.

Si estando hecha la supuracion, mandan los Practicos excitar no solo tos vehemente para que se rompa el absceso; pero tambien el vomito, como lo testifica Mesue, diziendo: (10) *Ad apertionem apostematis sunt provocatio tussicula, & fortius eo est provocatio vomitus.* Porque no será conveniente usar dichos vomitorios despues de abierto el apostema, para evaquar tanta porcion de materia, que amenaza peligro de sufocacion, por no poder naturaleza expurgarla toda por esputo? Y aun me acuerdo, que el dicho Mesue, pone entre los Medicamentos abstergentes al vomito, para remedio del Empiema, lo que consta de estas palabras, que refiere, en el lugar citado: *Conferet etiam vomitus provocatio cum interpolatione.* Dize, que sea con interpolacion, que es lo proprio, que aconsejar, que despues de aver descansado el enfermo vn dia, ò dos, se vuelva à repetir el vomitorio: este consejo le he seguido siempre, y por este motivo, advierto à v. m. que administre en nuestro enfermo el referido vomitorio antimonial à pesar de estos adversarios charlatanes.

Sepa v. m. que estos Medicos aborrecen en el Empiema à los emeticos, porque ciegos, è inconsiderados no consideran, lo que encomiendan los mas Practicos, assi antiguos, como modernos: estos Practicos de buena nota, advierten, que despues de roto el absceso, se premedite la via, por donde naturaleza expelle la materia, conviene à saber, ò por esputo, ò por orina, ò *per secesum*; pero conceptuo, ser mejor expulsion la que se haze por vomito, y para esto me ayudan no poco aquellas palabras, que escribiò el Principe de los Griegos: (11) *Quando à thorace morbus oritur vitabis vitium si vomuerit.* Dize Galeno, *vitabis vitium*, evitaràs el vicio; que vicio es, el que se precave excitando vomito en el Empiema? El que no se haga prisco el paciente: que aun por esso, dixo Hippocrates en aquel aphorismo: *à puris sputo ptisis.*

(9)  
Etmol. li.  
1. sect. 17.  
art. 13.

(10)  
Mesue li.  
de curat.  
morb. intern. ca. 4.  
de Pleu. &  
Empiem.

(11)  
Gal. lib. de  
Dinam.

No ignora v. m. que el Empiema es afeccion del thorax; pero estos adversarios, yá que no ignoren esto, à lo menos ignoran por defecto de estudio aver Practicos, que observaron, que naturaleza suele hazer evacuacion de dicha materia por vomito, como lo publica Bernardo Gordonio, con estas palabras: (12) *Et alia pars per occultos meatus transit ad stomachum, & expelitur cum vomitu.* Luego si naturaleza no revele, y evaqua la materia, que se comunica al Pulmon, por la vena arterial para impedir la sufocacion, ò para que no se haga ptifico el enfermo, debe sin duda el arte intentar tal rebulsion, y evacuacion por medio de vn vomitorio: luego siendo patente, que en nuestro Joven naturaleza, aun por esputo evaqua muy corta porcion de materia, es preciso, *que sine mora*, eche mano v. m. del referido vomitorio antimonial rebulsorio, y evaquatorio.

Antes de passar à la segunda indicacion he de referir las siguientes palabras, de Epiphanio Ferdinando, de las quales se infiere, que vna vezina suya avia tres meses, que padecia vn Empiema proprio, (que en mi opinion segun el tiempo, y segun sentencia de Hippocrates estava yá ptifica) la qual restaurò la salud aviendo vomitado mas de seis libras de materia: (13) *Testor Deum me anno elapso à morte ad vitam revocasse quendam meam vicinam, quæ iam erat per tres menses pleuritica suppurata cum febre hectica, quæ ab istius decocti assumptione per tres vices, & ab eius fumo per fistulam accepto tribus diebus plusquam sex libras puris albi tussit & vomuit, & nunc libera, & sana est, decoctum ita paratur. R. Foliorum tabaci ʒj. bulliat in aquæ dulcis ℥ij. &c.* Luego si esta muger arrojò tanta porcion de materia, solo con el vomitorio excitado por medio de la nicociana, y quedò sana, coa grande probabilidad se puede exhibir el referido vomitorio antimonial à nuestro enfermo, à pesar de los Mentulatos, y desconfiados, que tengo por compañeros en esta Ciudad.

Por no molestar à v. m. no me detengo mas en probar lo útil que es la evacuacion por vomito en el Empiema; y así pafò à proponer la segunda indicacion; pero antes, debo decir, que en la Ptyfica presente, es encomendado el vomitorio por muchos Modernos, como Lindenio, Etmulero, y otros: luego mucho mejor, y con mayor seguridad se puede exhibir dicho vomitorio en esse Joven, pues si es remedio curati-

(12)  
Gordonio  
part. 4. ca.  
7. de Em-  
piem.

(13)  
Ferdinar.  
in byst. 31

vo del Empiema, no menos es preservativo de la Pthyfica, que *in potentia proxima* amenaza, y ultimamente, digo, que atendiendo à la respiracion tan difficil, y sufocatoria, se halla mayor vrgencian para que se administre el emetico referido en qualquiera hora del dia, ò de la noche: bien lo aconseja el docto Vvaldschmidio, escribiendo lo siguiente: (14) *Respirandi difficultas non nunquam usque adeo orget, ut cogamur emeticum exhibere, beneficio cuius purulenta materia foras eliminetur, ut ager à presentanea morte liberetur.*

(14)  
Vval. 1. 2.  
disp. 32.

Esto supuesto debemos caminar à la segunda indicacion, la que se dirige à inscindir, y atenuar dicha materia, à absorver el acido, y abiterger el thoraz para precaver el que nuestro enfermo, se haga Pthyfico, y para dàr cumplimiento à esta indicacion, es conveniente, que à intervalos se administre alguna cucharada de la siguiente mixtura, pues promueve la evacuacion por esputo, como lo encomienda el dicho Etmulero, en estas breves palabras: (15) *Hinc sputum promovendam præcipue per nicotianam. R. Xarave de prasso, y de tusilago, anà ʒiij. Xarave de peto simple ʒiij. espermacati ʒi. flores de azufre, y antimonio diaphoretico martial, anà ʒʒ. spiritu de trementina ʒij. me.*

(15)  
Etmul. 11.  
1. sect. 17.  
art. 13.

Debo advertir, que no solo se precave la Pthyfica repurgando la materia solo por esputo; pero tambien, por otra alguna via, como fuele naturaleza executar lo, yà por sudor, yà por vrina, yà por el vientre, &c. pero despues de la evacuacion por vomito, y por esputo no se halla otra en mi opinion mas acomodada, que la que se haze por orina: luego es preciso, que procuremos disponer vn medicamento, que no solo evaque por esputo; pero tambien, por orina, para que de este modo se repurgue de todo punto dicha materia, y no haziendo mora se liberte nuestro enfermo de la Pthyfica, y de la muerte, que aun por esso Lucas Tozzi, dixo à este intento lo siguiente: (16) *Debet enim pur non solum educi, sed etiam omnino repurgari; tum quia res est, ut aliunt, toto genere præternaturam; tum quia nisi ex toto evaquetur, semper verendum, ne à diutina illius mora, tandem Pulmonis substantia leddatur, & ob sanguinis infectionem tabes, & mors post modum subsequatur.* El medicamento se dispondrà de el modo siguiente.

(16)  
Tozzi to.  
5. lib. 3.  
cap. 11.

R. Goma de Ammoniaco ʒiij. aselos preparados, y flores de azufre, anà ʒʒ. secula de raíz de aron, y margaritas preparadas, anà ʒʒ. Sal de lucino ʒi. espermacati ʒi. polvos de raíces

raíces de tusilago, y de Angelica, anà ℥ij. todo se pulverice segun arte, y se mezele muy bien para que con la suficiente quantidad de trementina fina se baga masa, y de ella se formen pildoras pequeñas, y se doren. Por espacio de quinze dias continuos tomará esse Joven vna dragma de estas pildoras, y sea por la mañana bebiendo encima vna gicara de agua mas que tibia; en la qual ayan cocido semiente de peregil, hydra terrestre, y trementina sin labar, pues estos específicos, además de incindir, y ser bulnerarios mueven por orina; y aun me acuerdo, que por las razones referidas encomienda el dicho Vvaldschmidio, en el lugar citado à la trementina, y consta de estas breves palabras: *Terebinthina enim pro sunt, bulneraria, & temperatiora diuretica.* Antes de proponer la tercera indicacion, debo advertir vno de grande consideracion, y es, que en todo el tiempo, que durasse el vso de las pildoras no tome esse Joven mas de quatro cucharadas del referido lamedor en espacio de cada veinte, y quatro horas.

La tercera indicacion, mira à destruir el fermento febril; à acabar de repurgar lo purulento, para que desecandose el thoraz pierdan sus fibras nerveas la grande atonia, que padecen, y adquieran su equilibrial tension. Ultimamente se reduce esta indicacion à corroborar tanto, al succo nerveo, como al compage de la sangre, y para que todos estos buenos efectos se logren, mandará v. m. que tome nuestro enfermo por veinte dias continuos dos escrupulos de las siguientes pildoras febrifugas, bulnerarias, y corroborantes. R. *Polvos subtilissimos de cortezas de quarango ℥ij. masa de las pildoras antiasmaticas del Doctor Zapata ℥j. margaritas preparadas ℥iij. todo se mezele segun arte, y con la suficiente cantidad de balsemo de Copayva, y de Xarave simple de Quinaquina se baga masa de pildoras.*

La cantidad de dichos dos escrupulos se ha de exhibir dos vezes al dia, y sea por la mañana dos horas antes del desayuno, y por la tarde, tres horas antes de cenar. Advierto, que encima de las pildoras beba cada vez dos onzas del siguiente cocimiento bulnerario antifebril, y diuretico. R. *Raizes de tusilago, y de dialtea, anà ℥℔. raiz de china ℥iij. raizes de pentaphylon, y cortezas de Quinaquina, anà ℥j. ojas de hierba veronica, y de hydra terrestre, anà m. ℔. pulmonaria, y pilosela, anà ℥℔. ojas de hierba theè ℥j. cueza todo segun arte en agua de fuente acerada hasta que queden ℔℔ij. Si despues del vso de las pildo-*



píldoras, y del cocimiêto quedasse alguna tos, y el thoraz tuviesse aun que repurgar, a consejo que por otros veinte dias tome por mañana, y tarde esta mixtura. R. *Cozimiento de palo santo ℥iij. de mi arcana contra Epilepsiam gr. vj. madre de perlas preparada ℥ss. Xarave de flores de hypericon ℥ss. Xarave simple de Quina ℥ij. me.*

Es cierto, que despues del vfo de los abstergentes es prestantísimos methodo administrar los vulnerarios, y balsamicos, para que dessequen, y consoliden la vlcera, que queda en el thoraz, despues de la rupcion del absceso; pero experimentando, que dichos especificos tan balsamicos no acaban de dessecar, y consolidar de todo panto, es preciso echar mano de dicha mixtura, la qual es vn secreto que tengo muy experimentado, y puedo asegurar, que aviendo usado siendo Medico Titular de la Villa de Garganta la Olla, en vn Empiematico, el qual arrojaba la materia algo fétida, indicio de malignidad, y no menos vaticinio de la muerte, segun aquel axioma aphoristico del grande Hippocrates: (17) *Si vero pus subcruentum, & fœculentum, ac fœtidum, pereunt.* Se liberto continuando con tan buen remedio. No debe admirar, que dicha mixtura produzca efectos tan favorables, si atendemos à las partes, que la componen.

Si es el mi arcana contra epilepsiam, es vn medicamento grandemente balsamico dulcificante de el acido, volatilizante, diaphoretico; y assi mismo corroborante de el succo nervoso, y de la sangre. Si es la flor de hypericon, es en opinion de todos los Botanicos, vno de los mejores vulnerarios, pues mundifica, y consolida las vlceras tanto internas, como externas, lo que publica el docto Escrodero en las siguientes palabras: (18) *Vfus præcipuus in vulneribus mundificandis, consolidandis, &c.* Assi mismo mueve por orina, por quanto participa de virtud diaretica: luego es muy conveniente el Xarave de hypericon en nuestro enfermo, pues es capaz de evaquar por orina la materia remanente, y no solo consolida dicha vlcera; pero tambien preserva de que nuestro enfermo se haga pùtico, lo que no debe admirar à quien supiere, que el Xarave de hypericon se encomienda por vn grande remedio para la Pthylica, como v. m. avrà leido en Riberio, quien

(17)  
Hipp. l. 7.  
aph. aph.

(18)  
Escrodero  
lib. 4. de  
Phyt. cap.  
170.

(18) Reberio li. 7. prax. 7. *quæd. c. 7.* a este intento refiere estas palabras: (19) *Syrupus ex floribus hyperici per infusionem preparatus in B. M. huic etiam afeclui, quem admodum omnibus ulceribus internis consolidandis, conuenientissimus est.*

Es el palo santo, vno de los remedios efficacissimos para curar las vlceras internas, no solo de los riñones; pero tambien de la vegiga, y del vtero, y no menos le encomiendan muchos Practicos por vnico, y proficuo en el Empiema, pues resuelve las lymphas, que impiden el que las partes separadas se reduzcan à verdadera vnion, lo que no debe admirar haziendo recuerdo, que el palo-santo, es grandemente bulnerario, y no menos corroborante, assi de la sangre, como de el succo nutritivo: luego siendo tan especial, desde luego encomiendo à v. m. que mande à nuestro enfermo beber agua cocida con tan buen bulnerario, y sea por todo el tiempo, que durasse la curacion, para que con sus partes balsamicas sea corroborado el balsamo natural de el thoraz, que de este modo el succo nutritivo serà asimilado en propria substancia. Vltimamente advierto, que desde el primero dia en que se principia el vso de dicha mixtura, se debe fomentar toda la region de la espinal medula con el siguiente linimento, y ha de ser vna vez al dia. R. *Vnguento resumptivo ℥j. Manteca de cacao ℥ij. Azeyte viulado, y leche de muger, anà ℥℔. todo se agite fuertemente en vn mortero de alabastro, para que se reduzca en forma de linimento.* Con esto està concluyda mi resolucion, la que me parece, es acomodada al intento de lo que se me consulta, salvo meliori. De este mi estudio Segovia, y Março tres de mil setecientos y diez y seis.

## RESOLUCION III.

DE VNA CONSULTA , QUE DESDE LA  
Villa de Coca se me hizo , sobre vn sudor nocturno , chronico,  
y coliquativo.

**C**On razon dividen los Practicos al sudor , atendiendo al tiempo en diurno , y nocturno, lo que oy se verifica en el enfermo, sobre quien v. m. me consulta, pues padece mas ha de dos meses vn sudor nocturno bastante molesto , aviendo precedido vna terciana doble, la qual se ausentò antes , que apareciesse dicho sudor , el qual , no solo merece el nombre de chronico ; pero tambien el de coliquativo ; lo que es muy cierto , si atendemos al comun de Practicos de buena nota, pues todos afirman , que los sudores nocturnos chronicos, y copiosos, se hazen por la mayor parte coliquativos , y principalmente aviendo algunas disposiciones escorbuticas , las que se hallan en nuestro enfermo , pues en la consulta dize v. m. que el vazo padece muy bastante dureza , lo que es muy suficiente para testificar , que en nuestro enfermo se hallan dichas disposiciones, si fixamos la consideracion , en que la antigüedad conosciò al escorbuto , con el nombre *Lienositas* : luego atendiendo à tales disposiciones , està bien dicho ser la enfermedad , que padece esse Joven vn sudor nocturno chronico , y coliquativo, lo que confirma Ricardo Morton, con estas palabras: (1) *Sudores immensi, & chronici sepiissime in coliquativos evadunt: his enim, non tantum saburra veteris efeti, & inutilis chyli, verum etiam novi, & oleos copia (ob sanguinis prænimia scilicet acrimonia scorbutica sensim contracta, assimilandi impotentiam) per poros cutis libere excernitur.*

(1) Morton l.  
I. Phisio-  
log. c. 11.

Conocida la enfermedad , es preciso indagar la causa, que la produce : y en esta suposicion , digo , que muchos Practicos dividen las causas de vn sudor nocturno en internas, y externas ; las externas las reducen à dos , conviene à saber , al desorden en beber , ò en comer alimentos muy humedos , pues todo esto es capaz de aumentar à la causa material del sudor , que es la lympha ; pero esta causa no puede producir vn sudor tan diurno ; esto no es negar , que el aver hecho desorden en dicha comida , y bebida sea causa de vn sudor copioso ; pero negare , el que

vn desorden en alimentos de esta especie, sea medio , para que se subligan dos , quatro , seis , ò ocho sudores nocturnos, no aviendo en el viviente otra alguna causa , que pueda conservar à tal sudor: luego si despues de aver precedido el referido desorden prosiguiese el sudor , en tonces debemos hazer juyzio , que la causa conservante son humores serofos , y antiguos , que se contenian dentro de los canales , y vna vez puestos en movimiento por dicha causa externa, procura naturaleza sacudirse de lo que la agrava. Esto lo conocio el Docto Triberio , quando dixo: (2) *Quod si, & altera nocte sudor exupet, iam*

(2) *Trib. lib. non recentem aliquem cibum, sed vetustiores humores incusare*  
 4. aphor. *oportet, qui naturam aggravant, &c.*  
 com. 41.

La otra causa externa , que puede excitar à vn sudor nocturno es el ayre , rarefaciendo los poros, siendo cierto , que la constitucion porosa , ò rara del cuerpo , excitada por medio de vn ayre austral , ò meridional es causa , que suficiente-mente dispone , para que nuestro cuerpo fude *in tempore somni* ; pero acordandome , que el tiempo es nada acomodado à que se excite sudor por medio del ayre , pues este es capaz de estrechar los poros cutaneos , con las sales acido nitrosas , y congelativas , que siempre recibe en este trigono aqueo , me veo precisado à recurrir à buscar alguna causa interna, todas las vezes , que v. m. asegura , que el enfermo no ha hecho , ni haze desorden en la bebida , ni en el vso de alimentos humedos.

Dos son las causas internas , que comunmente trae entre las manos el comun de los Medicos ; la primera , es cierta coluvies serofa , la qual , como desproporcionada al orden natural , luego que con el sueño se retraen los espiritus , y el calor se empieza à commover , naturaleza la sacude al ambito del cuerpo : este es el comun modo de dezir , y no niego ser causa dicha coluvies serofa , quando Authores muy Doctos hazen recuerdo de ella , y entre ellos Lucas Tozzi , con estas palabras:

(3) *Tozzi to. (3) Si autem multus sudor ciborum, & potuum copiam non se-*  
 3. lib. 4. *quatur, plane designabit in gentem aquæ, & serosi humoris co-*  
 aph. com. *lectionem, quæ omnino evauatione egebit.* La segunda causa in-  
 41. *terna, es alguna destemplança caliente , no solo del hygado;*

pero tambien de otras visceras , la qual intemperie facilmente suele excitar sudores nocturnos diurnos , y copiosos , lo que *testifica Pedro Pacheco , en el siguiente dezir : (4) Vnde con-*  
 Pacheco. in *observ. 27. ijeto sudores in somno erumpentes, non esse semper signum*  
*humor-*



*humorum luxuriantium, sed aliquando caliditatis*: lo que tambien declara el que dicha destemplança pueda ser causa, es el ver, que los que gozan de vn temperamento caliente sudan las mas noches en el estado de salud, como lo manifiesta el dicho Pacheco, pues prosigue assi: *Nam sani calido temperamento donati, noctu saepe sudant.*

Aora resta averiguar, si alguna de las dos causas referidas es quien produce al sudor tan molesto, que padece nuestro enfermo: à mi me parece, que ninguna de ellas es la causa, y esto se infiere de la siguiente advertencia, que escrivio el Principe de los Griegos: (5) *A iuantibus, & nocentibus sumitur indicatio faciendorum.* No es causa la coluvies serosa, porque huvieran cessado los sudores, aviendole purgado epicraticamente con los polvos de xalapa; *Sed sic est*, que no han cessado con este remedio hydragogo, tan alabado de Riberio, pues le observò en aquel quadragenario: (6) luego sin duda es otra la causa. No es causa de tal sudor nocturno, destemplança caliente del higado, y demás visceras, pues si la fuera, sin duda huviera cessado, aviendo v. m. administrado repetidas vezes la siguiente mixtura, tomando el consejo de Pedro Pacheco. R. *Agua de cibicorias, ʒiij. Sal prunela, ʒss. Xarave de camuesas, ʒj. me.* Luego aviendo quedado vencido remedio tan adecuado, parece que es otra la causa producente.

Esto supuesto, digo, que en mi opinion son tres las causas, que pueden producir al sudor nocturno, que molesta à esse Joven; la primera es, la imperfeccion de la fermentacion, que de los alimentos se haze en el estomago: la segunda es, la vapidez de la sangre: la tercera es, la nimia crassicie del chylo: *hoc opus, hic labor*: la primera es la imperfeccion, con que el estomago fermenta los alimentos, los quales, debiendo ser convertidos por medio de su alchymista en vn chylo proporcionado, resulta vn chylo nimis aquoso, capaz de ser materia de dicho sudor. Es la segunda causa la vapidez de la sangre, la que comunmente se desvanece, y debilita, padeciendo qualquier enfermo vna fiebre larga, ò otro morbo diuturno, por cuyo motivo se destituye de sus partes activas, ò balfamo natural: muchos Practicos tiene à favor la referida causa, y entre ellos Thomàs Sydenam, quien tan à este intento escrive lo siguiente: (7) *Cum symptoma hoc non aliunde nasci existimarem, quam à sanguine ob morbum*

(5)  
Gal. lib. 1.  
de locis  
affect.

(6)  
Riberio  
cent. 3. ob-  
serv. 80.

(7)  
Sydenam  
sect. 5. c. 2.  
con- pag. 291.

*contumaciorem , eo usque de pauperato debilitatoque , ut succos , quos recenter adiectos nequiret assimilare , per sudores eijcere moliretur.*

La tercera causa , que suele producir à dicho sudor es, porque el chylo se comunica à la sangre con mayor crassie, de la que debe gozar , segun la substancia proporcionada , que naturalmente le corresponde , y quien comunmente le desproporciona es algun acido peregrino: luego siendo el acido viscoso, vna vez , que llegue à tocar à la sangre , de necesidad este liquido ha de hazer su movimiento progresivo àzia el coraçon, algo perezoso , por cuya pereza las glandulas subcutaneas se repleen , y repletas se sigue el sudor nocturno. Es tan verdadero el referido discurso , que por esso dixo Vvaldschmidio lo siguiente: (8) *Vbi enim chylus ob acidum viscidior ad massam sanguineam fuerit elatus non potest , non sanguis paululum turbari in sua mixtione , & in motum intestino euehi. Hinc tales eo tempore quid febrile patiuntur , pulsus est frequentior , arteria in extremitatibus vehementius pulsant , & tandem sudores absque ulla molestia erumpunt.*

Sabidas yà las causas, que pueden producir al sudor, que padece nuestro enfermo, passo à declarar , qual , ò quales de estas sean las que le excitan, y conservan: y digo, que son las dos primeras, conviene à saber, la vapidez de la sangre, y la imperfección de la fermentacion de los alimentos , y para que facilmente entienda v.m. el modo como resulta el sudor, quiero manifestarfe lo: yà queda dicho, que siendo imperfecta la fermentacion , resulta vn chylo nimis aquoso , y este entrando en los canales venozos, y arteriosos , para que se haga la sanguificacion , como la sangre se halla depauperada de sus partes activas, ò azufre balsamico, no puede perfeccionarle, ni convertirle, ò por mejor decir asimilarle , dandole el color purpureo, que por costumbre le dà, hallandose la machina humana en su natural equilibrio: luego no ay que admirar, que como inutil le arroje fuera naturalmente, y le expela por sudor. Esto referido lo conociò el Docto Triberio, aunque no con tanta perfeccion, como consta de estas palabras: (9) *Nam, & serosior pars, que ab epate cum sanguine haurisque iuit simul cum alijs incoctis reliquijs in sudorem vertitur.* La razon referida es la propria , porque en los hecicos , y pthysicos se experimentan los sudores nocturnos tan copiosos,

(8)  
Vval. inf.  
titut. med.  
c. 14. de  
symph.

(9)  
Triber. lib  
4 aph.  
com. 41.

Conocida ya la causa he de hazer alguna digresion tocante al prognostico, antes de proponer el orden curativo: si los sudores no se reprimiessen con los remedios, que propondré en la curacion, podemos temer el que nuestro enfermo se haga hectico, ò pthysico, por quanto se haze vna coliquacion vniversal: ya lo advierte Vvaldschmidio en el tomo citado, diziendo: *Sudores nocturni sunt pedis equa hectica, & pthysicos, & ex coliquatione totius oriuntur, inde est quod apparentibus his phenomenis plures sibi metuant de imminente hectica, nescij omnes spleneticos, vulgò dictos, & ubi acidum in primis vijs praeordinum obtinet, nocturnis quoque sudationibus facile fieri obnoxios.* No me nos lo advierte Ricardo Morton, con estas palabras: *Quod sit, quoniam ab his profusis sudoribus in longum tempus productis, sanguinis masa inflatur de pauperatum, & alitioni inabilem reduci solet: unde necessario sequitur calor hecticus, & atrophia partium cum langore, &c.* (10) Ultimamente digo, que si el sudor nocturno dependiessa, no solo de las causas referidas, pero tambien por hallarse destruidos los poros, por la perdicion, y atrophia de las fibras, en tal caso se curará con mucha dificultad, y con grande brevedad incurrirá en vna hectica, ò en vna pthysica.

(10)  
Morton l.  
1. Pthysico-  
log. c. 11.

Para que la curacion sea acertada, la he de fundar en tres indicaciones: la primera consiste en hazer alguna evacuacion, fixando la consideracion en aquel precepto de Hippocrates: (11) *Sudor multus ex somno factus absque causa manifesta significat corpus uti pluri cibo: si vero cibum non accipienti hoc accidat, scire oportet, quod corpus indiget evacuacione.* Buelvo à dezir, que consiste en hazer alguna evacuacion; pero que evacuacion aya de ser es lo que resta averiguar, acordandome, que el nombre *evacuatio* es generico, pues comprehende à la sangria, à la purga, al vomito, y à otras qualesquiera especies de evacuaciones. Dió motivo à esta averiguacion este Principio, pues aconseja, que se use de evacuacion, sin distinguir: no ay duda, que assi la sangria, como la evacuacion, que se haze por medio de vn purgante, ò de vn vomitorio, ò de vn diuretico, son auxilios, con que se pueden ausentar los sudores nocturnos. Es la sangria remedio, que algunos le vituperan en tales sudores, porque ignoran la ocacion; pero no faltan Practicos, que han sabido hazer recuerdo de tan celebre remedio, como le hizo el Docto Triberio, en las siguientes palabras: (12) *An vero purgatione an potius*

(11)  
Hipp. l. 4  
aph. aph.  
41.

(12)  
Triberio in  
com. apho.  
cit.

*phlebotomia Hippocrates non finivit, sed dictionem ad utramque ambiguum nobis reliquit, hanc neque Galenus distinxit, neque distinctione opus habuit: quoniam utramque, aliquando phlebotomiam, &c.*

(13)  
Tozzi to.  
3. in expo-  
sit. prædi-  
cti aphor.

Omito por la brevedad el referir los casos, en que la sangria suele ser proficuo remedio, para cohibir los sudores nocturnos, y porque no es remedio adecuado à la especie de la causa, que produce al sudor, que molesta à esse Joven. En esta suposicion passo à dezir, que la evacuacion, que puede dár complemento à dicha indicacion es, la que depone aquellos succos, que son agenos à la naturaleza de la sangre, y que como caco-chymos son objeto de medicamento expurgante. Bien considero, que el purgar epicraticamente con la resina de xalapa, y los calomelanos de Riberio, es muy apropiado, por ser medicamentos hydragogos, en los quales fian todos los mas Practicos el desempeño, y aun Lucas Tozzi es de esta opinion, pues habla assi: (13) *Verum tutius semper erit catarticeis uti, si non semel, & vehementioribus, saltem blandioribus, & per intervala, prout res ipsa, & vires tulerint. Ea autem eius potissimum sint generis, ut simul incidant, & attenuent referantque conditionem hydropicam, aut flegmagogam*: pero acordandome, que v. m. le ha purgado epicraticamente con la xalapa, y de ningun modo ha logrado el fin, que desea, no me atrevo à echar mano de dichos hydragogos, y porque la causa material, que yo intento evaquer en nuestro enfermo, pide evaquarse por otra via. No ay duda, que se hallan algunas crudezas apegadas, no solo en el estomago; pero tambien en otras vias de primera region, y principalmente en el hypocondrio siniestro: luego siendo practica fundada en experiencia, que solo se facuden, y evaquan por vomito las referidas crudezas, me veo obligado à proponer el siguiente vomitorio antimonial, el qual se administrará vna vez sola, para que tengan lugar las demás indicaciones. R. *Agua de agenjos destilada, ℥ij. Sal de armoniaco, gr. viij. Tartaro emetico, gr. iij. Xarave de cortezas de naranja, ℥ss. me.*

Aun en la segunda indicacion me acuerdo de aquel *evacuacione indiget* de Hippocrates, y assi mismo de la dureza, que se halla en el vazo, por cuyos motivos digo, que esta indicacion se dirige à incindir, à atenuar, y vltimamente à mover por orina aquella parte imperfecta del chylo, para que se



se comuniquen à la sangre capaz de recibir el color purpúreo: encomiando esta evacuacion, porque varios Practicos la encomiendan por especial remedio de los sudores nocturnos, y aun el dicho Tozzi lo encomienda en el tomo citado, diziendo: *Nihilominus etiam, que per vias urina fieri solet, admitti poterit, &c.* Para que las referidas utilidades se logren es conveniente, que por ocho dias continuos tome esse Joven la siguiente bebida, y sea dos vezes al dia. R. Raizes de chicoria, ℥j. Raizes de gramma, y de peregil, anà ℥ss. Ojas de agrimonia, y de denadilla, anà m. ss. Bayas de Junipero, y semiente de fumaria, anà ℥i ss. Canela, ℥j. Cochinilla, ℔ss. Sal de tartaro, ℥ij. Guaza todo segun arte en agua de fuente acerada, hasta que queden ℔iij. Despues se cuele, y guarde, para componer la bebida de este modo. R. De dicho cocimiento, ℥iij. De ojos de cangrejo preparados, ℔j. De coral rubro preparado, ℔ss. De Xarave de cortezas de naranja, y de agenjos, anà ℥iij. Tinctura de Marte aperitiva, got. xij. me.

La tercera indicacion se reduce à corroborar el compage de la sangre, restituyendo à este liquido su parte sulphurea, y à roborar el tono del estomago, para que se celebre vna perfecta coccion de los alimentos, que de este modo se comunicará el chylo à la sangre con la proporcion, que pide: el remedio, que con mayor energia puede dár cumplimiento à todo lo dicho, es la corteza de quarango, pues lo proprio es producir tan buenos efectos, que cessar los sudores nocturnos diuturnos, molestos, y coliquativos, que aun por esso experimentado el dicho Morton, escribe lo siguiente: (14) *Post multa ab alijs medicis in casum tentata, tandem ego advocatus, ex usu corticis peruviani flammam in sanguine, & spiritibus extinguens, sudores etiam intra cancellos moderatos redegit.* Este especifico se exhibirá dos vezes al dia, y sea por espacio de diez, ò doce dias continuos, y el modo de administrarle es este. R. De lo flavo de las cortezas de naranja, ℥j. De sal de agenjos, ℥i ss. Esto se infunda en ℔iij ss. De vino blanco generoso, y en vaso bien cerrado se ponga à cenizas calientes, por espacio de veinte y quatro horas, despues se cuele con fuerte expresion, y guarda. R. De esta tinctura, ℥i ss. De polvos subtilissimos de dicha corteza, ℔ij. me. Esta es la cantidad que cada vez se ha de exhibir.

Para finalizar mi resolucion, quiero advertir dos cosas: la vna es, que en todo el tiempo de la curacion se fomenten

(14)  
Morton l.  
I. c. II.  
by/f. 3.

todos los dias el hypocondrio finiestro con el siguiente linimento , pues incinde , absorve , volatiliza , y resuelve. R. *Azeyte de agenjas* , ʒj. *Azeyte de espica* , ʒb. *Galvaneto de Paracelso* , ʒj. *Azeyte effencial de hieerva buena* , ʒb. *Emplastro de Cicuta en lugar de cera la suficiente cantidad* , para que segun arte se haga linimento. La otra es , que tenga abstinen-  
cia en la bebida , y que el agua que bebiere sea cocida con raiz de chicoria , y vn poquito de canela. Este es mi parecer , el que se subordina à la correccion de los Doctos. De este mi estudio , Segovia , y Março veinte y dos de mil setecientos y diez y seis.

## RESOLUCION IV.

DE VNA CONSULTA , QUE DESDE  
la Ciudad de Zamora se me hizo , sobre un Rheumatismo  
complicado con unos dolores ischyadicos.

ES cierto , que el rheumatismo , à quien llaman algunos *arthritis vaga* , es no solo dolor de las articulaciones; pero tambien de todo el cuerpo , y principalmente de las partes membranosas , sea testigo Lucas Tozzi , con estas palabras:  
(1) *Est quoque rheumatismus dolor vagus uniuersum fere corpus per errans, immo etiam interna viscera, ac ferè momento temporis ab una in aliam partem transfiliens; quam ob rem à plerisque arthritis vaga appellatur.* Esto supuesto , y omitiendo las muchas diferencia , que se dàn de esta enfermedad , passo à buscar la causa productiva , la que he de dividir en causa formal , y material: la formal no es otra cosa , que la velicacion , y irritacion , que padecen las partes nervosas , como el Periostium , nervios , y fibras motrices.

(1)  
Tozzi to.  
1. de arthritis. &c.

La causa material es la lymphá acido fassa; que cierto acido peregrino es , quien irrita , y velica , lo declara el suero , que aparece en la escudilla , quando se sangra al que padece esta enfermedad , pues aparece de vn color vitelino , porraceo , ò eruginoso , efecto todo de dicho acido. Es la lymphá , quien produce al rheumatismo , si se llega à desproporcionar , yà por razon de su cantidad , yà por razon de su qualidad , ò yà porque se le mezclò algun acido peregrino , sin que el acido fasso , que en estado natural se sujeta à este

liquido, se llegasse à exaltar: que las desproporciones de este liquido puedan producir, no solo al Rheumatismo; pero ro tambien à otros muchos morbos, que destruyen la maquina humana, lo conoció, no solo el docto Bartolino; pe-  
 tambien Lemort, quando dixo: (2) *Lympha, princeps ministerium possidens, nostra aconomia faustos, vel infastos offert sucesos, ubi intra terminum sue mechanice constitutionis partium balsamicarum retinetur, vel extra eosdem deiecitur.*

(2)  
 Lemort.  
 de nobilit.  
 obym.

Dizefe que la lympha acido salfa es causa material, no porque el liquido sea quien irrite, siendo cierto, que quien irrita, no es otro fenomeno, que las particulas acido salinas disueltas en la lympha, si por que es necesario, que tales sales se disuelvan en la lympha, para que se pongan en movimiento, y siguiendose efervescencia, ò fermentacion puncen, y veliquen à las fibras nerveas, à los tendones, y membranas: el exemplar tenemos en el cremor de tartaro, y en el coral, pues aunque estèn mixtos, no fermentan entre sí, ni producen efervescencia, hasta que se disuelvan en agua, ò en vino, porque entoces se ponen en movimiento: luego es patente, que dicho acido salino no puede irritar à dichas partes membranosas, sin que se disuelva en la lympha, y que sus puntas, ò aculeos sean puestos en movimiento, y libertad; pero ha de ser de tal modo, que dicho acido ha de quedar siempre superante, esto es, que se desproporcione, así en la cantidad, como en la qualidad, que de este modo no puede la lympha recibirle enteramente en sus poros, y el que queda con libertad se mueve, y llegando à qualesquiera partes membranosas, irrita à sus fibras, y las haze incarrir en tales movimientos espasmodicos, que enfurecidos los espiritus al punto se siguen los dolores tan crueles, que afligen à nuestro enfermo.

Este probervio *corpora non agunt nisi soluta*, confirma ser verdad, que dicho acido salino no excita à los dolores reumaticos, si no se halla disuelto en dicho liquido, los quales dolores afligen con mayor, ò menor vehemencia por qualquiera de las quatro causas siguientes: la primera es, segun la mayor, ò menor disolucion. La segunda, es la mayor, ò menor acritud de las sales, que velican. La tercera, es la mayor, ò menor sensivilidad de las partes, como lo notó el docto Lucas Tozzi, con estas palabras: (3) *Quo enim illa acriores, vehementioresque fuerint, atque ha nervosiores, ac sensibiliores, eo quo-*

(3)  
 Tozzi 10.  
 2.1.2.aph.  
 com. 47.

quo-

*quoque dolor acervior, ac molestior erit.* La quarta causa que motiva à que los dolores rheumaticos sean mas, ò menos vehementes, es el mayor, ò menor movimiento de dichas sales acido-acres, como lo testifica el dicho Tozzi, en el lugar citado: *Cum igitur à vehementiori motu dolorifica cause affecta est, ne quid profecto lectores persentire.*

Tambien puede ser causa material del rheumatismo la sangre, aunque es verdad puede producirse de lymphá sola; pero lo que testifica ser cierto, que la sangre puede ser causa material de este morbo, es la calentura, que por la mayor parte le acompaña, lo que sucede, quando se mezcla à la sangre la lymphá desproporcionada, yà por razon de su quantidad, yà por razon de su qualidad; de esta opinion son muchos Practicos, y entre ellos el dicho Tozzi, quien tan à este intento, escribió lo siguiente: (4)

(4) *Penusere videtur à vitio Tozzi to. sanguinis, ob lympham abundantiorē simul, & acriorem, vel 1. de ar. acidiorē, illi suggestam: experiri enim aliquando contigit veritide &. nas in his aliquantulum turgere, & arterias pullationes suas edere elatiores, & vibratas, & quamvis assola lymphá vitiatā, neque adlecta sanguini id ipsum esse possit, quia tamen Rheumatismum plerumque febris committatur, videtur sanguis quoque in fermentationem adactus una simul cum lymphá vitari.*

Aunque v. m. dize en su consulta, que nuestro enfermo no padece gallico, no obstante, viendo malogrados aquellos remedios, que encomienda Riberio, me atrevo à sospechar de *lue venerea*, y mas haziendo recuerdo de la siguiente advertencia de Jatrias: (5)

(5) *Jatrias li. diss, vel non remittatur, sed crudelius, vel denuo exacerbetur de 2. de Lue latente huius luti natura merito est suspicandum.* Aunque es Ven. ca. 5. verdad, que sin aver fermento venereo, puede el Rheumatismo resistir à los remedios, y tener larga duracion, aviendo sido debilitado el vniversal compage con el desorden de catorze sangrias, que v. m. refiere en su consulta, se han celebrado en nuestro enfermo. Con mucha razon escribió el docto Baconio estas palabras: (6)

(6) *Bacon. lib. 4. de augment. scient. Medicos nostros similes esse Episcopis, ligandi, & solvendi claves habere, & nihil amplius.* Buervo à dezir, que con mucha razon, porque conoció, que siendo la Medicina vna ciencia, tan dilatada, la quieren los mas Medicos abreviar à sangrar, y purgar, quando consta de experien-



periciencia, que se hallan otros modos de corregir las causas productivas de las enfermedades, mas que con las evacuaciones de sangria, y purga, que aun por esto el grande Hippocrates publicò aquellas palabras tan sentenciosas: (7) *Relique omnes fluxiones, quas propter humorum acrimonias, & intemperancias ego fieri sentio restituantur, & curantur ubi temperata fuerint.*

(7)  
Hipp. lib.  
de veteri  
med.

Muchas circunstancias faltan en la consulta, para poder dár el prognostico, pues no advierte v. m. el tiempo, que ha que padece esta enfermedad, ni que edad es en la que se halla el enfermo, y menos advierte si al presente acompaña fiebre, o ha acompañado, como se observa en el rheumatismo inflammatorio; pero no obstante, digo, que no aviendo error de parte del Medico en sangrar con tanto desorden, ni de parte del enfermo, en alguna de las cosas no naturales, es comun terminarse el rheumatismo en espacio de quarenta dias, como se observa en la Podagra, Chyragra, &c. yà lo declara Tozzi en estas palabras: (8) *Qua profecto ratione experimur Rheumatismum, & rheumaticas quascunque affectiones, in appendiciis musculorum habitas, pari dierum numero terminari solere.*

(8)  
Tozzi 80.  
4. l. 6. apb.  
com. 49.

Esto supuesto, debe admirar, que nuestro enfermo no aya muerto con el desorden de las sangrias, el qual discurso no và fuera de camino, si se atiende à las siguientes palabras de Valles: (9) *Sanguinis mixta modum excedens plusquam ulla alia evacuatio debilitat.... nisi tamen citius pra debilitate exolutis viribus aegroti moriantur.* Lo referido confirma, que nuestro enfermo se hallava grandemente robusto en el principio de la enfermedad, pues ha resistido su naturaleza à las intrepidas lançadas de Sagitario: luego debilitado el todo, y destruido el compage de la sangre, y demàs liquidos, por averseles robado la mayor parte de sus azufres balsamicos, no ay duda, que restaurará la salud con mucha dificultad; lo que es muy cierto para quien huviere leído la siguiente advertencia, que el Principe de los Griegos escribió, hablando de las sangrias desordenadas: (10) *Immodica evacuazione noxas facere non possunt in omne vite tempus.*

(9)  
Valles lib.  
4. meth.

(10)  
Gal. lib. 9.  
meth. c. 10

Acuerdome de aquel axioma de Esparciano: *Occisi sunt, & in balneis pluri, & in cenis.* Pues me motiva à que antes de proponer las indicaciones, con que se debe gobernar la curacion, haga alguna digresion, tocante à los vapores de agua dulce,

ce, y de Ledesma, atendiendo à que v. m. advierte en su consulta, que à esse enfermo le quieren dar vnos vaños de agua dulce, ò que vaya à tomar los vaños de Ledesma. Esto supuesto, digo, que ni vnos, ni otros, son convenientes al presente en nuestro enfermo, por razon de la debilidad, que ha contrahido, yà por los dolores tan continuos, y yà por las desordenadas sangrias; pero si algunos vaños pudieran ser adequados, no prohibiendolos dicha debilidad, eran los de agua dulce, porque servirian de diluente vniversal, para que en este liquido se disolviesien las sales acido acres, que punzan, y velican à las fibras nerveas. Los vaños de Ledesma no convienen por varias razones: la primera, es essa destemplanza caliente de hygado, que v. m. dize ha notado el Medico asistente, y no menos ha procurado templar con el cocimiento de Pentaphilon, y coral rubro: luego de aqui se infiere, que los vaños de Ledesma son nada profiquos, porque siendo sulphureos de su naturaleza, sin duda aumentarán essa destemplança caliente, que aun por esso Sabonarola conociendo esta verdad, escribió la siguiente advertencia: (II) *Noceat habentibus epar calidum, quia multum inflammativa sunt: ea propter necessarium est pravi sione.*

(II)  
Sabonaro.  
lib. 2. de  
balneis  
cap. 3.

(12)  
Gal. lib. 7.  
de com.  
med. secti-  
dum locos.

La segunda razon, la he de tomar de estas palabras de Galeno: (12) *Balneum sulphureum fortiter rescat.* Luego considerando, que los vaños de Ledesma siendo sulphureos, no pueden defecar *fortiter*, sino resolviendo, se infiere, que hallandose no solo los huesos Ceaticos, y otras articulaciones con debilidad; pero tambien, todo el cuerpo, que en lugar de vigorarse el calor natural, se debilite mas por la fuerte resolucion, que aun por esso el dicho Sabonarola en el libro citado, escribió esta doctrina digna de aprecio: *Neque oblivioni tradenda est totius, ac corporis particularum virtus: sed prius contemplanda est: nam cum deficit virtus, deficit, & curatio. In debilitate iuncturarum compositione graciliam sulphurea balnea non competere, quoniam nimis potentia sunt; non enim passo agens proportionatum esse videtur: etiam cum paucò calore vigeant, sic forti ex resolutione exterminantur, &c.*

La tercera razon, consiste en saber, que vn remedio no puede ser siempre especifico en vna propria enfermedad, porque atendiendo à la variedad de las causas, que le producen el

el remedio, que en Pedro, es adecuado *respectu causa*, en Juan, es inadecuado *ratione causa diversa*: Luego aunque generalmente encomiendan muchos Practicos los baños sulphureos para los dolores Ceaticos, y debilidades de las articulaciones, muchas vezes suelen disconvenir por razon de la causa productiva, y aun me acuerdo, que en el libro citado hablando Sabonarola, sobre los baños sulphureos, advierte assi: *accipiendum itaque primum iuncturarum debilitatem non unica ex causa omnibus provenire: sed in diversis varias causas esse, quae ex re non idem antidotum in omnibus, sed in diversis varium applicari opus est.* Ahora pregunto, si tan buenos son los baños de Ledesma en opinion del Medico asistente para el rheumatismo, como aviendo governado la curacion por Lazaro Riberio, se ha atrevido à adelantar dichos baños sulphureos, quando este Practico no haze recuerdo de ellos, ni en la curacion, ni en la preservacion? Es muy cierto esto, pues solo echa mano del baño de agua tibia, para conseguir el fin que declara, en estas palabras: (13) *Præterea ad hepatis fervorem temperandum utilissimum erit balneum aquae tepidae.* Esta utilidad no se puede lograr por medio de los baños sulphureos: luego es preciso omitirlos por ser innadecuados.

(13)  
Riberio lib.  
6. prax.  
med. ca. 3.

Esto supuesto, digo, que la curacion, para ser acertada, se debe fundar en estas tres indicaciones. La primera, se dirige à absorver, y dulcificar à dichas particulas acido-salinas, y à abrir los canales de primera region, que se han obstruydo por el desorden de las sangrias, lo que no debe admirar à quien huviere leído à Valles, pues siendo las sangrias excessivas, se engendran muchos succos crudos, por causa de la mala chylicacion, y assi se experimenta, que aquellos enfermos que son sangrados con desorden: sino se mueren, à lo menos se hazen cachecticos, y hidropicos. Para dár cumplimiento à esta indicacion, conviene, que nuestro enfermo tome por diez, ò doze dias continuos esta mixtura, pues inscinde, abre las vias, y vltimamente absorve. R. Del cozimiento siguiente ℥iij. de ojos de Cangrejo preparados ℞. sal de agenjos, y antimonio diaphoretico marcial, anà granos viij. Xarave de chycorias amargas ℥℞. Xarave de raizes de cariofilata ℥iij. tinctura de Marte aperitiva gotas xvj.

El cozimiento para componer dicha mixtura, se ha de disponer

poner afsi. R. *sassafras* ℥j. rayzes de esparrago, y cortezas de rayzes de inojo, y de bardana mayor anà, ℥j. masfuerzo aquatico vulgo verros, m. j. ojas de agrimonia, de salvia, de betonica, y de *Camepytheos*, anà m. lb. de bayas de Junipero, y semiente de brusco, anà ℥iij. sal de tartaro ℥iib. cueza todo segun arte en la suficiente cantidad de suero destilado hasta que queden ℥iib. despues se cuele con fuerte expresion, y ultimamente se clarifique, y guarde. Advierto, que dicha mixtura se administre dos vezas al dia, para que se haga mas prompta preparacion. Mando, que se repita por tantos dias, por que acordandome de las siguientes palabras de Sydenam, me consta, que en los rheumatismos chronicos necessita hazer el Medico vna larga preparacion, para que se disponga, y cueza la material causa: (14) *Ita Chronici appellantur isti, qui vel omnino, vel tardè admodum, & longa temporis mora ad eandem coctionem pertingunt.*

(14)  
Sydenam  
in tract.  
de Pod.  
pag. 571.

La segunda indicacion, se reduce à evaquar blandamente dichas crudezas preparadas, y dispuestas *ad expulsionem*, digo blandamente, porque tengo observado, que en el rheumatismo antiguo no menos ofenden los purgantes fuertes, que las sangrias, por quanto las fuerças no permiten larga evacuacion, y para que se de cumplimiento à lo indicado, conviene que por dos, ò tres vezes se exhiba el siguiente purgante benigno, descansando entre toma, y toma vn dia, ò dos, que de este modo sera evaquada epicriticamente dicha causa, sin que las fuerças padezcan mayor dispendio. R. *Del referido cocimiento preparante* ℥iib. de condito de diatartaro ℥vj. de Xarave de chicoria con duplicado raibarbo ℥j. me.

La tercera indicacion, consiste en corroborar vniversalmente, afsi el compage de los solidos, como el de los liquidos, y en vigorar al tono del estomago, para que este roborado, y destruida la vapidéz de la sangre, pueda nuestro enfermo restaurar su salud, la que logrará con probabilidad, si por espacio de treinta dias continuos, tomassè dos vezes al dia media dragmade las pil-doras siguientes. R. *De mi bezoardico ex tribus* ℥b. de polvos de lo flavo de las cortezas de naranja, y extracto de fior de manzanilla, anà ℥iib. de trociscos de vivoras, segun la descripcion de los Modernos, y extracto de Quinaquina, anà ℥ij. de mi arcano contra epilepsiam ℥j. fecula de raiz de aron ℥b. todo se mezcle segun arte, y con la suficiente cantidad de triaca magna anti-



*antigua, y Xarave de cortezas de naranja se haga masa, de la qual se formen pildoras pequeñas; y se doren.* Debo notar que la media dragma de estas pildoras se ha de exhibir dos vezes al dia, conviene à saber, por la mañana dos horas antes del desayuno, y por la tarde tres horas antes de cenar.

Antes de passar à proponer lo que convenga executar al otro enfermo, que padece esta gonorrhœa tan rebelde, quiero declarar quatro advertencias, que son muy vtils para el complemento de la curacion de dicho rheumatismo: la primera, es, que sobre las pildoras beba el paciente dos onzas de la siguiente agua, por ser especifica para ayudar à que las vtilidades referidas se consigan. *R. Esfiercol de cavallo reciente lbss. cortezas de naranja recientes ℥viij. cortezas de rayzes de bardana mayor ℥iiij. de sandalo ciririno ℥iss. de canela buena ℥B. de lengua de cirvo, y de becabunga, anà m. iiij. de escabiosa, y de hyerva buena, anà m. iss. todo bien quebrantado se infunda, por espacio de veinte y quatro horas en lbxiiij. de suero de leche de cabras bien caliente, despues se destile segun arte, y se guarde en vaso de vidrio bien cerrado.*

La segunda advertencia, se reduce à que en todo el tiempo, que dura la administracion de las pildoras, se fomenten vna vez al dia la region de los huesos ceaticos, con este linimento, gastando en cada fomentacion quantidad, como dos avellanas. *R. Unguento marciaton ℥iss. spiritu de trementina ℥iss. aceite de palo santo destilado, y unto de vivoras, anà ℥ij. todo se agite fuertemente para que se reduzca à forma de linimento.* La tercera advertencia, consiste en mitigar los dolores, si acaso fueren tan inormes, que quiten el sueño, por cuyo motivo es preciso administrar à la hora del sueño el siguiente paregorico, pues además de quebrantar las puntas de dichas sales acido acres, modera la furia, y iracundia, que padece el suco nerveo. *R. Agua essencial de bardana ℥ij. margaritas preparadas ℥B. antimonio diaphoretico marcial gr. vj. Laudano liquido de Sydenham got. xij. Xarave violado, y de cortezas de naranja, anà ℥ij. me.*

La quarta advertencia, no es de menos consideracion, pues se dirige à que nuestro enfermo no beba otra agua à todo pasto, en todo el tiempo, que durasse la curacion, y aun despues de averse concluydo por espacio de mas de treinta dias, que en la  
que

que se huviesen cocido estos ingredientes. R. *Hyrrva thee*, y *raiz de china*, a *ā* ʒij. *extracto de Marte aperitivo* ʒj. Esta cantidad puede servir para cozer vn cantaro que haga media arroba de agua, todos estos ingredientes son muy especificos para vencer los dolores rheumaticos; pero quien con mayor energia lo executa es la *hyrrva thee*, por cuyo motivo escribiò los siguientes elogios el docto Vvaldschmidio: (15) *O virtutem thee in ex haustam, nunquam satis laudandam! nunquam satis estimandam! O potum tam in conservanda valetudine, qua non pretiosior thesaurus, quam morbis, & doloribus debelandis longè efficacissimum fidissimum.... ego sorte cbynensium contentus thee commendo, cuius aqua tum virtute, tum salubritate inter omnes allos liquores, suum nunc stolit caput, quantum lenta solet inter viburni cupressus.* Yà està concludida mi resolucion, tocante al enfermo del rheumatismo, y aora passo à proponer lo que v.m. debe executar con esse enfermo à quien aflige vna gonorrhea pertinaz.

(15) *Vvaldsch. thee in ex haustam, nunquam satis laudandam! nunquam satis estimandam! O potum tam in conservanda valetudine, qua non pretiosior thesaurus, quam morbis, & doloribus debelandis longè efficacissimum fidissimum.... ego sorte cbynensium contentus thee commendo, cuius aqua tum virtute, tum salubritate inter omnes allos liquores, suum nunc stolit caput, quantum lenta solet inter viburni cupressus.*

Digo que v. m. debe omitir todos aquellos remedios, que comunmente suele aplicar la vulgaridad de algunos Medicos, y Cirujanos; yà el agua de malvas vitriolada, yà el Xarave violado con la salprunela, y otros; vsan estos remedios, porque ignoran la causa de esta enfermedad; y no siendo posible por la brevedad de detenerme à explicar el modo, como se produce la gonorrhea virulenta, desde luego encargo, que esse enfermo tome por diez, ò doze vezes las pildoras siguientes, las que al presente descubro para beneficio de esse paciente. R. *Colofonia*, y *masa de pildoras cochyas mayores*, a *ā* ʒj. *Erbiope mineral gra.* xvij. *resina de Xalapa*, y *diagridio*, a *ā* gr. iij. *todo se mezcle muy bien, y con unas gotas de balfamo de Copayva se formen pildoras pequeñas, y se doren.* Tres cosas he de advertir: la primera, que en cada vez se administre toda esta cantidad; la segunda, que descanse vn dia, ò dos entre toma, y toma: la tercera, que beba el agua cocida, despues del vso de las pildoras con vn poquito de corteza de cidra, y ojas de *hyrrva thee*; y ha de beber esta agua por espacio de treinta, ò quarenta dias. Assi vna resolucion, como otra, la sugeto al mas docto parecer. De este mi estudio. Segovia, y Octubre veinte y siete de mil setecientos y diez y seis.

## RESOLUCION V.

DE VNA CONSULTA, QUE SE ME HIZO  
 en la Ciudad de Segovia, sobre un fluxo de vientre, que  
 padecia un Cavallero de dicha  
 Ciudad.

Cum videritis morbum quempiam communibus remedijs non curari, putate esse morbum gallicum cognominatum: dixo el Docto Mercurial: (1) y por ser esta advertencia tan digna de veneracion la siguieron Authores de buena nota, como Zacuto, Pedro Potereo, Fonseca, y otros. Si Zacuto no huviera hecho el aprecio, que merece la advertencia de Mercurial, no huviera curado aquella optalmia tan desesperada, y pertinaz, pues aviendo resistido à todos los remedios, que por espacio de vn año se pudieron executar, solo la curò con el vnguento de Mercurio. Si el dicho Poterio huviera hecho poco aprecio de la referida advertencia, no huviera libertado à Antonio Navarra de aquella fiebre lenta, que continuamente le afligia, acompañada de vna dificil respiracion, tos, inapetencia, y otros accidentes, lo que se puede ver en dicho Poterio. (2) De esta evidencia tenemos el exemplar en cierto Cavallero de edad florente en su principio, cuyo temperamento vniversal, en estado de salud, es medio entre sanguíneo, y flegmatico; el temperamento particular del hígado es bilioso.

Ocho meses ha, que este Cavallero padece vna Diarrea biliosa, la que permitió en el principio el Medico asistente, pues se hazia con conferencia, y tolerancia; pero prosiguiendo dicho fluxo, aunque sin igualdad, assi en el numero de las deyecciones, como en el color del material se experimentava, que vnas vezes deponia quatro, ò cinco cursos, y otras vezes seis, ò ocho, ò diez. Era el color variegado en los primeros meses, pues vnas deyecciones aparecian flavas, otras porraceas, y otras obscuramente flavas, la qual variedad dependia, de que cierto fermento acido se mezclava en cantidad con corta porcion de colera (aunque merece mejor el nombre de balfamo de nuestro cuerpo: ) Aparecian variegadas las deyecciones, no solo por dicha permixtion, si tambien segun la mora, que hazian

(1)  
*Mercur. l.  
 de morbo  
 gall.*

(2)  
*Poter. cët.  
 l. c. 8. de  
 latente lue  
 venerea,  
 cum alijs  
 grav.*

dentro del cuerpo, fermentandose entre si; pues si à poco tiempo, que dicho fermento se mezclò con la bilis, era seguida la deyeccion, aparecia vn color flavo; pero si hiziesen mora, entonces se manifestava el color flavo obscuro, y si vltimamente hiziesen mayor mora, entonces aparecia la deyeccion de vn color porraceo.

Para confirmar esta verdad he de manifestar la siguiente demonstracion: si à vna porcion de la colera, que se contiene en la vegiga de la yel de vn carnero, ò de vn macho cabrio, (que siendo de este se verificarà mejor la experiencia, por ser mas sulphurea, y alcalyna,) se mezclasse vn poco de espiritu de sal comun, luego al punto fermentan entre si, y la colera adquiere vn color flavo obscuro; y si esta materia se guardasse, passadas quinze, ò veinte horas, adquiere vn color intensamente verde. Despues de aver tomado mas incremento dicho fluxo, no en el numero de las deyecciones, ni en la cantidad, si en el tiempo de su duracion, aparecieron las deyecciones algo sangrientas, no guardando en esto igualdad, siendo la causa de lo cruento, lo que comunmente sucede à los que padecen tan diuturna diarrhea, pues siempre les acompaña afeccion tenesmodica, porque la mordacidad de las sales, que hazen mora en la extremidad del intestino recto, no solo sirven de estimulo *ad expulsionem*; pero tambien producen escoriacion, y à esta se sigue la corta excrecion mucosa, y sangrienta.

Muchos remedios executaron los Medicos asistentes, para que dicho Cavallero se libertasse de tan pertinaz fluxo: procuraron evaquar primeramente la causa con medicamento purgante, que comunmente llaman corroborante, vulgo contra purga: usaron de varias ayudas, yà abstergentes, yà anodinas, y yà adstringentes: tambien usaron de varios corroborantes, y adstringentes: *Tam per intus sump-tionem, quàm per extra apositionem*: asì mismo administraron algunos narcoticos, para que con su virtud anodina fixassen, y embotassen las puntas de dicho acido fermentante: tambien passaron al uso de la leche, por ser tan peculiar en los fluxos de vientre de esta especie, pues consta de virtud absterfiva, purgativa anodina, y adstringente; de esta opinion son todos los Authores, tanto antiguos, como modernos, para cuya comprobacion refiero las



# LIBRO III. RESOLUCIONES 217

las siguientes palabras de Oracio Augenio: (3) *Putum la-  
Etis non modo ulceratis intestinis fluente alvo, sed etiam  
in diarrhea admittere consuevi; siquidem materia est reme-  
dij expurgantis, detergentis, dolorem sedantis, consolidan-  
tisque.*

(3)  
Augenio  
lib. 10.  
suarum  
epist.

Tambien por vltimo remedio administraron la Quina, assi por la virtud vulneraria de que consta, como por lo eficaz que es, para destruir la vapidéz de la sangre, y demás líquidos, y por lo corroborante que es de los espiritus animales, no siendo suficientes quantos remedios administraron los Medicos asistentes con buen methodo, ni el aver tomado por vltimo auxilio el siguiente consejo del Principe de los Griegos: (4) *Non pauci dimissa curatione restituti sunt;* pues perseverava el fluxo, y al presente perseverava con la propria intensión.

(4)  
Gal. lib. 4.  
meth. med.

Viendonos en esta confusión, sin duda se huviera acabado la medicina para el alivio de este Cavallero, sino fuera por el referido consejo de Mercurial: *Putate esse morbum gallicum cognominatum.* En ninguna morbo mas ciertamente se verifica, que en este fluxo de vientre, si atendemos à la vida ante acta, à la qual llamò el grande Hippocrates costumbre: (5) *Consuetudo dum sani fuimus attendenda, qualis in victu, vestitu, laboribus, somno, rebus veneris, & mente fuerit.* Verificòse en este Cavallero el *rebus veneris*, haziendo varias preguntas, para examinar la causa productiva de dicho fluxo, pues no siendo examinada, y conocida, todo es pura confusión, tanto para el enfermo, como para el Medico, que aun por esso escribió Sydenamio las siguientes palabras, tan à este intento: (6) *Non autem curiosa causarum indagatione illos acius urgere, aut consortio vexare fastu.*

(5)  
Hipp. lib.  
6. epidem.

(6)  
Syden. in  
epist. 2.  
respons.

De tan curioso examen, resultò ser el morbo principal, que se ocultava debaxo de los velos de la referida diarrhea, la lue venerea, cuyo fermento le adquiriò el enfermo à principio generacionis, el qual estuvo oculto algunos años, hasta que en la infancia, de vn golpe, que recibió en el rostro, se puso en movimiento, y sacando esta hydra la cabeça, produjo vna especie de sarna particular, llamada *scabies palpebrarum*, debaxo de esta sombra se ocultò dicha hydra. Despues que este Cavallero entrò en la adolescencia, incurrió en vna gonorrhea venerea à malo con-

*cutito* : esta gonorrhea le molestò diez y ocho meses , la que se suprimió intempestivamente , como cada dia se experimenta ; y deteniendose el fermento acido corrosivo , communmente regurgita à la masa de la sangre , à la lymphæ , y demàs liquidos , y destruyendoles su compage haze que el paciente contrayga la referida lave.

Aviendo sido supressa dicha gonorrhea , tomò el fermento venereo , que estava oculto , mayores raizes , *per additionem acidi corrosivi* , & *viscosi* : prosiguiò oculto este fermento algunos años , existiendo este Cavallero , al parecer sano , pues estava gordo , y colorado. No implica el que se oculte dicho fermento debaxo de vna aparente salud quatro años , seis , doze , veinte , y aun mas tiempo , hasta tanto , que sea puesto en movimiento por alguna causa externa , que con peculiaridad le mueva. El exemplar tenemos en el fermento hydrophovico , el qual puede estar escondido , no solo algunos meses ; pero algunos años , lo que testifica Galeno en el comentario segundo de los prorrheticos ; Zacuto lo declara en la observacion ochenta y tres de su libro tercero. Alberto Magno , dize , que vn hombre mordido por vn perro rabioso , passados siete años se hizo hydrophovico , y murió dentro de dos dias : (7) y el Docto Guaynerio , dize , que estuvo oculto el fermento hydrophovico diez y ocho años , desde que fue comunicado por la mordedura de vn perro rabioso , hasta que fue puesto en movimiento.

(7)  
Alberto  
Mag. lib.  
7. bis.  
animalius

Siendo evidente , que dicho fermento venereo puede ocultarse muchos años , sin producir los estragos , que acostumbra , es preciso indagar la causa , que le puso en movimiento , cosa , al parecer , tan leve ; que si no fuera por la siguiente advertencia de Valles , fuera poco apreciable : (8) *Nihil scilicet negligendum , quia nihil temere* , & *sine causa fit* : puso le en movimiento el aver vntado levemente dos , ó tres vezes la region ima del vientre , con el vnguento simple de Mercurio , para libertarse de la molestia de ciertos animalillos , que vulgarmente llaman ladillas : para que conozcan que dicho vnguento fue quien puso en movimiento , lo probarè del modo siguiente.

(8)  
Valles lib.  
6. epidem.

Aviendose puesto debaxo de vn Aliso el hombre en quien se avia ocultado diez y ocho años el fermento hydrophovico , solo de esta leve causa fue puesto en movimiento , y à esta

esta se siguió el rabiar , y perder su vida dentro de tres dias , la que huviera conservado mas tiempo , si dicho fermento se huviesse estado oculto : *Venenum à canis rabidi morsu quod per 18. annos latuerat , excitatum fuisse , cum morsus sub sorvi umbra maneret , agrumque intra tertium diem rabidum mortuum fuisse* : escribió el referido Guaynero : (9)

No me admiro que dicho fermento se commoviesse , à presencia de vn antidoto , como el Aliso , el que siendo tan especial para vencer tan gran veneno , se administra à los hydrophovicos en forma de polvos , ò de Xarave , ò su sal lixivial , ò su agua essencial : confirman muchos Autores la referida virtud , como Galeno en el libro segundo de antidotis : Dioscorides lo descubrió algunos siglos antes en el libro tercero , capitulo ochenta y nueve , y otros : luego no debe admirar , que en nuestro enfermo fuesse puesto en movimiento el fermento venereo , que tantos años avia estava oculto , llegando à tocarle vn anthidoto , como el mercurio.

Bien confidero se puede reparar , el que siendo el vnico antidoto el mercurio , como dicho fermento no fue vencido al contacto de tan singular antidoto : muy bueno es el reparo : pero se ha de desvanecer con esta demonstración : es cierto , que los hydrophovicos tienen grande sed , y no ay duda , que si bebieran voluntariamente , quedarian libres de tan infaus- to morbo : llega pues vn hydrophovico , y bebe voluntaria- mente ; pero en corta cantidad , no sirviendole de remedio , antes si se pone mas furioso , y sobervio , porque no avien- do sido en suficiente cantidad , sirvió solo de estimulo , pa- ra que el fermento hydrophovico adquiriesse mayor movi- miento : luego se infiere , que la corta cantidad del mer- curio , no teniendo eficacia para destruir el fermento vene- reo solo pudo quitarle la tranquilidad , que gozava poniendo- le en movimiento.

Admitido es entre todos los Practicos , que la indica- cion curativa no se debe tomar de la enfermedad , si , de la causa productiva , y aun creemos fue este el motivo , por- que desde la Corte de Grecia escribió Galeno à su discipu- lo Glaucón el siguiente consejo : (10) *Causas morborum considerare debemus ; ipsa siquidem convenientem curationem nobis indicant*. Esto supuesto , necesitamos saber , como di- cho fluxo de vientre se produjo , aviendo usado de dichas

(9)  
Guaynero  
tract. de  
venen. c.  
12.

(10)  
Gal. lib. 2.  
ad Glauco.

vturas mercuriales , aunque tan leues , pues sin esto no podemos venir en conocimiento de los remedios , que con probabilidad pueden recuperar la salud à dicho Cavallero : el que supiere que entidad tercera es , la que resulta de la mixtion del espiritu del nitro , y mercurio , y assi mismo los efectos , que suele producir en nuestro cuerpo dicha entidad , vendrà en conocimiento de lo que resultò por la aplicacion de dichas vturas , y assi mismo como fue producido dicho fluxo de vientre.

La entidad tercera , que resulta de la mixtion de dicho espiritu , y mercurio , es vn sublimado corrosivo , el qual , si se administra internamente suele excitar vomitos , ò fluxo de vientre , y deteniendose en algun intestino , suele excitar vlceras : el mercurio , segun la opinion de todos los modernos , es vn alcalino vacio , y aviendo llegado à tocar el mercurio al fermento acido corrosivo , que tanto tiempo estava oculto , resultò vna entidad de la naturaleza de dicho sublimado , la que excitò la diarrhea , y oy se conserva , no solo por dicha entidad , si tambien por el referido fermento , puesto en movimiento. Esto supuesto facilmente se infiere , que las indicaciones curativas , que por razon de la causa se deben tomar , son las dos siguientes.

La vna indicacion consiste en destruir dicha entidad con antidotos especificos ; la otra indicacion consiste en obtundir , y absorver dicho fermento venereo. Para dár cumplimiento à estas dos indicaciones , convienen remedios alcalinos , para que los acidos sean dulcificados , y quebrantadas sus puntas , las que no se han podido destruir con quantos absorventes , que tan doctamente administraron los Medicos asisistentes ; porque aunque es verdad usaron los ojos de cangrejo , el coral , y otros , que tienen virtud de absorver qualquier acido , no obstante faltò el que fuesen especiales los absorventes , pues no todos los acidos ceden à la eficacia de qualquier alcalyno , pues el acido de las fiebres intermitentes , tiene por antidoto à la Quinaquina , y otros ; el acido de la afeccion hysterica le corrige el succino preparado , su azeyte , y otros especificos ; el acido que produce los insultos epilepticos , le absorven el cinabrio de antimonio , el craneo humano , y otros : del proprio modo necessitamos de especificos absorventes , para dulcificar , y quebrantar , assi los aculeos del fermento venereo , como las puntas de la enti-



entidad tercera , que resultò de la aplicacion de el referido vnguento mercurial.

Los específicos alcalinos , que han de absorver el acido acre , y viscoso , que se halla puesto en movimiento en este Cavallero , son la zarza parrilla , la china , el ligno guayaco , la corteza de raíz de bardana , &c. y sobre todos el mayor específico es el mercurio , las puntas de dicha entidad se quebrantan , y dulcifican con sus específicos absorbentes , como el oro fulminante , el oro foliado , el chrystal preparado , la raíz de pimpinela , y otros. El modo de administrar dichos específicos , consiste en premeditar las fuerzas del enfermo , y así mismo en saber , que específicos ayan de ser los que primariamente se deben usar : digo pues , que para dulcificar el acido del fermento venereo se deben anteponer los específicos , que del Reyno vegetal se ha descubierto , por ser mas benignos , y que con estos se mezcle el oro fulminante , ò el foliado , para que al passo que el fermento venereo se destruye , se vaya desvaratando dicha entidad tercera , para cuyos fines , tomarà este Cavallero dos vezes al dia la mixtura siguiente.

*R. Cocimiento de los específicos vegetales , ℥iij. Oro foliado , n. vj. Xarave simple de zarza , ℥j. Agua esencial de canela , got. vj. me.* Esta mixtura se debe administrar por espacio de doze dias continuos , y si se experimentasse remitirse el morbo , en tal caso aconsejo no mude de remedio , por ser este suficiente con la repetida continuacion , para que este Cavallero restaure su salud , sin dispendio de fuerzas. Y en caso que enteramente no sea vencida la enfermedad con este auxilio , soy de opinion , que se administren las aguas antivenerreas , segun la descripcion de Borelo , ò segun la descripcion de Vvilis , premeditando las circunstancias , que para su administracion advierten los Modernos de buena nota. Y si estos remedios no produxeren el fin , que deseo , en tal caso es preciso echar mano del mercurio , como mayor herculeo , no para excitar babeo , pues las fuerzas del enfermo no lo permiten , y así es preciso usar de el mercurio , que sea bien fixo , como el arcano metalico , que este destruye el fermento venereo , sin excitar el babeo , solo si moviendo evacuacion corta sensible , y insensible , la que en opinion de muchos Practicos , es la via compendiaria , por donde dicho fermento se puede

(11)  
Trib. in  
com. aph.  
Hipp.

evacuar, que aun por esso dixo Triberio lo siguiente: (11)  
*Morbus gallicus vulgariter appellatus per nullam fere aliam partem expurgari patitur, quam per cutim.* Tocante al *victus ratio* omito el dezir, por no molestar, y porque las

(12)  
Valles lib.  
1. meth.

(12) *Victu, & auxilijs perficitur omnis curatio, sanitatis tutela victu tantum.* Este es mi dictamen, el que cedo à otro mejor parecer, por desear la salud de este Cavallero. De este mi estudio, Segovia, y Diziembre veinte y cinco de mil setecientos y diez y siete.

## RESOLUCION VI.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE  
la Ciudad de Pamplona se me bizo, sobre vna estirilidad.

A Tendiendo à la consulta, digo, que es el morbo vna esterilidad; y esta acontece vnas vezes de parte del agente, ò de parte del passò, y otras vezes de parte de ambos, y para caminar en esta resolucion con acierto, es preciso confiderar las causas, que suelen producir à esta enfermedad; por cuyo motivo propongo tres diferencias, conviene à saber, causa formal, material, y remota: la formal no es otra cosa, que *conceptio impeata*: la material se ha de confiderar de dos modos, *privativa*, y *positiva*: la *privativa* puede ser de varios modos, conviene à saber, por defecto de semen, el qual puede desproporcionarse, y ser inadequado para la generacion, ò porque se halla destituydo de aquella volatilidad, que debe gozar, ò porque consta de mucha crasitud, y viscosidad; muchos Practicos han notado esto ultimo, y aun me acuerdo, que en su abono escriviò Lucrecio lo siguiente: (1)

(1)  
Lucrec. 4.  
de natur.  
rer.

*Nam steriles nimium crasso sunt  
semine partim.*

Tambien puede ser causa privativa el dicho semen hallandose vapido, y desvanecido de sus partes activas, y aunque es verdad, que este daño le puede experimentar el semen del varon, no obstante esto, comunmente sucede en el semen  
de

de la muger, por ser menos espirituoso, y si este fuere menos espirituoso de lo que debe gozar en estado natural, es preciso, que entonces se haga esteril la muger; pues para que los huevos se fecunden es necesario, que las vesículas seminales adquieran turgescencia, ò que los huevos adquieran la suficiente espirituosidad, ò partes activas. Algunos siguiendo así à Galeno, como à otros antiguos ponen por causa privativa à la mucha densidad, y raridad de el vtero; pero debo dezir, que ni la densidad, ni la raridad no es admitida entre algunos modernos, por causa privativa de la esterilidad, y vno de ellos es Lucas Tozzi, lo que consta de estas palabras: (2) *Neque densitas aut raritas vteri, ut commentatur Galenus, quidquam facit in conceptione, & speciei propagatione, cum satis, superque constet ex anathome, non per in conspicuos vteri poros, sed per patentés meatus, tubasque falopianas ex eiusdem ovarij albugineam substantiam molli putamine obvolutam, in ipsius cavum pro conceptibus deponi, quim, & experimentis liquet, duriori, densiorique textura predictas, quem admodum sunt exercitatae, & frigidas, siccasque regiones incollentes longe fecundiores esse otiosis, obesis, & laxiorem naturalis constitutionem.*

(2)  
Tozzi toz.  
4. lib. 5.  
aph. com.  
59.

La causa material positiva puede ser de muchos modos: conviene à saber, grande gordura, polipo, ò otro algun tumor, ò obstruccion en los tubulos falopianos, ò degeneracion del succo nutritivo, que se comunica al vtero, para que se asimile en propria substancia; y ultimamente humores preternaturales contenidos en los acetabulos del vtero; pero principalmente la lymphá viscosa, y acida; ò como quiere el grande Hippocrates la flema crasa, lo que declara en esta sentencia: (3) *Mulier que praternaturam crassa est, ac pinguis, & pituita repleta, non concipit hoc tempore; que vero ex natura talis est, horum gratia concipit, si non aliud quidpiam ipsam impediat.* Luego si dicha pituita, ò lymphá obstruyesse, así los acetabulos del vtero, como los tubulos falopianos, à los huevos, sin duda será causa material positiva de dicha esterilidad.

(3)  
Hipp. lib.  
de sterilit.  
& super.

De muchos modos puede ser la causa remota, como grande trabajo, pasiones de alma, ò desorden en los actos venereos; pues la venus abusiva lubrica grandemente al vtero, y entonces no se detiene el semen necesario para la generacion. Tambien es causa remota la grande corpulencia,

(4)  
Hipp. l. 5.  
aph. aph.  
46.

cia, y obesidad, ò mucha gordura, lo que yà notò Hippocrates en la siguiente sentencia aphoristica: (4) *Quacumque praeternaturam crasse non concipiant utero ipsa omentum os uteri comprimit: & priusquam extenuentur non concipiant.* No menos son causa remota las fuentes, y ultimamente, digo, que tambien puede ser causa remota el aver comido, ò bebido alguna cosa, que tenga propiedad natural de introducir esterilidad.

(5)  
Eliano li.  
15. ca. 25.

No debe implicar lo dicho quando consta de experiencia, que se hallan en el mundo muchas cosas que producen efectos maravillosos, sea testigo aquel rio, que fluye en el campo Abderitano, pues se observa, que los animales incurra en rabia, si llegasen à beber su agua: (5) Testifique tambien lo dicho, aquella fuente que existe en el campo Linterino, pues los que bebieren el agua se inebrian, como si huviesen bebido vino, y aun el sentencioso Seneca lo conociò, quando hizo recuerdo de este prodigio en los siguientes versos. (6)

(6)  
Seneca l. 3.  
natur. ca.  
20.

*Lynceus annis,  
Quem quicumque parum moderato gutture traxit,  
Haud aliter titubat, quam si mera vina bibisset.*

(7)  
Solino ca.  
19.

Luego fino implica el que se experimenten no solo los referidos prodigios; pero aun otros muchos, que omito, porque ha de repugnar el que aya en el mundo algunas cosas naturales, que yà comidas, ò bebidas puedan ser causa remota de la esterilidad: vuelvo à dezir, que no implica, y menos le admirarà à quien tuviese noticia de aquellas dos celebres fuentes opuestas en los efectos, pues la vna buelve fecunda à la muger esteril, que la bebiesse; y la otra buelve esteril à la muger fecunda, que la bebiere: muchos naturalistas hazen mencion de estas fuentes, y entre ellos Solino, como consta de estas palabras: (7) *Apud Gelonium Stagnum tetri odoris duae fontes sunt, altero, quae sumpsit sterilis mulier fecunda fiet, altero, si fecunda hauserit, vertitur in sterilitatem.*

Esto supuesto, resta aberiguar, de parte de quien està la esterilidad, ò impotencia: y siendo cierto, que el no concebir puede ser por vicio de esta Señora, ò por vicio de su marido, debo dezir, que el conocer esto tiene mucha dificultad;



tad; pero es mas difícil de conocer, quando la esterilidad está de parte de la muger, que no quando está de parte del varón: opinion es esta muy seguida entre los Practicos, y así mismo la sigue el docto Vvaldschmidio, diziendo: (8) *difficilis vero cause cognoscuntur in sexu-femenino, si culpa penes feminam sit, vel enim vitium erit in vagina uteri, vel in ipso utero, vel in oviductibus, seu tubis, vel in ipsis ovis.* Su-  
 puesta la dificultad en conocer la causa de la esterilidad, y así mismo el conocer si está de parte de la muger, digo, que no es necesario valernos en el caso presente de los experimentos, que mandan hazer, así el grande Hippocrates, (9) como el Principe de los Griegos, (10) ni del experimento, que el docto Langio encomienda se haga con el galvano: (11) pues de la consulta se infiere, que la esterilidad está de parte del passo; pero à mi me parece, que tambien puede estar de parte del agente, yà que no *absolutè*, à lo menos *respectivè*, por ser necesaria cierta proporcion entre el agente, y el passo, respecto del temperamento, que aun por esso el dicho Vvaldschmidio en el libro citado, escribe lo siguiente, à este intento: *Sapias tamen in utroque, & mare, & foemina vitium est, si non absolute saltem respectivè, ita ut mas nullam prolem cum hac foemina generet, & tamen cum alia: ex quo patet requiri proportionem quamdam respectu temperamenti, & constitutionis inter marem, & foeminam.*

Considerando el que el impedimento está de parte de el passo, es necesario, que sepamos la causa, para en su vista disponer los remedios necesarios: consejo es que desde la corte de Grecia, se le dió dicho Principe à su discipulo Glaucon: (12) que aun por esso, siguiendo el docto Santa Cruz el referido consejo, advierte así: (13) *Recta curatio ducit ad causam, & ad cause principiunt.* Dos son las causas de esta impotencia: la vna es, el estar el vtero muy lubrico, ò resvaladizo, por cuyo motivo padece un morbo *in mala conformatione in superficie*, y de aqui se sigue, que el semen no se detenga lo necesario *ad conceptionem*: la otra causa es, que el nutrimento no se asimila en propria substancia del vtero, por la debilidad, que este miembro adquiere *tractu temporis*, siendo muy continuos los actos venereos; y por esta razon las vesiculas seminales no pueden adquirir la suficiente turgescencia, y menos fecundarle los guevos todas las vezes, que el semen se ayà destruido de sus partes activas espirituosas.

(8) Vvaldsch.  
 lib. 4. de  
 morb.  
 mul. cas.

(9) Hipp. l. de  
 sterilib.

(10) Gal. lib. 5.  
 aph. com.

(11) Langio l.  
 1. epist. 49.

(12) Gal. lib. 1.  
 de arte  
 curat. ad  
 Glau.

(13) Santa  
 Cruz lib.  
 1. de im-  
 ped. mag.  
 aux.

Con los referidos fundamentos podemos caminar à la curacion, la que se ha de principiàr desde el dia veinte de Abril, por ser el tiempo mas oportuno; y para que se execute con acierto se debe fundar en las tres siguientes indicaciones: La primera, se reduce à purificar al succo nutritivo, y à evaquer el degenerado, y para que estas dos vtilidades se logren, tomarà esta Señora, por tres dias continuos la siguiente bebida. R. *Agua de brtonia, y de corongil, anà ℥ij. ojos de cangrejo preparados ℔j. sal de tartaro ℔℔. Xarave de culantrillo, y de Zarza simple, anà ℥℔. tinctura de Marte aperitiva, y essencia de canela, anà gotas iiii. me.* Advierto, que esta cantidad se ha de administrar dos vezes al dia, y sea por la mañana dos horas antes del desayuno, y por la tarde, dos horas antes de cenar, y al quarto dia, tomarà en ayunas las pildoras siguientes.

R. *Goma de ammoniaco, y de sagapene, anà ℔℔. extracto de Zizualtipan granos vj. calomelanos de Riberio granos xvj. todo se mezcle, y con elyxir proprietatis de Paracelso se formen pildoras pequenissimas, y se doren.* Passadas dos horas despues de aver tomado las pildoras se desayune con su chocolate, guardando aquel dia orden de purga: descansará dos dias, y luego bolverà à tomar la referida bebida por otros tres dias, para que haziendo nueva, y suficiente preparacion, pueda bolver à repetirse la toma de las pildoras purgantes, que de este modo no dudo será mucho mas feliz su efecto.

La segunda indicacion, consiste en corroborar al vterro para que el nutrimento, se convierta en propria substancia, y en vigorar, así al semen, como à las vesículas seminales, y guevos; todo esto se consigue disponiendo, que tome esta Señora dos vezes al dia, media dragma de las pildoras siguientes, bebiendo encima medio vaso del agua que bebiere à todo pasto. R. *Extracto de Quinaquina, trociscos de vivoras segun la descripcion de los Modernos, y azafran de Marte aperitivo preparado sin azufre, y sin acido, anà ℥ij. lucino flavo preparado, y flores de hypericon, anà ℥℔. de estinchos preparados ℔℔. raiz de Cedaria, de galanga, y de genciana, anà ℥j. todo se triture subtilmente, y con igual parte de triaca magna antigua, y de confeccion anacardi-*

*cardina, se haga masa de la qual se formen pildoras pequeñas, y se doren.*

La tercera indicacion, se dirige à quitar la lubricacion del vtero, lo que se logra teniendo abstinencia en los actos matrimoniales, por todo el tiempo, que durasse la curacion; y en el interin, que esta Señora toma las pildoras referidas, que será por espacio de veinte dias continuos debo advertir, que todas las noches à la hora de el sueño se introduzca dentro de el vtero quantidad de medio escrupulo de polvos subtilissimos de madrecilla de vna gallina muy fecunda, que actualmente ponga. Antes de concluir mi resolucion, he de advertir quatro cosas: la primera es, que la madrecilla recien sacada, y sin lavar se meta en vn horno, en donde se seque sin quemar. La segunda es, que el agua que bebiere sea cocida con vna muñequilla, que contenga en su cavidad estos ingredientes. R. Raizes de pimpinela, y de china, anà ℥ij. raiz de contrabierua, y ojas de bierua theè, anà ℥j. todo se quebrante, y se mezcle. La tercera es, que efectuadas todas las indicaciones referidas, buelvan à los actos matrimoniales; pero tengan de interpolacion entre acto, y acto ocho dias à lo menos. La quarta es, que si passados seis meses, no huviessse concebido esta Señora, en tal caso, es necessario nuevo informe. Este es mi dictamen, salvo el de otto mas docto, que no dudo será mas acertado. De este mi Estudio Segovia, y Marzo, veinte y vno de mil setecientos y diez y ocho.

) \* (

\* \*

\* \*

\* \*

## RESOLUCION VII.

DE VNA CONSULTA, QUE DESDE LA  
Villa de Tordesillas se me hizo sobre vna Melancolia  
Hypocondriaca.

- (1) *Non enim circa ligna, vel silices operatio Medici versatur sed de corio humano iudicatur.* (1) Esto advierte el Principe de los Griegos siendo gentil, y esto debe considerar vn Medico concencioso, y nada temerario, por ser en daño de tercero lo contrario: luego deberá el Medico dezir libremente su dictamen, aunque se oponga al dictamen de otros? Es cierto, pues *laborat pro salute, & vita aegrotantis*. Si atendiendo à lo dicho huviera de responder con la extension, que pide cada cosa, necesitava mucho tiempo, y no menos papel; pero por la brevedad me veo precisado à principiar con lo que dicho Principe aconseja en estas breves palabras: (2) *Morbi cognitio principium methodi medendi est.* Mucho dize en estas palabras; pero mucho mas nos enseña, si atendemos à las siguientes: (3) *Eodem affectu eundem locum vexante pro differentia causarum differenti caratione homines indigent.* Por esta vltima sentencia se infiere, que suele ser facil conocer el efecto; pero muy dificultoso rastrear su causa, la que haze variar la curacion; pongo el exemplo en vna fiebre ardiente, pues dependiendo esta de pasiones de alma, ò del desorden en los actos venereos, no se debe curar con la sangria, remedio tan alabado, assi por los Practicos antiguos, como por los modernos, porque desangrar al enfermo experimentaremos lo que publica la siguiente cautela del Principe de los Arabes: (4) *Et cave ne post coitum maximè superfluum sanguinem mitas, & fortasse interficies propter adventum debilitatis.*
- (1) *Gal. lib. 1. aph. cõ. 1.*
- (2) *Gal. lib. 2. meth.*
- (3) *Gal. lib. de opt. secta.*
- (4) *Avic. li. 4. Fen. 1.*
- Esto supuesto, y considerada la consulta, que se me haze, debo dezir, que la enfermedad, que padece esta Señora no ha sido conocida, y menos su causa, y consistiendo en esto la dificultad, prosigo diziendo, no ser *Melancolia hypocondriaca*, pues las señales, que se me proponen no lo manifiestan; porque no basta el dezir, que se experimentan en esta Señora algunos accidentes de los que se hallan en dicha



dicha enfermedad, los que en mi opinion no son inseparables, ò propiedades quarto modo, todas las vezes, que dichos symphthomas acompañan à otros morbos.

Tampoco es conocida la causa, lo que no debe admirarme, si hago recuerdo, de aquel sentencioso dezir de Triberio (5) *Quare promptum quidem est cognoscere eventum, sed difficilimum est ipsius causam conijcere.* Supone la consulta aver obstrucciones en los hypocondrios, causadas de humores adustos, y tartareos; y en la propia consulta hallo los signos que testifican lo contrario: el primero es, que naturaleza regula los meses en esta Señora con debida proporción, siendo cierto, que estos se suprimen, ò disminuyen en la muger, que padece melancolia hypocondriaca; porque no solo se obstruyen dichas vísceras; pero tambien los canales del vtero.

El segundo signo es, que nuestra enferma tiene buenos colores, los que no se experimentan en los hypocondriacos, ni en los que padecen obstrucciones en la region natural, antes si tienen vn color palido, fusco, ò macilento, pues así la sangre, como la lymphá, se hallan destituidos del azufre balsamico por razon del acido peregrino, que estos liquidos contraen por medio de las particulas tartareas, que se hallan estancadas en los hypocondrios, y demás latibulos, y canales, que constituyen dicha region. El tercero es, que en la enferma aparecen las vrinas por la mayor parte tenues, y diafanas, aunque es verdad, que todos los Practicos ponen à la vrina tenue por signo de la obstruccion, debo dezir, que en nuestra enferma depende de otro principio, como se dirà adelante.

No testifica el que la enfermedad sea melancolia hypocondriaca la palpitacion de corazon, el miedo, y tristeza, el ingente dolor de cabeza, el pervigilio, pues todos estos symphthomas pueden aparecer en otro algun morbo: pongo por demonstracion à la sed, à la sequedad de lengua, al incendio, à la vigilia, al delirio, &c. que no solo se hallan en la fiebre llamada *Causus*; pero tambien en vna terciana, en vna quartana, &c. De lo dicho se infiere, que la enfermedad principal es vna *afeccion hysterica*, que es lo proprio, que enfermedad del vtero, quien produce tan varios accidentes, como declara la consulta: yà hizo recuerdo de esto Galeno, quando dixo: (6) *Licet affectus nomen sit unus, nimirum hysterica passio, sub se comprehendit innumera, & varia accidentia vel pro causa efficientis*

(5)  
Triber. in  
com. apb.  
Hipp.

(6)  
Gal. lib. 6.  
de locis  
affect. c. 5.

mag-

*magnitudine, vel proportium diversitate.* Por la diversidad de las partes, advierte este Principe, dando à entender, que no son los vapores quienes llegando à tocar tal, y tal parte, producen tal, ò tal accidente, si el consentimiento, que tiene el vtero, por ser tan nervoso con todas las partes membranosas, y nervosas, que aun por esso conociendo esta verdad el docto Mercado, escribe tan à este intento lo siguiente: (7) *Compassiones enim & consensus facilius, & promptius fiunt inter similia, & ob id vtero affecto omne nervosum genus facile committitur.*

(7)  
Mercado  
lib. 2. de  
affect. mul.  
cap. 2.

Dize Mercado, que al padecer del vtero facilmente se sigue el compadecer todo el genero nervoso: y como será este compadecer? Digo, que es de dos modos, ò con vna grande atonia, ò con vna desordenada crispatura, siendo enfierecido el succo nerveo: el mas comun modo de compadecer, es por razon de dicha crispatura, à la qual se siguen varios movimientos espasmodicos, tanto externos, como internos, sin que se libre region alguna de poder compadecer espasmodicamente, lo que se verifica en nuestra enferma, si se atiende à la palpitacion de coraçon, cuyo symphthoma no es otra cosa, que vna combulsion del coraçon.

No me admiro que esta Señora padezca, assi dicha palpitacion, como los demás accidentes, si fixo la consideracion en que las mugeres, que de su naturaleza son calientes, y secas, rubicundas, sanguineas, &c. suelen padecer dichos symphthomas, y aun otros muchos, como dolores atrocissimos en el vtero en estando cercanas à que las venga el menstuo, &c.

La causa principal que en esta Señora movió à dicho morbo, y actualmente le conserva, no es otra cosa que el fermento menstrual, ò lymphá seminal, la qual aviendose exaltado, adquirió, y actualmente adquiere naturaleza de fermento hysterico, el qual por su acritud causa la iracundia en dicho succo nerveo, el qual irritado, y assi mismo las fibras, excita la variedad de accidentes, que se manifiestan en nuestra enferma: esta es la causa porque las orinas aparecen las mas vezes tenues, y diafanas, y esto mas, ò menos, segun la mayor, ò menor furia, y irritacion, que padece dicho succo, y assi se experimenta, que quanto menos fuese el padecer del vtero, y del genero nervoso espasmodicamente, tanto menos pierde la orina su color citrino. No me detengo en el prognostico, porque

no es ocaſion , y porque para darle con alguna probabilidad neceſſitava ver à la enferma, ò que ſe me reſpondieſſe à vn largo interrogatorio , pues de otro modo , mas vale tomar aquel conſejo de Galeno : *Tutius eſt tacere , quàm in prognosticando falli.*

Suponiendo que en nueſtra enferma no ſe hallan obſtrucciones , es preciso dár de mano à todos los medicamentos aperientes , diureticos , purgantes , chalyviados , abſorvèntes , &c. pues todo eſte ſarrago de remedios , ſolo ſirve de augmentar la criſpatura , y tenſion , no ſolo en las fibras nerveas ; pero tambien en los canales , augmentando la ſal alcalyno-acre , de que ſe hallan impregnados los liquidos , y aſſi miſmo ſon medio , para que dicha lympha ſeminal adquiera mayor acritud , por cuyo motivo , irritando à las fibras del vtero , es preciso , que conſientan varias partes de eſſa maquina , que al punto reſulzcan , no ſolo los accidentes referidos ; pero aun otros muchos : *Omne nervoſum genus facile compatitur : ſubſe compræbendit innumera , & varia accidentia.*

Eſto ſupueſto , digo , que ſe debe curar con tres indicaciones : la primera conſiſte en laxar dichas fibras , y canales , lo que ſe conſigue ſangrando moderadamente de tobillos , y eſto ſea por dos vezes , y en el interin tomarà dos vezes al dia la bebida ſiguiente , continuando ſu uſo por quatro dias. R. Flores de violetas , ꝑ℔. Ojas de bierva the , y flores de tilia , anà ℥℔. Cuezcara vn poco en ℥iij. de agua de chicoria , en la coladura ſe diſuelva de margaritas preparadas , ℥℔. Sal de eſtaño , gr. iij. Xarave de eſcorzonera , ℥j. me. Deſpues ſe adminiſtrará vn laxante benigno , para que por el ſean depueſtas algunas eſcorias ſalinas , el qual purgante ſe diſpondrà del modo ſiguiente.

R. Ojas de ſen , ℥ij. Cremores de tartaro , ℥j. Segun arte ſe extraiga la tinctura en ℥iij. de ſuero deſtilado , y libre la tinctura de los reſiduos ſe diſuelva de Xarave violado de nueve infuſiones , y de Mannà electo , anà ℥j. me. La ſegunda indicacion ſe reduce à obtundir , y deſtruir el fermento iſterico , dulcorando la acritud de dicha lympha ſeminal , el qual eſfecto ſe logra haziendo , que tome la enferma por ocho mañanas continuas , dos horas antes del deſayuno eſta mixtura. R. Flores de violetas , ℥j. Semiente de lino que no ſea rancia , ℥℔. infundafe por eſpacio de quatro horas en ℥iij. de agua de flores de tilia , deſpues de colado ſe diſuelva de margaritas preparadas , ℥℔. Xarave de althea ſimple , ℥j. me.

La tercera indicacion consiste en dár diluente vniversal, no solo para que el restante alcalý acre, que está difuso por todos los liquidos, se disuelva en dicho diluente; pero tambien para que todas las fibras, y canales adquieran vna tension equilibrial, pues de este modo todos los liquidos gozarán de vn movimiento proporcionado: este diluente vniversal son los baños; pero no los de Ledesma, (porque siendo estos sulphureos, y alcalynos, serán medio para que la enferma pierda la vida, pues se aumentará dicho sal alcalyno acre, y así mismo se exacerará el morbo, y symphomas) si, los de agua dulce, que son muy del caso, para que se pueda conseguir el logro de la vltima indicacion. Advierto, que estos baños se han de tomar en el Rio, y sea en aquella hora, en la qual suele hallarse templada el agua, y estará dentro del baño por espacio de media hora.

Para que puedan aprovechar estos baños es preciso, que se repitan hasta quinze, ò veinte vezes; y si pareciere, que las fuerças pueden tolerar mas, en tal caso se puede estender hasta treinta, por ser este vn remedio, que así como los muchos baños suelen curar algunas enfermedades, los pocos ninguna curan, porque estos sirven solo de lavatorios. En el interin, que se executan todos los remedios referidos, beberá esta señora el agua cocida con raizes de escorzonera, por ser este vegetal muy especial, no solo para destruir dicho fermento, y para laxar, y dulcorar la acritud de la lymphá feminal; pero tambien para corroborar al vtero, y demás miembros principales. Tocante à lo demás, que pertenece al *vitalis ratio* lo dexo à la discrecion del Medico asistente. Este es mi dictamen, salvo el de otro, que será mas acertado.

De este mi estudio, Segovia, y Julio treze de  
mil setecientos y diez  
y ocho.





## RESOLUCION VLTIMA.

QUE DA EL AUTHOR, SOBRE VNA Colica biliosa escorbutica, que se ha hecho quasi epidemial en los Reynos de Vizcaya, de Asturias, y Galicia, à petition de vn Amigo Medico, natural de vno de dichos Reynos, y Graduado de Licenciado por la Vniuersidad de Salamanca.

Dize v. m. que la enfermedad, que quasi epidemicamente affige à los referidos Reynos, es vna Colica biliosa escorbutica: el que sea escorbutica no me causa admiracion, sabiendo, que tambien se dà Cephalia escorbutica, delirio escorbutico, &c. si el que sea biliosa, pues en mi opinion, mas merece el renombre de melancolica, cachectica, ò acida: el de melancolica, si atendemos à que los antiguos conocieron al escorbuto con el nombre, *Lienostis*: el de Cachectica, pues Celio Aureliano, hablando del escorbuto, dize; que no es otra cosa, que *Cachexia veterum*: el de acida le viene muy acomodado, reparando en que los pacientes fueren vomitar, ò evaquar per secessum vn material de color verde, efecto del acido peregrino que supera à la bilis, que aun por esto, conociendo Job Muis esta verdad, escribe lo siguiente: (1) *Dicitur hac colica biliosa, sed acida potius dici mereretur: nam bilis non peccat hic loci ob abundantiam suam, sed propter acidum, quod illi admixtum est, sicut hoc manifestum evadit ex colore viridi, qui fellis accedit ab acidis admixtis.*

(1)  
Muis dec.  
6. prax.  
med. obs.  
10.

Esto supuesto, digo, que se debe llamar esta especie de colica, no solo Melancolica, cachectica, ò acida; pero tambien Pancreaticea, hypocondriaca, Mesarayca, ò Mesenterica, convulsiva, ò escorbutica, ò Gingipedia, y Epidemica: llamola Pancreaticea, porque, no solo las glandulas, y nervios del Colon padecen irritacion por medio del fermento escorbutico; pero tambien las que componen à la glandula conglomerada, llamada Pancreas. Llaman algunos à esta especie de colica hypocondriaca, considerando, que la afeccion hypocondriaca no es distinta del escorbuto, por cuyo motivo la llamaron escorbuto incipiente, lo que confirma Lucas Tozzi, en el siguiente dezir: (2) *Neque enim alias videtur esse scorbutus*

(2)  
Tozzi 10.  
1. de aff.  
fect. hypo.  
Ë scorv.

*butus ab affectu hypocondriaco, nisi quod gravior, immaniorque sit, profectus à causis potentioribus, tenatiusque ob id inbarens visceribus cum sensibiliore sanguinis vitio.*

Acuerdome, que aquellos Practicos, que afirman ser el escorbuto morbo distinto de la afeccion hypocondriaca, tampoco se apartan de que esta especie de colica merezca el renombre de Hypocondriaca, pues dicen, que están tan unidos la melancolia hypocondriaca, y el escorbuto, por ser de vna propria estirpe, que rara vez se halla el vn morbo sin la compañía del otro: yà lo testifica Jatrias, con estas palabras, que publicó tan à este intento: (3) *Sapè hac affectio scorbutum comitem sibi adsciscit, &c.*

(3)  
Fatrias lib.  
3. Trut.  
med.c.19.

Merece colica tan molesta el renombre de mesarayca, ò mesenterica, porque dicho fermento irrita à las glandulas, y nervios mesentericos; y porque, no solo padece el intestino colon; pero tambien el mesenterio, yà porque en el se engendran algunas particulas, ò por mejor dezir, variedad de sales acido peregrinas, ò yà porque las recibe de otras partes, que hazen metastasis en el: y aun creo, que fue este el motivo, porque los mas Practicos llamaron al mesenterio receptaculo comun de varios succos, como lo declara Vvaldschmidio, diziendo: (4) *Merito partem affectam statuimus esse mesenterium, commune illud variorum succorum receptaculum in quo plurimorum nervorum est congeries: in cuius plexus nerveos cum liquor nervosus praternaturaliter constitutus deponat recrementa sua salina, & escorbatica, illa ad orgasmum usque collecta sua sponte efervescunt, & fibrillarum sensibillium contractiones dolorificas excitans, sapius tamen ante plenitudinem aggravativam à lymphæ, sive sanguinis, fibras aluentis, particulis diversæ naturæ ad efervescendum mota, plenitudine irritativa totum contrahunt mesenterium, & velicando umbilicum, nunc prominere, nunc subsidere faciunt, &c.*

(4)  
Vvaldsch.  
t. 2. disp.  
med. disp.  
24.

Llamase convulsiva, porque así las fibras nerveas, que bisten al colon se contraen espasmodicamente, aunque en mi opinion, tambien conviene el renombre *convulsiva* à todas las demás especies de colica, como à la hysterica, &c. pues qualquier dolor colico no es otra cosa, que vna convulsion interna, y así se observa, que en el dolor colico, y en otro qualquier dolor, no solo el succo nerveo haze *ya exuperante refluxo* àzia el cerebro; pero tambien se

expe-

# LIBRO III. RESOLUCIONES 2

experimenta, que las fibras nerveas varian su figura, y se contraen, y en estas mutaciones consiste la afliccion del dolor, y para confirmacion de lo referido, oyràn las siguientes palabras de Santorino: (5) *Cum enim dolor sensus sit, quæ pro sensu requiruntur exigit, nempe, ut fibra mutetur, seu varietur figura, angustetur scilicet, & ut liquidum in cerebrum restuat, a cuius refluxus modo deduximus sensibilibus varietatem; si vero modus ille adeo variet, ut magna vi refluxus in spiritus cerebri hospitantis impetat, & eorum fermè nexum solvere molietur, dolor dicetur: dolor enim seu sensus excessus, aut molestia fieri non potest, quia causa illius molestia, seu doloris esse possit corpori inimica, &c.* Luego se infiere, que con razon merece la especie de colica, de que se me consulta, el renombre de convulsiva, y mucho mas, si fixamos la consideracion en lo siguiente, que escribiò Valentino: (6) *Quis enim erit, qui non huic, vel illi obnoxius fuerit dolori? De natura autem doloris est ipsa convulsio, cum eius essentia vix absque spasmo explicari possit.*

(5)  
Santor. in  
opuscul. 1. de  
struct. ac  
motu fib.

(6)  
Valent.  
disp. de  
convuls.  
sect. 4.

Tambien se llama escorbutica, y la darà este nombre quien supiere de donde se deriva el termino *escorbuto*: este se deriva de aquel nombre Belgico *Scorbuych*, que es lo proprio que lancinacion del vientre, ò torminos del vientre. Tambien se deriva dicho termino del nombre *ScorbeK*, que es lo proprio, que depravacion de la boca. Apellidase tambien esta especie de colica con el nombre *Gingipedia*, porque comunmente se inflammas las encias à los que padecen colica tan molesta, y no menos se les fuelen hinchar las piernar, y ulcerarse; por cuyo motivo llamaron algunos al escorbuto *Gingipedium*.

Yo llamo à esta especie de colica epidemica, porque en dichos Reynos son muchos los que la padecen, lo que es suficiente, para que se le dè el renombre de epidemica, y en mi opinion, no solo merece el de epidemica; pero tambien el de contagiosa, todas las vezes, que consta de experiencia ser el escorbuto enfermedad contagiosa, como lo es la lepra, la farna, el morbo gallico, &c. y tanto, que de vnas familias passa à otras, bebiendo, ò comiendo con vnas proprias vasijas, lo que yà notò el dicho Vvaldschmido, quando dixo: (7) *Huc alitus scorbuticorum ab osculo, poculo, alioque modo recepti contagij in Vvald. tom*

(7)  
2. disp. 40

*ob communem visum , quàm communicatum bocce contagium scorbuto videmus corripi.* Acuerdome , que algunos Prácticos dieron à esta enfermedad , no solo el renombre de contagiosa ; pero tambien el de hereditaria , y entre ellos es el Docto Tozzi , pues habla así : ( 8 ) *In aliquibus observatur etiam hereditarius , aut contagiosus , pari modo , ac ex lue venerea , & scabie accidit.*

( 8 )  
Tozzi to.  
1. de af-  
fecti. scorb

Antes de passar à declarar las causas , es preciso advertir , que dicha colica epidemica puede ser de dos modos , accidental , y habitual : la accidental , es aquella que depende de causa externa , como ayre , ò alimentos salados , &c. bien lo dà à entender el Principe de los Griegos , quando dixo : ( 9 ) *Morbi universi , vel extrinsecus ex acre nos am- biente , vel intrinsecus ex essu , potioneque profiscuntur :* todo esto se verifica atendiendo , à que en muchos lugares es Endemica la colica escorbutica , porque inspiran el ayre lleno de particulas salinas , ò porque comen alimentos salados , y secos al humo , como se experimenta en los Pueblos Septentrionales , y en los que están proximos al mar , y así mismo en los navegantes , pues inspirando dicho ayre , y usando de dichos alimentos , facilmente incurren , no solo en esta especie de colica ; pero tambien en otro algun morbo , que puede tener por raiz al fermento scorbuto.

( 9 )  
Gal. in lib  
introduc

La habitual es aquella , que tiene su causa erradicada en todos los liquidos , que constituyen à nuestra maquina , y aviendo supuesto dicho fundamento , debo dezir , que la colica que affige à dichos Reynos , no solo es accidental ; pero tambien habitual , pues aunque es verdad principia accidentaliter , no obstante se observa , que en muchos adquiere naturaleza habitual , por quanto no pueden huir de la impresion del ayre , por ser necesaria su inspiracion para poder vivir : luego es preciso , que implantandose mas , y mas porcion de dichas particulas salinas , la sangre , la lymphá , y succo nerveo adquieran crassicie , y viscosidad , y que de aqui resulte el que affixa habitualmente en algunos.

He de dividir las causas en internas , y externas : las externas , como el uso de dichos alimentos , y el inspirar el ayre saturado de dichas particulas peregrinas : ya me acuerdo , que algunos Prácticos llamaron al ayre propria , principal , y verdadera causa , así del escorbuto , como de otro qualquier morbo ,



bo, que militasse debaxo de este fermento, y aun el Docto Vvaldschmidio sigue esta opinion, quando escrivio lo siguiente: (10) *Aer B. est vera causa scorbuti, qui omnis generatur per contagium, qui aer non unicam saltem inquinat partem, sed totam massam sanguineam, & quia adsunt etiam talia symptomata, &c.* La causa interna proxima material, si atendemos à los Practicos antiguos, que escrivieron del escorbuto, parece ser vna prava nutricion de todo el cuerpo, y en mi opinion dizen bien, porque no solo padece la sangre; pero tambien el succo nutritivo: no solo es prava nutricion, hallandote la sangre, como dizen, vapida, feculenta, y limosa; pero tambien vn desproporcionado circulo, assi de este liquido, como del nutritivo.

Si atendemos à los Practicos modernos, que han escrito del escorbuto, todos admiten à vn acido peregrino; pero omitiendo el ventilar, si es acido solo, ò si es vn falsugo, ò mixtura de acido, y alcaly la causa proxima, passo à dezir, que la causa proxima de esta colica escorbutica, no es otra que la lymph a acido falsa, lo que se infiere de las siguientes palabras de Lemort: (11) *Scorbutus huic lymphæ falsuginosæ suæ debet natalicia, omnia enim effecta hunc morbum constituantia ab illa dependent.* Tambien debo dezir, que no solo es la lymph a; pero tambien la sangre, y succo nerveo, pues hallandose la lymph a desproporcionada con vna sal acido acre, engendrada dentro del viviente, ò comunicada desde afuera, es preciso, que se impurifiquen, assi la sangre, como dicho succo, lo que claramente dà à entender el Docto Vvaldschmidio, en esta advertencia: (12) *Quod causam proximam attinet dicimus esse lympham acriorem, deinde enim sanguis, & spiritus animales inficiuntur.*

De lo dicho se infiere, que la causa proxima de dicha colica escorbutica, no es otra, que el acido salino, disuelto en la Lymph a, y en el succo nutritivo, el qual punza, y velica à las fibras nerveas, assi intestinales, como mesentericas, y otras que componen à las partes membranosas de la region natural, que aun por esso, en abono de esta verdad, habla doctamente Miguel Etmulero: (13) *Causa colicæ convulsivæ pariter est acidum, sed in plexibus nervæis mesenterij, vicinisque locis membranosis, sive cum nutrimento, sive cum vehiculo lymphæ, ut in scorbuticis, & hysteriis depositam.* Antes de passar al prognostico he de advertir, que en esta especie de colica adquiere, no solo la lymph a naturaleza mucila-

(10)  
Vvalschm.  
I. lib. 4. c.  
3.

(11)  
Lemort de  
nobilit.  
Chymie.

(12)  
Vvalschm.  
I. cas. 49.

(13)  
Etmu. lib.  
I. sect. 9.

ginosa , y viscosa ; pero tambien todos los demàs liquidos de esta maquina , los que vna vez desproporcionados , es preciso se experimente la prava nutricion , en que dichos Practicos antiguos fundaron la essencia del escorbuto ; y dicha naturaleza viscosa , de necesidad se ha de observar en dichos Reynos , assi en la lympha , como en los demàs liquidos , por quanto continuamente reciben aquel miasma vaporoso , mas , ò menos acre , ò austero.

Tocante al prognostico debo dezir , que esta colica fera mas , ò menos peligrosa , segun la mayor , ò menor acritud , ò austeridad de dicho acido , y aunque es verdad pudiera hazer larga digresion , en punto de prognostico , por quanto busco la brevedad , solo me detendré à dezir alguna cosa sobre la especie de esta colica , quando adquiere naturaleza habitual. Si el mudarse vn morbo en otra especie , suele por la mayor parte quitar la vida , como lo notò el Grande Hippocrates , el Maestro de Alexandro , y otros , siendo vno de ellos el Docto Triben-

(14)  
Triben. lib.  
7. apbo.  
com. 5.

rrio , pues escribiò lo siguiente : ( 14 ) *Nam morbus qui ex morbo nascitur fere interficit* : En ninguno se verifica mejor , que en la colica escorbutica , à la qual suele suceder vna hydropesia , por cuyo motivo creo , que se escribió aquel celebre axioma , tan advertido de algunos Practicos : *Vbi desinit scorbutus , ibi incipit hydrops* : Esto proprio

(15)  
Fatrias l.  
3. trat.  
med. c. 19.

confirma Jatrias , escribiendo lo siguiente : ( 15 ) *Sæpe hæc affectio scorbutum comitem sibi adsciscit , & ut plurimum in cachexiam , & hydropem degenerat*. Ultimamente , digo , que los que padecen tan diurno dolor suelen ponerse , yà paralticos , yà atroficos , &c. lo que ademàs de declarar , que el paciente se halla en vn grave exicio , tambien testifica , que dicho fermento escorbutico se halla , no solo en la sangre , y lymphas pero tambien en el succo nerveo.

He de notar vno de grande consideracion , tocante al prognostico , y es , que esta especie de colica se cura con mayor dificultad , en los hombres , que en las mugeres , pues en estas se evaquia mucha parte del sal acido viscoso por la comùn sentina , aunque es verdad , que las mugeres al passo , que se libertan con mayor facilidad , al proprio passo incurren mas facilmente en dicha enfermedad , que los hombres , por quanto tienen las mugeres mayores disposiciones cacochymas para hazerse escorbuticas , yà por el desorden en los alimentos , y yà porque à cada passo

passo se les suprimen las menstruales evacuaciones, por donde se sacude naturaleza de aquellas sales, que tienen disposiciones escorbuticas, y pues me acuerdo de vnas palabras; que tan à este intento de esta nota escribió Vvaldichmidio he de referirlas: (16) *Subiectum est è sexsu sequiori, mulieres enim facilius corripuntur scorbuto, quam viri, sed facilius ferunt scorbutum, & minus periclitantur, quam viri, quia per menstruas purgationes, & puerperium magna sanguinis salis fixi, & visceri copia absorbitur.*

(16)  
Vval. 10.  
I. cas. 39.

Antes de proponer las indicaciones en que se ha de fundar la curacion de esta colica escorbutica, he de advertir, que assi este morbo como otro alguno, que depende del fermento escorbutico, no se puede destruir, sin que se procure vencer con especialidad à dicho fermento: de este sentir es el comun de los Practicos de buena nota, como Lucas Tozzi, quien escribe lo siguiente: (17) *Sapè etiam alijs morbos excitat, qui curari nequeunt, nisi speciatim de scorbuti medela ratio habeatur; unde paralysis, convulsio, artritidis, epilepsia, lèi pothymia, dolor colicus, hydrops, febris, alieque plures agitudines consequuntur, quas scorbuticas quis merito appellaverit, eum, & antiscorbuticis medicamentis remitti soleant.*

(17)  
Tozzi 10.  
I. de afec.  
scorb.

Esto supuesto, digo, que el orden curativo ha de ser go-  
vernado con cinco indicaciones: la primera consiste en eva-  
quar por vomito mucha parte de las crudezas acidas, que re-  
dundan en el estomago, las quales no son la menor causa del  
escorbuto, y aun en opinion de algunos, es la mas princi-  
pal, y entre ellos haze recuerdo de esta causa el dicho Vvaldichmidio, diziendo: (18) *Putamus acidam cruditatem esse scorbuti causam, cum numquam ventriculus insons in hoc malo reperiatur.* Para dàr cumplimiento à esta indicacion, conviene que tome el paciente vn vomitorio antimonial, co-  
mo el tartaro hemetico, ò el xarave hepatico, regulando las  
dosis, como tengo declarado en mi clavicula regulina, que  
salio à pulblica luz en el mes de Diziembre del año pasado de  
1718.

(18)  
Vval. 10.  
I. cas. 40.

He de advertir, que el vomitorio se ha de disponer asocian-  
dole medicamentos, que tengan virtud antiescorbutica, y antico-  
lica, y para mayor claridad se dispondrà de este modo. R. *Agua  
de Becabunga ʒij. ojos de cangrejo, y sal de armoniaco, anà ʒss.  
sal volatil de cuerno de ciervo, y tartaro emetico, anà gr. v. Xa-*

*xarave de cortezas de naranja* ℞. *espiritu de canela* got. vj. *me.*  
ò se administre del modo siguiente. R. *Agua de fumaría* ℥iij.  
*cuerno de ciervo preparado* ℥j. *sal de tartaro* gr. vj. *Xarave he-*  
*patico* ℥vj. *espiritu volatil oleoso de Silvio* got. viij. *me.*

Yá veo que està contra mi aquella doctrina, que enseña en la colica escorbutica, ni en la hysterica, &c. no se usen purgantes fuertes, ni hemeticos, diciendo, que se enfureceràn mas los espíritus animales, y que las fibras, assi intestinales, como mesentericas adquiriràn mayor tension, y por consiguiente se exasperarà mas el dolor. Concediendo por verdadera dicha doctrina, debo dezir, que en el caso presente es imposible sacudir dichas crudezas, sino es por medio de vn vomitorio antimonial tan benigno, y seguro, como alguno de los referidos: en esta suposicion prologo diciendo, que es muy segura la primera administracion, pues no solo minora grande parte de dichas crudezas; pero tambien revele mucha cacochymia, que desde toda la máquina fluye al colon, al mesenterio, y à otras partes de la region natural.

Advierto, que dicho vomitorio es muy adecuado en caso que el estomago no se halle lavecto, ò ayan precedido varias, y copiosas vomiciones de material verde, pues entonces tan ageno està de aprovechar, que antes pondrà en grave precipicio al enfermo. Después del efecto del vomitorio se exhiba esta mixtura anodina, y dulcificante para que se aquieten los espíritus, y para que dichas fibras pierdan aquella mayor tension, que pudieron adquirir por medio de la irritacion que hizo el emetico. R. *Agua de flor de manzanilla* ℥ij. *rasuras de marsil preparadas* ℥ss. *Laudano liquido de Sydenam* got. x. *Xarave violado, y de cortezas de naranja, anà* ℥ij. *espiritu volatil oleoso de Silvio* got. vj. *me.*

La segunda indicacion, se dirige à evaquar alguna porcion de la sangre viscosa, para que despues se pueda mas facilmente atenuar, y volatilizar la remanente; y para que se logre lo dicho es conveniente hazer evacuacion de sangre, y sea de tobillos, mensurandola segun permitieren la edad, y fuerças del enfermo; premeditando, assi mismo otras circunstancias, que los Medicos doctos suelen considerar en tales casos; pero à lo que yo mas me acomodo es à evaquar de las hemorroidales por medio de sanguijuelas, repitiendolas si fuese necessario, que este es remedio adecuado, està patente, si se atiende, que aquellos se hazen facilmente escorbuticos, en



en quienes se suprime la evacuacion hemorroidal acostumbra-  
brada: luego no ay duda, que es muy conveniente la eva-  
cuacion de sanguijuelas, no solo en esta especie de colica; pe-  
ro tambien en otro qualquier morbo, que depende del fer-  
mento escorbutico, pues por dichas venas se evaqua el aci-  
do del escorbuto, lo que no debe admirar à quien supiesse, que  
los canales hemorroidales tienen conexion con las arterias  
spleneticas, y mesentericas, que aun por esto escribiò Lucas  
Tozzi, lo siguiente bien en abono de esta opinion: (19) *Con-*  
*stat enim ex Anaibome sanguinis impuritates tartareas, &*  
*acidus per hemorrhoidales, sive venas, sive arterias (potissimum*  
*externas) feliciter repurgari, cum ista consentiant cum arterijs*  
*splenicis, & mesentericis, in quibus acidi succi tartarei, & me-*  
*lancholici in inferiores partes ventris à provida natura dedu-*  
*cuntur.*

(19)  
Tozzi to:  
4. lib. 6.  
aph. com.  
11.

La tercera indicacion, se reduce à volatilizar, así à la  
sangre, como à la limpha, y demás liquidos; lo que se con-  
figue usando medicamentos, que inscindan, y atenuen, y que  
templen, y absorvan al acido; pero han de ser, así especifi-  
cos antiescorbuticos, como anticolicos: en esta suposicion,  
digo, que tome el paciente por seis dias continuos esta mix-  
tura, y sea dos vezes al dia. R. *Agua essèntal de fumaria* ℥ij.  
*de mi Xarave mirachyal* ℥j. me. ò se exhiba el siguiente prepa-  
rante. R. *Agua destilada de cortezas de nueces verdes* ℥ij. *de cuer-*  
*no de ciervo preparado* ℥ss. *de antimonio diaphoretico marcial,*  
*y sal de tartaro, anà gr. vj. de Xarave de cinco raizes sin vina-*  
*gre* ℥ss. *de Xarave de cortezas de naranja* ℥ij. *espíritu de sal ar-*  
*moniaco got. vj. me.*

No es de menor eficacia la siguiente bebida, si se admi-  
nistra por el tiempo referido. R. *Sasafras* ℥j. *cortezas de ra-*  
*izes de apio* ℥ss. *lengua de ciervo m. j. agrimonia, y fumaria, anà*  
*m. ss. de lo flavo de las cortezas de naranja* ℥ij. *antimonio crudo*  
*℥vj. bayas de Junipero, y flores de manzanilla, anà* ℥ss. *cueza*  
*todo segun arte en la suficiente cantidad de agua de fuente, has-*  
*ta que queden* ℥liij. *despues se cuele, y guarde para recetarle de*  
*este modo.* R. *De dicho cocimiento* ℥ij. *de ojos de cangrejo pre-*  
*parados* ℥j. *de Xarave de zumo de ravanos, y de dos raizes sin*  
*vinagre, anà* ℥ij. *de espíritu volatil oleoso de Silvio got. vj. me.*  
No dudo que con el uso de estos preparantes, la sal volatil  
de la sangre vencida por el acido recuperará su libertad, y así  
mismo se pondrá mas fluxible, como se experimenta en el  
sal

Sal volatil, de cuerno de ciervo, coagulado con vn espíritu acido, pues juntandole algun sal alcalino, y agua comun, se separa del acido, y adquiere su pristina libertad.

La quarta indicacion, consiste en evaquar epicraticamente, y con grande blandura la cacochimia, que se halla preparada, assi en primeras vias, como en el todo: darasse cumplimiento à esta indicacion administrando tres, ò quatro vezes el siguiente laxante, que es el adequado para purgar sin aumentar la crispatura en las fibras intestinales, como la acostumbra hazer los purgantes fuertes. R. Ojas de sen Zij. sal de tartaro Dj. extraigase la tinctura con Zijj. de agua de fumaria, en la coladura se disuelva de Xarave de bicoria con duplicado ruibarbo Zij. me. ò en lugar de este se exhiba la siguiente bebida clarificada. R. Condito de diatartaro Zij. disuélvase en suero destilado, y en agua de flor de manzanilla, anà Zijj. cueza hasta menguar la tercera parte, despues se cuele con fuerte expresion, y segun arte se clarifique.

La quinta indicacion, mira à destruir el fermento escorbuto, y à corroborar el compage de toda la maquina, assi de los solidos, como de los liquidos: y aunque es verdad, que son muchos los especificos, no obstante he de proponer aquellos de que tengo experiencia, y son mas adequados; assi mismo propongo, que el uso de los antiescorbuticos se debe continuar por muchos dias, pues lo contrario solo es labar; però para el acierto, digo, que no se han de continuar por treinta, y quarenta dias vnos propios especificos dispuestos de vn mismo modo, yà que me acuerdo de aquella sentencia del Principe de los Griegos: (20) *Et non debet uti eadem medicina, ne fiat, & quasi naturalis.* Luego siendo preciso variar, soy de opinion, que en los diez dias primeros tome el enfermo esta mixtura, dos vezes al dia. R. Agua effencial de manzanilla, y de cortezas de nueces verdes, anà Zijß. de espíritu verminoso got. xij. de Xarave de cortezas de naranja Zijß. me.

En los diez dias segundos, se exhibirà esta bebida, otras dos vezes al dia. R. Agua de ojas de pino destilada, y de raiz de genciana, anà Zijß. de troscos de vivoras segun la descripcion de los moderno Djß. secula de raiz de Aron gr. iij. Xarave de bayas de sauco Zvj. espíritu volatil oleoso de Silvio got. viij. me. En los diez dias terceros se administrará dos vezes al dia tres onzas del siguiente caldo. R. Raizes de escabiosa Zijß. raizes de co-

(20)  
Gal. lib. de  
med. ex-  
pert.

cbearia,

claria, y bayas de Junipero, anà ʒʒ. ojas de becabunga ʒiʒ. flores de violetas, y de manzanilla, anà ʒʒ. todo se quebrante con una vivora quitada la cabeza, y se meta en vn matraz infundiendo ʒviii. de suero destilado, despues de bien cerrado el vaso cueza en baño de maria por espacio de hora y media, despues de frios los vasos se cuele con fuerte expresion. Advierto, que en cada toma se disuelvan doze gotas de tinctura de Marte aperitiva.

En los vltimos diez dias tomarà el paciente dos vezes al dia desde vn escrupulo hasta media dragma de las pildoras siguientes. R. *De mi bezoardico ex tribus ʒʒ. de mi arcano contra epilepsiam ʒij. de balfamo de copayva ʒiij. de polvos sutilissimos de flores de manzanilla, y de ojas de hyerva thee, anà ʒiʒ. fecula de raiz de aron ʒij. todo se levigue muy bien, y se mezcle con el dicho balfamo, y con la suficiente quantidad de mi Xarave mirachyal se haga masa, de la qual se formen pildoras pequeñas, y se doren.*

Antes de concluir mi resolucion tengo que hazer nueve advertencias muy viles, para la perfeccion de esta curacion. La primera, consiste en que en el tiempo que se administran dichas pildoras tome el enfermo dos vezes al dia vnos semicupios, ò vaños de medio cuerpo abaxo, y debe ser vn quarto de hora antes de exhibir las pildoras; y aunque es verdad, que algunos Practicos mandan, que se den los vaños, cociendo primero en el agua hyervas laxantes, y antiéscorbüticas, no obstante me parece, que no es buen methodo, porque hallandose el agua llena de las sales de dichas hiervas, es impedimento para que las sales escorbüticas se disuelvan, y por este motivo encargo, que se den los vaños con agua dulce tibia, pues esta penetra, y disuelve al compage de las sales, y quebranta sus puntas, así mismo laxa el compage de las fibras intestinales, y mesentericas encrespadas: ablanda las glandulas intestinales, mesentericas, y pancreaticas, pues humedeciendolas haze que pierdan su dureza. Ablanda al compage de todos los solidos, y quitandoles la desproporcionada tension, es medio para que el enfermo no se haga atrophico; y vltimamente, digo, que mezclandose el agua con la sangre, y lymphá, no solo dà fluxibilidad, así à estos liquidos, como à todos los demás; pero tambien templá la acrimonia, que suelen padecer.

La segunda advertencia mira à que no aprovechando dichos vaños pueda el Medico mandar, que el enfermo recurra à tomar las aguas sulphureas, como las de Presiguero, que se hallan en Galicia; las de Ledesma, que se hallan en Castilla la Vieja, las de Thyermes, que estàn en Aragon, las de Alhama, que se hallan en Granada, y ultimamente las de Arnedillo, &c. pues qualesquiera son especificas para abrir las obstrucciones, que padecen dichas glandulas, y sus canales, y para destruir el fermento escorbutico; pero ha de ser con tal premeditacion, que estas aguas no se pueden administrar solas, y assi encargo, que se procure refrangir el calor, y actividad, que tienen, mezclando igual parte de uero destilado, esto advierto, porque con felicidad lo he practicado, y practico. Si acaso el enfermo no pudiesse ir à tomarlas al parage, en donde estàn, en tal caso se pueden traer de las mas cercanas, y tomarlas, sin mezclar dicho uero, pues la virtud la traen ya quebrantada, y ultimamente, digo, que no menosprecio las fuentes aplicadas en las tibias, acordandome, que por ellas se puede filtrar no corta porcion del fermento escorbutico.

La tercera advertencia se reduce à declarar la composicion de mi Xarave mirachyal, aunque no tenia animo de darle al publico, hasta que saliesse à luz mi Escrutineo medico; pero por la utilidad de dichos Reynos le manifesto, y es esta su composicion. R. Raiz de china, y *Smilax aspera*, anà ℥ij. cortexas de raizes de Lapa mayor ℥ij. cortexas de lo flavo de las naranjas ℥x. raiz de aron ℥ij. cogollos de pino, chamedrios, y ojas de becabunga, anà m. j. todo quebrantado, cueza segun arte en agua de fuente hasta que queden ℔iiii℔. despues de colado con fuerte expresion se disuelvan ℔iiij. de azucar blanco, para que se haga Xarave, y despues de apartado del fuego añadirás de tintura de Marte aperitiva, y de aceyte de tartaro becho por deliquio, anà ℥j. todo se mezcle muy bien, y se guarde.

La quarta advertencia se dirige à manifestar la composicion del espiritu verminoso, que es el que se haze de los gusanos de la seda, el qual es muy especial para dicha colica escorbutica, por quanto consta de mucha sal volatil antiscorbutica. R. De capullos de seda con sus gusanos ℔iiij. cortaranse los capullos para poder sacar los gusanos, los que se pondrán à secar al sol, y despues se incorporarán con los capullos menudamente cortados, luego se mezclará ℔j. de tal viva recien sacada del borno; todo se pondrá en una retorta bien capaz, y passadas veinte y quatro horas se  
baga



*haga la destilacion graduando el fuego, hasta que en el recipiente aparezcan unas nieblas; entonces no se aumente el fuego; en principiando à desvanecerse las nieblas se aumentará el fuego, y en estando claro el recipiente, se quite el fuego, y dexense enfriar los vasos, para poder separar el espiritu del aceite, y cada cosa se guardará aparte.*

La quinta aduertencia se reduce à manifestar la composicion del Xarave de sauco, y es esta. *R. Bayas de sauco maduras, y secas ℥iij. aceite de tartaro hecho por deliquio ℥ss. agua de flores de sauco destilada lbss. agua de becabunga lbj. todo se infunde segun arte à cenizas calientes, y sea en vaso bien cerrado; passados dos dias se cuele con fuerte expresion, y entonces se disuelvan en la tintura lbij. de azucar depurado, y se reduzca à forma de Xarave.* La sexta advertencia, consiste en que en todo el tiempo, que durase la curacion se fomite vna vez al dia todo el abdomen con este linimento. *R. Aceite de dormideras blancas hecho por decoccion ℥iij, aceite de matheolo ℥j. del aceite, que salió en la destilacion del spiritu verminoso ℥ij. de unto de vicoras ℥vj. todo se mezcle muy bien, y con la suficiente cantidad de gomo de ammoniaco se haga linimento, el qual es especial, no solo para anodinar dicho dolor; pero tambien para absorver, volatilizar, y resolver.*

La septima advertencia se reduce à que se tenga grande cuidado con los narcoticos en esta especie de colica, pues quien los repitiere mucho, por aver leydo la siguiente doctrina de Sydenam: (21) *Neque vnquam mihi contingit dolores vehementiores sedare posse nisi dosi largiori, & reiterata, tutissime autem repetuntur narcotica urgente huiusmodi dolore, &c.* Sin duda pondrá al enfermo en parage de incurrir en vna perleſia, como he observado. Si alguna vez fuere necesario administrar algun narcotico por la urgencia del dolor, en tal caso se puden exhibir doze gotas del siguiente laudano liquido, disueltas en vna onza de agua de flores de manzanilla, y esto debe ser con tal precaucion, que no se repita sino es con gravissima necesidad. *R. De lo ſlavo de las cortezas de naranja, y de opio escogido, anà ℥iij. raiz de aron ℥ss. ojas de hyerva thee, y flores de tunica rubra, anà ℥j. de sal de tartaro, y sal de armoniaco, anà ℥ij. todo se quebrante, y segun arte se vaya infundiendo en vn matraz, que contenga lbj. de vino blanco muy generoso, despues de averse infundido se cerrará el matraz, y por tres dias se ponga en digestion en baño de arena, y al fin se decante la tintura, y se guarde para el uso.*

(21)  
sydenam  
sest. 4. c. 7.  
de colica  
biliosa.

La octava advertencia mira à disponer el agua que el enfermo ha de beber en todo el tiempo de la curacion, la que se cocerà con los siguientes ingredientes metidos en vna muñequilla, los quales han de servir para cocer media arroba de agua. *R. Raiz de china ʒʒ. lengua de ciervo m. ʒ. antimonio crudo ʒij. sandalo citrino ʒj. de corteza de cidra ʒʒ. de clavos aromaticos num. iiij. todo se quebrante, y se meta en vna muñequilla de lienzo.* La vltima advertencia se reduce, à dezir, que el mi bezoardico ex tribus, y el mi arcano contra epilepsiam, solo se hallaràn en la Corte en casa de vn Boticario llamado Don Joseph Manzano de Carvajal, que vive en la calle ancha de San Bernardo, frente del Noviciado: esto advierto, porque, assi las composiciones de estos especificos, como de otros, que tengo, no han de salir al publico, hasta que se imprima el mi Escrutineo medico, que con esta noticia no avrà el menor tropiezo para poner en execucion dicha curacion, fino es, que lo prohiba otro dictamen mas acertado. De este mi estudio, Xaraiz, y Febrero veinte y siete de mil setecientos y diez y nueve.

*Omnia sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.*

LAUS DEO.





# T A B L A

## DE LAS RESOLUCIONES,

que se contienen en estos tres

Libros.

### LIBRO PRIMERO.

**R**esolucion I. De vna consulta, que se me hizo desde la Villa de Tornabacas, sobre vnos dolores articulares, y calentura continua, por intempestiva supresión de vna Disenteria, pag. 1.

Resolucion II. de vna consulta, que desde la Villa de Cafatexada se me hizo, sobre vn dolor de muelas pertinaz, y diurno, pag. 4.

Resolucion III. De vna consulta, que se me hizo desde la Villa de Belvis, sobre vn dolor de ca- beça pertinaz, pag. 9.

Resolucion IV. De vna consulta, que desde la Villa de Tornabacas se me hizo, sobre vna Emi- cranea gallica, pag. 13.

Resolucion V. De vna consulta , que se me hizo desde la Villa de Cabeçuela, sobre vn Rheumatismo falso, pag. 16.

Resolucion VI. De vna consulta , que se me hizo desde la Villa de Xaraiz , sobre vn dolor nefritico, siendo vn Lumbago Rheumatica, pag. 20.

Resolucion VII. De vna consulta , que desde Aldeanueva de la Vera se me hizo, sobre vna ictericia flava pertinaz , pag. 26.

Resolucion VIII. De vna consulta , que desde la Villa de Xarandilla se me hizo, sobre vna fiebre ardiente continua , acompañada de vna funesta hemorragia de narizes , aviendo precedido vna ictericia flava, pag. 30.

Resolucion IX. De vna consulta, que desde la Villa de Tornabacas se me hizo , sobre vna colica arcuata periodica, pag. 33.

Resolucion X. De vna consulta , que se me hizo desde la Peraleda de Garvin, sobre vna ictericia negra , pag. 36.

Resolucion XI. De vna consulta , que se me hizo desde la Villa de Xarandilla , sobre vna fiebre putrida continua , con fluxo de vientre, en vna recien parida , pag. 41.

Resolucion XII. De vna consulta, que desde la Villa de Alva de Tormes se me hizo , sobre vna fiebre lenta , siendo en mi opinion, vna Hectica de estomago, pag. 45.

Resolucion XIII. De vna consulta, que desde la Villa



Villa de Casatexada se me hizo, sobre vna Terciana continua, con viruelas, y fluxo de vientre, pag. 50.

Resolucion XIV. De vna consulta, que desde cierta Ciudad de Estremadura se me hizo, sobre aver muerto vna recien parida, con vna violenta reyeccion de sangre, assi por la boca, como por el vtero, pag. 55.

Resolucion XV. De vna consulta, que se me hizo desde la Villa de Brozas, sobre vna Colica periodica, y sobre si es posible curar la gota radicalmente, pag. 59.

Resolucion XVI. De vna consulta, que desde la Villa de Xaraiz se me hizo, sobre vna Terciana intermitente, acompañada de vn grade, y continuo sudor, y otros symphthomas, pag. 64.

Resolucion XVII. De vna consulta, que desde la Villa de Xerte se me hizo, sobre vna Hemorrhagia de narizes, que symphthomatice sobrevino à vna fiebre ardiente exquisita, pag. 70.

Resolucion XVIII. De vna consulta, que desde Aldeanueva de la Vera se me hizo, sobre vna fiebre continua, acompañada de vn delirio, palpitacion de coraçon, y otros accidentes, pag. 75.

Resolucion XIX. De vna consulta, que se me bolvió à hazer sobre la dicha enferma, pag. 80.

Resolucion XX. De vna consulta, que se me hizo desde la Villa de Passaron, sobre vna Terciana

continua maligna ; acompañada de vna sed  
intensa , y de vna grande inapetencia, pag. 81.  
Resolucion XXI. De vna consulta, que desde la  
Villa de Cabeçuela se me hizo , sobre vna fie-  
bre terciana nota , acompañada de nauseas mo-  
lestas , y de vn dolor continuo , y vehemente  
del vtero, pag. 86.

Resolucion XXII. De vna consulta , que desde la  
Villa de Texeda se me hizo , sobre vna Ter-  
ciana doble perniciosa , complicada con vna  
Colera morbo en la accesion, pag. 90.

Resolucion XXIII. De vna consulta , que se me  
hizo desde la Villa de Belvis , sobre si el Estivio  
era causa de que los enfermos no restauren su  
color natural , y si lo que vomitavan era pro-  
ducido por constar de veneno dicho Estivio,  
pag. 94.

Resolucion XXIV. De vna consulta , que desde  
la Villa de Xaraiz se me hizo , sobre vna fiebre  
ardiente , acompañada de vna ictericia flava in-  
flamatoria, pag. 99.

Resolucion XXV. De vna consulta , que se me  
hizo desde la Villa de Losar , sobre vna fiebre  
maligna , acompañada de vna ictericia flava , y  
de vn fluxo de vientre , pag. 107.

Resolucion XXVI. De vna consulta , que desde la  
Villa de Xarandilla se me hizo , sobre vnos insul-  
tos epilepticos , y calentura continua en vn ni-  
ño de catorze meses , pag. 111.

Resolucion XXVII. De vna consulta, que desde la Villa de Tornabacas se me hizo, sobre si se podia curar vna Quartana à presençia de vna Epilepsia, que siete años ha que la padece vn adolescente, pag. 116.

Resolucion XXVIII. De vna consulta, que desde Arroyo Molinos se me hizo, sobre vna terciana nota, que se hizo perniciosa, complicandose vn letargo, por aver bebido largamente agua de limon en el tiempo de la accesion, pag. 121.

Resolucion XXIX. De vna consulta, que desde la Villa de Tornabacas se me hizo, sobre vna perlesia gallica, subseguida à vn dolor colico, pag. 125.

## LIBRO SEGUNDO.

**R**esolucion I. De vna consulta, que desde la Villa de Coca se me hizo, sobre vna affection hysterica, acompañada de grande sed, y aridez de lengua, pag. 131.

Resolucion II. De vna consulta, que desde la Villa de Rueda se me hizo, sobre vna Terciana doble, que se mudò en continua, y maligna, por aver sangrado en el principio, pag. 136.

Resolucion III. De vna consulta, que se me hizo desde la Ciudad de Valladolid, sobre vna perlesia irregular, complicada con vna Aponia, pag. 141.

Resolucion IV. De vna consulta, que desde la Villa de Olmedo se me hizo, sobre vna fiebre maligna accasional, que padecia vna recien parida, complicada con vna leve Diarrhea torminosa, pag. 147.

Resolucion V. De vna consulta, que desde Bilbao se me hizo, sobre vna perlesia pertinaz, que padecia la vegiga de la orina, y otras partes, pag. 152.

Resolucion VI. De vna consulta, que desde la Villa de Olmedo se me hizo, sobre vna Colica nefritica antigua, y venerea, pag. 158.

Resolucion VII. De vna consulta que desde la Villa de Coca se me hizo, sobre vna fiebre maligna continua, que padecia vna recien parida, à la qual acompañavan inflammation en las tonsilas, y Vvula, delirio, y vna erisipela en todo el rostro, y comisura coronal, pag. 163.

Resolucion VIII. De vna consulta, que desde la Ciudad de Segovia se me hizo, sobre vna debilidad de estomago, que padecia el Cavallero Corregidor de dicha Ciudad, pag. 169.

Resolucion IX. De vna consulta, que desde la Villa de Aguilar de Campo se me hizo, sobre vn Clorosis pertinaz, pag. 174.

Resolucion X. De vna consulta, que desde la Ciudad de Segovia se me hizo, sobre vn Herpes hereditario, y accasional, pag. 179.

Resolucion XI. De vna consulta, que desde la Villa



Illa de Arevalo se me hizo , sobre vna Colica nefritica hyfterica, pag. 186.

### LIBRO TERCERO.

**R**esolucion I. De vna consulta , que desde la Ciudad de Avila se me hizo , sobre vna Estrangurria pertinaz, pag. 193.

Resolucion II. De vna consulta, que desde la Villa de Coca se me hizo , sobre vn Empiema, pag. 198.

Resolucion III. De vna consulta, que desde la Villa de Coca se me hizo , sobre vn sudor nocturno, chronico, y quoliquativo, pag. 209.

Resolucion IV. De vna consulta, que desde la Ciudad de Zamora se me hizo, sobre vn rheumatismo , complicado con vnos dolores ischiadicos, pag. 216.

Resolucion V. De vna consulta, que se me hizo en la Ciudad de Segovia sobre vn fluxo de vientre, que padecia vn Cavallero de dicha Ciudad, pag. 225.

Resolucion VI. De vna consulta, que desde la Ciudad de Pamplona se me hizo, sobre vna esterilidad, pag. 232.

Resolucion VII. De vna consulta, que desde la Villa de Tordesillas se me hizo , sobre vna Melancolia Hypochondrica, pag. 238.

Reso-

Resolucion Vltima, que dà el Author, sobre vna  
Colica biliosa escorbutica, que se ha hecho  
quasi epidemial en los Reynos de Vizcaya,  
de Asturias, y Galicia, à peticion de vn ami-  
go Medico natural de vno de dichos Reynos,  
y graduado de Licenciado por la Vniversidad  
de Salamanca, pag. 243.

F I N.



# INDICE

## DE LAS COSAS MAS

notables que se Contienen

en estos tres

libros.

**A**

Astringentes intempestivamente administrados, ponen al enfermo en mayor peligro. pag. 2.

Autor, sia vn desempeño en el Laudano opiato, mas que en perlas, y diamantes. pag. 3.

Autor, no niega al calor, y frialdad el poder de causas. pag. 5.

Accido corrosivo, que causa furia en los espiritus, se sujeta en mucha parte de linpha viscosa. pag. 8.

Accido histerico, y accido de el morbo galico, por la mayor se occultan en humores viscosos, y glutinosos. pag. 11.

Aguas antimoniales contra lo venereo, o histerico. pag. 12.

Accido de el morbo galico causa corroliones, y mortificaciones en los huesos, quedando sano el cuero. pag. 14.

Autor, manifiesta las señales de el lumbago reumatica, pag. 22.

Accido, vencerá al emetico sino precede la administracion de vna mistura. pag. 24.

Accido peregrino, que abunda en glandulas mesentericas, y intestinales, causa adstriccion en el ducto colidoco, pag. 27.

Afeos preparados administrados en vna ictericia flava, excitaron fiebre ardiente con furiosa emorhagia. pag. 30.

A Eugenio curó todas las ictericias con su electuario de azero, no aviendo escirro. pag. 38.

**S**

Agua

## Indice de las cosas mas notables,

- Agua de llanten, además de preservar el flujo de vientre, tiene virtud febrifuga. pag. 54.
- Ayudas se usan quando las fuerzas no toleran al purgante. pag. 78.
- Autor, advierte dos cosas de mucha utilidad, pag. 105.
- Aviendo padecido el higado grande inflamacion, es conveniente mover blandamente por orina. pag. 106.
- Acedada la leche en el estomago, consienten las membranas del cerebro espasmodicamente irritadas las fibras nerveas, pag. 112.
- Accido fermentativo de las Viruelas, puesto en movimiento coagula, y altera à la leche. pag. 113.
- Arcano contra *epilepsiam*, manda administrar el Autor en agua de flor de tilia. pag. 115.
- Adolescentes Jobenes, consistentes, y senescentes, no se libertan de padecer insultos epilepticos. pag. 116.
- Accido de la quartana, belicando à las fibras, y enfureciendo à los espiritus animales, produce insultos epilepticos. pag. 117.
- Agua de cortezas de nuezes, es muy especial para destruir al accido de la quartana, y al que produce à la epilepsia. pag. 119.
- Accido de limon destruye al sulphuri narcotico de el opio. pag. 122.
- Autor, refiere mas diferencias de colica, que las tres enumeradas por el común de los practicos. pag. 125.
- Accido peregrino introduce estupefacion en los nervios con su estipticidad. pag. 126.
- Anteponer el uso de la quina à la exhibicion de vn emetico, es methodo racional. pag. 141.
- Autor, tiene por acertado, que se administre el oro para que se abraze con el mercurio. pag. 156.
- Autor, sujeta su dictamen à la censura de superiores juezes. pag. 163.
- Algunos practicos con grande facilidad sangran de los brazos à las recién paridas. pag. 166.
- Apepsia, es vna diminuta coccion de el Alimento, la que suele ser raiz de muchas enfermedades. pag. 170.
- Algunos



que se contienen en estos tres libros.

- Algunos Medicos no curan las enfermedades, porque solo se pagan de superficies. pag.180.  
Algunas ictericias encubren debaxo de su palidez al fermento venereo. pag.182.  
Autor no cura à vn herpes como dize Daza, Fabrificio, Lopez, Robledo, y otros Autores. pag.183.  
Antimonio fuele vencer à la afeccion histerica, que resiste à otros remedios. pag.190.  
Autor, manda administrar el Vomitorio antimonial à pesar de los adversarios charlatanes. pag.203.  
Autor, curò en Garganta la Olla à vn empiematico, que arroja-va la materia algo fetida. pag.207.  
Antigüedad conociò al escorbuto, con el nombre lienositas. pag.209.  
Aire en el trigono à que, ò es capaz de estrechar à los poros cutancos. pag.210.  
Arcano metalico destruye al fermento venereo sin excitar bal-beo. pag.231.  
Autor, explica la derivacion de el termino escorbuto. pag.245.  
Autor, descubre la composicion de su espiritu verminoso. pag.254.

**B**

- B**ebida aperiente, dulcificante, y volatilizante contra la ic-tericia. pag.28.  
Blanda purgacion prohibe el que vuelva à repetir la hemorra-gia de narizes. pag.33.  
Bebida antifebril, que descoagula à la sangre grumosa, que fue-le obstruir los canales del vtero. pag.45.  
Baños de agua dulce, suelen ser remedio de la perlesia permi-tiendolo las fuerzas. pag.146.  
Bebida fria de nieve, seguramente se puede dár à vna recien pa-rida padeciendo calentura ardiente. pag.167.  
Baño de agua dulce sirve de diluente yniversal. pag.242.

- C**auterio socorre los dolores de muelas, que resisten à otros auxilios. pag. 7.
- Caries en el craneo produce algunas vezes dolores intensos de cabeza. pag. 13.
- Causa material de el catharro, es la limpha pecando en cantidad, y movimiento, ò en qualidad, y movimiento. pag. 17.
- Cabeza en opinion de Hipocrates es raiz de fluxion catharral, y de todas las enfermedades. pag. 17.
- Caldo, que incinde à las particulas tartareas, y las evaqua epiraticamente por orina, y por el vientre. pag. 24.
- Causas que producen pertinacia en la ictericia son muchas. pag. 26.
- Colera adquiere su directo movimiento laxandose el ducto colidoco. pag. 28.
- Cataplasma, que detiene las hemorrhagias pertinazes aplicandola en las plantas de los pies. pag. 32.
- Causas que pueden ocasionar vn dolor colico periodico, y diurno son muchas. pag. 33.
- Caldo aperitivo especial contra la colica arcuata. pag. 35.
- Cocimiento diuretico, que incinde, volatiliza, y absorve al accido austero de la ictericia negra. pag. 39.
- Castro manda, que el fluxo de vientre siendo diarhea, no se suspenda en las recién paridas. pag. 42.
- Composicion de los polvos antihecticos. pag. 49.
- Calentura, que persevera despues de la erucion de las viruelas, se debe capitular por nuevo morbo. pag. 51.
- Comadres con su ignorancia sacan con violencia à las secundinas, y al fetus tardo. pag. 55.
- Causa de muerte inopinada, solo se descubre en el tehatro anathomico. pag. 57.
- Cosas enemigas de los nervios, y de las articulaciones, son vino, y Venus. pag. 60.
- Cura precautoria se haga en Primavera, y Otoño, para que el

## que se contienen en estos tres libros.

- el fermento arthritico regule su movimiento à las articulaciones. pag. 63.
- Causas ocasionales de la hemorragia son naturales, no naturales, y preternaturales. pag. 71.
- Calor nunca atemorizò à Hipocrates, y Galeno, para purgar en vna fiebre ardiente. pag. 72.
- Causa de sed molesta defecto de limpha, y exceso de porciones viliosas. pag. 82.
- Crudezas viscosas impiden, que las fibras nerveas del estomago sientan la velicacion, que el accido exurino haze en ellas. pag. 83.
- Colera morbo es afeccion espasmodica compuesta de dos contrarios movimientos espasmodicas. pag. 91.
- Cierto desempeño no le fia el Autor del manna, ni del diartararo, si de el tartaro emetico. pag. 110.
- Coagulacion de la leche puede excitar insultos epilepticos, y no menos nauseas, y vomitos. pag. 111.
- Cierto infante se halla en grande riesgo de la vida perseverando los insultos epilepticos. pag. 113.
- Causa del letargo, y de otros afectos soporiferos se contiene en el estomago segun Elmonzio. pag. 123.
- Colica pictonica galica al cabo de tres meses se mudò en perlesia galica. pag. 126.
- Causa de resistir vn morbo, fue rastreada por el Autor. pag. 128.
- Causa caliente suele algunas vezes excitar perlesia. pag. 143.
- Complecion ardiente no repugna al purgante indicado. p. 172.
- Causa de la cachexia vterina es la detencion de evaquacion menstrual. pag. 175.
- Cuero es vna cloaca en donde naturaleza repurga lo excrementicio. pag. 179.
- Causa privativa de la esterilidad es el semen vapido, ò delvaneado de partes activas. pag. 232.
- Causa remota de la esterilidad es el desorden en los actos venereos. pag. 233.
- Colica epidemica se divide por el Autor en accidental, y habitual. pag. 246.
- Colica escorbutica no es otra cosa, que vn punzamiento,

## In dice de las cosas mas notables;

que el accido salino disuelto en la limpha haze en las fibras intestinales mesentericas, &c. pag. 247.

Composicion de el Xarave de sauco se manifesta por el Autor. pag. 255.

## D

**D**iacodion se administra por el Autor para aquietar la furia de los espiritus. pag. 4.

Dolor intenso siendo intermitente dà lugar à que los espiritus se instauren, y que se recuperen las facultades. pag. 5.

Dolor de muelas resiste à los remedios apropiados, y se exacerba con mayor furia. pag. 6.

Dolor de cabeza, prurito en el ytero son sombras de el morbo galico. pag. 10.

Dolor de cabeza venereo nunca cede aunque se evaque sangre, ò limpha por las narizes. pag. 13.

Dolor psoico, suele capitularse por nephritico por la vecindad, que el musculo psoas tiene con los reñones. pag. 20.

Disenteria accidental, que sigue à vna fiebre ardiente inflamatoria no cede à los adstringentes. pag. 52.

Don Juan Calvete murió repentinamente, por averse roto vna aneurisma, que padecia en la cavidad de el pecho. pag. 57.

Definicion, que el Doctor Carraasco dà al diaphoresis. pag. 66.

Dependiendo la afeccion histerica de plenitud se debe sangrar en la propia accesion. pag. 133.

Desordenado orgasmo de la sangre se reprime en las recién paridas con algun espiritu accido. pag. 168.

Dolores reumaticos afligen con mayor, ò menor vehemencia por vna de quatro causas. pag. 217.

En



que se contienen en estos tres libros.

- E** EN el principio vniversal de la disenteria sobrevenir vomito  
colerico es malo. pag. 1.  
Enfermedad se conoce, y distingue de otras especies por medio  
de los signos patognomonicos. pag. 21.  
Emplastro, que haze grandes efectos en ablandar, y resolver las  
durezas de el vazo. pag. 40.  
Emplastro, que atrae benignamente, y dispone à las articulacio-  
nes, para que reciban el miasma arthritico. pag. 64.  
Especifico mas proficuo para cohibir los sudores diaphoreticos,  
es la quina. pag. 69.  
Evaquacion de sangre no conviene en el delirio, no aviendo in-  
flamacion en el cerebro, y sus membranas. pag. 80.  
En larga intermission, ay suficiente tiempo para que na-  
turaliza se recupere, y pueda resistir à la nueva accesion.  
pag. 88.  
Especial febrifugo, que destruye al fermento febril, y abate al  
histerico. pag. 89.  
Evaquacion de sangre prefiere al purgante en la ter-  
ciana coliquante complicada con cardialgia. pag.  
94.  
Experiencia testifica no aver en el estivio el menor rasgo de  
veneno. pag. 95.  
En inflamacion de higado se percibe menor dureza en el pulso,  
que en la inflamacion de la pleura. pag. 111.  
En los dias intercalares tercero, y quinto, rara vez se ha-  
lla cocida suficiente porcion de la causa material.  
pag. 108.  
Espiritus padecen mayor fatiga enfurecidos por el fer-  
mento epilectico, que la que tienen para evacuar la  
cuasa. pag. 114.  
Enfermo no bolverà à incurrir en insultos epilepticos, execu-  
tando curacion compuesta. pag. 118.  
Electuario, que destruye al fermento de la quattana, y que to-  
talmente abate al accido de la epilefia. pag. 120.

## Indice de las cosas mas notables,

- Espiritu de vitriolo mezclado con los amargos, haze buenos  
e fectos en las tercianas intermitentes. pag. 139.  
Especifico, que corrobora grandemente al estomago. p. 173.  
Enemigo de gran raiz es imposible vencerse sin armas meta-  
licas. pag. 155.  
Exercicio acostumbrado no se debe menospreciar. p. 193.  
Enfermedades de la begiga, y de los reñones nunca se han visto  
curadas en los viejos. pag. 196.  
Enfermos sangrados con desorden, si no se mueren à lo menos  
se hazen cacheticos, y hidropicos. pag. 221.  
Especificos alcalinos, que absorven al accido acre, y viscoso  
puesto en movimiento. pag. 231.

## F

- F**etus se alimenta de lo mas puro de el suco nutritivo, y de  
la sangre. pag. 40.  
Fluxo de vientre en las recien paridas, no siempre mete horror  
à los Doctos. pag. 42.  
Flato encarcerado en los ventriculos de el corazon, suele ser  
causa de la palpitacion. pag. 76.  
Fabro aclama al antimonio por inocente, y libre de todo ve-  
neno. pag. 96.  
Fiebre suele acompañar à la Perlesia, que se subsegue à vna co-  
lica pictonica. pag. 127.  
Fuente de el campo linternio inebria à los que beben su agua.  
pag. 234.

## G

- G**ota regular aflige todas las vezes, que la limpha està llenã  
de vn accido salino acre. pag. 59.  
Gota no es imposible curarla radicalmente en opinion de el  
Autor. pag. 60.  
Gota, se la curò Pedro Vairo enteramente con su electuario ca-  
rio costino. pag. 61.  
Gran-

## que se contienen en estos tres libros.

- Grande cosecha de ignorantes, de temerarios, y de timidos  
ha auido siempre en la facultad Apolinea. pag.99.  
Griego publica por peligrosa à la iſtericia, que aparece  
despues de el dia siete. pag.108.  
Grande cantidad de piedra bezoar liberto à cierta ſeñora  
de vna fiebre malignissima. pag.139.

## H

- H**ectica, que tiene su principio de parte determinada, fue  
descubierta con la experiencia. pag.46.  
Hectica de estomago confirmada, tiene pulsacion molesta  
en el estomago. pag.47.  
Hermocrates perdiò la vida haziendose iſterico en el dia  
ſexto. pag.103.  
Hippocrates no niega, que lo caliente ſea tambien enemigo  
à los nervios. pag.144.  
Hippocrates no observa en Anaxion coccion de el exputo  
hasta el dia dezimo ſeptimo. pag.199.

## I

- I**ſtericia que estuvo oculta hasta el dia nono. pag.107.  
Insultos epilecticos en presencia de calentura, ſuelen ſer  
bacticinio de viruelas en los infantes. pag.112.

## L

- L**Os asfeos repetidos hazen circular con desproporcion,  
aſi à la ſangre, como à la colera. pag.30.  
Leche no conviene en la hectica de estomago, ſi el tono de  
eſta viſcera no eſtà proporcionado. pag.49.  
La Hypecaquana evacua con eſpecialidad la ſaburra accido  
viſcoſa, que produce à la hectica de estomago. pag.48.  
La grande exaltacion del acufre de la ſangre es cauſa del ſudor  
diaphoretico. pag.63.  
Lodo

## Indice de las cosas mas notables,

- Lodo específico para cerrar los poros, encrasar, y templar al incendio, en la minuta. pag.70.  
 La autoridad de Sidenan no prueba que el estivio sea causa de diversidad de colores. pag.96.  
 Laudano opiato sosiega los accidentes hystericos, moderando los movimientos spasmodicos. pag.134.  
 Loquios se suprimieron por el poco resguardo que tuvo vna señora, aviendo abortado. pag.134.  
 Los practicos al Mercurio para curar las perlesias, aunque no tengan complicado galico. pag. 30.  
 Limpha es el liquido principal en donde se sujeta el acido venereo salino herpetico. pag.181.  
 Laudano liquido antiscorbutico descubierto por el Author. pag.255.  
 Llamease maligna aquella calentura, que desde su principio quita las fuerças de la vitalidad. pag.148.

## M

- Muchos fluxos de vientre se curan con vn vomito artificial. pag.2.  
 Mixtura que obtunde, y separa la caries del cranio. pag.15.  
 Manifiestanse signos, que declaran aver porciones tartareas, contenidas en la region natural. pag.23.  
 Movimiento retrogado de la colera haze que se transfunda este liquido à la sangre, y limpha. pag.26.  
 Marciales no aprovechan en la schyrrrosidad exquisita. pag.38.  
 Minorarse la transpiracion en las recién paridas es muy comun. pag.43.  
 Modernos llaman frustranea à la sangria de las venas salvatelas. pag.54.  
 Medico Veneciano se liberto de la gota con la abstinencia que tuvo en el vino por espacio de quatro años. pag.61.  
 Miasma artritico haziendo methastasis, errado se transfiende al intestino colon. pag.62.  
 Mixtura que haze transmision del fermento artritico à las articulaciones. pag.63.  
 Mugeres opprèssas con passion hystérica, yà deliran, yà vomitan continuamente, &c. pag.76.  
 Mo-



## que se contienen en estos tres libros.

- Movimiento convulsivo del coraçon se produce de eferbescencia, que padece la sangre. pag.77.
- Mixtura que opugna à la malignidad, y corrobora al tono del estomago. pag.84.
- Mixtura especial para absorver, y dulcificar la acritud que velica à las fibrillas esthomacales, y intestinales. pag.93.
- Medico que asistió en Roma à aquel enfermo llamado Siculo se engañò pag.101.
- Morbo Regio siempre es peligroso, aviendo inflammation erisipelatosa en el higado. pag.102.
- Melancholicos suelen hazerse epilecticos, y estos tambien melancholicos. pag.117.
- Mixtura muy vil para dulcificar al accido de la quartana, y al accido epilectico. pag.119.
- Medico se vè obligado à exhibir en el paroxismo hyterico agua fria de nieve. pag.134.
- Medico ponga toda atencion en tener presentes los signos, para conocer al morbo. pag.158.
- Medicos curaron à vna muger, que padezia devilidad de estomago, y inapetencia, solo con el vino de agenos. pag.173.
- Medico no puede conocer los primeros movimientos, que pone naturaleza para cocer qualquiera causa morbifica. pag.200.
- Medico generoso, y racional no teme à los preparados del antimonio. pag.202.
- Muger Empiematica arrojò mas de seis libras de materia por medio de la Nicociana. pag.204.
- Medicos quieren abreviar la medicina, reduciendola a sangria, y purga. pag.218.
- Mordido por perro rabioso, passados siete años se hizo hidrophobico. pag.228.
- Mugeres calientes, y secas suelen padecer dolores atrocissimos en el vtero, estando cercanas al menstuo. pag.240.
- Melancholia hypocondriaca, y escorbuto son de vna propria estirpe. pag.244.

# Indice de las cosas mas notables;

## N

- N**arcoticos cohiben la hemorragia funesta , suspendiendo el movimiento furibundo de cholera. pag.31.  
 Narcoticos no son seguros , ni convienen en la cholica arcoata. pag.34.  
 Nombre hemorragia propriamente compete al fluxo de sangre de narizes. pag.70.  
 Naturaleza de enfermo robusto , resistió à las intrepidas lanzadas de Sagitario. pag.219.  
 No testifica à la existencia del morbo Galico-aver , ò no aver calentura. pag.10.  
 Necesitase de recto conocimiento de la causa para la recta administracion de remedios. pag.9.

## O

- O**bservancia de signos es el cimiento principal en donde se funda el principio de vn buen methodo. pag.22.  
 Orina intensamente negra es indicio de que vn accido austero es causa de la ictericia negra. pag.37.  
 Opiatos excitan sudor *per accidens* , fixando , y moderando el orgasmo de la sangre , y de la cholera. pag.68.  
 Orina se suprime algunas vezes en las mugeres , sin aver piedra , ni sabulos. pag.187.  
 Orina llena de sales sacres de la naturaleza de las cantaridas excita estranguria. pag.195.  
 Optalmia pertinaz fue curada por Zacuto con el vnguento de Mercurio. pag.225.  
 Orinas tenues , y diaphanas no siempre dependen de obstrucciones. pag.239.

## P

- P**ildoras Bezoardicas Mercuriales , destruyen las raizes de dos phenomenos , y quitan la vapidez de la sangre. pag.112.  
 Poros cutaneos se estrechan con la austeridad del ayre. p.17.  
 Par-

## que se contienen en estos tres libros.

- Parche que corrobora al musculo Psoas , y quita los dolores  
lumbares antiguos. pag.26.
- Prurrito que molesta las partes pudendas , debe socorrerle con  
vn linimento específico. pag.12.
- Purgacion loqueal es de naturaleza mas deleteria que la  
menstrual. pag.41.
- Principe de los Arabes , y Cermison. escriuieron de la hectica  
de estomago. pag.46.
- Podagrico se liberto de la Gota , teniendo abstinencia en la  
comida , y bebida. pag.61.
- Purgante revele , y atempera en la ocasion , mejor que otro  
auxilio. pag.72.
- Polvos que prohiben la repetencia del fluxo de sangre de  
narizes. pag.74.
- Padeciendo el vtero , luego compadecen las partes , con quie-  
nes guarda mayor rectitud. pag.87.
- Por ser pequeños algunos accidentes , se fuele hazer poco  
aprecio de ellos. pag.100.
- Purgante benigno para la ictericia flava. pag.111.
- Pastor padeciendo quartana , boluiò à padecer epilepsia , por  
el uso de la quina. pag.118.
- Paracelso llamò à las accesiones de las fiebres intermitentes,  
ira , ò furia de la naturaleza. pag.122.
- Padre de familias es el estomago , en opinion de Macrobio.  
pag. 170.
- Por no observar de cura regular vn consejo de Hippocrates,  
cada dia se experimentan infelidades en las tercianas.p.121.
- Por aver bebido agua de limon , se hizo perniciosa vna tercia-  
na notha. pag.122.
- Piedras que se contienen en las cavidades de los riñones , con  
sus puntas velican à las fibras renales. pag.160.
- Pildoras específicas , que disponen los canales del vtero , para  
que naturaleza regule la evacuacion menstrual. pag.178.
- Pildoras proficuas para minorar grandemente à la estran-  
gurria. pag.197.
- Palo santo es vno de los remedios efficacissimos para curar las  
vlceras internas. pag.208.
- Polvos de la madrecilla de gallina muy fecunda , destruye à la  
esterilidad. pag.237.

Quina,

## Indice de las cosas mas notables;

### Q

**Q**uina , no solo destruye al fermento febril en la hectica de estomago ; pero à este tambien le corrobora , y al compaje de la sangre. pag.50.

Qual fuere el chilo , tal será la sangre que resulte de la sangui-  
ficacion. pag.46.

Quina no conviene à presençia de fiebre ardiente, ni de inflag-  
macion, sin està refrenado el fervor, y vstion. pag.54.

Qualquier calor es hijo de vn acufre domestico peregrino.  
pag.66.

Quita la vida la inapetencia, como el morbo mas funesto. p.83.

Quinta especie de terciana perniciofa por complicacion de  
afecto. pag.86.

Que el accido acre està permixto con la cholera , lo testifican  
los vomitos , y deyecciones porraceas. pag.91.

Quantidad mayor de succo pancreatico , mezclandose con la  
vilis produce vn color verde , ò porraceo. pag.98.

### R

**R**aiz de Iapa mayor fosiaga los dolores de muelas , enjua-  
gandose con el cocimiento. pag.8.

Raucedo cesò , al parecer , dolores intensos en las articula-  
ciones. pag.18.

Recien paridas incurren en morbos peligrosos , por no ser el  
vtero suficiente sentina. pag.41.

Recien paridas suelen morir repentinamente por alguna he-  
morragia, ignorando el Medico la raiz. pag.56.

Riberio por medio de la diseccion descubriò, que vn Ciudadada-  
no de Mompeller muriò de vn Aneurisma interno. pag.58.

Remedio especifico , que cohibe el fluxo de sangre de na-  
rizes. pag.74.

Rosoli, y el espiritu de vino tomados en corta quantidad , es vn  
gran remedio estomachal. pag.174.

Rio del Campo Abderitano haze rabiar à los animales , que  
beben su agua. pag.234.

Se-



## Indice de las cosas mas notables,

### S

- S** Eñales ciertas del dolor de cabeça , producido por caries en el cráneo. pag. 14.
- Sangria es remedio adecuado del Reumatismo , siendo inflamatorio. pag. 18.
- Síntomas que hazen incurable à la ictericia pertinaz. p. 27.
- Sangria de las Ranulares , es específica para la ictericia, y quita la obstrucción de los ductos salivales. pag. 29.
- Sal prunela es proficua en las hemorragias , que dependen de fervor , y ebulición de la sangre. pag. 32.
- Señales que manifiestan la hética de estómago incipiente. p. 47.
- Señales que manifiestan ser vna terciana continua inflamatoria. pag. 51.
- Sudor diaphoretico es quien constituye à la terciana con el nombre de perniciosa minuta. pag. 65.
- Sangria suspende al sudor diaphoretico, causado por inflamabilidad de las partículas sulphureas de la sangre. pag. 67.
- Sangre menstrual puede, no solo producir varios accidentes; pero tambien quantos pueden padecer las mugeres. pag. 87.
- Sobreviniendo quartana logro vn adolescente interpolacion en insultos epilepticos, que padeció siete años. pag. 116.
- Sulphur narcotico , no solo produce al sueño preternatural; pero tambien al natural. pag. 123.
- Sales volatiles de herales cephalicos , son encomendadas por Helmoncio en las fiebres intermitentes. pag. 124.
- Sangria no es remedio adecuado para evacuar del foco , que existe fuera de las venas. pag. 137.

### T

- T** Intura magnetica , es vnico remedio contra los dolores de las articulaciones. pag. 4.
- Tintura de Castoreo , es específica para aquietar el dolor de dientes. pag. 6.
- Transpiracion impedida haze que la linpha peque en quantidad , qualidad , y movimiento. pag. 18.
- Tintura de saxafras hecha segun la descripción del Autor. p. 16.
- Turundas son inútiles en la hemorragia, que depende de grande orgasmo de la sangre. pag. 31.

## Indice de las cosas mas notables, &c.

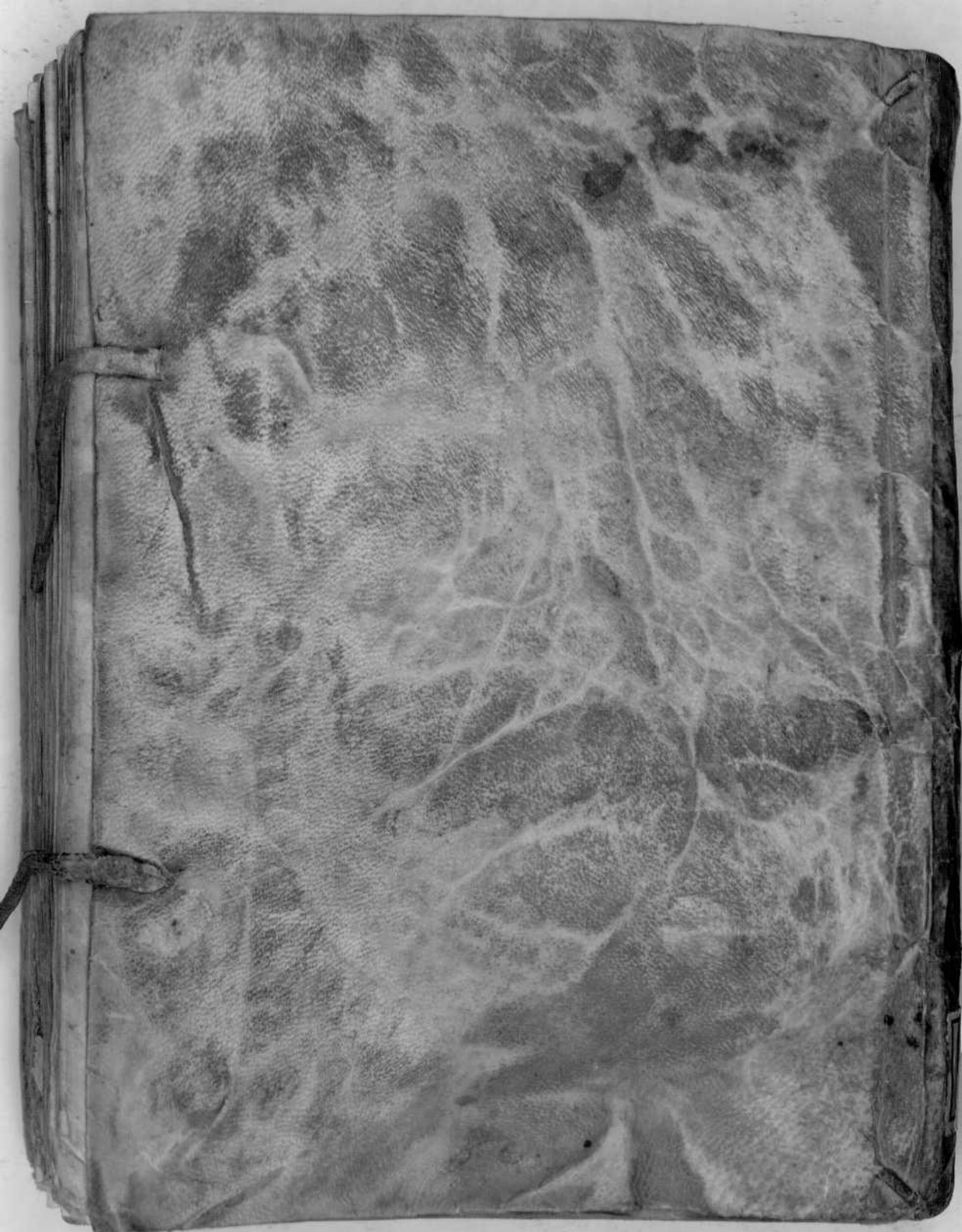
- Traiano Emperador llamò fisco al vazo, porque aumentandose se disminuye el cuerpo. pag. 37.  
Tercianas son peligrosas, teniendo acompañada inflamacion interna, ò de letherea qualidad. pag. 81.  
Tres evacuaciones libertaron à Heraclides de que la ictericia le quitasse la vida. pag. 109.  
Tres son las causas, que pueden producir al sudor nocturno. pag. 211.  
Thamarindos, y qualquiera accido, administrados en moderada cantidad, producen buenos efectos en la passion histerica. pag. 136.  
Theè atenua, y volatiliza à la sangre, y succo nerveo con su sal volatil. pag. 119.

## V

- VNciones, ni aguas Antimoniales pudieron abatir à cierto fermento galico. pag. 132.  
Vomitorio antimonial conviene en el catharro, considerada la causa. pag. 19.  
Vnguento saponario es especifico para absorver al accido vi-  
triolico, y descoagular las durezas de el vazo. pag. 39.  
Vigilias largas, y continuas postran mucho à todas las facultades. pag. 77.  
Vomitorio antimonial es el remedio mas apropiado contra la inapetencia, causada de viscosidades. pag. 84.  
Vomitos porraceos, que se experimentan en los navegantes, dependen de la iracundia, y de la agitacion, que padecen los espiritus animales. pag. 97.  
Vtero, segun Hippocrates, es raiz de las mas enfermedades, que afligen à las mugeres. pag. 176.  
Variedad de sales peregrinos, que destruyen el compaje, se hallan en nuestro cuerpo. pag. 180.  
Vomitorio antimonial, mixto con anti-escorbuticos, y anti-colicos, es proficuo en la colica escorbutica. pag. 249.

FIN DE LA TABLA DE LAS COSAS  
Notables.







12.548